

John Carter Brown.



CIEÇA DE LEON (PEDRO DE) PARTE PRIMERA DELA CHRONICA DEL PERU. Que tracta la demarcacion de sus prouincias: la descripcion dellas. Las fundaciones de las nueuas ciudades. Los ritos y costumbres de los indios. Y otras cosas estrañas dignas de ser sabidas, *numerous curious woodcuts, fine large and clean copy, but wanting folio 21*
fol. [Colophon] ¶ *Impressa en Scuillea en casa de Martin de montesdoca, 1553*

With the Autograph signature of the author at the end, over the Colophon. "The first part only was printed: the 2nd and 3rd parts were seen in MS. in Madrid some time ago, but it is not known what became of them."—*Rich.*

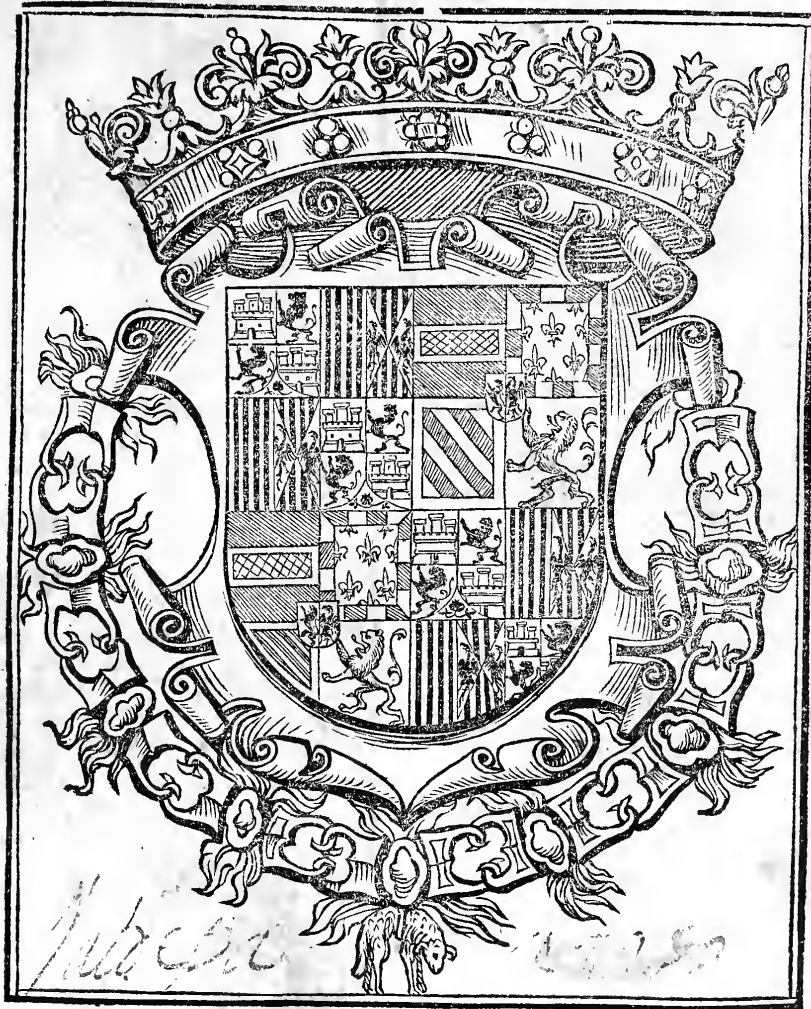
This copy has folio 21

Impressa en Scuillea en casa de Martin de Montesdoca, 1553

Priced, 1832 and 1837, Payne and Foss, £12. 12s; fetched, Hibbert's, £9. 9s; 1855, Lord Stuart de Rothesay's, £10.

*** Auctor tredecim fere annorum puer ad occidentales Indos Peruanamque plagam transfecit, militiamque ibi secutus, plus quam septendecim annos in his oris commoratus est. Fructum tam longæ peregrinationis eximium quidem is edidit in libro isto cujus vero prima tantum pars prodit: reliquæ tres valde ab omnibus desiderantur. Mense- lius from Nic. Antonius.

Udoctri Aho Navbona



PARTE PRIMERA

De la chronica del Peru, Que tracta la demarcacion de sus prouincias: la descripcion dellas. Las fundaciones de las nueuas ciudades. Los ritos y costumbres de los indios. Y otras cosas estrañas dignas de ser sabidas. Fecha por Pedro d Cieza de Leon vezino de Sevilla,

1553.

Con priuilegio Real.

The one
 the first
 mer, ad=
 Mier, aia
 of Val
 Cas, ab=
 and also
 La Lan
 Ca-ampe
 for, mas
 Col of m...

Yo el principe
El principe.

Por quanto por parte de vos Pedro de Lieza vezino de la ciudad de Sevilla me ha sido hecha relacion, diciendo que vos auades residido mucho tiempo en las prouincias del Peru: siruendonos con vuestras armas y cauallero y hacienda en las guerras y conquistas y descubrimientos que se ofrecieron en el tiempo que en las dichas prouincias residistes: y para nos mas fernir de mas de lo suso dicho os ocupastes en screuir y ordenar vn libro que trata de la descripcion de las dichas prouincias del Peru, y de la fundacion de las ciudades y pueblos dellas y ritos y costumbres de los Indios naturales de las dichas prouincias. En que auays gastado mucho tiempo, passando grande trabajo, assi en andar por las dichas prouincias para mejor hazer la dicha descripcion, como en ordenar y escreuir el dicho libro. Suplicado me os diese licencia para lo imprimir: proueyendo, que por tiempo de veinte años otra ninguna persona no lo pudiesse imprimir sino vos, o quien vuestro poder ouiere: o como la mi merced fuese. E yo acatando lo suso dicho, y que el dicho libro fue visto y examinado en el consejo del Emperador y rey mi señor: por vos hazer bien y merced touelo por bien. Por ende por la presente doy licencia y facultad a vos el dicho Pedro de Lieza, o a quien vso poder ouiere, para que por tiempo y espacio de quinze años primeros siguientes, q corrá y se quenté desde el día de la data desta mi cedula en adelante, podays imprimir el dicho libro. Y todos los volumines que assi imprimierdes los podays vender en todos los nuestros reynos y señorios: con que despues de impresso, antes que se venda, se trayga al consejo: para que en el se tasse al precio en que se ha de vender. Y mando y desiendo, que durante el tiempo de los dichos quinze años, ninguna ni algunas personas destos nuestros reynos y señorios sean osados de imprimir el dicho libro, ni le vender, ni traer a vender fuera destos reynos, salvo vos el dicho Pedro de Lieza: o las personas que el dicho vuestro poder para ello ouieré. So pena que qualquiera otra persona o personas que imprimieren, o vendieren el dicho libro, o le traxeren de fuera, no siendo de los que vos hizierdes imprimir, pierdan todos los que ouieren imprimido y tuuieren en su poder como dicho es. Y de mas desto incurran en pena de cinquenta mill maravedis. Las quales dichas penas sean, la mitad para la camara de su magestad, y la otra mitad para vos el dicho Pedro de Lieza. Y mando a los del consejo de su magestad, presidentes y oydores de sus audiencias y chancillerias, alcaldes, alguaziles de su casa y corte y chancillerias, y otras qualquier justicias y juezes de todas las ciudades, villas y lugares destos reynos y señorios assi de los que agoza son, como a los que seran de aqui adelante: que guarden y cumplan, y hagan guardar y cumplir esta mi cedula y lo en ella contenido: y contra el tenor y forma della no vayan ni passen, ni consentan yz ni passar en tiempo alguno, ni por alguna manera: durante el dicho tiempo de los dichos quinze años: so pena de la mi merced y de diez mill maravedis para la camara y fisco de su magestad a cada vno que lo contrario hiziere. Fecha en Aboncon a catorze dias del mes de septiembre de mill e quinientos y cinquenta y dos años.

Yo el principe.

Por mandado de su alteza.

Juan vazquez.



El príncipe.



Et quanto por parte de vos Pedro de Cieca vezino de la ciudad de Sentia me ha sido hecha relacion, que vos auays hecho vn libro q̄ tracta de la descripción de las prouincias del Peru, y de las fundaciones de las ciudades, y ritos y costumbres de los Indios naturales de las dichas prouincias. En q̄ auays gastado mucho tiempo, y pasado gr̄de trabajo, andando por aquellas tierras: para poder mejor hazer la dicha descripción. Suplicádome os diese licencia para imprimir el dicho libro: y proueyessemos, q̄ por tiempo de veynte años otro ninguno no lo pudiesse imprimir en las dichas indias sino vos, o quiẽ vso poder ouiesse: o como la mi merced fuesse. E yo acatando lo suso dicho, y que ha sido visto el dicho libro por algunos del consejo de las indias de su magestad, y lo he auido por bien. Por ende por la presente doy licencia y facultad a vos el dicho Pedro de cieca, o a quien vso poder ouiere, para que por tiepo y espacio de quinze años primeros siguientes, que corran y se quenten desde el dia de la data desta mi cedula en adelante, podays imprimir el dicho libro en las Indias, y slas, y tierra firme del mar oceano. P̄ todos los volumines q̄ assi imprimierdes los podays v̄der en las dichas Indias: con que despues de impresso, antes que se venda se trayga al dicho cōsejo: para q̄ en el se tasse al precio en q̄ se ha de vender. P̄ desiendo, q̄ durante el dicho tiempo de los dichos quinze años, ninguna ni algunas personas de las dichas Indias, ni de estos reynos sean ofados de imprimir el dicho libro, ni venderlo, en las dichas Indias, ni en ninguna parte dellas, salvo vos el dicho Pedro de Cieca: o las personas que el dicho vuestro poder para ello ouierẽ. So pena que qualquiera otra persona o personas que imprimieren, o vendieren el dicho libro, pierdan todos los que ontren imprimido y tuuieren en su poder como dicho es. P̄ de mas desto incurran en pena de cinquenta mill maravedis. La qual dicha pena sea la mitad para la camara y fisco de su magestad, y la otra mitad para vos el dicho Pedro de Cieca. P̄ mando a los del consejo de las Indias, y a los visos reyes, presidentes y oydores, y gouernadores, y otras qualesquier justicias de las dichas Indias, assi a los que agora son, como a los que serã de aqui adelante: que guarden y cumplan, y hagan guardar y cumplir esta mi cedula y lo en ella contenido: y contra el tenor y forma della no vayan ni passen, ni consientan yz ni passar en tiepo alguno, ni por alguna manera: durante el dicho tiempo de los dichos quinze años. So pena de la nuestra merced y de veynte mill maravedis para la nuestra camara y fisco a cada vno que lo cōtrario hiziere. Fecha en Abonçon de Aragón a onze dias del mes de Agosto de mill y quinientos y cinquenta y dos años.

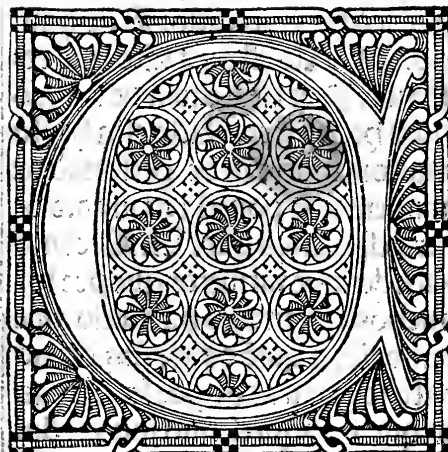
Yo el príncipe.

Por mandado de su alteza.

Juan de Samano.

Al muy alto y muy poderoso señor don Philippe
principe de las Españas. &c. nuestro señor.

Muy alto y muy poderoso señor.



Como no solamente admirables ha
zañas de muchos y muy valerosos
varões: sino infinitas cosas dignas
de perpetua memoria de grandes y
diferētes prouincias ay an queda-
do en las tneblas del oluido, por
falta de scriptores q̄ las refiriesen y
de hystoriadores q̄ las tractassen:
auiedo yo passado al nueuo mun-
do de Indias: donde en guerras y
descubrimientos y poblaciones o pue-
blos he gastado lo mas de mi tiempo
siruiendo a su Magestad, a q̄ yo siēpre he sido muy aficionado: deter-
mine tomar esta empresa, de screuir las cosas del memorable y grā re-
yno del Peru. Al q̄l passe por tierra desde la prouincia de Cartagena:
a donde y en la de Popayan yo estuue muchos años. Y despues de
me auer hallado en seruiuo de su magestad en aquella vltima guerra,
que se acabo contra los tyranos rebeldes: considerando muchas ve-
zes su grande riqueza: las cosas admirables q̄ en sus prouincias ay:
los tan varios sucessos de los tiēpos passados y presentes acaescidos
y lo mucho q̄ en lo vno y en lo otro ay q̄ notar: acorde de tomar la plu-
ma para lo recopilar, y poner en effeto mi desseo: y hazer cō el a. A. A.
algun señalado seruiuo: de manera q̄ mi voluntad fuesse conosciada, te-
niendo por cierto. A. A. recibiria seruiuo en ello, sin mirar las flacas
fuerças de mi facultad: antes confiado juzgara mi intincion cōforme
a mi desseo, y con su real clemencia admitira la voluntad con q̄ ofresco
este libro a. A. A. q̄ tracta de aquel gran reyno del Peru, de q̄ Dios
le ha hecho señor. No dexe de conoscer, serenissimo y muy esclarecido
señor, q̄ para dezir las admirables cosas q̄ en este reyno del Peru ha
auido y ay, cōuiniera q̄ las escriuiera vn Lito liuio, o Galerio, o otro
de los grandes escriptores q̄ ha auido en el mundo: y aun estos se vie-
ran en trabajo en lo contar. Por q̄ quien podra dezir las cosas grādes
y diferentes q̄ en el son. Las sierras altissimas y valles profundos,
por dōde se fue descubriendo y conquistando: Los rios tantos y tan
grandes de tan crecida hondura: Lanta variedad de prouincias co

mo en el ay, con tan diferentes calidades: Las diferéncias de pueblos
y gentes con diuersas costumbres, ritos, y cerimonias estrañas: Tan
tas aues, y animales, arboles, y peces tan diferentes y ignotos: Sin
lo qual, quien podra contar los nūca oy dos trabajos, que tan pocos
Españoles en tanta grandeza de tierra han passado: Quiē pensara
o podra afirmar los inopinados casos q̄ en las guerras y descubrimie
tos de mill y seyscientas leguas de tierra les han sucedido: Las ham
bres, sed, muertes, temozes, y cansancio: De todo esto ay tãto que de
zir, que a todo scriptor cansara en lo screuir. Por esta causa de lo mas
importante dello, muy poderoso señor, he hecho y copilado esta hysto
ria de lo que yo vi y trate: y por informaciones ciertas de personas de
fe pude alcançar. Y no tuuiera atreuimiento de ponerla en iuzzio de
la contrariedad del mundo, sino tuuiera esperança que. **E. A.** como
cosa suya la ilustrara, amparara, y defendera: de tal suerte, que por to
do el libremente ose andar: porque muchos escriptores ha auido que
con este temor buscan principes de gran valor a quiē dirigir sus obras
y de algunas no ay quien diga auer visto lo que tratan, por ser lo mas
fantasiado y cosa que nunca fue. Lo que yo aqui escriuo son verda
des y cosas de importãcia, puechosas, muy gustosas: y en nros tpos
acaescidas: y dirigidas al mayor y mas poderoso principe del mūdo,
que es. **E. A.** Temedad parece intētar vn hombre de tan pocas le
tras: lo que otros de muchas no osaron, mayormente estando tan ocu
pado en las cosas de la guerra. Pues muchas vezes q̄ndo los otros
soldados descansauan cansaua yo escriuiēdo. Mas ni esto ni las as
perzas de tierras, montañas, y rios ya dichos, intolerables hambres
y neccidades nūca bastaron para estoruar mis dos oficios de escri
uir y seguir ami vãdera y capitã, sin hazer falta. Por auer escripto esta
obra con tantos trabajos: y dirigirlã a. **E. A.** me parece deuria bas
tar para q̄ los lectores me perdonassen las faltas que en ella a su iuz
zio aura. Y si ellos no perdonaren, a mi me basta auer escripto lo cier
to: porque esto es lo que mas he procurado, porque mucho ò lo q̄ escri
uo vi por mis ojos estando presente: y anduue muchas tierras y pro
uincias por verlo mejor. Y lo que no vi, trabaje de me informar de per
sonas de gran credito, Christianos y Indios. Plega al todo podero
so Dios, pues fue seruido de hazer a. **E. A.** señor de tan grande y rico
reyno como es el Peru: le dege biuir y reynar por muchos y muy feliz
ces tiempos, con aumento de otros muchos reynos y señorios.

Prohemio del author: en que se declara el intento desta obra, y la diuision della.



Quando yo salido de España donde fue nacido y criado de tan tierna edad, q̄ casi no auia enteros treze años: y gastado en las indias del mar Oceano tiempo de mas d̄ diez y siete: muchos dellos en cõquistas y descubrimientos: y otros en nuevas poblaciones, y en andar por unas y por otras partes. Y como notasse tan grãdes y peregrinas cosas, como en este nuevo mundo de Indias ay: vinome gran desseo de escreuir algunas dellas: de lo q̄ yo por mis propios ojos auia visto: y tãbien d̄ lo q̄ auia oydo a personas de grã credito. Mas como mirasse mi poco saber, desechaua de mi este desseo, teniendolo por vano: porque a los grãdes juzgios y doctos fue cõcedido el cõponer hystorias: dãdoles lustre cõ sus claras y sabias letras: y a los no tan sabios aun pẽsar en ello es desuuario: y como tal, passẽ algun tiempo sin dar cuydado a mi flaco ingenio: hasta q̄ el todo poderoso Dios q̄ lo puede todo, fauoreciendome con su diuina gracia torno a despertar en mi lo que ya yo tenia olvidado. Y cobrando animo, con mayor confiança determine d̄ gastar algun tiempo de mi vida en escriuir hystoria. Y para ello me mozieron las causas siguientes.

La primera, ver q̄ en todas las partes por dõde yo andaua, ninguno se ocupaua en scriuir nada de lo q̄ passaua. Y q̄ el tiempo cõsume la memoria d̄ las cosas, de tal manera, q̄ sino es por rastros y vias exquifitas en lo venidero no se sabe cõ verdadera noticia lo que passo.

La segunda cõsiderando, q̄ pues nosotros y estos Indios todos traemos origẽ de nros antiguos padres Adã y Eua, y q̄ por todos los hõbres el hijo de Dios descendio de los cielos a la tierra, y vestido de nra humanidad recibio cruel muerte d̄ cruz, para nos redemir y hazer libres del poder del demonio: el q̄l demonio tenia estas gentes por la permissiõ de Dios opressas y captiuas tãtos tiempos auia: era justo q̄ por el mundo se supiesse en q̄ manera tanta multitud de gentes cõ como destos Indios auia fue reducida al gremio de la sancta madre

Prologo.

Yglesia cō trabajo de Españoles: que fue tanto q̄ otra nacion alguna de todo el vniuerso no los pudiera sufrir. Y assi los eligio Dios para vna cosa tan grande, mas que a otra nacion alguna.

Y tambien porq̄ en los tiempos q̄ han de venir se conozca lo mucho que ampliaron la corona real de Castilla. Y como siendo su rey y señor nuestro inuictissimo Emperador, se poblaron los ricos y abundantes reynos de la nueva España y Peru. Y se descubrieron otras insulas y prouincias grandissimas.

Y ansi al iuzzio de varones doctos y beneuolos suplico, sea mirada esta mi labor con equidad: pues saben, q̄ la malicia y murmuraciō de los ignorantes y insipientes es tanta, q̄ nunca les falta q̄ redarguyz ni q̄ notar. De dōde muchos temiēdo la rauiosa inuidia de estos escorpionones, tuieron por mejor ser notados de couardes que de animosos en dar lugar que sus obras saliessem a luz.

Pero yo ni por temor de lo vno ni de lo otro dexare de salir adelante con mi intincion, teniendo en mas el fauor de los pocos y sabios, q̄ el daño de los muchos y vanos me puede venir.

Tambien escriui esta obra, para que los q̄ viendo en ella los grandes seruios que muchos nobles caualleros y mancebos hizieron a la corona real de Castilla, se animen y procuren de imitarlos. Y para que notando por el consiguiete como otros no pocos se extremaron en cometer trayciones, tyranias, robos, y otros yerros, tomando exēplo en ellos y en los famolos castigos que se hizieron siruan biē y lealmente a sus reyes y señores naturales.

Por las razones y causas que dicho tengo, con toda voluntad d̄ profeguir, puse mano en la presente obra. La q̄ para q̄ mejor se entienda, la he diuidido en quatro partes: ordenadas en la manera siguiēte.

Esta primera parte tracta la demarcacion y diuisiō de las prouincias del Peru: assi por la parte de la mar como por la tierra. Y lo que tienen de longitud y latitud. La descripcion de todas ellas. Las fundaciones de las nuevas ciudades que se han fundado de Españoles. Quien fueron los fundadores. En que tiempo se poblaron. Los ritos y costūbres q̄ tenian antiguamēte los indios naturales. Y otras cosas estrañas y muy diferētes de las nras, que son dignas de notar.

En la segūda parte tractare el señorio de los Yngas Yupnagues reyes antiguos que fueron del Peru, y de sus grandes hechos y gouernacion. Que numero dellos vuo, y los nombres q̄ tuuieron. Los templos tan soberuios y sumptuosos q̄ edificaron. Caminos de estraña grandeza q̄ hizierō. Y otras cosas grandes q̄ en este reyno se hallā. Tambien en este libro se da relacion de lo que cuentan estos indios del

Prologo.

diluuio, y de como los Ingas engrandescen su ozigen.

En la tercera parte tractare el descubrimiento y conquistas deste reyno del Peru: y de la grande constancia que tuuo en el el marques don Francisco Pizarro. Y los muchos trabajos que los Christianos passaron: quando treze dellos con el mismo marques (permitiendo Dios) lo descubrieron. Y despues que el dicho don Francisco Pizarro fue por su magestad nombrado por gouernador, entro en el Peru: y con ciento y sesenta Espanoles lo gano, prèdiendo a Atabalipa. Y assi mesmo en esta tercera parte se tracta la llegada del adelantado don Pedro de Aluaredo. Y los conciertos que passaron entre el y el gouernador don Francisco Pizarro. Tambien se declaran las cosas notables que passaron en diuersas partes deste reyno: y el alzamiento y rebelion de los indios en general: y las causas que a ello les mouio. Tractase la guerra tan cruel y porfiada que los mismos indios hizieron a los Espanoles que estauan en la gran ciudad del Cuzco: y las muertes de algunos capitanes Espanoles y Indios. Donde haze fin esta tercera parte en la buelta que hizo de Chile el adelantado don Diego de Almagro, y con su entrada en la ciudad del Cuzco por fuerza de armas: estando en ella por justicia mayor el capitan Hernando Pizarro cauallero de la orden de Sanctiago.

La quarta parte es mayor scriptura que las tres dichas, y d mas profundas materias. Es diuidida en cinco libros: y a estos intitulo las guerras ciuiles del Peru. Donde se veran cosas estrañas que en ninguna parte del mundo han passado entre gente tan poca y de vna misma nacion.

El primero libro destas guerras ciuiles, es de las guerras de salinas tracta la prision del capitan Hernando Pizarro por el adelantado don Diego de Almagro. Y como se hizo recibir por gouernador en la ciudad del Cuzco: y las causas porque la guerra se començo entre los gouernadores Pizarro y Almagro. Los tractos y conciertos que entre ellos se hizieron, hasta dexar en manos de vn juez arbitro el debate. Los juramentos que se tomaron, y vistas que se hizierõ de los mismos gouernadores. Y las prouisiones reales y cartas de su magestad que el vno y el otro tenian. La sentencia que se dio: y como el adelantado solto de la prision en que tenia a Hernando Pizarro. Y la buelta al Cuzco del adelantado: donde con gran crueldad y mayor enemistad se dio la batalla en las Salinas, q es media legua del Cuzco. Y cuenta se la abarada del capitan Lozco de Aldana por general del gouernador don Francisco Pizarro alas prouincias de Quito y Popayan y los descubrimientos q se hizierõ por los capitanes Socalo Pizarro,

Prologo.

Pedro de Candia, Alſo de Aluarado, Perancurez y otros. Hazgo fin con la y da de Bernando Pizarro a España.

El ſegundo libro ſe llama la guerra de Chupas. Sera d algunos descubrimientos y cõquistas: y dela conjuracion que ſe hizo en la ciudad de los Reyes por los de Chile: que ſe entiendẽ los que auian ſe gundo al adelantado don Diego de Almagro antes que le mataſſen: para matar al marques don Francisco Pizarro: de la muerte que le dieron. Y como don Diego de Almagro hijo del adelantado ſe hizo recibir por toda la mayor parte del reyno por gouernador. Y como ſe alçó contra el el capitan Alonſo de Aluarado en las Chachapoyas donde era capitan y justicia mayor de ſu Mageſtad por el marques Pizarro, y Peraluarez holgin, y Gomez de Loroza con otros en el Cuzco. Y dela venida del licenciado Chriſtoual Uaca de caſtro por gouernador. De las diſcordias que vuo entre los de Chile. Haſta que despues de auer ſe los capitanes muerto vnos a otros, ſe dio la cruel batalla de Chupas cerca de Suamanga. De donde el gouernador Uaca de Caſtro fue al Cuzco y cortó la cabeza al moço dõ Diego: en lo qual concluzo en eſte ſegundo libro.

El tercero libro que llamo la guerra ciuil de Quito ſigue a los dos paſſados: y ſu eſcriptura ſera bien delicada, y de varios acaſcimientos y cosas grandes. Daſe en el noticia como en España ſe ordenarõ las nuevas leyes, y los mouimietos que vuo en el Peru, Juntas y cõgregaciones: haſta que Gonçalo Pizarro fue reſcebido en la ciudad del Cuzco por procurador y capitan general. Y lo que ſucedio en la ciudad de los Reyes entre tanto que eſtos ſublados paſſauan: haſta ſer el viſo rey preſo por los oydores: y de ſu ſalida por la mar. Y la entrada que hizo en la ciudad de los Reyes Gonçalo Pizarro: a donde fue recebido por gouernador. Y los alcances que dio al viſo rey: y lo que mas entre ellos paſſo. Haſta que en la campaña de Añaquito el viſo rey fue vencido y muerto. Tambien doy noticia en eſte libro de las mudanças que vuo en el Cuzco, y Charcas, y en otras partes. Y los requentros que tuuieron el capitan Diego Centeno por la parte del rey, y Alonſo de Toro, y Francisco de Carauajal en nõbre de Pizarro. Haſta que el coſtante varon Diego Centeno conſtreñido de neceſſidad ſe metio en lugares ocultos: y Lope de Mendoza ſu maestre de campo fue muerto en la de Pecona. Y lo que paſſo entre los capitanes Pedro de Hinojoſa, Juan de Yllanes, Adelchior Uerdugo: y los mas que eſtauan en la tierta firme.

Prologo.

Y la muerte que el adelantado Belalcaçar dio al Mariscal don Jorge Robledo en el pueblo de Pozo. Y como el Emperador nuestro señor usando de su grande clemencia y benignidad embio perdon: con apercebimiento que todos se reduziessen a su seruicio real. Y del proueymiento del licenciado Pedro de la Gasca por presidente: y de su llegada a la tierra firme. Y los auisos y formas que tuuo para atraer a los capitanes que alla estauan al seruicio del rey. Y la buelta de Gonçalo Picarro a la ciudad de los Reyes. Y las crueldades que por el y sus capitanes eran hechas. Y la junta general que se hizo, para de terminar, quien yrian por procuradores generales a España. Y la entregada del armada al presidente. Y con esto hare fin, concluyendo con lo tocante a este libro.

En el quarto libro que intitulo de la guerra de Suarina tracto de la salida del capitan Diego Centeno. Y como con los pocos que pudo juntar entro en la ciudad del Cuzco, y la puso en seruicio de su magestad. Y como ansi mismo determinado por el presidente y capitanes, salio de Panama Lorenzo de Aldana, y llego al puerto de los Reyes con otros capitanes, y lo que hizieron: y como muchos desamparando a Gonçalo Picarro, se passauan al seruicio del rey. Tambien tracto las cosas que passaron entre los capitanes Diego Centeno y Alonso de Mendoza, hasta que juntos todos, dieron la batalla en el campo de Suarina a Gonçalo Picarro: en la qual Diego Centeno fue vencido, y muchos de sus capitanes y gente muertos y presos. Y de lo que Gonçalo Picarro proueyo y hizo, hasta que entro en la ciudad del Cuzco.

El quinto libro, que es de la guerra de Xaquiraguana, tracta de la llegada del presidente Pedro de la Gasca al valle de Xaura, y los proueymientos y aparejos de guerra que hizo, sabiendo que Diego Centeno era desbaratado. Y de su salida deste valle y allegada al de Xaquiraguana, donde Gonçalo Picarro con sus capitanes y gentes le dieron batalla: en la qual el presidente con la parte del rey quedaron por vencedores: y Gonçalo Picarro y sus sequaces y valedores fueron vencidos y muertos por justicia en este mismo valle. Y como allego al Cuzco el presidente, y por pragon publico dio por traydores a los tyranos. Y salio al pueblo que llaman de Suaynamira, donde repartio la mayor parte de las prouincias deste reyno entre las personas que le parecio. Y de alli fue a la ciudad de los reyes donde fundo la audiencia real que en ella esta.

Prologo.

Concluydo con estos libros, en q̄ se incluye la quarta parte, hago dos comentarios: el vno de las cosas que passaron en el Reyno del Peru despues de fundada el audiencia, hasta que el presidente salio del.

El segundo de su llegada a la tierra firme. Y la muerte que los Contreras dieron al obispo de Nicaragua: y como con p̄samiento tyranico entraron en Panama, y robaron gran cantidad de oro y plata. Y la batalla q̄ les dieron los vezinos de Panama junto a la ciudad, donde los mas fueron presos y muertos, y de otros hecha justicia. Y como se cobro el thesozo. Concluyo con los motines que vuo en el Luzco, y con la yda del mariscal Alonso de Alvarado, por mandado de los señores oydores a lo castigar. Y cō la entrada en este Reyno para ser visorey el illustre y muy prudente varon don Antonio de mendoça. Y sino va escripta esta hystoria con la suauidad que da a las letras la sciencia, ni con el ornato que requeria: va alomenos llena de verdades: y a cada vno se da lo que es suyo con breuedad: y con moderacion se reprehenden las cosas mal hechas.

Bien creo que ouera otros varones que salieran con el fin deste negocio mas al gusto de los lectores: porque siendo mas sabios no lo dudo. Mas mirando mi intincio, tomaran lo q̄ pude dar: pues d̄ qualquier manera es justo se me agradezca. El antiguo Diodoro siculo en su probemio dize, q̄ los hōbres deuen sin cōparacion mucho a los escriptores: pues mediante su trabajo biuen los acaescimientos, hechos por ellos grandes edades. Y assi llamo a la escriptura Ciceron testigo de los tiempos, maestra de la vida, luz de la verdad. Lo que pido es que en pago de mi trabajo, aunque vaya esta scriptura desnuda de rethorica, sea mirada con moderacion, pues a lo que fiēto, va tan acompaña da de verdad. La qual sujeto al parecer de los doctos y virtuosos: y a los de mas pido, se contenten con solamente la leer: sin querer juzgar lo que no entienden.

Tabla de los capitulos contenidos en esta chronica.

¶ Cap. primero en q se tracta el descubrimiento de las Indios: y de algunas cosas q en el principio de su descubrimiento se hizieron, y de las que agora son. fo. 1

¶ Cap. ij. De la ciudad de Panama y de su fundación: y por q se trata della primero q de otra alguna. fo. ij.

¶ Cap. iij. De los puertos q ay desde la ciudad de Panama hasta llegar a la tierra del Peru: y las leguas q ay de vno a otro, y en los grados de altura en q está. fo. iij.

¶ Cap. iiii. En que se declara la nauegacion hasta llegar al collao de Lima, q es el puerto de la ciudad de los reyes. fo. iiii.

¶ Cap. v. De los puertos y nos q ay desde la ciudad de los Reyes hasta la prouincia de Chile: y los grados en q estan: y otras cosas pertenecientes a la nauegacion de aquellas partes. fo. vj.

¶ Cap. vi. como la ciudad de San Sebastia estuu poblada en la Cullata de Araba: y de los indios naturales que estan en la comarca de ella. fo. viij.

¶ Cap. viij. De como se haze la yerua tan pocoñosa con q los Indios de Santa Martha y Cartagena a tantos españoles ha muerto. fo. ix.

¶ Cap. viij. en q se declaran otras costumbres de los Indios sujetos a la ciudad de Araba. fo. x.

¶ Cap. ix. Del camino q ay entre la ciudad de San Sebastia y la ciudad de Antiocha: y las sierras, montañas, y rios, y otras cosas q

alli ay: y como y en q tiempo se puede andar. fo. x.

¶ Cap. x. De la grandeza de las montañas de Abibe: y de la admirable y prouechosa madera que en ellas se cria. fo. xi.

¶ Cap. xi. Del cacique Mutibara y de su señorio: y de otros caciques sujetos a la ciudad de Antiocha. fo. xij.

¶ Cap. xij. De las costumbres de estos indios: y de las armas q usan y de las ceremonias q tienen: y quié fue el fundador de la ciudad de Antiocha. En la mesma hoja.

¶ Cap. xij. De la descripción de la prouincia de Popayán: y la causa por q los Indios son tan indomitos, y los del Peru son tan domesticos. fo. xv.

¶ Cap. xiiij. En q se contiene el camino que ay desde la ciudad de Antiocha a la villa de Anzerma: y q tanto ay de vna parte a otra: y de las tierras y regiones que en este camino ay. fo. xvi.

¶ Cap. xv. de las costumbres de los Indios desta tierra, y de la montaña que ay para llegar a la villa de Anzerma. fo. xvij.

¶ Cap. xvi. De las costumbres de los Caciques e indios que estan comarcanos a la villa de Anzerma, y de su fundación, y quien fue el fundador. fo. xvij.

¶ Cap. xvij. De las prouincias y pueblos que ay desde la ciudad de Antiocha a la villa de Arma: y de las costumbres de los naturales dellas. fo. xx.



Tabla.

Cap. xviiij. De la prouincia d'Arma, y de sus costumbres, y de otras cosas notables que en ella ay. fo. xxj.

Cap. xix. de los ritos y sacrificios q' estos indios tienen: y quan grandes carniceros son de comer carne humana. fo. xxij.

Cap. xx. De la prouincia de Paucura, y de su manera y costumbres. fo. xxij.

Cap. xxi. De los Indios de Pozo, y qua valientes y temidos son de sus comarcas. fo. xxiiij.

Cap. xxij. De la prouincia de picara, y de los señores della. f. xxv.

Cap. xxij. De la prouincia de Carrapa: y de lo que ay que dezir della. fo. xxvi.

Cap. xxiiij. De la prouincia de Quimbaza: y de las costumbres de los señores della: y de la fundacion dela ciudad de Cartago, y quien fue el fundador. fo. xxvij.

Cap. xxv. En q' se prosigue el capitulo pasado sobre lo q' toca a la ciudad d' Cartago y a su fundacion, y del animal llamado Chucha. fo. xxix.

Cap. xxvj. en q' se cõtienē las prouincias q' ay en este grãde y hermoso valle hasta llegar a la ciudad de Cali. fo. xxx.

Cap. xxvij. De la manera en q' esta assentada la ciudad d' Cali: y d' los indios naturales de su comarca: y quiē fue el fundador. fo. xxxij.

Cap. xxviii. de los pueblos y señores d' indios q' estã sujetos a los terminos desta ciudad. fo. xxxiiij.

Cap. xxix. En q' se cõtuye lo tocante a la ciudad de Cali, y de otros Indios q' estan en la môtaña junto al puerto que llaman de la buena ventura. fo. xxxiiij.

Cap. xxx. En q' se cõtiene el camino q' ay desde la ciudad de Cali a la de Popayã: y los pueblos de Indios q' ay en medio. f. xxxvi.

Capitu. xxxi. Del rio de sancta Martha: y de las cosas q' ay en sus riberas. fo. xxxviij.

Cap. xxxij. En que se concluye la relacion de los mas pueblos y señores sujetos a la ciudad de Popayan, y de lo q' ay q' dezir hasta salir de sus terminos. f. xxxviij.

Cap. xxxiiij. En que se da relacion de lo que ay desde Popayan a la ciudad de Pasto: y quien fue el fundador della: y lo que ay que dezir de los naturales sus comarcas. fo. xxxix.

Cap. xxxiiij. En q' se concluye la relacion de lo que ay en esta tierra hasta salir de los terminos de la villa de Pasto. fo. xlj.

Cap. xxxv. De las notables fuentes y rios que ay en estas prouincias, y como se haze sal muy buena por artificio muy singular. folio. xlj.

Cap. xxxvi. En que se contiene la descripcion y traça del reyno del Peru: que se entiende desde la ciudad de Quito hasta la villa de Plata: que ay mas de setecientas leguas. fo. xliij.

Cap. xxxvij. De los pueblos y prouincias q' ay desde la villa de

Tabla.

Passo hasta la ciudad de Quito. folio. xliij.
Cap. xxxviii. En q̄ se tracta quien fuerō los reyes Ingas, y lo q̄ mandaron en el Peru. fo. xlvi
Cap. xxxix. De los mas pueblos y aposentos q̄ ay desde Carangue hasta llegar a la ciudad de Quito: y lo q̄ quentan del burto q̄ hizieron los de Otabalo a los de Carangue. fo. xlvij.
Cap. xl. Del sitio q̄ tiene la ciudad de Sant. Fracisco del Quito: y de su fundació: y quiē fue el que la fundo. fo. xlvij.
Cap. xli. De los pueblos q̄ ay salidos del Quito hasta llegar a los reales palacios de Thomebāba: y de algunas costūbres q̄ tienē los naturales dellos. fo. l.
Cap. xlii. De los mas pueblos que ay desde la Tacūga hasta llegar a Riobamba: y lo que passo en el entre el adelantado don Pedro de Alvarado y el mariscal dō Diego de Almagro. fo. lii.
Cap. xliii. Que tracta lo q̄ ay que dezir de los mas pueblos de Indios que ay hasta llegar a los aposentos de Thomebāba. fo. liii.
Cap. xliii. De la grandeza de los ricos palacios que auia en los assietos de Thomebāba de la prouincia de los Cañares. fo. lvi.
Cap. xlv. Del camino que ay dōla prouincia de Quito a la costa de la mar del Sur y terminos de la ciudad de puerto viejo. fo. lviiij.
Capitulo. xlvj. En que se da noticia de algunas cosas tocantes

a las prouincias de Puerto viejo y a la linea Equinocial. fo. lix.
Cap. xlvij. De lo q̄ se tiene sobre si fueron cōquistados estos indios de esta comarca o no por los Ingas: y la muerte que dieron a ciertos capitanes de Topaynga Yupangue. fo. lx.
Cap. xlvij. Como estos Indios fuerō cōquistados por Suaynacapa: y de como hablaban con el demonio, y sacrificauan, y enterrauan con los señores mugeres biuas. fo. lxi.
Capitulo. xlix. De como se dauan poco estos Indios por auer las mugeres virgines: y de como vsauan el peccado nefando de la sodomia. fo. lxij.
Cap. l. De como antiguamente tuuieron vna esmeralda por dios en que adorauan los Indios de Adanta: y otras cosas que ay q̄ dezir de estos Indios. fo. lxiiij.
Capitulo. li. En que se concluye la relacion de los Indios de la prouincia de Puerto viejo: y lo de mas tocāte a su fundacion, y quiē fue el fundador. fo. lxiiij.
Cap. li. De los pozos que ay en la punta de sancta Elena: y de lo que quentan de la venida que hizieron los gigantes en aquella parte: y del ojo de alquitran que en ella esta. fo. lxx.
Capitulo. liij. De la fundacion de la ciudad de Suayacani: y de la muerte que dieron los naturales a ciertos capitanes de Suaynacapa. fo. lxxi.

Tabla.

¶ Cap. liij. De la ysla d'la Puzna, y de la de la Plata: y de la admirable yz que llaman çarcaparrilla tan prouechosa para todas enfermedades. fo. lxxix.

¶ Cap. lvi. De como se fundo y poblo la ciudad de Sanctiago de Guayaquil: y de algunos pueblos de Indios que son a ella sujetos y de otras cosas hasta salir de sus terminos. fo. lxx.

¶ Cap. lvj. De los pueblos de Indios q' ay saliendo de los aposentos de Thomebaba, hasta llegar al paraje de la ciudad de Lora, y de la fundacion desta ciudad folio. lxxi.

¶ Cap. lvij. De las prouincias que ay de Tamboblaco a la ciudad de sant Adiguel primera poblacion hecha de christianos Españoles en el Peru: y de lo que ay que dezir de los naturales dellas. folio. lxxiij.

¶ Cap. lvij. En que se prosigue la historia hasta cõtar la fundaciõ de la ciudad de Santmiguell, y q'en fue el fundador. fo. lxxiij.

¶ Cap. lxx. Que tracta la diferencia que haze el tiempo en este reyno del Peru, que es cosa notable, en no llouer entoda la longura de los llanos que son a la parte de la mar del Sur. fo. lxxv.

¶ Cap. lxx. Del camino q' los Ingas mandaron hazer por estos llanos: enel qual ouo aposentos y depositos como enel d'la sierra: y por que estos Indios se llaman Yuztas. fo. lxxvj.

¶ Cap. lxxi. De como estos Yun

gas fueron muy seruidos: y eran dados a sus religiones: y como auia ciertos linages y naciones de ellos. fo. lxxvij.

¶ Capitulo. lxxij. Como los Indios destes valles y otros de estos reynos creyan, que las animas salian de los cuerpos y no morian: y porque mandauã echar sus mugeres en las sepulturas. f. lxxviij.

¶ Cap. lxxiij. Como vsauan hazer los enterramiẽtos, y como llorauan a los difuntos quando hazian las obsequias. fo. lxxix.

¶ Cap. lxxiij. Como el demonio hazia entender a los Indios de estas partes que era ofrenda grata a sus dioses, tener Indios que asistiessen en los tẽplos, para q' los señores tuuiesse con ellos conosciẽto cometiendo el grauissimo pecado de la sodomia. fo. lxxx.

¶ Cap. lxxv. Como en la mayor parte destas prouincias se vsõ poner nõbres a los mochachos: y como mirauã en agujeros y señales. folio. lxxiij.

¶ Cap. lxxvi. De la fertilidad d'la tierra de los llanos: y de las muchas frutas y rayzes que ay en ellos: y la orden tan buena con que riegan los campos. fo. lxxiij.

¶ Cap. lxxvij. Del camino q' ay desde la ciudad de sant Adiguel hasta la de Trugillo: y de los valles que ay en media. fo. lxxiij.

¶ Cap. lxxviij. En q' se prosigue el camino q' se ha tractado enel capitulo pasado hasta llegar ala ciudad de Trugillo. fo. lxxiij.

¶ Cap. lxxix. De la fundacion de

Tabla.

la ciudad de Trugillo, y quié fue el fundador. fo. la mesma.

¶ Cap. lxx. De los mas valles y pueblos que ay por el camino de los valles, hasta llegar a la ciudad de los reyes. fo. lxxxv.

¶ Cap. lxxi. De la manera que esta situada la ciudad de los Reyes, y de su fundacion, y quié fue el fundador. fo. lxxxvi.

¶ Cap. lxxii. Del valle de Pachacama: y del antiquissimo templo q̄ en el estuuo: y como fue reuerenciado por los Yngas. fo. lxxxvii.

¶ Cap. lxxiii. De los valles q̄ ay desde Pachacama hasta llegar a la fortaleza del guarco: y vn̄a cosa notable q̄ en el valle se haze. lxxxviii.

¶ Cap. lxxiiii. De la gr̄a prouincia de Chinchay, y q̄nto fue estimada en los tiēpos antiguos. f. lxxxix.

¶ Capi. lxxv. De los mas valles que ay hasta llegar a la prouincia de Tarapaca. fo. xcj.

¶ Ca. lxxvi. de la fundaciō d̄ la ciudad d̄ Arequipa: como fue fundada: y quié fue su fundador. fo. xcij.

¶ Cap. lxxvii. En que se declara como adelante de la prouincia de Suancabamba esta la de Caramalca, y otras grandes y muy pobladas. En la misma hoja.

¶ Cap. lxxviii. de la fundaciō de la ciudad de la Frōtera: y quié fue el fundador, y de algūas costūbres de los indios de su comarca. f. xciiij.

¶ Cap. lxxix. q̄ trata la fundaciō de la ciudad de leō de Suanuco, y quié fue el fundador della. fo. xcvi.

¶ Cap. lxxx. d̄l assiēto desta ciudad, y d̄ la fertilidad de sus cāpos

y costūbres d̄ los naturales, y d̄ vn hermoso aposento o palacio d̄ Suanuco, edificio d̄ los Yngas. fo. xcvi.

¶ Cap. lxxxi. De lo q̄ ay q̄ dezir desde Caramalca hasta el valle d̄ Xauxa, y d̄l pueblo de guamachuco q̄ comarca cō caramalca. fo. xcviij.

¶ Cap. lxxxii. en q̄ se trata como los Yngas mādauā q̄ estuuiessen los aposentos bien proueydos: y como assi lo estauan para la gente de guerra. fo. xcviij.

¶ Cap. lxxxiii. de la laguna de bō bō, y como se presume ser nacimiēto del gr̄ario de la Idlata. fo. c.

¶ Cap. lxxxiiii. q̄ tracta del valle de Xauxa y de los naturales del: y quan gran cosa fue en los tiempos passados. En la misma hoja.

¶ Cap. lxxxv. En q̄ se declara el camino q̄ ay de Xauxa hasta llegar a la ciudad de guamāga: y lo q̄ en este camino ay q̄ notar. fo. cij.

¶ Ca. lxxxvi. q̄ tracta la razō por q̄ se fundo la ciudad de guamāga: siendo primero sus prouincias terminos del Cuzco y de la ciudad de los reyes. fo. cij.

¶ Cap. lxxxvii. De la fundacion de la ciudad de Suamanga: y quié fue el fundador. fo. cij.

¶ Cap. lxxxviii. en q̄ se declarā algunas cosas d̄ los naturales comarcanos a esta ciudad. En la mes.

¶ Capitu. lxxxix. De los grandes aposentos q̄ ouo en la prouincia d̄ Bilcas, q̄ es passada la ciudad de Suamanga. fo. cv.

¶ Capitu. xc. De la prouincia de Andabaylas: y lo que se contiene

Tabla.

en ella hasta llegar al valle de Xaquiraguana. fo. cvj.
¶ Capitulo. xcj. Del rio de Apurima: y del valle de Xaquiraguana: y de la calçada que passa por el y de lo que mas ay que contar hasta llegar a la ciudad del Cuzco. folio. cvij.
¶ Cap. xcij. de la manera y traza cõ que esta fundada la ciudad del Cuzco: y de los quatro caminos reales que della salen: y de los grandes edificios que tuuo: y quiẽ fue el que la fundo. fo. cvij.
¶ Capitulo. xciiij. En que se declarã mas en particular las cosas desta ciudad del Cuzco. fo. cvij.
¶ Cap. xciiij. Que tracta del valle de Yucay, y de los fuertes aposentos de Tãbo, y parte de la prouincia de Condesuyo. fo. cx.
¶ Cap. xcvi. De las montañas y los Andes: y de su gran espessura y de las grãdes culebras q̄ en ellas se crian: y de las malas costumbres de los Indios que buien en lo interior de la montaña. fo. cx.
¶ Cap. xcviij. Como en todas las mas de las Indias vsaron los naturales dellas traer yerua orayzes en la boca: y de la preciaada yerua llamada Coca, que se cria en muchas partes deste reyno. fo. cxj.
¶ Capitulo. xcviij. Del camino q̄ se anda desde el Cuzco hasta la ciudad de la Paz: y d̄ los pueblos que ay hasta salir de los Indios que llaman Canchez. fo. cxj.
¶ Capitulo. xcviij. De la prouincia de los Canas: y de lo que dizẽ

de Ayauire, q̄ en tiempo de los Ingas fue gran cosa. fo. cxiiij.
¶ Cap. xcix. De la gran comarca que tienen los Collas: y la disposicion de la tierra dõde estan sus pueblos. Y de como teniã puestos Aditimaes para proueymiento d̄ ellos. fo. cxiiij.
¶ Cap. c. De lo que se dize de los Collas de su origen y trage, y como hazian sus enterramientos q̄n do morian. fo. cxv.
¶ Cap. cij. De como vsaron hazer sus homras y cabos de año estos Indios: y como tuieron antiguamente sus templos. fo. cxvi.
¶ Capi. cij. de las antiguallas q̄ ay en Pucara: y de lo mucho que dizen que fue Hatuncolla: y del pueblo llamado Assangaro: y de otras cosas que de aqui quentan. folio. cxviij.
¶ Capitul. cij. De la gran laguna q̄ esta en esta comarca del Collao: y quã honda es: y del templo de Titicaca. fo. la mesma.
¶ Cap. ciiij. En q̄ se continua este camino: y se declaran los pueblos q̄ ay hasta llegar a Tiaguanaco. fo. cxviij.
¶ Cap. cv. del pueblo de tiaguanaco: y de los edificios tan grãdes y antiguos q̄ en el se veẽ. fo. cxix.
¶ Cap. cvj. De la fundaciõ de la ciudad llamada nuestra señora de la Paz: y quien fue el fundador: y el camino que della ay hasta la villa de Plata. fo. cxix.
¶ Capitulo. cvij. de la fundaciõ de la villa de Plata, que esta situa

Tabla.

da en la prouincia de los Charcas. En la misma hoja.

¶ Cap. cviii. De la riqueza que ouo en Porco: y de como en los terminos de esta villa ay grandes vetas de plata. fo. cxij.

¶ Cap. cix. Como se descubrieron las minas de Potosi: donde se ha sacado riqueza de plata nunca vista ni oyda en otros tiempos. Y de como por no correr el metal la sacan los Indios con la inuencion de las guayras. fo. cxij.

¶ Cap. cx. De como junto a este cerro de Potosi ouo el mas rico mercado del mundo en tiempo que estas minas estauan en su prosperidad. fo. cxiiij.

¶ Cap. cxj. De los carneros, ovejass, Guanacos, y Vicunias que ay en toda la mayor parte de la serrama del Peru. fo. cxiiii.

¶ Cap. cxij. Del arbol llamado Molle: y de otras yeruas y razas que ay en este reyno del Peru folio. cxv.

¶ Cap. cxiiij. de como en este reyno ay grandes salinas y baños: y la tierra es aparejada para criarse oliuos y otras fructas de España: y de algunos animales y aues que en el ay. fo. cxvi.

¶ Cap. cxiiij. de como los indios naturales deste reyno fueron grandes maestros de plateros y de hazer edificios: y de como para las ropas finas tuieron colores muy perfectas y buenas. fo. cxvij.

¶ Cap. cxv. Como en la mayor

parte deste reyno ay grandes mineros de metales. fo. la mesma.

¶ Cap. cxvj. Como muchas naciones destos indios se dauan guerra vnos a otros. Y qua opzessos tienen los señores y principales a los Indios pobres. fo. cxviii.

¶ Cap. cxvij. En que se declaran algunas cosas que en esta hystoria se ha tractado cerca de los Indios y delo que acaescio a vn clerigo con vno dellos en vn pueblo deste reyno. fo. cxix.

¶ Cap. cxviii. De como queriendose boluer Christiano vn Cacique comarcano de la villa de Anzerna via visiblemente a los demonios, que con espantos le querian quitar de su bué proposito. fo. cxx.

¶ Cap. cxx. Como se han visto claramente milagros en el descubrimiento de estas Indias, y querer guardar nuestro Dios a los Españoles: y como tambien castiga a los que son crueles para con los Indios. fo. cxxij.

¶ Capitu. cxx. De las diocesis o obspados que ay en este reyno del Peru: y quien son los obispos de ellos: y dela chancilleria real qesta en la ciudad d los reyes. fo. cxxiiij.

¶ Cap. cxxj. de los monesterios que se ha fundado en el Peru desde el tiempo que se descubrio hasta este año de mill y quinientos y cinquenta años. fo. cxxiiij.

¶ Fin de la tabla.

¶ Los errores de la impressiõ van aqui notados, para que el lector entienda como se han de emendar. a. significa la primera pagina. b. la segunda. Y assi mismo. a. la primera colũna de la pagina, y b. la segunda columna.

¶ En la segunda pagina del prologo linea. xvij. donde dize el daño de, diga el daño que de los. zc.

¶ En la tercera pagina del prologo, linea. xxvj. do dize las guerras de salinas, diga, la guerra de las salinas.

¶ En la. v. pagina del plogo linea. xxxvij. esta guaynamira por guaynarima Fo. iij. pagina. b. linea. xxvj. pensar por pensarlo.

¶ Fo. v. pagina. b. columna. b. linea. ix. blando por blanco.

¶ Fol. xvij. pagina. a. columna. a. linea. xxij. do dize passamos trabajo, falta, quando yuamos con Adillo.

¶ Fol. xix. pagi. a. colũna. b. linea. xx. esta, rio ò minas, diga río rico ò minas

¶ Fol. xxij. donde se tracta de los Indios de arma: esta el debugo del sacrificio contrario de como auia ò yz, y fue por cierto descuydo: y por la mesma causa está los Indios debugados con vestido, auiedo de estar desnudos. La hystoria lo declara, a ella me remito.

¶ Fol. xxij. pagina. b. columna. a. linea. xxij. Daura por Dauora.

¶ Fol. xxij. pagina. a. columna. a. linea. vi. inca por yuca.

¶ Fo. xlix. pagina. a. colũna. a. linea. xxx. han por ay. En la misma pagina colũna. b. lin. xx. diga assi, pierde la fuerça y aun el gusto: es calido. zc.

¶ Fol. li. pagina. b. columna. a. linea. ij. aguelos por aguelo.

¶ Fol. liij. pagina. a. colũ. a. linea. xxij. para la sucession, por, de la sucession.

¶ Fol. lvij. pagina. a. colũna. a. linea. xxvij. Antoco por Atoco.

¶ Fol. lxxij. pagina. b. columna. b. linea. xxxv. reyno por reynado.

¶ Fol. lxxi. pagina. a. columna. b. linea. xvi. hueste por gente.

¶ Fol. xcviij. pag. b. colũ. a. lin. ij. ganado y y ouejas: diga ganado ò ouejas.

¶ Fol. ci. pagina. a. columna. b. linea. iij. llama por llamaua.

¶ Fol. cx. pagina. a. columna. a. linea. xxxj. las por en las.

¶ Fol. cxiiij. pagina. b. columna. a. linea. xxx. tiene por tienen.

¶ Fol. cxxi. pagina. b. columna. b. linea. ij. pues, por, que.

¶ Fol. cxrv. pagina. b. columna. b. linea. xxvij. tastaron por tostaron.

Capitulo primero, en que se tracta el descubrimiento de las Indias: y de algunas cosas que en los principios de su descubrimiento se hizieron: y de las que agora son.



Assado auian mill y quatro cientos y noueta y dos años que la princesa de la vida gloriosa virgē Maria señora nuestra pario al vnigenito hijo de dios quando reynado en España los catholicos reyes don Fernando y doña Ysabel de gloriosa memoria; el memorable Christoual Colon salio de España con tres carauelas y nouenta Españoles que los dichos reyes le mandaron dar. Y nauegando mill y dozietas leguas por el ancho mar Oceano la via del poniente, descubrio la ysla Española, donde agora es la ciudad de sancto Domingo. Y de allí se descubrio la ysla de Cuba: sant Juan de puerto rico, Yucatan, tierra firme, y la nueva España, y las prouincias de Suatimala, y Nicaragua, y otras muchas, hasta la Florida. Y despues el gran reyno del Peru, Rio de la plata, y estrecho de Magallanes: auiedo passado tantos tiempos y años q̄ en España de tan gran grandeza de tierra no se supo, ni della se tuuo

noticia. En cuya nauegacion y descubrimiento de tantas tierras, el prudente lector podra cōsiderar, quantos trabajos, hambre, y sed, temores, peligros, y muertes los Españoles passaron. Quāto derramamiento de sangre y vidas suyas costo. Lo qual todo, assi los reyes catholicos, como la real magestad del inuictissimo Cesar don Carlos quinto Emperador deste nombre, rey y señor nuestro, han permitido y tenido por bien: porq̄ la doctrina de Jesu Christo, y la predicacion de su sancto euangelio por todas partes del mūdo se estiēda, y la sancta fe nuestra sea ensalzada, y la sancta fe nuestra sea ensalzada. Cuya voluntad, assi a los ya dichos reyes catholicos como de su magestad ha sido y es, q̄ grā cuy dado se tuuiesse de la conuersiō de las gentes de todas aq̄llas prouincias y reynos: porque este era su principal intento: y que los gouernadores, capitanes, y descubridores, con zelo de christiandad les hiziesen el tractamiēto, que como a proximos se deuia. Y puesto que la voluntad de su magestad esta es y fue: algunos de los gouernadores y capitanes lo mirarō sinestramente:haziēdo a los Indios muchas vexaciones y males. Y los Indios por defenderse se poniā en armas, y mataron a muchos christianos, y algunos capitanes. Lo qual fue causa q̄ estos Indios padecieron crueles tormentos: quemādolos, y dādolos otras rezias muertes. No dego yo de tener, q̄ como

Parte primera de la

los juyzios de Dios sean muy justos, permitio, q̄ estas gētes estando tā apartadas de España, padeciessen de los Españoles tātos males: pudo ser, q̄ su diuina justicia lo permitiessse por sus pecados y d̄ sus passados q̄ deuiā ser muchos como aquellos q̄ careciā de fe. **M**i tãpoco afirmo, q̄ estos males q̄ en los indios se haziā eran por todos los ch̄istianos: porq̄ yo se rvi muchas vezes, hazer a los indios buenos tratamiētos por hōbres templados y temerosos de Dios: por que si algunos enfermauā, los cura uā y sangra uā ellos mismos, y les haziā otras obras de charidad. **Y** la bondad y misericordia de Dios (que no permite mal alguno, de q̄ no saque los bienes q̄ tiene determinado) ha sacado destos males muchos y señalados bienes: por auer venido tanto numero de gentes al conocimiento de n̄ra sancta fe catholica, y a estar en camino para poderse salvar. **P**ues sabiendo su magestad d̄ los daños q̄ los indios recibian: siendo informado dello, y de lo q̄ conuenia al seruicio de Dios y suyo, y a la buena gouernaciō de aq̄stas partes: ha tenido por biēde poner visoreyes y audiencias con presidentes y oydores: con lo qual los Indios parece han resuscitado y cessado sus males. **D**e manera q̄ ningun Español por muy alto que sea les osa hazer agrauio. **P**or q̄ de mas de los obispos, religiosos clerigos, y frayles q̄ cōtino su magestad prouee muy suficiētes para

enseñar a los indios la doctrina de la sancta fe, y administraciō de los sanctos sacramentos, en estas audiencias ay varones doctos y de gran ch̄ristiādad, q̄ castigan a aq̄llos que a los Indios hazen fuerza y mal tractamiēto y demasia alguna. **A**ssi q̄ ya en este tiempo no ay quiē ose hazerles enojo: y son en la mayor parte de aquellos reynos señores de sus haziēdas y personas como los mismos Españoles. **Y** cada pueblo esta tassado moderadamēte lo q̄ ha de dar de tributo. **A** cuerdomē q̄ estādo yo en la prouincia d̄ Xauya pocos años ha, me dixerō los Indios cō harto contento y alegria. **E**ste es tiēpo alegre, bueno, semejante al de **T**opainga **Y**upangue. **E**ste era vn rey q̄ ellos tuuieron antiguamēte muy piadoso. **C**ierto desto todos los q̄ somos ch̄istianos nos deuemos alegrar, y dar gracias a n̄ro señor Dios: q̄ en tanta grādeza de tierra y tan apartada de n̄ra España y de toda Europa ay a tātā justicia, y tan buena gouernaciō: y juntamēte con esto ver q̄ en todas partes ay tēplos y casas de oraciō donde el todō poderoso Dios es alabado y seruido, y el demonio alaçado y vituperado y abatido: y derribados los lugares q̄ para su culto estauā hechos tantos tiēpos auia; agora estar puestas cruces insignias de nuestra saluaciō: y los ydolos y simulachros quebrados y los demonios cō temor huydos y atemorizados. **Y** q̄ el sacro euā

gelio es predicado, y poderosamē te va bolādo de leuāte en ponēte, y de Septētrion al medio dia, para que todas naciones y gētes reconozcan y alabē vn dios y señor.

Capítulo segūdo de la ciudad de Panama y de su fundacion: y porque se tracta della primero que de otra alguna.



Antes q̄ comēçara a tractar las cosas deste reyno del Peru, quisiera dar noticia delo q̄ tengo entendido del or̄gē y principio q̄ tuuieron las gentes destas indias o nueuo mundo, especialmēte los naturales del Peru: segun ellos dizē q̄ lo oyeron a sus antiguos, aunq̄ ello es vn secreto q̄ solo Dios puede saber lo cierto dello. Mas como mi intinció principal es, en esta primera parte figurar la tierra del Peru: y cōtar las fundaciones de

las ciudades que en el ay: los ritos y cerimonias de los Indios deste reyno: de çare su or̄gē y principio (digo lo q̄ ellos cuentā, y podemos presumir) para la segūda parte: dōde lo tratare copiosamēte. Y pues (como digo) en esta parte he de tratar de la fundacion de muchas ciudades: cōsidero yo, q̄ si en los tiempos ātiguos por auer Elisa Dido fundado a Cartago, y dadole nōbre y republica: y Romulo a Roma, y Alexādro a Alexādria: los q̄les por razō destas fundaciones ay dellos perpetua memoria y fama: quanto mas y cō mas razō se perpetuara en los siglos por venir la gloria y fama de su Magestad, pues en su real nōbre se han fundado en este grā reyno del Peru tātas ciudades y tāricas: dōde su magestad a las republicas ha dado leyes con q̄ quieta y pacificamēte bivan. Y porq̄ sin las ciudades q̄ se poblaron y fundarō en el Peru, se fundo y poblo la ciudad de Panama en la prouincia de tierra firme, llamada Castilla del oro: comiēço por ella: aunq̄ ay otras en este reyno de mas calidad. Pero hago lo porq̄ al tiempo q̄ el se començo a conquistar, salieron della los capitānes q̄ fueron a descubrir al Peru: y los primeros Cavallos, y lenguas, y otras cosas perteneciētes para las conquistas. Por esto hago principio en esta ciudad: y despues entrare por el puerto de Eraba, q̄ cae en la puincia de Cartagena, no muy lejos del gran rio del Darien: dōde

Parte primera de la

dare razón de los pueblos de indios: y las ciudades de Españoles que ay desde allí hasta la villa de Plata y asiento de Potosí, que son los fines del Perú por la parte del Sur: donde a mi ver ay mas de mill y dozientas leguas de camino: lo qual yo anduve todo por tierra, y tracte, vi, y oípe las cosas que en esta historia tracto: las que he mirado con grande estudio y diligencia, para las escribir con aquella verdad que deuo, sin mezcla de cosa sinestra. Digo pues que la ciudad de Panamá es fundada junto a la mar del Sur, y xviii. leguas del nombre de Dios, que esta poblado junto a la mar del Norte. Tiene poco circuito donde esta situada, por causa de un palude o laguna, que por la una parte la ciñe: la qual por los malos vapores que desta laguna salen, se tiene por enferma. Esta traçada y edificada de leuante a poniente, en tal manera que saliendo el sol, no ay que pueda andar por ninguna calle della: por que no haze sombra ninguna. Y esto siétese tanto, por que haze grandissimo calor, y por que el sol es tan enfermo, que si un hombre acostubra andar por el, aunque no sea sino pocas horas, le dara tales enfermedades que muera; que assi ha acotescido a muchos. A media legua de la mar auia buenos sitios y sanos, y adonde pudieran al principio poblar esta ciudad. Mas como las casas tienen gran precio, por que cuesta mucho a hazerse, aunque veé el notorio daño que todos reciben en biuir en tan mal sitio, no se ha

mudado: y principalméte por que los antiguos conquistadores son ya todos muertos: y los vezinos que agora ay son cótratantes, y no piensan estar en ella mas tiempo, de quanto puedán hazerse ricos. Y assi y dos unos vienén otros: y pocos o ningunos miran por el bien publico. Cerca desta ciudad corre un rio que nasce en unas sierras. Tiene assi mismo muchos terminos, y corre otros muchos rios: donde en algunos de ellos tienen los Españoles sus estancias y grangerias, y han plantado muchas cosas de España: como son naranjos, Cedras, Higueras. Sin esto ay otras fructas de la tierra, que son piñas olorosas y, Platanos: muchos y buenos Guayauas caymitos, aguacates, y otras fructas de las que suele auer de la misma tierra. Por los campos ay grandes hatos de vacas, por que la tierra es dispuesta para que se crien en ella. Los rios leuán mucho oro. Y assi luego que se fundo esta ciudad, se sacó mucha cantidad. Es bien proueyda de mantenimiento, por tener refresco de entrábas mares: digo de entrambas mares, entiéndese la del Norte por donde vienen las naos de España a nombre de Dios: y la mar del Sur, por donde se nauega de Panamá a todos los puertos del Perú. En el termino desta ciudad no se da trigo ni ceuada. Los señores de las estancias cogén mucho mayz y del Perú y de España trae siépre harina. En todos los rios ay pescado y en la mar lo pescá bueno

aunq̄ diferente de lo q̄ se cria en la mar de España. Por la costa junto a las cascas de la ciudad hallan entre el arena vnas almejas muy menudas q̄ llaman Chucha: de la qual ay gran cantidad. Y creo yo q̄ al principio de la poblacion desta ciudad, por causa destas almejas se quedo la ciudad en aquesta parte poblada: porq̄ con ellas estauan seguros de no passar h̄bre los Españoles. En los rios ay gran cantidad de lagartos, q̄ son tan grandes y fieros, q̄ es admiracion verlos. En el rio del Cenu he yo visto muchos y muy grandes, y comido hartos hueuos de los q̄ ponen en las playas. Un lagarto destes hallamos en seco en el rio q̄ dicen de sant Jorge, yendo a descubrir con el capitán Alonso de Cáceres las prouincias de Urute, tan grande y difforme, q̄ tenia mas de veynte y cinco pies en largo, y allí le matamos cō las lãças: y era cosa grande la braueza q̄ tenia: y despues de muerto lo comimos con la hambre q̄ lleuauamos. Es mala carne y de vn olor muy enfastioso. Estos lagartos o caymanes han comido a muchos Españoles, y cauallos, y Indios, passando de vna parte a otra, atrauessãdo estos rios. En el termino desta ciudad ay poca gente d̄ los naturales: por q̄ todos se han cōsumido por malos tratamientos q̄ recibierō de los Españoles, y con enfermedades q̄ tuuieron. Toda la mas desta ciudad esta poblada, como ya dixẽ, d̄

muchos y muy honrrados mercaderes de todas partes: tratã en ella y en el nõbre de Dios, porq̄ el tracto es tan grande: q̄ casi se puede cõparar con la ciudad de Venecia. Porq̄ muchas vezes acaesce venir nauios por la mar d̄l Sur a desembarcar a esta ciudad cargados de oro y plata: y por la mar del norte es muy grande el numero de las flotas q̄ allegan al nõbre de Dios: de las quales grã parte de las mercaderias viene a este reyno por el rio q̄ llaman de Chagre en barcos y del q̄ esta cinco leguas de Panama los traen en grãdes y muchas requas q̄ los mercaderes tienẽ para este effecto. Jũto a la ciudad haze la mar vn ancon grãde, donde cerca del surgen las naos, y con la marea entrã en el puerto, q̄ es muy bueno pa pequeños nauios. Esta ciudad de Panama fundo y poblõ Pedrarias de Auila gouernador que fue de tierra firme en nõbre del inuictissimo Cesar don Carlos Augusto rey de España nuestro seõor: año del seõor de mill y quinientos y veynte. Y esta en casi ocho grados d̄ la Equinocial a la parte del Norte. Tiene vn buẽ puerto, donde entrã las naos cõ la mēguante, hasta q̄ dar en seco. El flujo y refluxo desta mar es grande: y mengua tanto, que queda la playa mas de media legua descubierta del agua: y con la creciente se torna a henchir. Y quedar tanto creo yo que lo causa tener poco fondo: pues quedan las naos de baya

Parte primera de la

mar en tres braças: y quando la mar es crecida está en siete. Y pues en este capitulo he tractado de la ciudad de Panama y de su asiento, en el siguiēte dire los puertos y rios que ay por la costa, hasta llegar a Chile: porq̄ sera grande claridad para esta obra.

Capitulo. tercero de los puertos q̄ ay desde la ciudad de Panama hasta llegar a la tierra del Peru: y las leguas q̄ ay de vno a otro: y en los grados de altura que estan.



Todo el mundo es notorio, como los Españoles ayudados por Dios con tanta felicidad han ganado y señoreado este nuevo mundo, q̄ indias se llama. En el q̄ se incluye tantos y tan grandes reynos y prouincias, q̄ es cosa de admiración pensar: y en las conquistas y descubrimientos tan venturosos como todos los q̄ en esta edad viuimos sabemos. He yo considerado, q̄ como el tiempo trastorno con el tiempo largo otros estados y monarchias, y las traspasso a otras gētes: perdiéndose la memoria de los primeros: q̄ andado el tiempo podria suceder en nosotros lo q̄ en los passados lo q̄ Dios nro señor no permita: pues estos reynos y prouincias fueron ganadas y descubiertas en tiempo

del christianissimo y gran Carlos sempre Augusto, emperador de los Romanos, rey y señor nro. El q̄l tanto cuidado ha tenido y tiene de la conuersion de estos Indios. Por las q̄les causas yo creere q̄ para siempre España sera la cabeça de este reyno: y todos los q̄ en el buierē reconocerā por señores a los reyes de ella. Por tanto en este capitulo quiero dar a entender a los q̄ esta obra leyeren la manera del nauegar por los rumbos y grados q̄ en el camino de mar ay de la ciudad de Panama al Peru. Dōde digo, q̄ el nauegar de Panama para el Peru es por el mes de Enero, Febrero y marzo: porq̄ en este tiempo ay siempre grandes brisas: y no reynā los vedauales: y las naos con breuedad allegan adōde vā: antes q̄ reyne otro viento q̄ es el Sur: el q̄l gran parte del año corre en la costa del Peru. Y assi antes q̄ viene el Sur, las naos acabā su nauegación. Tābien puede salir por Agosto y Septiembre: mas no vā tābien como en el tiempo ya dicho. Si fuera de estos meses algunas naos partierē de Panama yzā con trabajo, y aun harā mala nauegación y muy larga. Y assi muchas naos arribā sin poder tomar la costa. El viento Sur y no otro reyna mucho tiempo como dicho he en las prouincias del Peru, desde Chile hasta cerca de Lūbez: el q̄l es prouechoso para venir del Peru a la tierra firme, Nicaragua, y otras partes: mas para yzres dificultoso. Saliedo de Panama los nauios

van a reconocer las yslas q̄ llamã de las perlas: las q̄les estã en ocho grados escasos a la parte del Sur. Serã estas yslas hasta. xxv. o treinta pegadas a vna q̄ es la mayor de todas. Solian ser pobladas de naturales: mas en este tiempo ya no ay ninguno. Los q̄ son señores de ellas, tienē negros z indios de Nicaragua, y Cubagua q̄ les guardã los ganados, y siēbran las semēteras: porq̄ son fertiles. Sin esto se hã sacado grã cãtidad de perlas ricas por lo q̄ les quedo el nõbre ò yslas de perlas. Destas yslas van a reconocer a la pũta de Carachine: q̄ esta de las diez leguas Norueste fueste cõ la ysla grãde. Los q̄ llegan a este cabo, verã ser la tierra alta y mõtãnosa: esta en siete grados y vn tercio. Desta pũta corre la costa a puerto de piñas al Sudueste quarta del sur, y esta della ocho leguas, en seys grados y vn quarto. Es tierra alta de grãdes breñas y mõtãñas. Junto a la mar ay grãdes pinales: por lo qual le llaman puerto de piñas. Desde dõde buelue la costa al Sur quarta de sudueste hasta cabo de coriētes: el q̄ sale a la mar, y es angosto. Y profiguēdo el camino por el rũbo ya dicho, se va hasta llegar a la ysla que llamã de Palmas: por los grãdes palmares q̄ en ella ay. Terna en cõtorno poco mas de legua y media. Ay en ella rios de buē agua, y solia ser poblada. Esta de cabo de coriētes. xxv. leguas, y en quatro grados y vn tercio. Desta ysla corre la costa por el mismo rũbo ha

sta llegar a la baya de la buenauentura, q̄ esta de la ysla tres leguas poco mas. Junto a la baya (la q̄ es muy grãde) esta vn peñol o farallon alto: esta la entrada ò la baya en tres grados y dos tercios: toda aq̄lla parte esta llena de grãdes mõtãñas: y salen a la mar muchos z muy grandes rios q̄ nacē en la sierra: por el vno dellos entrã las naos hasta llegar al pueblo o puerto ò la buenauentura. Y el piloto q̄ entrare ha de saber biē el rio: y sino, passara grã trabajo como lo he passado yo y otros muchos, por llevar pilotos nuevos. Desta baya corre la costa a leste quarta del fueste hasta la ysla q̄ llaman de la Borgona: la q̄ esta de la baya. xxv. leguas. La costa q̄ corre en este termino es baya llena de mãglares y otras mõtãñas brauas. Salen a la costa muchos rios grãdes, y entre ellos el mayor y mas poderoso es el rio de sant Juã: el q̄ es poblado de gētes barbaras, q̄ tienen lascasas armadas en grãdes horcones a manera de baruacoas o tabladõs: y alli biue muchos moradores, por ser los caneyes o casaf largas z muy anchas son muy riquissimos estos indios de oro: y la tierra q̄ tienē muy fertil y los rios lleuan abundãcia deste metal: mas es tan fragosa y llena ò paludes o lagunas, q̄ por ninguna manera se puede cõquistar, sino es a costa ò mucha gēte, y con grã trabajo. La ysla dela Borgona es alta y a dõde jamas dexa de llouer y tronar: q̄ parece q̄ los elemētos vnos cõ otros cõbatē. Terna dos

Parte primera de la

leguas de cotozno llena d mōtañas
ay arroyos d buē agua y muy dul
ce: y en los arboles se veē muchas
pauas, fayfanēs, y gatos pintados
y grandes culebras, y otras aues
nocturnas. ¶ Parece q nūca fue po
blada. Al q estuuo el marq̄s dō Frā
cisco picarro cō. xiiij. xpianos espa
ñoles cōpañeros suyos, q fuerō los
descubridores desta tierra q llama
mos Peru muchos dias (como di
re ē la tercera pte desta obra) y ellos
y el gouernador passarō grādes tra
bajos y hābres: hasta q enteramē
te dios fue seruido q descubriēse las
puincias d̄l Peru. Esta ysla d̄la
Borgona esta en. iij. grados: della
corre la costa al oēs su dueste hasta
la ysla d̄l gallo. Y toda esta costa
es baya y mōtañosa: y salē a ella
muchos rios. Es la ysla d̄l gallo
pequeña: terna d̄ cotozno casi vna
legua: haze vnas barrācas berme
jas en la misma costa de tira firme
a ella: esta en dos grados d̄ la equi
nocial. De aq̄ buelue la costa al su
dueste hasta la pūta que llamā de
Madāglares: la q̄l esta en otros dos
grados escasos: y ay d̄la ysla a la
pūta. viij. leguas poco mas o me
nos. La costa es baya mōtañosa:
y salē a la mar algūnos rios, los q̄
les la tira d̄etro estā poblados d̄ las
gentes q̄ dire q̄ ay en el rio de sant
Juā. De aq̄ corre la costa al sud:
este hasta la baya q̄ llamā de Sā
tiago: y hazese vna grāde ēsenada
dōde ay vn ancō q̄ nōbrā de sardi
nas: esta en el grāde y furioso rio
de Sātiago, q̄ es de dōde comēço
la gouernaciō d̄l marq̄s dō Frācis

co picarro. Esta. xv. leguas la ba
ya de pūta d̄ Madāglares: y acaece
las naos tener la proa en. lxxx. bra
ças, y estar la popa çabordada en
tira: y tãbiē acōtece yz en. ij. braças
y dar luego en mas d̄. xc. lo q̄l haze
la furia d̄l rio: mas aunq̄ ay estos
vācos, no son peligrosos, ni dexan
las naos de entrar y salir a su volū
tad. Esta la baya d̄ san Matheo
en vn grado largo: della vā corre
do al Oeste, en demāda d̄l cabo de
sant Francisco: que esta dela baya
diez leguas. Esta este cabo en tie
rra alta y junto a el se hazen vnas
barrācas bermejas y blancas,
tambien altas: y esta este cabo de
sant Francisco en vn grado a la
parte del Norte de la Equinocial.
Desde aq̄ corre la costa al Sudue
ste hasta llegar al cabo de Passa
os: q̄ es por dōde passa la linea eq̄
nocial. Entre estos dos cabos o pū
tas salē a la mar. iij. rios muy grā
des: a los q̄les llamā los Quirimi
es: hazese vn puerto razonable, dō
de las naos tomā agua muy bue
na, y leña. Hazese d̄l cabo de Pa
ssaos a la tierra firme vnas sierras
altas, q̄ dizē d̄ Quaq̄. El cabo es
vna tierra no muy baya, y veense
vnas barrācas como las passadas
Capi. iij. En q̄ se d̄cla
ra la nauegaciō hasta lle
gar al Callao de Lima:
q̄ es el puerto d̄la ciudad d̄ los reyes



Eclarado he, aunque
breuemēte, d̄l manera
que se nauega por este
mar d̄l sur hasta llegar

al puerto d'los Quiximies, q̄ ya es tira d'el Peru. Y agoza sera biē pro seguir la d'rota hasta llegar ala ciudad d'los Reyes. Saliedo pues d' cabo de Passaos va la costa al sur q̄rta d'el sudueste hasta llegar a puerto viejo: y antes d' llegar a el esta la baya q̄ dize d'los Caragues: en la q̄l entrā las naos sin ningū peligro y es tal, q̄ puedē dar en el carena a nauios aunq̄ fuesen d' mil toneles. Tiene buena ētrada y salida, excepto q̄ en medio d'la furna q̄ se haze d' la baya estā vnas rocas o ysla de peñas: mas por q̄lquier pte puedē entrar y salir las naos sin peligro alguno, porq̄ no tiene más req̄sta de la q̄ veē por los ojos. Jūto a puerto viejo dos leguas la tierra d'entro esta la ciudad d' Sātiago y vn mōte redōdo al sur otras dos leguas: al q̄l llamā mōte x̄po. Esta puerto viejo en vn grado d'la eq̄nocial ala pte d'el sur. Mas adelāte por la misma derrota a la pte d'el sur. v. leguas esta el cabo d' sant Lozēco: y. iij. leguas d'el al sudueste esta la ysla q̄llamā d'la plata, la q̄l terna en circuyto legua y media, dōde en los t̄pos antiguos solīā tener los indios naturales d'la tira firme sus sacrificios y matauā muchos corderos y ouejas, y algūos niños, y ofreciā la sāgre dellos a sus y dolos o diablos: la figura d'los q̄les tienē en piedras a dōde adorauā. Aniendo descubriēdo el marq̄s dō Frāncisco picarro cō sus. xiiij. cōpañeros dierō en esta ysla, y hallarō algūna plata y joyas de oro, y muchas mātās y camisetas d' lana muy pintadas y galanas. Desde aq̄l t̄po hasta agoza

sele q̄do por lo dicho el nōbre q̄ tiene d' ysla d' plata. El cabo de sant Lozēco esta en vn grado a la pte d'el sur. Boluiēdo al camino, digo q̄ va, p̄siguiēdo la costa al sur q̄rta d'el sudueste hasta la pūta d' sctā Elena. Antes d' llegar a esta pūta ay. ij. puertos: el vno se dize Callo, y el otro çalāgo dōde las naos surgē y tomā agua y leña. Ay d'el cabo de sant Lozēco a la pūta de sctā Elena. xv. leguas: y esta en. ij. grados largos: hazese vna ensenada de la pūta a la pte d'el norte q̄ es buē puerto. En tiro de ballesta del esta vna fuēte dōde nasce y mana gran cātidād de vn betū q̄ parece pez natural y alquitrā: sale d'sto. iij. o cinco ojos. Desto y d'los pozos q̄ hizierō los gigātes. en esta punta, y lo q̄ cuētā dellos, q̄ es cosa de oyr se trātara adelāte. Desta pūta de sancta Elena vā al rio de Tūbez, q̄ esta della. xxv. leguas. Esta la pūta cō el rio al sur q̄rta al sudueste entre el rio y la pūta se haze otra grā ensenada. Al nōrdeste d'el rio d' Tūbez estavna ysla q̄terna d' cōtorno mas de. x. leguas, y ha sido riquissima y muy poblada, tātō q̄ cōpetian los naturales cō los d' Tūbez y cō otros d'la tira firme: y se dierō entre vnos y otros muchas batallas, y ouo grādes guerras, y cō el t̄po y cōla q̄ tuuierō cō los Españoles, hā venido en grā diminuciō. Es la ysla muy fertil y abūdate y llena de arboles: es de su magestad. Ay fama q̄ de antiguamēte esta enterrado en ella gran summa de oro y plata en sus adoratorios. Cuentan los Indios que oyr son biuos, que vsa:

Parte primera de la

uan los mozadores desta ysla grãdes religiones, y eran dados a mirar en agueros y en otros abusos: y q̄ eran muy viciosos, y aunq̄ sobre todo muchos dellos vsauan el peccado abominable ò la sodomia dormiã con sus hermanas carnales: y haziã otros grãdes pecados. Cerca desta ysla de la Puna esta otra mas metida en la mar, llamada sancta Clara: no ay ni ouo en ella poblaciõ, ni agua, ni leña, pero los antiguos de la Puna teniã en esta ysla enterramiẽtos de sus padres, y haziã sacrificios: y auia puesto en las alturas dõde tenian sus aras grã suma de oro y plata y fina ropa, dedicado y ofrecido todo al seruicio de sus dios. Entrados los Españoles en la tierra lo pusieron en tal parte (a lo q̄ cuenta algunos indios) q̄ no se puede saber dõde esta. El rio ò Tũbez es muy poblado, y en los tiẽpos passados lo era mucho mas. Cerca del solia estar vna fortaleza muy fuerte y de linda obra, hecha por los Yngas reyes del Cuzco y señores de todo el Peru: en la q̄l tenian grãdes thesoros. Y auia tẽplo del sol, y casa de Amaconas: que quiere dezir mugeres principales virgines, dedicadas al seruicio del tẽplo. Las q̄ les casi al vso de la costũbre q̄ teniã en Roma las virgines Vestales biuiã y estauã. Y porq̄ desto trata largo en el segũdo libro desta hystoria q̄ trata de los reyes Yngas y de sus religiones y gouernaciõ, passare adelãte. Ya esta el edificio desta fortaleza muy gastado y deshe-

cho: mas no para q̄ dexe ò dar muestra de lo mucho q̄ fue. La boca del rio ò Tũbez esta en.iiij. grados al Sur. De alli corre la costa hasta cabo blãco al Sufudueste. Del cabo al rio ay. xv. leguas: y esta en. iij. grados y medio, de donde buelue la costa al Sur hasta ysla ò lobos. Entre cabo blãco y ysla de lobos esta vna pũta q̄ llama de Parina, y sale a la mar casi tãto como el cabo q̄ emos passado. Desta punta buelue la costa al suduste hasta Payta. La costa de Tũbez para delãte es sin mõtãnas: y si ay algunas sierras son peladas, llenas de rocas y peñas: lo de mas todo es arenales: y sale a la mar pocos rios. El puerto de Payta esta de la punta passada ocho leguas poco mas. Payta es muy buẽ puerto, dõde las naos limpiã y dã cebo. Es la principal escala de todo el Peru y de todas las naos q̄ vienẽ a el. Esta este puerto de Payta en cinco grados. De la ysla de lobos q̄ ya diximos corese. Leste o este hasta llegar a ella: q̄ estara. iij. leguas. Y ò alli prosiguiẽdo la costa al sur se va hasta llegar a la pũta del aguja. Entre medias de ysla de lobos y pũta ò aguja se haze vna grãde ensenada y tiene grã abrigo para reparar las naos. Esta la pũta ò aguja en seys grados. Al sur della se veẽ dos yslas q̄ se llama de lobos marinos por la grã cantidad q̄ ay dellos. Morte sur cõ la punta esta la primera ysla apartada de tierra firme quatro leguas: puedẽ passar todas las naos por entre la tierra y

ella. La otra ysla mas forana esta doze leguas desta primera: y en siete grados escasos. De punta de agua buelue la costa al Sufindueste, hasta el puerto q̄ dizen de Casma. De la ysla primera se corre Noroeste sudueste hasta malabrigo, q̄ es vn puerto q̄ solamēte con bonança puedē las naos tomar puerto: y lo q̄ les cōuiene para su nauegacion. Diez leguas mas adelante esta el arracife q̄ dize de Trugillo: es mal puerto, y no tiene mas abrigo q̄ el q̄ hazen las boyas de las anclas. Algunas vezes tomā alli refresco las naos. Dos leguas la tierra dētro esta la ciudad d̄ Trugillo: deste puerto q̄ esta en siete grados y dos tercios se va al puerto de Guanape q̄ esta siete leguas de la ciudad de Trugillo en ocho grados y vn tercio. Mas adelante al Sur esta el puerto de Sancta: en el q̄l entrā los nauios, y esta jūto a el vn grā rio y de muy sabrosa agua. La costa toda es sin mōtaña como dize a tras arenales y sierras peladas de grādes rocas y piedras. Esta Sācta en nueue grados. Mas adelāte a la parte del Sur esta vn puerto cinco leguas de aqui, q̄ ha por nōbre Ferrol, muy seguro, mas no tiene agua ni leña. Seys leguas adelāte esta el puerto de Casma, a dōde tā bien ay otro rio y mucha leña, do los nauios tomā siēpre refresco: esta en diez grados. De Casma corre la costa al Sur hasta los farallones que dize de Suaura. Mas adelāte esta Suarmey: por dōde corre vn

rio, de dōde se va por la misma derrota hasta llegar a la barrāca que esta de aqui veynete leguas a la parte del Sur. Mas adelāte seys leguas esta al puerto de Suaura, dōde las naos puedē tomar toda la cātidad de sal q̄ quisierē: porq̄ ay tanta que bastaria para proueer a Ytalia y a toda España, y aun no la acabarian segun es mucha. Quatro leguas mas adelāte estan los farallones. Corese de la punta q̄ haze la tierra, cō ellos Noroeste Sudueste. Ocho leguas en la mar esta el farallō mas forano: y estan estos farallones en ocho grados y vn tercio. De alli buelue la costa al Sueste hasta la ysla de Lima. A medio camino, algo mas cerca de Lima q̄ de los farallones esta vna baya q̄ ha por nōbre Salmierina: la q̄ esta d̄ tira nueue o diez leguas. Esta ysla haze abrigo al callao q̄ es el puerto de la ciudad de los Reyes: y cō este abrigo que da la ysla esta el puerto muy seguro, y ansi lo estan las naos. El callao q̄ como digo es el puerto d̄ la ciudad de los Reyes: esta en doze grados y vn tercio.

Capi. v. De los puertos y rios que ay desde la ciudad de los reyes hasta la prouincia de Chile: y los grados en que estā: y otras cosas pertenescientes a la nauegacion de aq̄llas partes.

Parte primera de la



M la mayor parte de los puertos y rios que he declarado he yo estado, y cō mucho trabajo he procurado investigar la verdad de lo q̄ cuento, y lo he comunicado cō pilotos dieftros y expertos en la nauegacion destas partes: y en mi presencia hā tomado el altura, y por ser cierto y verdadero lo scriuo. Por tãto proseguendo adelante en este capitulo dare noticia de los mas puertos y rios q̄ ay en la costa desde este puerto de **Lima** hasta llegar a las provincias d̄ **Chile**: porq̄ d̄lo del estrecho de **Magallanes** no podre hazer complida relaciō, por auer perdido vna copiosa relacion que oue de vn piloto de los que vinieron en vna delas naos que embio el obispo de **Plazencia**. Digo pues, que saliendo las naos del puerto de la ciudad de los **Reyes** van corriendo al sur hasta llegar al puerto de **Sangalla**: el qual es muy bueno, y al principio se tuuo por cierto que la ciudad de los **Reyes** se fundara cerca del: el q̄l esta della. treynta y cinco leguas, y en catorze grados escasos de la **Equinocial** a la parte del **Sur**. Junto a este puerto de **Sangalla** ay vna ysla que llamā de **Lobos marinos**. Toda la costa de aqui adelante es baya, aunq̄ a algunas partes ay sierras de rocas peladas, y todo arenales muy espessos: en los q̄les nunca jamas creio llouio, ni agoza llueue, ni cae mas de vn pequenõ rocio, como a

delante tractare deste admirable secreto de naturaleza. Cerca desta ysla de **Lobos** ay otras siete o ocho yslitas pequenas: las quales estan en triangulo vnas de otras. Algunas dellas son altas y otras baxas despobladas sin tener agua ni leña, ni arbol, ni yerua, ni otra cosa sino lobos marinos y arenales no poco grandes. Solian los **Indios**, segun ellos mismos dicen yz de la tierra firme a hazer en ellas sus sacrificios: y aun le presume q̄ ay enterrados grandes thesoros. Estarā de la tierra firme estas yslitas poco mas de quatro leguas. Mas adelante por el r̄bõ y a d̄cho esta otra ysla q̄ tãbien llaman de lobos por los muchos q̄ en ella ay: y esta en. xiiij. grados y vn tercio. Desta ysla vā prosiguiendo el viage d̄la nauegaciō corriendo la costa al **Sudueste** q̄rta el sur. Y despues de auer andado doze leguas mas adelante d̄la ysla se allega a vn promõtorio q̄ nõbran de la **Masca** el q̄l esta en. xv. grados menos vn quarto. Ay enel abrigo para las naos, pero no para echar las barcar ni salir a tierra cō ellas. En la misma derrota esta otra p̄ta o cabo q̄ se dize de sant **Nicolas** en. xv. grados y vn tercio. Desta p̄ta d̄ sant **Nicolas** buelue la costa al **Sudueste**, y despues de auer andado doze leguas se allega al puerto de **Macari** dōde las naos tomā bastimento, y traē agua y leña del valle q̄ estara del puerto poco mas de cinco leguas. Esta este puerto d̄ **Macari**

cari en. xvi. grados. Corriēdo la costa delante deste puerto, se va hasta llegar al rio de Ocona: por esta parte es la costa brava. Mas adelāte esta otro rio q̄ se llama Camana: y adelāte esta tambien otro llamado Quilca. Cerca deste rio media legua esta vna caleta muy buena y segura, y adōde los nauios paran. Llamā a este puerto Quilca como al rio: y dō. q̄ en el se descarga se prouee la ciudad de Arequipa, q̄ esta del puerto. xvij. leguas. Y esta este puerto y la misma ciudad. en. xvij. grados y medio. Mauegādo deste puerto por la costa adelāte se veen vnas yslas dētro en la mar. q̄tro leguas, a dōde siēpre estā Indios q̄ vā dōla tierra firme a pescar en ellas. Otras tres leguas mas adelāte esta otra yleta muy cerca dō la tierra firme: y assotauieōto della surgen las naos para descargar las mercaderias: por q̄ tãbien las embiā de este puerto a la ciudad dō Arequipa: al q̄l nōbrān Chuli: q̄ es mas adelāte de Quilca doze leguas: esta en xvij. grados y medio largos. Mas adelāte deste puerto esta a dos leguas vn rio grāde q̄ se llama Tãbozapalla. Y diez leguas mas adelāte dō este rio sale a la mar vna pūta mas q̄ toda la tierra vna legua, y estā sobre ella tres farallones. Al abrigo desta pūta poco mas de vna legua antes della esta vn buē puerto q̄ se llama Ylo: y por el sale a la mar vn rio de agua muy buena que tiene el mismo nombre del puerto: el q̄l esta en. xvij. grados y vn tercio. De aq̄

se corre la costa al Sueste quartaleste. Y siete leguas mas adelāte esta vn promōtorio, q̄ los hōbres de la mar llamā morro de los diablos. Toda aq̄lla costa es (como ya dixere) brava, y dō grādes riscos. Mas adelāte deste promōtorio cinco leguas esta vn rio de buen agua no muy grande: y deste rio al Sueste quartaleste. x. leguas mas adelāte sale otro morro alto: y haze vnas barrancas. Sobre este morro esta vna ysla, y jūto a ella el puerto de Arica: el q̄l esta en. xxix. grados y vn tercio. Deste puerto de Arica corre la costa al Susudueste. ix. leguas: sale a la mar vn rio que se llama Picagua. Deste rio hasta el puerto dō Tarapaca se corre la costa por la misma derrota: y aura del rio al puerto cãtidad de. xxv. leguas. Cerca dō Tarapaca esta vna ysla q̄ ternia de cōtorno poco mas de vna legua: y esta dōla tierra firme legua y media, y haze vna baya dōde esta el puerto, en. xxi. grados. De tarapaca se va corriēdo la costa por la misma derrota. Y cinco leguas mas adelāte ay vna pūta q̄ ha por nōbre de Tacama. Mas adelante esta pūta. xvi. leguas mas adelāte se allega al puerto de los Morillos: el q̄l esta en. xxij. grados y medio. Deste puerto de Morillos corre la costa al Susudueste cãtidad de. xc. leguas. Es costa dērecha: y ay en ella algūas pūtas y vayas. En fin dellas estã vna grāde, en la q̄l ay vn buē puerto y agua q̄ se llama Copayapo, esta ē veynte

Parte primera de la

y leys grados. Sobre esta ensenada o vaya esta vna ysla pequeña media legua de la tierra firme. De aqui comiença lo poblado de las prouincias de Chile. Passado este puerto de Copayapo, poco mas adelãte sale vna pñta: y cabe ella se haze otra vaya: sobre la qual estã dos farallones pequeños: y en cabo dela baya estã vn rio de agua muy buena. El nõbre deste rio es el Guasco. La pñta dicha esta en veynete y ocho grados y vn quarto. De aqui se corre la costa al Suddueste. Y diez leguas adelãte sale otra punta la q̃l haze abrigo para las naos, mas no tiene agua ni leña. Cerca desta pñta esta el puerto de Coquinbo: ay entre el y la pñta passada siete yslas. Esta el puerto en veynete y nueue grados y medio. Diez leguas mas adelãte por la misma derrota sale otra punta: y en ella se haze vna grã baya q̃ ha por nõbre de Atõgayo. Mas adelante cinco leguas esta el rio de Limara. Deste rio se va por el mismo rñbo hasta llegar a vna vaya q̃ esta del nueue leguas: la q̃l tiene vn farallon y no agua ninguna: y esta en. xxxj. grados: llamase Choapa. Mas adelante por la misma derrota cãtidad de. xxi. legua esta vn buẽ puerto q̃ se llama de Quintero: esta en. xxxij. grados largos. Y mas adelãte diez leguas esta el puerto de Salparayso, y dela ciudad de Santiago, q̃ es lo q̃ dezimos Chile esta en. xxxij. grados y dos tercios. Prosiguiẽdo la naue

gaciõ por la misma derrota se allega a otro puerto q̃ se llama Potozalma: q̃ esta del passado. xxxij. leguas. Doze leguas mas adelãte se vee vna pñta: aun cabo della esta vn rio al q̃l nõbran de Maucque, o Maule. Mas adelãte. xxiij. leguas esta otro rio q̃ se llama Ytata Y caminãdo al Sur quarta sudueste. xxxij. leguas esta otro rio q̃ se llama Biobio en altura de. xxxvij. grados escasos. Por la misma derrota cãtidad de quinze leguas esta vna ysla grãde y se afirma q̃ es poblada cinco leguas òla tira firme. Esta ysla se llama Luchengo. Adelãte desta ysla esta vna vaya muy ancha, q̃ se dize de Valdiuia en la q̃l esta vn rio grãde q̃ nõbran de Aynilendos. Esta la vaya en. xxxix. grados y dos tercios. Yẽdo la costa al Suddueste esta el cabo de sancta Maria en. xliij. grados y vn tercio a la parte òl Sur. Hasta aqui es lo q̃ se ha descubierto y se ha nauegado. Dizẽ los pilotos q̃ la tierra buelue al Sueste hasta el estrecho de Magallanes. Año ò los nauos q̃ salieron de España cõ comissõ del obispo de Plazencia del èboco por el estrecho, y vino a aportar al puerto ò Quilca, q̃ es cerca ò Arequipa. Y ò alli fue ala ciudad de los Reyes y a Panama. Traza buena relacion de los grados en que estã el estrecho, y de lo q̃ passaron en su viaje: y muy trabajosa nauegacion: la q̃l relaciono põgo aqui, porq̃ al tiempo que dimos la batalla a Sõcalo Pica:

tro, cinco leguas de la ciudad del Cuzco en el valle de Taquiragua na la dexa entre otros papeles mios y registros, y me la hurtaron, de q̄ me ha pesado mucho: porq̄ quisiera concluyr alli con esta cuenta, recibase mi volūta d en lo q̄ he trabajado, q̄ no ha sido poco, por saber la verdad: mirando las cartas nuevas de marear, q̄ se han hecho por los pilotos descubridores desta mar

Y porq̄ aqui se concluye lo que toca a la nauegacion desta mar del Sur, q̄ hasta agora se ha hecho, de q̄ yo he visto y podido auer noticia. Por tanto de aqui passare a dar cuenta de las prouincias y naciones q̄ ay desde el puerto de Traba hasta la villa de Plata: en cuyo camino aura mas de mil y dozientas leguas d̄ vna parte a otra. Dō de pōdre la traça y figura de la gouernacion de Popayan, y del reyno del Peru.

Y porq̄ antes q̄ tracte desto conuene para claridad dello q̄ escriuo, hazer menciō deste puerto de Traba (porq̄ por el fue el camino q̄ yo lleue) comēçare del: y de alli passare a la ciudad de Antiocha y a los otros puertos: como en la siguiente orden pareçera.

Capitulo .vi. como la ciudad de sant Sebastiā estuuo poblada en la Cuzlata de Traba: y de los indios naturales q̄ estan en la comarca della.



En los años d̄ mil y quinientos y nueue fuerō gouernadozes de la tierra firme Alōso de Hojedada, y Miquel, y en la prouincia d̄ Dariē se poblo vna ciudad q̄ tuuo por nōbre nra señoza del Antigua dō de afirmā algunos Españoles de los antiguos, q̄ se hallarō la flor d̄ los capitanes q̄ ha auido en estas indias. Y entōces aunq̄ la prouincia de Cartagena estaua descubierta, no la poblarō, ni hazia los christianos Españoles mas q̄ contratar cō los indios naturales: de los q̄les por via de rescate y cōtrataciō se auia grā suma d̄ oro fino y baxo. Y en el pueblo grāde de Taruaco que esta de Cartagena (q̄ antigua mente se nōbraua Calamar) q̄tro leguas entro el gouernador Hojedada: y tuuo cō los indios vna porfiada batalla: dō de le matarō muchos christianos: y entre ellos al capitā Juā dela cosavaliēte hōbre y muy determinado. Y el por no ser tãbiē muerto a manos de los mismos indios, le cōuino dar la buelta a las naos. Y despues desto passado, el gouernador Hojedada fūdo vn pueblo de christianos en la parte q̄ llama de Traba: adō de puso por su capitā y lugar teniēte a Francisco Piçarro, que despues fue gouernador y marques. Y en esta ciudad o villa de Traba passō muchos trabajos este capitā Francisco Piçarro con los indios de Traba, y con hambres y enfermedades: que para siempre quedara del fama.

Parte primera

Los quales Indios (segun dezia) no erã naturales de aquella comarca, antes era su antigua patria la tierra que esta junto al rio grande del Darien. Y deseando salir de la subjeciõ y mando que sobre ellos los Españoles tenian, por libzarse de estar sujetos a gente que tã mal los trataua, salierõ de su prouincia con sus armas: lleuando cõsigo sus hijos y mugeres. Los quales llegados a la Culata que dizẽ Eraba: se ouieron de tal manera cõ los naturales de aquella tierra, que cõ gran crueldad los matarõ a todos y les robarõ sus haziẽdas, y quedaron por señores de sus campos y heredades.

Y entẽdido esto por el gouernador Hojeda: como tuuiesse grande esperança de auer en aquella tierra alguna riqueza, y por assegurar a los que se auian ydo a biuir a ella embio a poblar el pueblo que tengo dicho, y por su teniente a Francisco Picarro: que fue el primer capitã christiano q̃ alli vuo. Y como despues feneciessen tan defastrada: metete estos dos gouernadores Hojeda y Miquesa: auiẽdose auido los del Darien con tanta crueldad con Miquesa: como es publico entre los que han quedado biuos de aquel tiempo: y Pedrarias viniesse por gouernador a la tierra firme no embargante que se hallaron en la ciudad del Antigua mas õ dos mill Españoles: no se entendio en poblar a Eraba.

Andando el tiempo despues de

auer el gouernador Pedrarias cortado la cabeza a su yerno el adelantado Gasco nuñez de balboa, y lo mismo alcaptã Francisco hernandez en Nicaragua: y auer muerto los indios del rio del Lenu al capitã Bezerra con los Christianos que con el entraron: y passados otros trances: viniendo por gouernador de la prouincia de Cartagena don Pedro de Heredia: embio al capitã Alonso de Heredia su hermano con copia de Españoles muy principales a poblar segunda vez a Eraba, intitulandola la ciudad de sant Sebastian de buenavista. La qual esta assentada en vnos pequeños y rasos collados de Cãpaña, sin tener montaña, sino es en los rios o cienegas. La tierra a ella comarcana es doblada, y por muchas partes llena de montaña y espessuras. Estara del mar del norte casi media legua. Los cãpos estã llenos de vnos palmares muy grandes y espessos, que son vnos arboles gruesos, y lleuan vnas ramas como palma de datiles: y tiene el arbol muchas cascarras, basta que llegan alo interior del: quando lo cortã sin ser la madera rezia es muy trabajosa de cortar. Dentro deste arbol en el coraçon del se crian vnos palmitos tan grandes que en dos dellos tiene harto que llevar vn hombre, son blancos y muy dulces. Quando andauã los Españoles en las entradas y descubrimientos, en tiempo que fue teniẽte de gouernador desta ciudad

Alonso lopez d'Alcala, y el comēdador Hernā rodriguez de Sosa no comiā muchos dias otra cosa q̄ estos palmitos: y es tanto trabajo cortar el arbol, y sacar el palmito d'el q̄ estaua vn hōbre con vna hacha cortādo medio dia primero q̄ lo sacasse: y como los comiā sin pā, y beuiā mucha agua, muchos Españoles se hinchauan y moriā: y assi murierō muchos dellos Dētro del pueblo, y a las riberas de los rios, ay muchos naranjales, platanos, guayauas, y otras frutas. Uezinos ay pocos, por ser la cōtratacion casi ninguna. Tiene muchos rios q̄ nacē en las sierras. La tierra dētro ay algunos indios y Laciques q̄ soliā ser muy ricos por la grā cōtratacion q̄ teniā con los q̄ morā en la cāpaña passadas las sierras: y en el Dabaybe. Estos Indios q̄ en estos tiēpos señoreā esta regiō, ya dixe como muchos dellos dicen su naturaleza auer sido passado el grā rio del Dariē: y la causa porq̄ salierō de su antigua patria. Sō los señorettes o Laciques de los indios obedescidos y temidos, todos generalmēte dispuestos y limpios, y sus mugeres son de las hermosas y amorosas q̄ yo he visto ēla mayor parte destas indias dōde he andado. Son en el comer limpios, y no acostūbrā las fealdades q̄ otras naciones. Tienē pequeños pueblos, y las casas son a manera de ramadas largas d' muchos estātes. Dormiā y duermē en hamacas. No tienē ni vsan otras camas. La tierra

es fertil, abūdāte de mātenuimētos y de rayzes gustosas para ellos, y tābien para los q̄ vsarē comerlas. Ay grādes manadas de puercos zaynos pequeños, q̄ son de buena carne sabrosa, y muchas Dantas ligeras y grādes: algunos quieren dezir q̄ eran de linage o forma de zebras. Ay muchos pauos, y otra diuersidad de aues: mucha cātidad de pescado por los rios. Ay muchos Tigres grādes, los q̄ les matan a algunos indios, y haziā daño en los ganados. Tābien ay cucubras muy grādes, y otras alimañas por las mōtañas y espesuras que no sabemos los nombres: entre los quales ay los que llamamos Pericos ligeros: que no es poco de ver su talle tan fiero, y con la floxedad y torpeza que andan. Quando los Españoles dauan en los pueblos de estos Indios, y los tomauan de sobrefalto, hallauā gran cantidad de oro en vnos canastillos que ellos llaman habas, en joyas muy ricas de campanas, platos, joyeles, y vnos que llama Laricuries, y otros Laracoles grandes de oro bien fino, con que se atapauan sus partes del honestas: tambien tenian çarcillos y cuentas muy menudas, y otras joyas de muchas maneras que les tomauan: tenian ropa de algodón mucha. Las mugeres andan vestidas con vnas mātās que les cubren de las tetas hasta los pies. Y de los pechos arriba tienen otra Manta con que se cubren.

Parte primera de la

Preziãse de hermosas: y assi andã siẽpre peznadas y galanas a su costũbre. Los hõbres andan desnudos y descalços sin traer en sus cuerpos otra cobertura ni vestidura q̃ la q̃ les dio natura. En las partes del honestas trayã atados cõ vnos hilos vnos caracoles de hueso o d̃ muy fino oro, q̃ pesauã algunos q̃ yovia. xl. y a cincuenta pesos cada vno, y algunos a mas, y pocos a menos. Y entre ellos grandes mercaderes y cõtratãtes, q̃ lleuã a vèder la tierra dẽtro muchos puercos delos q̃ se criã en la misma tierra, diferẽtes delos de España: porq̃ son mas pequeños, y tienẽ el ombligo a las espaldas, q̃ deue ser alguna cosa q̃ alli les nace. Leuã tãbien sal y pescado: por ello traen oro, ropa, y delo q̃ mas ellos tienen necesidad: las armas q̃ usan son vnos arcos muy rezios sacados d̃ vnas palmas negras d̃ vna braça cada vno, y otros mas largos cõ muy grãdes y agudas flechas vntadas cõ vna yerua tã mala y pestifera, q̃ es imposible al q̃ llega y haze sangre no morir, aunq̃ no sea la sangre mas de quãto sacariã de vn hõbre picãdole cõ vn alfiler. Assi q̃ pocos, o ninguno delos q̃ han herido cõ esta yerua dexaron de morir.

CCa. viij. De como se haze la yerua tã poncoñosa con q̃ los indios de sancta Martha y cartagena tãtos españoles hã muerto.



Or ser tan nõbrada en todas partes esta yerua poncoñosa q̃ tienen los indios de Cartagena y sancta Martha: me parecio dar aqui relaciõ de la cõposicion della, la qual es assi. Esta yerua es compuesta d̃ muchas cosas. Las principales yo las inuestigue y procure saber en la prouincia de Cartagena en vn pueblo de la costa llamado Bahayre, devn cacique o seõor del, q̃ auia por nombre Macuriz: el qual me enseño vnas rayzes cortas de mal olor, tirante el color de llas a pardas. Y dixome, q̃ por la costa del mar junto a los arboles q̃ llamamos mançanillos cauauan debajo la tierra, y delas rayzes de aq̃l pestifero arbol sacauã aq̃llas: las q̃les quemã en vnas caçuelas de barro: y hazẽ dellas vna pasta, y buscã vnas hormigas tan grandes como vn escarabajo de los q̃ se criã en España, negrissimas y muy malas: q̃ solamẽte d̃ picar a vn hõbre se le haze vnã rõcha y le da tan gran dolor, que casi lo priua de su sentido: como acontescio, yendo caminando en la jornada que hezimos con el licenciado Juã de Eadillo, acertando a passãr vn rio vn Moguerol y yo, adonde aguardamos ciertos soldados que quedauan a tras: porque el yua por cabo delquadra en aquella guerra adõde le pico vna de aquestras hormigas que digo, y le dio tan gran dolor, q̃ se le quitaua el sentido: y se le hincho la mayor parte de la pierna

y aun le dierō tres o quatro calēturas del grā dolor, hasta q̄ la pōcoña acabo de hazer su curso. Tambiē buscā para hazer esta mala cosa vnas arañas muy grādes: y assi mismo le echā vnos gusanos peludos delgados cōplidos como medio dedo: de los q̄les yo no me podre olvidar: porq̄ estando guardādo vn rio en las mōtañas q̄ llamā de Albibe, abaxo por vn ramo de vn arbol dōde yo estaua vno destos gusanos, y me pico en el pescueco, y lleue la mas trabajosa noche q̄ en mi vida tuue y d̄ mayor dolor. Haz: nla tãbien con las alas del morciegalo, y la cabeça y cola d̄ vn pescado pequeño q̄ ay en el mar q̄ ha por nōbre pere tamborino de muy grā ponçoña: y cō sapos y colas d̄ culebras, y vnas māçanillas q̄ parecen en el color y olor naturales de España. Y algunos reziē venidos della a estas partes, saltando en la costa, como no sabē la ponçoña q̄ es, las comē. Yo conosci a vn Juā agraz (q̄ agoza le vi en la ciudad d̄ sant Frāscodelquito) q̄ es d̄ los q̄ vinierō de Cartagena cō Gadillo, q̄ quādo vino de España y salio del nauio en la costa de sctā Martha comio diez o doze destas māçanas, y le oy jurar q̄ en el olor, color, y sabor no podiā ser mejores: saluo q̄ tienen vna leche, q̄ deue ser la malletia tan mala, q̄ se conuierte en pōçoña, despues q̄ las ouo comido penso rebentar: y sino fuera socorrido con azeyte, ciertamēte muriera. Otras yeruas y rayzes tãbien le

echā a esta yerua: y quādo la quieren hazer adereçan mucha lumbre en vn llano desuiado de sus casas o apossentos, poniēdo vnas ollas buscan alguna esclaua o india que ellos tengan en poco, y aquella india la cueze y pone en la perficion q̄ ha de tener: y del olor y baho q̄ echa de si muere aquella persona q̄ la haze: segun yo oy.

Capitulo. viij. En que se declaran otras costumbres de los Indios sujetos a la ciudad de Traba



En aquesta yerua tan mala como he cōtado vntā los indios las pūtas de sus flechas: y estā tan diestros en el tirar, y son tã certeros, y tirā con tanta fuerça, q̄ ha acaescido muchas vezes passar las armas y cauallo de vna parte a otra, o al cauallero q̄ va encima: sino son demasiadamēte las armas buenas y tienē mucho algodō: por q̄ en aq̄lla tierra por su aspereza y humedad no son buenas las cotas ni coraças, ni aprouechā nada para la guerra destos indios q̄ pelcā con flechas. Mas cō todas sus māñas, y cō ser tan mala la tierra, los han cōquistado, y muchas vezes saqueado soldados de a pie: dādo les grādes alcāces, sin llevar otra cosa que vna espada y vna rodela. Y diez o doze Españoles que se hallan jntos, acometen a ciento

Parte primera de la

Y a doziētos dellos. No tienē casa ni tēplo de adoraciō alguna, ni hasta agora se les ha hallado: mas de que ciertamēte hablā con el diablo los q̄ para ello señalā, y le hazē la honrra q̄ puedē: teniē dolo en grā veneraciō: el q̄l seles aparece (segū yo he oydo a algunos dellos) en visiones espātābles y terribles, q̄ les pone su vista grā temor. No tienen mucha razō pa conocer las cosas d̄ naturaleza. Los h̄jos heredā a los padres, siēdo auídos en la principal muger. Casanse cō h̄jas de sus hermanos: y los señores tienē muchas mugeres. Quādo se muere el señor, todos sus criados y amigos se juntā en su casa de noche cō las tinieblas della: sin tener lūbre ninguna: teniēdo grā cantidad de vino hecho de su mayz, beuen llorando el muerto: y despues q̄ han hecho sus cerimonias y hechizerias, lo metē en la sepultura, enterrando con el cuerpo sus armas y thesozo, y mucha comida, y cantaros de su



chicha o vino, y algunas mugeres buias. El demonio les haze entender, q̄ alla donde vā hā de tornar a buir en otro reyno q̄ les tiene aparejado: y q̄ para el camino les cōuene llevar el mātēnimiēto q̄ digo: como si el infierno estuuiēse lexos.

Esta ciudad de sant Sebastian fundo y poblo Alonso de Eredia hermano del adelantado don Pedro de Eredia gouernador por su magestad de la prouincia de Cartagena, como ya dixē.

Capi. ix. Del camino q̄ ay entre la ciudad de sant Sebastian y la ciudad de Antiocha, y las sierras, montañas y rios, y otras cosas q̄ alli ay, y como y ē q̄ tiempo se puede andar.

Yome halle en esta ciudad de sant Sebastia d̄ buēavista el año d̄ mil e quētosy. xxxvi. y por el d̄. xxxvij. salio d̄lla el licēciado Juā de vadillo juez d̄ residēcia y gouernador q̄ en aq̄l tiēpo era d̄ Cartagena, con vna delas mejores armadas q̄ han salido de la tierra firme segun q̄ tengo escripto en la quarta parte desta hystoria. Y fuemos nosotros los primeros Españoles q̄ abrimos camino d̄l mar del Norte al d̄l sur. Y deste pueblo de Traba hasta la villa de plata q̄ son los fines d̄l Peru anduue yo, y me apartaua por todas ptes a ver las pro-

uncias q̄ mas podia pa poder en
 tēder y notar lo q̄ en ellas auia. Por
 tātō d̄ aq̄ adelāte dire lo q̄ vi y seme
 ofrece, sin q̄rer engrādescer ni q̄tar
 cosa de lo q̄ soy obligado: y desto
 los lectores reciban mi voluntad.
 Digo pues q̄ saliendo de la ciudad
 de sant Sebastiā de buena vista, q̄
 es el puerto q̄ dizen d̄ Uraba para
 yz a la ciudad de Antiocha, q̄ es
 la primera poblaciō y la vltima del
 Peru a la parte del Norte: van por
 la costa cinco leguas hasta llegar a
 vn pequeño rio q̄ se llama rio ver-
 de: del q̄ a la ciudad de Antiocha
 ay quarenta y ocho leguas. Todo
 lo que ay desde este rio hasta vnas
 montañas, de q̄ luego hare menciō
 q̄ se llama de Abibe es llano: pero
 lleno d̄ muchos mōtes y muy espe-
 ssas arboledas, y de muchos rios.
 La tierra es despoblada junto al
 camino, por auerse los naturales
 retirado a otras partes desuiadas
 del. Todo lo mas d̄l camino se an-
 da por rios, por no auer otros cami-
 nos por la grāde espessura de la tie-
 rra. Para poderla caminar, y pa-
 ssar seguramente las sierras sin ries-
 go, han de caminarlo por Enero,
 Febrero, Março, y Abril: passa-
 dos estos meses, ay grādes aguas
 y los rios van crecidos: y furiosos
 y aunq̄ se puede caminar, es con
 gran trabajo y mayor peligro. En
 todo tiēpo los q̄ han de yz por este
 camino, hā de llevar buenas guias
 q̄ sepan atinar a salir por los rios.
 En todos estos montes ay gran-
 des manadas de los puercos q̄ he-

dicho, en tanta cātidad, q̄ ay atajo
 de mas de mil juntos cō sus lechō-
 cillos: y lleuan gran ruydo por do
 quiera q̄ passan. Quien por alli ca-
 minare cō buenos perros, no le falt-
 tara de comer. Ay grandes dātas,
 muchos Leones, y Ossos creci-
dos, y mayores Ligres. En los
 arboles andan de los mas lindos
 y pintados gatos q̄ puede ser en el
 mundo, y otros monos tan gran-
 des q̄ hazen tal ruydo, q̄ desde le-
 yos los q̄ son nueuos en la tierra
 piensan q̄ es de puercos. Quando
 los Españoles passan debaxo de
 los arboles por donde los monos
 andan, quiebran ramos de los ar-
 boles y les dan con ellos, cocādo-
 les, y haziēdo otros visages. Los
 rios lleuan tanto pescado, que con
 qualquiera red se tomara gran cā-
 tidad. Viniedo de la ciudad de
 Antiocha a Cartagena, quando
 la poblamos, el capitā Jorge Ro-
 bleo y otros hallauamos tanto
 pescado, q̄ con palos matauamos
 lo q̄ queriamos. Por los arboles
 que estan junto a los rios ay vna
 que se llama Yguana q̄ parece ser-
 piente: para apropiarla remeda en
 gran manera a vn lagarto de los de
 España grāde, saluo q̄ tiene la ca-
 beça mayor y mas fiera, y la cola
 mas larga: pero en la color y pare-
 cer no es mas ni menos. Quitado
 el cuero y assadas o guisadas, son
 tā buenas de comer como conejos
 y para mi mas gustosas las hem-
 bras, tienē muchos hucuos: de ma-
 nera q̄ ella es vna buena comida, y

Parte primera de la

quien no las conoce huyzia dellas y antes le pondria temor y espanto su vista, que no desseo de comerla. No se determinar si es carne o pescado, ni ninguno lo acaba de entender: porque vemos que se echa de los arboles al agua: y se halla bien en ella: y tambien la tierra dentro donde no ay rio ninguna se halla. Ay otras que se llaman Bicoteas que es tambien buen mantenimiento: son de manera de galapagos. Ay muchos pavos, faysanes, papagayos de muchas maneras, y guacamayas que son mayores muy pintadas: assi mismo se veen algunas aguilas pequenas, y tortolas, perdizes, palomas, y otras aues nocturnas, y derapiña. Ay sin esto por estos montes Culebras muy grandes. Y quiero dezir vna cosa y contarla por cierta, aunque no la vi, pero se auer se hallado presentes muchos hombres dignos de credito, y es: que yendo por este camino el teniente Juan Breciano, por mandado del licenciado Sancta cruz en busca del licenciado Juan de Uadillo, y lleuado consigo ciertos Españoles, entre los quales yua vn Daniel de peralta, y Pedro de Barros, y Pedro rimón, hallarón vna culebra o serpiente tan grande, que tenia de largo mas de veynte pies, y de muy grande anchor. Tenia la cabeça rosilla, los ojos verdes sobrefaltados: y como los vio quiso encarar para ellos: y el Pedro rimon le dio tal lançada, que haziendo grandes vascas murio:

y le hallaron en su vientre vn venado chico entero como estaua quando lo comio: y oy dezir, que ciertos Españoles con la hambre que lleuauan comieron el venado, y aun parte de la culebra. Ay otras culebras no tan grandes como esta, que hazen quando andan vn ruido que suena como cascabel. Estas si muerden a vn hombre lo matan. Otras muchas serpietes y animalias fieras dicen los Indios naturales que ay por aquellas espessuras, que yo no pogo por no las auer visto. Delos palmares de Eraba ay muchos, y de otras frutas campesinas.

Capitulo. x. De la grandeza de las montañas de Albibe: y de la admirable y prouechosa madera que en ella se cria.



Assados estos llanos y montañas de suso dichas, se allega a las muy anchas y largas sierras que llaman de Albibe. Esta sierra, sigue su cordillera al Occidente: corre por muchas y diuersas prouincias y partes otras que no ay poblado. De largura no se sabe cierto lo que tiene: de anchura a partes tiene veynte leguas, y a partes mucho mas, y a cabos poco menos. Los caminos que los Indios tenían que atravesauan por estas brauas montañas (porque muchas partes dellas ay poblado) eran tan malos y dificultosos, que los caua

llos no podian ni podran andar por ellos. El capitan Francisco Cefar: que fue el primero que atrauessó por aquellas montañas, caminando hazia el nascimiento del sol, hasta que con gran trabajo dio en el valle del Guaca, que esta pasada la sierra: que cierto son alpe-
 rissimos los caminos: porque todo esta lleno de malezas y arboledas: las razzes son tantas, que enredan los pies de los caualllos, y de los hombres. Lo mas alto de la sierra, que es vna subida muy trabajosa: y vna abaxada de mas peligro: quando la baxamos con el licenciado Juan de Gadillo, por estar en lo mas de ella vnas laderas muy derechas y malas, se hizo con gruessos horcones y palancas grandes y mucha tierra vna como pared para que pudiessen pasar los caualllos sin peligro: y aun que fue prouechoso, no dexaron de despeñarse muchos caualllos y hazerse pedacos, y aun Españoles se quedaron algunos muertos, y otros estauan tan enfermos, que por no caminar con tanto trabajo se quedauan en las montañas esperando la muerte con grãde miseria escondidos por la espessura: porq̃ no los lleuassen los que yuã sanos si los vieran. Caualllos biuos se q̃darõ tambiẽ algunos q̃ no pudieron passar, por yr flacos. Muchos negros se huyerõ, y otros semurierõ. Ciertó mucho mal passamos los q̃ por alli anduimos, pues yuamos con el trabajo que digo. **D**oblado

no ay ninguno en lo alto de la sierra: y si lo ay, esta apartado de aq̃l lugar por donde la atrauessamos: porque en el anchoz destas sierras por todas partes ay valles: y en estos valles gran numero de Indios y muy ricos de oro. Los rios que abaxã desta sierra o cordillera hazia el Poniente, se tiene que en ellos ay mucha cantidad de oro. Todo lo mas del tiempo del año llueue: los arboles siempre estan de ftilandó agua dela que ha llouido. No ay yerua para los caualllos, si no son vnas palmas cortas, q̃ echã vnas pencas largas. En lo interior de este arbol o palma se crian vnos palmitos pequeños de grãde amargor. Yo me hevisto en tanta necesidad y tan fatigado de la hambre, que los he comido. Y como siempre llueue, y los Españoles y mas caminantes van mojados, ciertamente si les faltasse lumbre, creo morrian todos los mas. El dador de los bienes q̃ es Christo nuestro Dios y señor en todas ptes muestra su poder, y tiene por bien de nos hazer mercedes, y dar nos remedio para todos nuestros trabajos: y assi en estas montañas aunq̃ no ay falta de leña, toda esta tan mojada, q̃ el fuego q̃ estuviere encédido apagara, quãto mas dar lumbre. Y para suplir esta falta y necesidad q̃ se passaria en aq̃llas sierras, y aun en mucha parte de las indias ay vnos arboles largos de larga dos q̃ casi parecẽ fresnos, la madera d̃ d̃etro blãca y muy enjuta: cor

Parte primera de la

tados estos, se enciende luego la li-
bre, y arde como tea, y no se apaga
hasta que es consumida y gastada
con el fuego. Enteramente nos dio
la vida, hallar esta madera. Al dō-
de los Indios estan poblados, tie-
nen mucho bastimēto y frutas, pel-
cado, y gran cantidad de mantas
de algodón muy pintadas. Por
aquí ya no ay de la mala yerua de
Uraba. Y no tienen estos Indios
montañeses otras armas, sino lan-
ças de palma, y dardos, y maca-
nas. Y por los rios (que no ay po-
cos) tienen hechas puētes de vnos
grandes y rezios berucos, que son
como vnas rayzes largas que na-
cen entre los arboles, que son tā re-
zios algunos dellos como cuerdas
de cañamo: juntando gran canti-
dad, hazen vna foga o maroma
muy grande: la qual echan de vna
parte a otra del rio: y la atan fuerte-
mēte a los arboles, que ay muchos
junto a los rios: y echando otras,
las atan y juntan cō barrotes fuer-
tes, de manera q̄ queda como puē-
te. Passan por allí los Indios y
sus mugeres, y son tan peligrosas
q̄ yo querria yz mas por la de Al-
cantara que no por ninguna dellas
no embargante que aunque son tā
dificultosas, passan (como ya dixē)
los Indios y sus mugeres carga-
das y cō sus hijos si son pequeños
a cuestras, tā sin miedo, como si fue-
ssen por tierra firme. Todos los
mas destos Indios que biuen en
estas montañas erā sujetos a vn
señor o Cacique grande y podero

so llamado Mutibara. Passadas
estas mōtañas, se allega a vn muy
lindo valle de campaña o cabaña:
que es tanto como dezir que en el
no ay montaña ninguna, sino sier-
ras peladas muy agras y encum-
bradas para andar, saluo que los
Indios tienē sus caminos por las
lomas y laderas bien desechados.

Capitulo. xj. Del Ca- cique Mutibara y de su se- ñorio: y d otros caciques sujetos a la ciudad d An- tiocha.



Quando en este valle en-
tramos con el licenciado
Juan de Uadillo, esta-
ua poblado de muchas
casas muy grandes de madera, la
cobertura de vna paja larga. To-
dos los campos llenos d toda ma-
nera de comida de la que ellos vsan
De lo superior de las sierras nascē
muchos rios y muy hermosos, sus
riberas estauan llenas de frutas de
muchas maneras, y de vnas pal-
mas delgadas muy largas espino-
sas, en lo alto dellas crian vn razi-
mo de vna fruta q̄ llamamos Pigi-
baes, muy grāde y de mucho pro-
uecho: porque hazē pan y vino cō
ella: y si cortan la palma sacan de
dentro vn palmito de buē tamaño
sabroso y dulce. Auia muchos ar-
boles que llamamos Aguacates,
y muchas guauas, y guayauas,
muy olorosas piñas. Desta pro-
uncia erā señor o rey vno llamado

Mutibara hijo de Anunaybe. Tenia vn hermano que se dezia Quinuchu: era en aquel tiempo su lugar teniente en los Indios montañeses que biuia en las sierras de Abibe (que ya passamos) y en otras partes. El qual proueyó siempre a este señor de muchos puercos, pefcado, aues, y otras cosas que en aquellas tierras se crian: y le dauan en tributo mantas y joyas de oro. Quando yua a la guerra, le acompañaua mucha gente con sus armas. Las vezes q̄ salia por estos valles, caminaua en vnas andas engastonadas en oro, y en ombros de los mas principales. Tenia muchas mugeres. Junto a la puerta de su aposento, y lo mesmo en todas las casas de sus capitanes, tenían puestas muchas cabeças de sus enemigos, que ya auian comido: las quales tenia allí como en señal de triumpho. Todos los naturales desta region comen carne humana: y no se perdonan en este caso: porque en tomándose vnos a otros (como no sean naturales de vn propio pueblo) se comen. Ay muchas y muy grandes sepulturas, y que no deuen ser poco ricas. Tenian primero vna grande casa o templo dedicado al demonio. Los horcones y madera vi yo por mis propios ojos. Al tiempo que el capitán Francisco Cesar entro en aq̄l valle, le llevaron los Indios naturales del a aquesta casa o templo: creyendo, q̄ siendo tan pocos christianos los que con el venian, facil

mente y con poco trabajo los matarian. Y ansí salieron de guerra mas de veynete mil Indios con grã tropel y con mayor ruydo: mas aunque los Christianos no eran mas de treynta y nueue y treze caballos, se mostraron tan valerosos y valientes, que los Indios huyeron: despues de quer durado la batalla buen espacio de tiempo, quedando el campo por los Christianos: adonde ciertamente Cesar se mostro ser digno de tener tal nombre. Los que escriuierẽ de Cartagena tienen harto que dezir de este capitán: lo que yo toco, no lo hago por mas que por ser necessario para claridad de mi obra. Y si los Españoles que entraron con Cesar en este valle fuerã muchos, cierto quedaran todos ricos, y sacarã mucho oro, q̄ despues los Indios sacaron por consejo del diablo, que de nuestra venida les auiso, segun ellos propios afirman y dicen. Antes que los Indios diessen la batalla al capitán Cesar, le llevaron a aquesta casa que digo, la qual tenían (segun ellos dicen) para reuerenciar al diablo: y cauado en cierta parte, hallarõ vna boueda muy bien labrada, la boca al nascimiento del sol: en la qual estauã muchas ollas llenas de joyas de oro muy fino: porq̄ era todo lo mas de veynete y veynete y vn quilate: que monto mas de quarenta mil ducados. Dixerõ le, que adelante estaua otra casa, donde auia otra sepultura como aquella, que tenia mayor

Parte primera de la

thesoro: sin lo q̄l le afirmauan mas, que en el valle hallaria otras mayores y mas ricas, aunq̄ la q̄ le dezia lo era mucho. Quando despues entramos con Adillo, hallamos algunas destas sepulturas sacadas, y la casa o tēplo q̄mada. Una india que era de vn Baptista Zimbō me dixo a mi, que despues que Cesar se boluio a Cartagena, se juntaron todos los principales y señores destos valles, y hechos sus sacrificios y cerimonias, les aparecio el diablo (que en su lengua se llama guaca) en figura de Tigre muy fiero, y que les dixo como aquellos Chastianos auian venido de la otra parte del mar: y q̄ presto auia de boluer otros muchos como ellos y auian de ocupar y procurar de señorear la tierra: por tanto q̄ se aparejassen de armas para les dar guerra. El qual, como esto les ouiesse hablado, desaparecio: y que luego començaron de adereçarse, sacando primero grande summa de thesoros de muchas sepulturas.

Capitu. xij. De las costumbres destos Indios, y de las armas que vsan, y de las cerimonias que tienen, y quien fue el fundador de la ciudad de Antiocha.

A gente destos valles es valiente para entre ellos: y así cuenta, que



eran muy temidos de los comarcanos. Los hombres andan desnudos y descalços: y no traen sino vnos maures angostos con que se cubren las partes vergōcosas asidos con vn cordel que traen atado por la cintura. Precianse de tener los cabellos muy largos. Las armas con que pelean son dardos, y lanças largas de la palma negra que arriba dixē: tiraderas, hondas y vnos bastones largos, como espadas de a dos manos, a que llaman macanas. Las mugeres andan vestidas de la cintura a baxo con mantas de algodōn muy pintadas y galanas. Los señores quando se casan, hazen vna manera de sacrificio a su Dios: y juntandose en vna casa grande, donde ya estan las mugeres mas hermosas: toman por muger la que quieren: y el h̄jo desta es el heredero: y sino tiene el señor h̄jo, hereda el h̄jo de su hermana. Confinā estas gētes

con vna prouincia que esta junto a ella, q̄ se llama **Tatabe** de muy gran poblacion de Indios muy ricos y guerreros. Sus costumbres conforman con estos sus comarcas. Tienen armadas sus casas sobre arboles muy crecidos, hechas de muchos hozcones altos y muy gruesos, y tiene cada vna mas de dozientos dellos: la varazõ es de no menos grandeza: la cobija que tienen estas tan grandes casas es hojas de palma. En cada vna dellas biuen muchos moradores cõ sus mugeres y hijos. Estiẽdense estas naciones hasta la mar del Sur la via del ponente. Dozel Oriente confinã con el gran rio del **Darien**. Todas estas comarcas son montañas muy brauas y muy temerosas. Cerca de aqui dicen q̄ esta aquella grãdeza y riqueza del **Dabaybe**, tan mentada en la tierra firme. Doz otra parte deste valle donde es señor **Mutibara** tiene por vezinos otros Indios, q̄ estã poblados en vnos valles que se llaman de **Moze**, muy fertiles y abundantes. En vno dellos esta agora assentada la ciudad de **Antiocha**. Antiguamente auia grã poblado en estos valles, segun nos lo dan a entender sus edificios y sepulturas que tiene muchas y muy de ver, por ser tan grandes, que parecen pequeños cerros. Estos aunque son de la misma lengua y trage de los del **Buaca**, siempre tuuieron grandes pependencias y guerras: en tanta manera que vnos y otros vi-

nieron en gran disminuciõ: porque todos los que se tomauã en la guerra los comian, y ponian las cabeças a las puertas ò sus casas. Andan desnudos estos como los de mas: los señores y principales algunas vezes se cubrẽ con vna grã manta pintada de algodõ. Las mugeres andan cubiertas cõ otras pequeñas mantas de lo mismo. Quiero antes que passe adelante, dezir aqui vna cosa bien estraña y de grande admiracion. La segunda vez que boluimos por aquellos valles, quãdo la ciudad de **Antiocha** fue poblada en las sierras que estan por encima dellos, oy dezir, que los señores o **Laciques** de estos valles de **Moze** buscauan de las tierras ò sus enemigos todas las mugeres que podian: las quales traydas a sus casas, viãuan con ellas como con las suyas propias: y si se empuñan dellos, los hijos que nacia[n] los criauan con mucho regalo, hasta que auian doze o treze años, y desta edad estando bien gordos, los comian cõ gran sabor, sin mirar que eran su sustancia y carne propia: y desta manera tenian mugeres para solamẽte engẽdrar hijos en ellas, para despues comer: peccado mayor que todos los que ellos hazen. Y haze me tener por cierto lo que digo, ver lo q̄ passo a vno de estos principales con el licenciado **Juan de Vadillo**, q̄ en este año esta en **España**, y si le preguntan lo que yo escriuo dira ser verdad: y es, que la primera vez

Parte primera de la

que entraron Christianos Españoles en estos valles que fueros yo y mis compañeros, vino ò paz vn señozete que auia por nombre Nabonuco, y traya consigo tres mugeres: y viniendo la noche, las dos dellas se echaron a la larga encima de vn tapete o estera, y la otra atrauessada para seruir de almohada: y el Indio se echo encima de los cuerpos dellas muy tendido, y tomo de la mano otra muger hermosa que quedaua a tras con otra gente suya que luego vino. Y como el licenciado Juan de Uadillo le viese de aquella suerte, preguntole que para que auia traydo aquella muger que tenia de la mano, y mirandolo al rostro el Indio, respondió mansamente, que para comerla, y que si el no ouiera venido lo ouiera ya hecho: Uadillo oydo esto, mostrando espantarse le digo, pues como siendo tu muger la has de comer? El cacique algando la boz tozno a responder diziendo: mira, mira, y aun al hijo que pariere tengo tambien de comer. Esto que he dicho passo en el valle de Noze, y en el de Suaca, que es el que dize quedar a tras. Oy dezir a este licenciado Uadillo algunas vezes, como supo por dicho de algunos Indios viejos por las lenguas que trayamos, que quando los naturales òl yuan a la guerra, a los Indios que prendian en ella hazian sus esclauos: a los quales casauan con sus parientas y vezinas, y los hijos que auia en ellas aquellos esclauos

los comian: y que despues que los mismos esclauos eran muy viejos y sin potencia para engendrar, los comian tambien a ellos. Y a la verdad como estos Indios no tenian fe, ni conoscián al demonio que tales peccados les hazia hazer, quã malo y peruerso era, no me espanto dello: porque hazer esto, mas lo tenian ellos por valentia, que por peccado. Con estas muertes de tanta gente, hallauamos nosotros quando descubrimos aquellas regiones, tanta cantidad de cabeças de Indios a las puertas de las casas de los principales, que parecia que en cada vna dellas auia auido carniceria de hombres. Quando se mueren los principales señores de estos valles, llozanlos muchos dias a reo: y tresquilanse sus mugeres, y matanse las mas queridas, y hazen vna sepultura tan grande como vn pequeño cerro: la puerta della hazia el nascimiento del Sol. Dentro de aquella tan gran sepultura hazen vna boueda mayor de lo que era menester, muy enlosada y alli meten al difunto lleno de matas: y con el oro y armas que tenia sin lo qual despues que con su vino hecho de mayz o de otras rayzes han embeodado alas mas hermosas de sus mugeres, y algunos mochachos siruientes, los metian vivos en aquella boueda, y alli los dexauan, para quel señor abaxasse mas acompañado a los infernos. Esta ciudad de Antiocha esta fundada y assentada en vn valle

destos que digo : el qual esta entre los famosos y nombrados y muy riquissimos rios del Darien y de sancta Marta : porque estos vales estan en medio de ambas cordilleras . El assiento de la ciudad es muy bueno y de grãdes llanos junto a vn pequeño rio . Esta la ciudad mas allegada al Norte q̄ ninguna de las del reyno del Peru Loren juto a ella otros rios muchos y muy buenos, que nascen de las cordilleras q̄ estan a los lados y muchas fuentes manantiales o muy clara y sabrosa agua: los rios todos los mas lleuãro en grã cãtidad, y muy fino: y estan pobladas sus riberas de muchas arboledas de frutas de muchas maneras. A toda parte cercada de grandes pro uincias de Indios muy ricos de oro: porq̄ todos lo cogẽ en sus propios pueblos. La contratacion q̄ tienen es mucha . Usan de romãnas pequeñas, y de pesos para pesar el oro. Son todos grandes caniceros de comer carne humana. En tomãdose vnos a otros, no se perdonan. Un dia vi yo en Antiocha, quando la poblamos, en vnas sierras donde el capitã Jorge Robledo la fundo (que despues por mandado del capitã Juan cabzera se passo donde agora esta) que estando en vn mayzal, vi junto a mi quatro Indios, y arremetieron a vn Indio que entonces llego alli, y con las macanas le mataron: y a las bozes que yo di lo de garon, lleuãdole las piernas : sin

lo qual estando aun el pobre Indio biuo, le beuiã la sangre, y le comiã a bocados sus entrañas. No tienen flechas, ni usan mas armas de las q̄ he dicho arriba. Casa de adoracion, o templo no se les ha visto, mas de aquella que en el Guazca quemaron . Hablan todos en general con el demonio : y en cada pueblo a ydos o tres Indios antiguos y diestros en maldades que hablan con el: y estos dan las respuestas, y denuncian lo que el demonio les dize que ha de ser . La immortalidad del anima no la alcançan enteramente. El agua, y todo lo q̄ la tierra produze lo echã a naturaleza, aunque bien alcançan que ay hazedor: mas su creencia es falsa, como dire adelante. Esta ciudad de Antiocha poblo y fundo el capitã Jorge Robledo en nombre de su Magestad el emperador dõ Carlos rey de España y de estas Indias nuestro señor, y con poder del adelantado don Sebastian de Belalcaçar su gouernador y capitã general dela provincia de Popayan, año del nascimieto de nuestro señor de mill e quinientos e quarẽta e vn años. Esta ciudad esta en siete grados dela Equinocial a la pte del norte.

Capi. xiiij. De la descripciõ de la provincia de Popayã, y la causa porq̄ los indios della son tan indomitos, y los del Peru son tan domesticos.

Parte primera de la

Porque los capitanes del Peru poblaron y descubrieron esta prouincia o Popayan, la porne con la misma tierra del Peru, haziendo la toda vna: mas no la apropiare a ella, porque es muy diferente la gente, la disposicion de la tierra, y todo lo de mas della. Por lo qual se ra necessario, que desde el Quito (que es donde verdaderamente comienza lo que llamamos Peru) ponga la traza o todo y el sitio della: y desde Pasto, que es tambien donde por aquella parte comienza esta prouincia, y se acaba en Antiocha. Digo pues que esta prouincia se llama de Popayan, por causa de la ciudad de Popayan que en ella esta poblada. Tendra de longitud dozientas leguas poco mas o menos: y de latitud. xxx. y. xl. y a ptes mas y a cabos menos. Por la vna pte tiene la costa de la mar del Sur y vnas montañas altissimas muy asperas que van de luengo della al Oriete. Por la otra parte corre la larga cordillera de los Andes: y de entrambas cordilleras nascen muchos rios y algunos muy grandes de los quales se hazen anchos valles: por el vno dellos que es el mayor de todas estas partes del Peru, corre el gran rio de sancta Martha. Y ncluyese en esta gouernacion la villa o Pasto, la ciudad de Popayan, la villa de Timana, que esta passada la cordillera o los Andes la ciudad de Cali, que esta cerca del puerto de la buena ventura: la

villa de Anzerma: la ciudad de Cartago: la villa de Arma: la ciudad de Antiocha: y otras que se aurán poblado despues que yo sali della. En esta prouincia ay vnos pueblos frios, y otros calientes, vnos sitios sanos, y otros enfermos. En vna parte llueue mucho, y en otra poco. En vna tierra comen los Indios carne humana, y en otras no la comen. Por vna parte tiene por vezino al nuevo reyno de Granada, que esta passado los montes de los Andes: por otra parte al reyno del Peru, que comienza del largo della al Oriente. Al por niente confina con la gouernacion del rio de sant Juan. Al norte con la de Cartagena. Muchos se espantan, como estos Indios temiendo muchos dellos sus pueblos en partes dispuestas para conquistar los: y que en toda la gouernacion (dexando la villa de Pasto) no haze frio demasado, ni calor, ni dexa de auer otras cosas conuenientes para la conquista: como han salido tan indomitos y porfiados, y los del Peru, estando sus valles entre montañas y sierras de nieue, y muchos rios y rios, y mas gentes en numero que los de aca, y grandes despoblados, como si rue y han sido y son tan sujetos y domables. Al lo qual dire que todos los Indios sujetos a la gouernacion de Popayan, han sido siempre y lo son bepetrias. No vuo entre ellos señores que se hiziesen temer. Son flojos, perezosos: y sobre todo abo

recen el seruir y estar sujetos: q̄ es causa bastante para que recelassen de estar debaro de gente estraña y en su seruicio. Mas esto no fuera parte para q̄ ellos salierā cō su intin cion: porque constreñidos de nece ssidad hizieran lo que otros hazē: mas ay otra causa muy mayor, la qual es, q̄ todas estas prouincias y regiones son muy fertiles: y avna parte y a otra ay grandes espessu ras de montañas, de cañauerales, y de otras malezas. Y como los Españoles los aprieten: queman las casas en que moran, que son de madera y paja, y vanse vna legua de alli, o dos, o lo que quieren: y en tres o quatro dias hazen vna casa y en otros tantos siembran la canti dad del mayz q̄ quieren: y lo cogē dentro de quatro meses. Y si alli tambien los van a buscar, dexado aquel sitio van adelante, o bueluen a tras: y adonde quiera que van o estan hallan que comer, y tierra fer til y aparejada y dispuesta pa dar les fruto: y por esto siruen quando quieren, y es en su mano la guerra o la paz: y nūca les falta de comer. Los del Peru siruen bien y son domables: porque tienen mas razón que estos: y porque todos fueron subjetados por los reyes Yngas: a los quales dieron tributo, siruen do los siempre: y con aquella condi cion nascian, y sino lo querian ha zer, la necesidad les constreñia a ello: porque la tierra del Peru toda es despoblada, llena de montañas y sierras y cāpos neuados. Y si se

faliā de sus pueblos y valles a estos desiertos, no podian biuir, ni la tie rra da fruto, ni ay otro lugar que lo de q̄ los mismos valles y prouin cias suyas. De manera que por no morir, sin ninguno poder biuir, hā de seruir, y no desamparar sus tie rras: que es bastante causa y bue na razon para declarar la duda su so dicha. Pues passando adelan te quiero dar noticia particularmē te de las prouincias desta gouerna cion, y de las ciudades de Espa ñoles que en ella estan pobladas: z quien fueron los fundadores. Di go pues, que desta ciudad de Antiocha tenemos dos caminos, vno para yz a la villa d̄ Anzerma, otro para yz a la ciudad de Cartago y antes que diga lo que se contiene en el que va a Cartago y Arma, dire lo tocante a la villa de Anzer ma: y luego boluere a hazer lo mis mo de estotro.

Capi. xiiij. En que se cōtiene el camino que ay desde la ciudad de Antiocha a la villa de Anzerma y que tanto ay de vna parte a otra: y de las tierras y regiones que en este ca mino ay.

SAliendo de la ciudad d̄ Antiocha, y caminan do hazia la villa de Anzerma, verse ha aquel

Parte primera de la

nombrado y rico cerro de Buritica, que tanta multitud de oro ha sacado del en el tiempo pasado. El camino que ay de Antiocha a la villa de Anzerma son setenta leguas es el camino muy fragoso: de muy grandes sierras peladas de poca montaña. Todo ello o lo mas esta poblado de Indios: y tienen las cascas muy apartadas del camino. Luego que salen de Antiocha, se allega a vn pequeño cerro que se llama Corome, que esta en vnos valleztes: donde solia auer muchos Indios y poblacion: y entrados los Españoles a conquistarlos, se han desminuado en grande cantidad. Tiene este pueblo muy ricas minas de oro, y muchos arroyos donde lo pueden sacar. Ay pocos arboles de fruta: y mayz se da poco. Los indios son de la habla y costumbres de los que hemos pasado: de aqui se va a vn assiento que esta encima de vn gran cerro, donde solia estar vn pueblo junto de grandes cascas todas de mineros que cogian oro por su riqueza. Los caciques comarcanos tienen alli sus cascas, y les sacaua sus indios harta cantidad de oro. Y cierto se tiene, que deste cerro fue lamayor parte de la riqueza que se hallo en el Ceru, en las grandes sepolturas que en el se sacaron, que yo vi sacar hartas y bien ricas: antes que fuessimos al descubrimiento de Arute con el capitan Alonso de Laceres. Pues boluendo ala materia, acuerdome quando descubrimos este

pueblo con el licenciado Juan de Cadillo, que vn clerigo que yua en el armada que se llamaua Francisco de Frias hallo en vna casa o bohio deste pueblo o Buritica vna Totuma que es a manera de vna albornia grande llena de tierra: y se apartauan los granos de oro de entre ella muy espessos y grandes. Hemos tambien alli los nascimientos y minas donde lo cogian, y las manacas o coas con que lo labraua. Quando el capitan Jorge Robledo poblo esta ciudad o Antiocha fue a ver estos nascimientos, y lauaron vna batea de tierra, y salio cantidad de vna cosa muy menuda: vn minero afirmaua que era oro: otro dezia, que no sino lo que llamamos margarita: y como yuamos de camino no se miro mas en ello. Entrados los Españoles en este pueblo, lo quemaron los Indios, y nunca han querido boluer mas a poblarlo. Acuerdome, que yendo a buscar comida vn soldado llamado Toxibio, hallo en vn rio vna piedra tan grande como la cabeza de vn hombre, toda llena de vetas de oro que penetrauan la piedra de vna parte a otra: y como la vido se la cargo en sus ombros para la traer al real: y viniendo por vna sierra arriba, encontro con vn perrillo pequeño de los Indios, y como lo vido, arremetio a lo matar para comer, soltando la piedra de oro: la qual se boluio rodando al rio: y el Toxibio mato al perro, teniendo lo por de mas precio que al oro: por la habre

la hambre que tenia : que fue causa que la piedra se quedasse en el rio donde primero estaua . Y si se tornara en cosa que se pudiera comer, no faltara quien la boluiera a buscar, porque cierto tenemos necesidad muy grande de bastimento . En otro rio vi yo a vn negro del capitán Jorge Robledo de vna bateada o tierra sacar dos granos de oro bien crecidos : en conclusion si la gente fuera domestica, y bien inclinada, y no tan carniceiros de comerse vnos a otros, y los capitanes y gouernadores mas piadosos para no auerlos apocando : la tierra de aquellas comarcas muy rica es. Deste pueblo que estaua assentado en este cerro que se llama Buritica, nasce vn pequeño rio : haze mucha llanada casi a manera de valle, donde esta assentada vna villa de minas que ha por nombre Sancta fe : que poblo el mismo capitán Jorge Robledo : y es sufragana a la ciudad de Antiocha : por tanto no ay que dezir della . Las minas se han hallado muy ricas junto a este pueblo en el rio grande de sancta Martha, que passa junto a el . Quando es verano , sacan los Indios y negros en las plazas harta riqueza : y por tiempos sacaran mayor cantidad : porque aura mas negros . Tambien esta junto a este pueblo otra poblacion que se llama Xundabe , dela misma nacion y costumbres de los comarcanos a ellos. Tienē muchos

valles muy poblados, y vna cordillera de montaña en medio, que diuide las vnas regiones de las otras . Mas adelante esta otro pueblo que se llama Caramanta, y el Lacique o señor Cauroma.

Capitulo. xv. De las costumbres de los Indios de esta tierra, y de la montaña que ay para llegar a la villa de Anzerma.



La gente desta prouincia es dispuesta, belicosa, diferente en la lengua a las passadas. Tiene a todas partes este valle montañas muy brauas : y passa vn espacioso rio por medio del, y otros muchos arroyos y fuētes dōde haze sal : cosa de admiración y hazañosa o oyr Dellas y de otras muchas que ay

Parte primera de la

en esta prouincia, hablare adelante, quando el discurso de la obra nos diere lugar. Una laguna pequeña ay en este valle, donde hazen sal muy blanca. Los señores o Caciques y sus capitanes tienen casas muy grandes, y a las puertas dellas puestas unas cañas gordas de las destas partes, que parecen pequeñas vigas: encima dellas tienē puestas muchas cabeças de sus enemigos. Quando van a la guerra, con agudos cuchillos de pedernal o de vnos juncos, o de cortezas o cascara de cañas, que tambien los hazen de ellas bien agudos cortan las cabeças a los q prenden. Y a otros dan muertes temerosas, cortandoles algunos miēbros, según su costūbre: a los quales comen luego, poniendo las cabeças (como he dicho) en lo alto de las cañas.

Entre estas cañas tienen puestas algunas tablas, donde esculpen la figura del demonio muy fiera de manera humana, y otros ydolos y figuras de Satos, en quien adoran. Quando tienen necesidad de agua o de sol para cultiuar sus tierras, piden (según dicen los mismos Indios naturales) ayuda a estos sus dioses. Hablan con el demonio los que para aquella religion estan señalados: y son grandes agoreros, y hechizeros: y miran en prodigios y señales, y guardan supersticiones, las que el demonio les manda, tanto es el poder que ha tenido sobre aquellos

Indios: permitiéndolo Dios nuestro señor por sus peccados, o por otra causa que el sabe. Dezian las lenguas, quando entramos con el licenciado Juan de Gualdo, la primera vez que los descubrimos, que el principal señor dellos que auia por nombre Cauroma tenia muchos ydolos de aquellos que parecian de palo de oro finissimo: y afirmauā, que auia tanta abundancia de este metal, que en vn rio sacaua el señor y a dicho la cantidad que queria.

Son grandes carniceros de comer carne humana. A las puertas de las casas que he dicho tienē plaças pequeñas, sobre las quales estan puestas las cañas gordas: y en estas plaças tienen sus mortuorios y sepulturas al uso de su patria, hechas de vna boueda muy hondas, la boca al Oriente.

En las quales muerto algun principal o señor lo meten dentro con muchos llantos, echando con el todas sus armas y ropa, y el oro que tiene, y comida. Por donde congeturamos, que estos Indios ciertamente dan algun credito a pensar que el anima sale del cuerpo: pues lo principal que metian en sus sepulturas es mantenimiento y las cosas que mas ya he dicho: sin lo qual las mugeres que en vida ellos mas quisierō las enterrauā buias cō ellos en las sepulturas: y tambien enterrauā otros muchachos y indias de seruicio. La tierra es o mucha comida fertil pa

dar el mayz y las rayzes que ellos siembran. Arboles de fructa casi no ay ninguno, y si los ay son pocos. A las espaldas della hazia la parte de Oriente esta vna prouincia que se llama Cartama, q es hasta donde descubrio el capitan Sebastian de Belcaçar, dela lengua y costumbres destos. Son ricos de oro, y tienen las casas pequeñas: y todos andan desnudos y descalços, sin tener mas de vnos pequeños maures con que cubren sus verguencas. Las mugeres usan vnas mantas de algodón pequeñas con que se cubren de la cintura abaxo, lo de mas anda descubierta. Passada la prouincia de Caramanta, esta luego vna montaña que dura poco mas de siete leguas muy espessa, a donde passamos mucho trabajo de hambre y frio: y bien podre yo afirmar, en toda mi vida passe tanta hambre como en aquellos dias, aunque he andado en algunos descubrimientos y entradas bien trabajosas. Hallamonos tan tristes en ver nos metidos en vnas montañas tan espessas, que el Sol ayna no lo viamos, y sin camino ni guías, ni con quien nos auisasse si estauamos lejos o cerca de poblado, que estuimos por nos boluer a Cartagena. Mucho nos valio hallar de aquella madera verde que conzete auer en Abibe: porque con ella hezimos siempre lumbre toda la que queriamos. Y con el ayuda de Dios a fuerça de nuestros braços

con los quales yuamos abriendo camino, passamos estas montañas en las quales se quedaron algunos Españoles muertos de hambre, y cauallos muchos. Passado este monte, esta vn valle pequeño sin montaña raso de poca gente: mas luego vn poco adelante vimos vn grãde y hermoso valle muy poblado, las casas jntas todas nueuas: y algunas dellas muy grandes, los campos llenos de bastimento de sus rayzes y mayzales. Despues se perdio toda la mas de esta poblacion: y los naturales dexarõ su antigua tierra. Muchos dellos por buyr dela crueldad de los Españoles se fueron a vnas brauas y altas montañas que estan por encima de este valle que se llama de Lima. Mas adelante de este valle esta otro pequeño dos leguas y media del, que se haze de vna loma, que nasce dela cordillera dõ de esta fundada y assentada la villa de Anzerma, que primero se nombró la ciudad de sancta Ana de los caualleros, la qual esta assentada entre medias õ dos pequeños rios en vna loma no muy grande llana de vna parte y otra, llena de muchas y muy hermosas arboledas, de frutales ansi de España como de la misma tierra: y llena de legumbres que se dan bien. El pueblo señorea toda la comarca, por estar en lo mas alto de las lomas: y de ninguna parte puede venir gête, q primero q llegue no se avista õ la villa: y por todas partes esta cercada

Parte primera de la

de grandes poblaciones, y de muchos Caciques o señoretas. La guerra q̄ con ellos tuvieron al tiempo que los conquistaron se dira en su lugar. Son todos los mas destos Caciques amigos vnos de otros: sus pueblos estan juntos: las casas desuiadas alguna distancia vnas de otras.

Capitulo. xvj. De las costumbres de los Caciques y Indios que estan comarcanos a la villa de Anzerma, y de su fundacion, y quien fue el fundador.



L sitio dōde esta fundada la villa de Anzerma es llamado por los Indios naturales Ambra: y al tiempo

que el adelantado don Sebastián de Belalcaçar entro en esta prouincia, quando la descubrio: como no lleuaua lenguas, no pudo entender ningun secreto de la prouincia. Y oyen a los Indios que en viendo sal la llamauan y nombrauan Anzer, como es la verdad: y entre los Indios no tiene otro nombre: por lo qual los Chistianos de alli adelante hablando en ella la nombrauan Anzerma: y por esta causa se le puso a esta villa el nombre que tiene. Quatro leguas della al Occidente esta vn pueblo no muy grande: pero es bien poblado de muchos Indios, por tener muy grandes casas y ancha tierra. Passa vn rio pequeño por el: y esta vna legua del grande y muy rico rio de sancta Martha: del qual si a dios pluguiere hare capitulo por si, contando por orden su nacimiento a dōde es, y de q̄ manera se divide en dos brazos. Estos Indios temian por capitan o señor a vno dellos bien dispuesto llamado Ciricha. Tiene o tenia quando yo lo vi vna casa muy grande a la entrada de su pueblo, y otras muchas a todas partes del: y junto aquella casa o aposento esta vna plaça pequena, toda a la redonda llena de las cañas gordas que conte en lo de a tras auer en Caramanta, y en lo alto dellas auian puestas muchas cabeças de los Indios que auian comido. Tenia muchas mugeres. Son estos Indios de la habla y costumbres

de los de Caramanta: y mas carniceros y amigos de comer la humana carne. Porque entiendan los trabajos q̄ se passan en los descubrimientos, los que esto leyere, quiero cōtar lo q̄ acontecio en este pueblo, al tiempo q̄ entramos en el cōcellicēciado Juā de vadillo, y es que como teniā alcados los mātēnumiētos en algunas partes no halluamos mayz, ni otra cosa para comer: y carne auia mas de vn año, que no la comiamos, sino era de los cauallos que se morian, o de algunos perros, ni aun sal no teniamos tãta era la miseria que passauamos. Y saliendo veynete y cinco o treynta soldados, fueron a renchar o por dezirlo mas claro a robar lo q̄ pudiesen hallar: y junto con el rio grãde dieron en cierta gente que estaua huyda, por no ser vistos ni presos de nosotros: a donde hallaron vna olla grande llena de carne cozida: y tanta hambre lleuauan, que no miraron en mas de comer, creyendo que la carne era de vnos que llaman Curies, porque salian de la olla algunos: mas ya que estauan todos bien hartos, vn Christiano sacó de la olla vna mano con sus dedos y vñas: sin lo qual vieron luego pedaços de pies ò dos o tres quartos de hombres que en ella estauã. Lo qual visto por los Españoles que alli se hallaron, les pesó de auer comido aquella vianda dandoles grande asco de ver los dedos y manos: mas a la fin se passó, y boluieron hartos al real, de

donde primero auian salido muertos de hambre. Mascen de vna montaña que esta por lo alto deste pueblo muchos nos pequeños: de los quales se ha sacado y saca mucho oro y muy rico con los mismos Indios y con negros. Son amigos y confederados estos y los de Caramanta: y con los de mas sus comarcanos siempre tuuieron enemistad, y se dieron guerra. An peñol fuerte ay en este pueblo, donde en tiempo de guerra se iguarescen. Andan desnudos y descalços, y las mugeres traen mantas pequeñas: y son de buen parecer, y algunas hermosas. Mas adelante de este pueblo esta la prouincia de copia. Por medio destes pueblos corre vn rio de minas de oro, donde ay algunas estancias que los Españoles han hecho. Tambiē andan desnudos los naturales desta prouincia. Las casas estan desuidas como las de mas, y dentro de ellas en grandes sepolturas se entierran sus difuntos. No tienen ydolos, ni casa de adoracion no se les ha visto. Hablan con el demonio. Casan se con sus sobrinas: y algunos con sus mismas hermanas, y hereda el señorio o cacicazgo el hijo ò la principal muger (por que todos estos Indios si son principales tienē muchas) y sino tienē hijo, el de la hermana del. Cōfinã cō la prouincia de Caramanta: q̄ no esta muy lejos della: por la qual passa el rio grande arriba dicho. De la otra parte del esta la prouincia

Parte primera de la

de Pozo, con quien contratá mas
Al Orientetiene la villa otros pue-
blos muy grandes, los señores
muy dispuestos de buen parecer, lle-
nos de mucha comida y frutales.
Todos son amigos, aunq̄ en algu-
nos tiempos ouo enemistd y guez-
rra entre ellos. No son tan carni-
ceros como los passados de comer
carne humana. Son los caciques
muy regalados: muchos dellos (an-
tes que los Españoles éntrasen en
su prouincia) andauan en andas y
hamacas. Lienē muchas mugeres
las q̄les para ser Indias son her-
mosas, traen sus mâtas de algodõ
galanas con muchas pinturas.
Los hombres andan desnudos:
y los principales y señores se cubrē
con vna mâta larga: y traē por la
cintura maures como los de mas.
Las mugeres andan vestidas co-
mo digo: traē los cabellos muy pe-
nados, y en los cuellos muy lindos
collares de pieças ricas de oro, y
en las orejas sus çarcillos: las ven-
tanas de las narizes se abren para
poner vnas como peloticas de oro
fino: algunas destas son pequeñas
y otras mayores. Teniã muchos
vasos de oro los señores cõ que be-
uian, y mantas, assí para ellos co-
mo para sus mugeres çapadas õ
vnas pieças de oro hechas a ma-
nera redonda, y otras como estre-
lletas, y otras joyas de muchas
maneras temian deste metal. Lla-
man al diablo Xirarama, y a los
Españoles Tamaraca. Son grã-
des hechizeros algunos dellos y

herbolarios. Casan a sus h̄jas
despues de estar sin su virginidad:
y no tienē por cosa estimada auer
la muger virgen. Quando se casan
no tienen ninguna cerimonia en sus
casamientos. Quando los señores
se muerē en vna parte desta prouin-
cia que se llama Lauya, tomando
el cuerpo le ponen en vna hamaca
y a todas partes ponen fuego grã-
de: haziendo vnos hoyos, en los
quales cae la sanguaza y gordura
que se derrite con el calor. Despues
q̄ yã esta el cuerpo medio quema-
do, vienen los parientes y hazen
grandes llozos, y acabados beuē
de su vino, y rezan sus psalmos o
bendiciones dedicadas a sus dio-
ses a su uso, y como lo aprendieron
de sus mayores. Lo qual hecho,
ponen el cuerpo embuelto en mu-
cha cãtidad de mantas en vn ata-
ud: sin enterrarlo lo tienen alli al-
gunos años. Y despues de estar
bien seco, los ponen en las sepoltu-
ras que hazen dentro en sus casas.
En las de mas prouincias, muer-
to vn señor, hazen en los cerros
altos las sepolturas muy hondas
y despues que han hechos gran-
des llozos, meten dentro al difunto
embuelto en muchas mantas las
mas ricas q̄ tienen, y a vna parte
ponē sus armas, y a otra mucha
comida, y grãdes cãtaros de vino
y sus plumages, y joyas de oro: y
a los pies echan algunas muge-
res bivas, las mas hermosas y
queridas suyas: teniendo por cier-
to que luego ha de tornar a buir, y

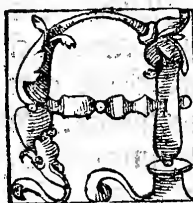
a prouecharse de lo que con ellos lleuan. No tienē obza politica ni mucha razon. Las armas que vian son dardos, lanças, macanas de palma negra y de otro palo blaco rezio q̄ en aquellas partes se cria. Casa de adoraciō no sela auemos visto ninguna. Quando hablan con el demonio, dizen que es ascuras sin lumbrē, y que vno que para ello esta señalado habla por todos el qual da las respuestas. La tierra en que tienen assentadas las poblaciones son sierras muy gr̄ades sin montañā ninguna. La tierra dentro hazia el poniente ay vna gr̄a mōtāña q̄ se llama Lima y mas adelante hazia la mar Austral ay muchos indios y gr̄ades pueblos; dōde se tiene por cierto q̄ nasce el gr̄a rio del Dariē. Esta vi



lla de Anzerma poblo y fundo el capitan Jorgerobledo en nōbre d̄ su magestad; siēdo su gouernador

y capitāgeneral d̄ todas estas prouincias el adelatado don Frāncisco Pizarro: aunq̄ es verdad, q̄ Lorenzo de Aldana teniente general de don Francisco Pizarro desde la ciudad de Cali nombro el cabillo, y señalo por alcaldes a Suer d̄ Maua y a martin de Amoroto, y por alguazil mayor a Ruy Henegas: y embio a Robledo a poblar esta ciudad, que villa se llama agora, y le mando que le pusiesse por nombre sancta Anna de los caualleros. Assi que a Lorenzo de Aldana se puede atribuyr la mayor parte desta fundaciō de Anzerma por la razon suso dicha.

Capitulo. xvij. De las prouincias y pueblos que ay desde la ciudad de Antiocha a la villa de Arma y de las costumbres de los naturales dellas.



Qui dexare de proseguir por el camino comenzado que lleuaua, y boluere a la ciudad d̄ Antiocha para dar razon del camino que va de alli ala villa de Arma, y aun hasta la ciudad de Cartago. Donde digo, que saliendo de la ciudad de Antiocha para yr a la villa de Arma se allega al rio gr̄ade de sancta Martha que esta doze leguas de ella: passado el rio, que para lo passar ay vna barca, o nunca faltan

Parte primera de la

ballas o de que hazellas. **A**y pocos Indios a las riberas del rio, y los pueblos son pequeños: porque se han retirado todos del camino. **D**espues de auer andado algunas jornadas, se allega a vn pueblo q̄ solia ser muy grande: llamauase el pueblo llano: y como entraron los Españoles en la tierra, se retiraron a dentro de vnas cordilleras, que estauan de aquel lugar poco mas de dos leguas. **L**os Indios son de pequeños cuerpos, y tienen algunas flechas traydas de la otra parte de la montaña de los Andes porque los naturales de aquellas partes las tienē. **S**on grandes contratantes: su principal mercaderia es sal. **A**ndan desnudos: sus mugeres lo mismo, porque no traen si no vnas mantas muy pequeñas con que se atapan del vientre hasta los muslos. **S**ō ricos de oro: y los rios lleuan harto deste metal. **E**n las de mas costumbres parecen a sus comarcanos. **D**esuiaido deste pueblo esta otro que se llama **A**dugia: donde ay muy gran cantidad de sal, y muchos mercaderes que la lleuan passada la cordillera: por la qual trae mucha summa de oro, y ropa de algodón, y otras cosas de las que ellos han menester. **D**esta sal, y donde la sacan, y como la lleuan adelante se tratara. **P**assando deste pueblo hazia el Oriente esta el valle de **A**burra: para yr a el se passa la serrania de los Andes muy facilmente y con poca montaña, y aun sin tardar mas q̄ vn dia:

la qual descubrimos con el capitā **J**orge Robledo, y no vimos mas de algunos pueblos pequeños, y diferentes de los que auiamos passado, y no tan ricos. **Q**uando entramos en este valle d̄ **A**burra, fue tanto el aborrescimiento que nos tomaron los naturales del, q̄ ellos y sus mugeres se ahorcauan de sus cabellos o de los maures de los arboles, y aullando con gemidos lastimeros dexauan alli los cuerpos, y abaxauan las animas a los infiernos. **A**y en este valle d̄ **A**burra muchas llanadas: la tierra es muy fertil, y algũos rios passan por ella. **A**delante se vio vn camino antiguo muy grande, y otros por donde contratan con las naciones que estan al Oriente que son muchas y grandes: las quales sabemos que las ay mas por fama que por auer lo visto. **M**as adelante del pueblo llano se allega a otro que ha por nombre **L**enufara: es rico, y adonde se cree que ay grandes sepolturas ricas. **L**os Indios son de buenos cuerpos: andan desnudos como los que auemos passado: y conforman con ellos en el traje y en lo de mas. **A**delante esta otro pueblo q̄ se llama el pueblo blanco: y dexamos para yr a la villa de **A**rma el rio grande a la diestra mano. **O**tros rios muchos ay en este camino, que por ser tantos y no tener nombres no los pongo. **C**abe **L**enufara queda vn rio de montaña y de muy gran pedrera: por el qual se camina casi vna jornada: a la si-

nuestra mano esta vna grande y muy poblada prouincia, de la qual luego escriuire. Estas regiones y poblaciones estuieron primero puestas debajo de la ciudad de Cartago y en sus limites, y señalado por sus terminos hasta el rio grande por el capitan Jorge robledo que la poblo: mas como los Indios sean tan indomitos y enemigos de seruir ni yzala ciudad de Cartago: mando el adelantado Belalcaçar gouernador de su magestad que se diuidiesen los indios quedado todos estos pueblos fuera de los limites de Cartago, y q̄ se fundasse en ella vna villa de Españoles: la qual se poblo: y fue el fundador Diego muñoz en nombre de su magestad: siendo su gouernador desta prouincia el adelantado




don Sebastia de Belalcaçar: año de mil z quientos y quarenta y dos. Estuuo p̄mero poblada a la

entrada de la prouincia de Arma en vna sierra. Y fue tan cruel la guerra que los naturales dieron a los Españoles, que por ello, y por auer poca anchura para hazer sus sementeras y estacias, se passo dos leguas o poco mas de aquel sitio hazia el rio grande: y esta vez y tres leguas de la ciudad de Cartago: y doze de la villa de Anzerma, y vna del rio grande, en vna llanada que se haze entre dos rios pequeños a manera de ladera, cercada o grandes palmares diferentes de los que de suso he dicho, pero mas provechosos: porque sacan de lo interior de los arboles muy sabrosos palmitos, y la fruta que echā tambien lo es: la q̄l quebrada en vnas piedras sacan leche, y aun hazen nata y manteca singular, q̄ encienden lamparas, y arde como azeite. Yo he visto lo que digo, y he hecho en todo la experiēcia. El sitio desta villa se tiene por algo enfermo son las tierras tan fertiles, que no hazen mas de apalea la paja, y quemar los cañauerales, y esto hecho, vna hanega de mayz que siē bren da ciento y mas: y siembran el mayz dos vezes en el año: las de mas cosas tambien se dan en abundancia. Trigo hasta agora no se ha dado ni han sembrando ninguno: para que pueda afirmar si se dara o no. Las minas son ricas, en el rio grāde que esta vna legua desta villa mas que en otras partes: por q̄ si echan negros, no aura dia q̄ no den cada vno dos o tres ducados

Parte primera de la

a su amo. El tiempo andado, ella vendra a ser de las ricas tierras de las Indias. El repartimiento de indios que por mis seruiços se me dio fue en los terminos desta villa. Bien quisiera que ouiera en q̄ estē chiera la pluma algun tanto: pues tenia para ello razón tan justa: mas la calidad delas cosas sobre q̄ ella esta fundada no lo cōsiente: y principalmente porque muchos de mis cōpañeros los descubridores y cōquistadores que salimos de Cartagena estan sin Indios, y los tienē los que los han auido por dineros o por auer seguido a los que han gouernado: que cierto no es pequeño mal.

Capitulo .xviij. De la prouincia de Arma, y de sus costumbres, y de otras cosas notables q̄ en ella ay.

 Sta prouincia de Arma, de dōde la villa tomo nombre, es muy grande y muy poblada, y la mas rica de todas sus comarcas, tiene mes de veynte mill indios (los tenia quando yo escriui esto: que fue la primera vez que entramos Christianos Españoles en ella) estos Indios de guerra sin las mugeres y niños. Sus casas son grãdes y redōdas hechas de grandes varas y vigas: que empieçã desde abaxo, y suben arriba:

hasta que hecho en lo alto dela casa vn pequeño arco redondo, fenescē el enmaderamiento: la cobertura es de paja. Dentro destas casas ay muchos apartados entoldados con esteras: tienen muchos moradores. La prouincia tendra en longitud diez leguas, y de latitud seys o siete, y en circuyto diez y ocho leguas poco menos, de grandes y asperas sierras sin montaña todas de cãpania. Los mas valles y laderas parecen huertas, segun estã pobladas y llenas de arboledas de frutales de todas maneras, de las que suele auer en aquestas partes, y de otra muy gustosa llamada pitahaya de color morada. Tiene esta fruta tal propiedad, que en comiendo della, aunque no sea sino vna, queriēdo oinar se echa la orina de color de sangre. En los montes tambien se halla otra fruta que la tengo por muy singular que llaman vuillas, pequeñas, y tienē vn olor muy seauē. De las sierras nacen algunos rios: y vno dellos que nombramos el rio de Arma es de inuierno trabajoso de passar: los demas no son grandes. Y ciertamente segun la disposiciō dellos, yo creo que por tiēpo se ha de sacar destos rios oro como en Escaya hierro. Los que esto leyeren, y ouieren visto la tierra como yo, no les parece ra cosa fabulosa. Sus labranças tienen los Indios por las riberas destos rios: y todos ellos vnos cō otros se dieron siēpre guerra cruel: y difieren en las lēguas en muchas

partes: tanto q̄ casi en cada barrio y loma ay lengua diferente. Eran y son riquissimos de oro a maravilla: y si fueran los naturales desta prouincia de Arma del jaez de los del Peru, y tan domesticos, yo prometo que con sus minas ellos renzaran cada año mas de quiniētos mill pesos de oro. Tienen o tenían deste metal muchas y grandes joyas: y es tan fino, que el de menos ley tiene diez y nueue quilates.

Quando ellos yuan a la guerra, lleuauan coronas y vnas patenas en los pechos, y muy lindas plumas, y braçales, y otras muchas joyas. Quando los descubrimos, la primera vez q̄ entramos en esta prouincia con el capitán Jorge robledo, me acuerdo yo, se vieron indios armados de oro de los pies a la cabeza: y se le quedó hasta oy la parte donde los vimos por nōbre la loma de los armados. En lanzas largas solían llevar vanderas de gran valor. Las casas tienen en lo llano y placas que hacen las lomas, que son los fenecimientos de las sierras, las quales son muy asperas y fragosas. Tienen grandes fortalezas de las cañas gordas que he dicho, arrancadas con sus rayzes y cepas, las quales tornan a plantar en hileras de veynete en veynete por su orden y compas como calles. En mitad desta fuerza tienen o tenían quando yo los vi, vn tablado alto y bien labrado de las mismas cañas con su escalera para hazer sus sacrificios.

Capitulo. xix. De los ritos y sacrificios q̄ estos Indios tienē: y quan grādes carniceros son de comer carne humana.



Las armas que tienen estos Indios son dardos, lanzas, hondas, tiraderas cō sus estolicas: son muy grandes bozeadores, quando van a la guerra, lleuan muchas bozinas y atambores, y flautas, y otros instrumentos. En gran manera son cautelosos y de poca verdad: ni la paz que prometen sustētan. La guerra que tuvieron cō los Españoles se dira adelante en su tiempo y lugar. Muy grande es el dominio y señorio q̄ el demonio enemigo de natura humana, por los pecados de aquesta gēte sobze

Parte primera de la

ellos tuuo, permitiendolo **Dios**: porque muchas vezes era visto visiblemente por ellos. En aquellos tabladados tenian muy grãdes manojos de cuerdas de cabuya a manera de crizneja: la qual nos aprouecheo para hazer alpargates, tan largas que tenian a mas de quarẽta braças cada vna de aquestas longas. De lo alto del tablado atauã los **Indios** que tomauã en la guerra por los ombros, y dexauanlos colgados: y a algunos dellos les sacauan los coraçones, y los ofreciã a sus dioses o al demonio, a honra de quien se hazian aquellos sacrificios: y luego sin tardar mucho comian los cuerpos de los que ansi matauan. Casa de adoracion no se les ha visto ninguna: mas de que en las casas o aposentos de los señores teniã vn aposento muy estezrado y adereçado. En **Daura** vi yo vno destos adoratorios, como adelante dire: en lo secreto dellos estaua vn retrete, y en el auia muchos encensarios de barro: en los quales en lugar de encienso quemauan ciertas yeruas menudas. Yo las vi en la tierra de vn señor desta prouincia llamado **Yayo**, y eran tan menudas, que casi no salian de la tierra: vnas tenian vna flor muy negra, y otras la tenian blãca. En el olor parecian a **Beruena**: y estas con otras refinas quemauan delante de sus ydolos. Y despues q̃ han hecho otras supersticiones, viene el demonio, el qual cuentan que les aparece en figura de **Indio**, y los

ojos muy resplandescientes: y a los sacerdotes o ministros suyos daua la respuesta de lo que le preguntauã y de lo que querian saber. Hasta agora en ningũa destas prouincias estan clerigos ni frayles, ni oñan estar, porque los **Indios** son tan malos y carniceros, que muchos han comido a los señores que sobre ellos tenian encomienda: aun quando van a los pueblos de los **Espaniõles** les amonestã q̃ dexen sus vanidades y costumbres gẽtilicas, y se alleguen a nuestra religiõ recibiendo agua de baptismo: y permitiendolo **Dios**, algunos señores de las prouincias desta gouernaciõ se hã tornado **Christianos**, y aborrecen al diablo, y escupẽ de sus derechos y maldades. La gente desta prouincia de **Arma** son de medianos cuerpos, todos mozcens: tanto q̃ en la color todos los **Indios** y **Indias** destas partes (con auer tanta multitud de gentes, que casi no tiene numero, y tan grã diuersidad y largura de tierra) parece q̃ todos son hijos de vna madre y de vn padre. Las mugeres destos **Indios** son de las feas y suzias q̃ yo vi en todas aquellas comarcas. Andan ellas y ellos desnudos, salvo que para cobrir sus verguenças se ponen delante dellas vnos mantos tan anchos como vn palmo, y tan largos como palmo y medio: con esto se atapan la delantera, lo de mas todo anda descubierto. En aquella tierra no ternan los hombres desseo de ver las piernas a las

mugeres: pues que ora haga frio o sientan calor, nunca las atapan. Algunas destas mugeres andan tresquiladas: y lo mismo sus maridos. Las frutas y mantenimientos que tienen es mayz zinca, y otras rayzes muchas y muy sabrosas, y algunas guayauas, y **P**altas, y palmas de los **P**iruaes. Los señores se casan con las mugeres que mas les agrada: la vna destas se tiene por la mas principal y los de mas indios casanse vnos con hijas y hermanas o otros sin orden ninguna: y muy pocos hallan las mugeres virgines. Los señores pueden tener muchas: los de mas a vna y a dos y a tres, como tiene la posibilidad. En muriendose los señores o principales, los entierran dentro en sus casas, o en lo alto de los cerros, con las ceremonias y lloros que acostumbra los que de suso he dicho. Los hijos heredan a los padres en el señorio, y en las casas y tierras. Faltando hijo lo hereda el que lo es de la hermana y no del hermano. Adelante dire la causa porque en la mayor parte destas prouincias heredan los sobrinos hijos de hermana y no del hermano, segun yo oyo a muchos naturales dellas, que es causa que los señorios o **L**aciazgos se heredē por la parte feminina y no por la masculina. Sō tā amigos de comer carne humana estos **I**ndios, que se ha visto auer tomado **I**ndias tan preñadas q̄ querian parir, y con ser de sus mismos

vezinos, arremeter a ellas, y con gran presteza abarles el vientre con los cochillos de pedernal o de cana, y sacar la criatura: y auiedo hecho grã fuego en vn pedaço de olla tostario y comerlo luego: y acabar de matar la madre, y con las inmundicias comerse la con tanta presteza, que era cosa de espanto. Por los quales peccados y otros que estos **I**ndios cometen, ha permitido la diuina prouidencia: que estando tan desuiados de nuestra region de **E**spaña, que casi parece imposible, q̄ se pueda andar de vna parte a otra ay an abierto caminos y carreras por la mar tan larga del **O**ceano, y llegado a sus tierras: a donde solamente diez o quinze **C**hristianos que se hallan juntos, acometen a mil y a diez mil dellos, y los vencē y sujetan. Lo qual tambien creo no venir por nuestros merecimientos, pues somos tan peccadores, si no por querer dios castigarlos por nuestra mano: pues permitelo que se haze. Pues boluendo al proposito, estos **I**ndios no tienen creencia a lo que yo alcance, ni entiendē mas de lo que permite **D**ios que el demonio les diga. El mando que tienen los **L**aciques o señores sobre ellos no es mas de que les hazen sus casas, y les labran sus campos: sin lo qual les dā mugeres las que quieren: y les sacan de los rios oro, cō que cōtratan en las comarcas. Y ellos se nombran capitanes en las guerras, y se hallan con ellos en las batallas que dan. En todas

Parte primera de la

las cosas son de poca constancia. No tienen verguença de nada, ni saben que cosa sea virtud: y en malicias son muy astutos vnos para con otros. Adelante desta prouincia a la parte de Oriente esta la montaña de suſo dicha, que se llama de los Andes, llena de grandes fieras. Passada esta, dicen los Indios que esta vn hermoso valle con vn rio que passa por ella donde segun dicen estos naturales de Arima ay gran riqueza, y muchos indios. Por todas estas partes las mugeres paren sin parteras: y aun por todas las mas de las Indias, y en pariendo, luego se van a lauar ellas mismas al rio, haciendo lo mismo a las criaturas: y ora ni memento no se guardan del ayze ni sereno, ni les haze mal. Y veo q̄ muestran tener menos dolor cinquenta destas mugeres que quieren parir, que vna sola de nuestra nació. No se si va en el regalo de las vnas, o en ser bestiales las otras.

Capitulo xx. De la prouincia de Paucura, y de su manera y costumbres.

Passada la gran prouincia de Arima, esta luego otra aquiē dize de Paucura, q̄ tenia cinco o seys mill Indios, quando la primera vez en ella entramos con el capitan Jorge Robledo. Diferē en la lengua a la passada. Las costumbres

todas son vnas, saluo q̄ estos son mejor gente y mas dispuestos: y las mugeres traē vnas mantas pequeñas con que se cubren cierta parte del cuerpo, y ellos hazen lo mismo. Es muy fertil esta prouincia para sembrar maiz y otras cosas: no son tan ricos de oro como los que quedan a tras, ni tienen tan grandes casas, ni es tan fragosa de fieras. En rio corre por ella sin otros muchos arroyos. Junto a la puerta del principal señor, que auia por nombre Dimana, estaua vn ydolo de madera tan grãde como vn hombre de buen cuerpo: tenia el rostro hazia el nascimiento del sol, y los brazos abiertos: cada partes sacrificauã dos Indios al demonio; en esta prouincia de Paucura, y lo mismo en la de Arima, segun nos dixeron los Indios: aunque estos que sacrificauan si lo hazia, tampoco alcanço si serian de los mismos naturales, o de los que prendian en la guerra. Dentro de las casas de los señores tienen de las cañas gordas que de suſo he dicho: las quales despues de secas en estremo son rezias: y hazen vn cercado como jaula ancha y corta y no muy alta tan reziamente atadas, q̄ por ninguna manera los que meten dentro se pueden salir. Quando van a la guerra, los que prenden ponēlos alli, y mandanles dar muy bien de comer: y de que estan gordos, sacālos a sus plaças que estan junto a las casas: y en los dias que hazen fiesta los matan con grã crueldad,

y los comē. Yo vi algunas destas
 jaulas o carceles en la prouincia
 de Arma. Y es de notar, que quā
 do quieren matar algunos de aq̄
 llos malauenturados, para comer
 los, los hazen hincar de rodillas
 en tierra: y abaxando la cabeça, le
 dan junto al colodrillo vn golpe,
 del qual queda atordido: y no ha
 bla ni se queja, ni dizē mal ni bien.
 Yo he visto lo que digo, hartas ve
 zes matar los Indios, y no ha
 blar, ni pedir misericordia: antes
 algunos se rien quando los matā
 que es cosa de grande admiraciō.
 Y esto mas procedē d bestialidad
 que no de animo. Las cabeças d
 estos que comen ponen en lo alto
 delas cañas gordas. Passada
 esta prouincia por el mismo cami
 no se allega a vna loma alta, la q̄l
 con sus vertientes a vna parte y a
 otra esta poblada de grandes po
 blaciones o barrios lo alto della.
 Quando entramos la primera vez
 en ella, estaua muy poblada d grā
 des casas. Llamase este pueblo
 Pozo, y es de la lengua y costum
 bres que los de Arma.

**Capitulo. xxj. De los
 Indios de Pozo: y quan
 valientes y temidos son
 de sus comarcas.**



Esta puincia de Po
 zo auia tres señores q̄n
 do en ella entramos cō
 el capitā Jorge Ro

bleo y otros principales. Ellos
 y sus Indios eran y son los mas
 valientes y el forçados de todas
 las prouincias sus vezinas y co
 marcas. Tienen por vna parte
 el rio grande, y por otra la prouin
 cia de Carrapa, y la de Picara,
 delas q̄les dire luego. Por la otra
 parte la de Pancura que ya dixē.
 Estos no tienen amistad con nin
 guna gente delas otras. Su origē
 y principio fue (a lo que ellos cuē
 tan) de ciertos Indios que en los
 tiempos antiguos salierō de la pro
 uincia de Arma: los quales, pare
 ciendoles la disposicion dela tierra
 donde agora estan fertil, la pobla
 ron: y dellos procedē los que ago
 ra ay. Sus costumbres y lengua
 es conforme cō los de Arma. Los
 señores y principales tienen muy
 grandes casas redondas muy al
 tas: biuen en ellas diez o quinze
 moradores, y en algunas menos,
 como es la casa. A las puertas de
 ellas ay grandes palizadas y for
 talezas hechas de las cañas gor
 das: y en medio de estas fuerças
 auia grandes y muy altos tabla
 dos entoldados de esteras: las ca
 ñas tan espessas, que ningun Es
 pañol delos de acuallo podia en
 trar por ellas. Desde lo alto del ta
 blado atalayauan todos los ca
 minos, para ver lo que por ellos
 venia. Dimaraqua se llamaua el
 principal señor deste pueblo, quan
 do entramos en el con Robledo.
 Tienē los hombres meior disposi
 ciō q̄ los de Arma, y las mugeres

Parte primera de la

por el conſiguiente ſon de grandes cuerpos, de feos roſtros: aunque algunas ay q̄ ſon hermoſas, aunque yo vi pocas que lo fueſſen.

Dentro en las caſas de los ſeñores auia entrando en ellas vna rēgle-
ra de ydolos, que tenia cada vna quinze o veynte, todos a la hila tan grandes cada vno como vn hombre: los roſtros hechos de cera con grandes viſages: de la forma y manera que el demonio ſe les apareſcia. Dizen que algunas vezes, quando por ellos era llamado, ſe entraua en los cuerpos o tallas deſtos ydolos de paio, y dentro dellos reſpondia. Las cabeças ſon de calauernas de muertos.

Quando los ſeñores ſe muerē, los entierran dentro en ſus caſas en grandes ſepolturas: metiendo en ellas grandes cantaros de ſu vino hecho de mayz, y ſus armas y ſu oro. Adornandolos de las coſas mas eſtimadas que tienen, enterrādo a muchas mugeres buias con ellos: ſegun y de la manera que hazen los de mas que he paſſado.

En la prouincia de Arma me acuerdo yo, la ſegunda vez q̄ por alli paſſo el capitan Jorge Robledo, que fueros por ſu mandado a ſacar en el pueblo d̄ ſeñor Yayo vn Antonio Dumentel y yo vna ſepoltura, en la q̄ hallamos mas de dozientas piezas pequeñas de oro, que en aquella tierra llaman Chagualetas, que ſe ponen en las mantas: y otras patenas, y por auer maliffimo olor de los muertos

lo dexamos ſin acabar de ſacar lo que auia. Y ſi lo que ay en el Peruru y en eſtas tierras enterrado ſe ſacaſſe, no ſe podria numerar el valor, ſegun es grande, y en tanto lo pōdero, que es poco lo que los Eſpañoles han auido, para compararlo con ello. Eſtando yo en el Luzco tomando de los principales de alli la relacion de los Yngas oy dezir que Paulo Ynga y otros principales dezian, que ſi todo el teforo que auia en las prouincias y Buacas que ſon ſus tēplos y en los enterramientos ſe juntara, que haria tan poca mella lo q̄ los Eſpañoles auia ſacado, quā poca ſe haria ſacando de vna grā vaſija de aguavna gota della.

Y que haziedo mas claray patente la comparacion, tomauan vna medida grande de mayz: de la q̄ ſacando vn puño, dezia los Chriſtianos han auido eſto, lo de mas eſta en tales partes que noſotros miſmos no ſabemos dello. Aſi que grandes ſon los teforos que en eſtas partes eſtan perdidos. Y lo que ſe ha auido, ſi los Eſpañoles no lo ouieran auido, ciertamente todo ello o lo mas eſtuvia ofrecido al diablo y a ſus templos y ſepolturas: donde enterrauan ſus difuntos: porque eſtos Indios no lo quieren ni lo buſcan para otra coſa: pues no pagā ſueldo con ello a la gente de guerra: ni mercan ciudades ni reynos: ni quieren mas que enjaezarſe con ello, ſiendo buios: y despues que ſon muertos llevarſelo

uarfelo consigo: aunque me parece a mi, que con todas estas cosas eramos obligados a los amonestar, que viniessen a conoscimientode nuestra sancta fe catholica, sin pretender solamēte henchir las bolsas. Estos Indios y sus mugeres andan desnudos como sus comarcanos: son grandes labradores. Quando estan sembrando o cauando la tierra: en la vna mano tienen la macana para rocar: y en la otra la lança para pelear. Los señores son aqui mas temidos de sus Indios que en otras partes. Heredanles en el señorio sus hijos, o sobrinos si les faltan hijos. La manera que tenían en la guerra es, q̄ la prouincia de Picara que esta de este pueblo dos leguas, y la de Paucura que esta legua y media, y la de Carrapa que estara otro tãto: cada vna de estas prouincias tenía mas Indios que esta tres vezes, y con fer assi con vnos y con otros, tenían guerra crudelissima, y todos los ferían, y dessecauã su amistad. Salía de sus pueblos mucha copia de gente, dexando en el recaudo bastante para su defensa: llevando muchos instrumentos de bozinas y atambores y flautas, y uan contra los enemigos: llevando cordales rezios para atar los que prendiessen dellos. Llegando pues a donde combaten con ellos, anda la grita y estruendo muy grande entre vnos y otros: y luego vienen a las manos, y matanse y prendē

le, y quemante las casas. En todas sus peleas siēpre fueron más hombres en animo y esfuerço estos Indios de Pozo: y assi lo cōfiesan sus vezinos comarcanos. Son tan carniceros de comer carne humana como los de Arma: porq̄ yo les vi vn dia comer mas de cien Indios y Indias, de los que auia muerto y preso en la guerra. Andando con nosotros, estando conquistando el adelantado don Sebastian de Belcaçar las prouincias de Picara y Paucura, que se auian rebelado: y fue Periquita, que a la sazón era señor en este pueblo de Pozo: y en las entradas que hezimos mataron los Indios que he dicho: buscandolos entre las matas, como si fueran conejos. Y por las riberras de los rios se juntauan veinte o treinta Indios de estos en ala, y de bago de las matas y entre las rocas los sacauan, sin que se les quedasse ninguno.

Estádo en la prouincia de Paucura vn Rodrigo Alonso y yo, y otros dos Christianos, y uamos en seguimiento de vnos Indios: y al encuentro salio vna India de las frescas y hermosas que yo vi en todas aquellas prouincias: y como la vimos, la llamamos, la qual como nos vio, como si viera al diablo, dãdo gritos se boluio a dōcē veniã los indios de Pozo: teniēdo por mejor fortuna ser muerta y comida por ellos, que no quedar en nuestro poder. Y

Parte primera de la

assivno de los Indios que andavan con nosotros confederados en nuestra amistad, sin que lo pudiésemos esforzar, con gran crueldad le dio tan gran golpe en la cabeza, que la aturdió, y allegando luego otro con vn cuchillo de Pedernalla degollo. Y la India quando se fue para ellos no hizo mas de hincar la rodilla en tierra y aguardar la muerte, como se la dieron: y luego se beuieron la sangre, y se comieron crudo el corazón con las entrañas: lleuandose los quartos y la cabeza para comer la noche siguiente.

Otros dos Indios vi que mataban destos de Paucura: los quales serexan muy de gana, como si no ouieran ellos de ser los que auia de morir. De manera que estos Indios y todos sus vezinos tienen este vicio de comer carne humana. Y antes que nosotros entrásemos en sus tierras, ni las ganásemos lo vsauan. Son muy ricos de oro estos Indios de Pozo: y junto a su pueblo ay grandes minas de oro en las playas del Rio grande que passa por el.

Aqui en este lugar prendio el adelantado don Sebastian de Belalcázar y su capitan y teniente general Francisco hernandez Siron al mariscal don Jorge Robledo, y le cortó la cabeza: y tambien hizo otras muertes. Y por no dar lugar, que el cuerpo del Mariscal fuesse lleuado a la villa de Arma, lo comieron los Indios a el y a

los de mas que mataron: no embargante que los enterraron, y quemaron vna casa encima de los cuerpos, como adelante dire en la quarta parte de esta hystoria: donde se tractan las guerras civiles, que en este reyno del Peru han passado: y alli lo podran ver los que saber lo quisierẽ: sacada a luz.

Capitulo .xxij. De la prouincia de Picara: y de los señores della.



Aliendo de Pozo, y caminando a la parte de Oriente, esta situada la prouincia de Picara grãdez muy poblada. Los principales señores que auia en ella quando la descubrimos se nombrauan, Picara Chusquiqua, Sanguitama, Chambiriqua, Ancoza, Lupirimi, y otros principales. Su lengua y costumbres es conforme con los de Paucura. Estiendese esta prouincia hazia vnas montañas de las quales nascen rios de muy linda y dulce agua. Son ricos de oro a lo que se cree. La disposició de la tierra es como la que auemos passado de grandes sierras: pero la mas poblada: porque todas las sierras, y laderas, y cañadas y valles esto siempre tan labrada,

que da gran contento y plazer ver tantas sementeras. En todas partes ay muchas arboledas de todas frutas. Tienen pocas casas: porque con la guerra las quemaron. Aua mas de diez o doze mill Indios de guerra, quando la primera vez entramos en esta prouincia y andá los Indios de ella desnudos: porq̄ ellos ni sus mugeres no traen mas de pequeñas mátas, o maures con que se cubren las partes vergonçosas: en lo de mas ni quitan ni ponen a los que quedan a tras: y tienen la costumbre que ellos en el comer, y en beuer, y en se casar. Y por el consiguiente quando los señores y principales mueren, los meten en sus sepolturas grandes y muy hondas bien acõpañados de mugeres buas y adornados de las cosas preciadas suyas: conforme a la costũbre general de los mas Indios destas partes. A las puertas de las casas de los Caciques ay plaças pequeñas todas cercadas de las Cañas gordas: en lo alto de las quales tienen colgadas las cabeças de los enemigos: que es cosa temerosa de verlas, segun estan muchas y fieras con sus cabellos largos, y las caras pintadas de tal manera q̄ parecẽ rostros de demonios. Por lo baxo de las cañas hazen vnos agujeros, por donde el ayre puede respirar: quando algun viento se leuanta, hazen gran sonido, parece musica de diablos. Tampoco les sabe mal a estos Indios

la carne humana, como a los de Pozo: porque quando entramos en el la vez primera con el capitán Jorge Robledo, salieron con nosotros de estos naturales de Dicara mas de quatro mill, los quales se dieron tal maña, que mataron y comieron mas de trezientos Indios. Passada la montaña que esta por encima de esta prouincia al Oriente, que es la cordillera de los Andes, afirman que ay vna grande prouincia y valle que dicen llamarse Urbi, muy poblada y rica. No se ha descubierto, ni sabemos mas de esta fama. Por los caminos tienen siempre estos Indios de Dicara grandes puas o estacas de Palma negra agudas como de hierro, puestas en hoyos y cubiertas sotilmente con paja o yerua. Quando los Españoles y ellos contienden en guerra, ponen tantas, q̄ se anda con grã trabajo por la tierra, y ansi muchos se las hã hincado por las piernas y pies. Algunos de estos Indios tienen arcos y flechas: mas no ay en ellas yerua, ni se dan maña a tirarlas: por lo qual no hazen con ellas daño. Dondas tienen con que tiran piedras con mucha fuerza. Los hombres son de mediano cuerpo: las mugeres lo mismo, y algunas bien dispuestas. Partidos de esta prouincia hacia la ciudad de Cartago, se va a la prouincia de Carrapa, que no esta muy lexos, y es bien poblada y muy rica.

**Capitulo. xxiij. De la
prouincia de Carrapa: y
delo que ay q̄ dezir della.**



La puincia de Carrapa esta doze leguas de la ciudad de Cartago, assentada en vnas sierrras muy asperas rasas, sin auer en ellas montaña mas de la cordillera de los Andes que passa por encima. Las casas son pequeñas y muy bajas hechas de cañas, y la cobertura de vnos cobollos de otras cañas menudas y delgadas: de las quales ay muchas en aquellas partes. Las casas o aposentos de los señores algunos son bien grandes y otros no. Aua quando la primera vez entramos Christianos Españoles en esta prouincia de Carrapa, cinco principales. El mayor y mas grande llamauan Yirua: el qual los años passados se auia entrado en ella por fuerça: y como hombre poderoso y tyra: no la mandaua casi toda. Entre las sierras ay algunos vallezetes y llanos muy poblados y llenos de rios y arroyos, y muchas fuentes: el agua no tan delgada ni sabrosa como la de los rios y fuentes que se han passado. Los hombres son muy crecidos de cuerpo, los rostros largos: y las mugeres lo mismo y robustas. Son riqui-

simos de oro, porque tenían grandes piezas del muy finas, y muy lindos vasos con que beuian el vino que ellos hazen del Maiz tan rezio, que beuiendo mucho prina el sentido a los que lo beuen. Son tan viciosos en beuer, que se beue vn Indio de vna assentada vna arroba y mas, no devn golpe sino de muchas vezes. Y teniendo el vientre lleno de este breuage, prouocan a vomito, y lançan lo que quieren: y muchos tienen con la vna mano la vasija con q̄ estan beuiendo, y con la otra el miembro con que oxinan. No son muy grandes comedores: y esto del beuer es vicio enuegescido en costumbre, que generalmēte tienen todos los Indios que hasta agora se hā descubierto en estas Indias. Si los señores mueren sin hijos, manda su principal muger: y aquella muerta: hereda el señorio el sobrino del muerto: con q̄ ha de ser hijo de su hermana si la tiene: y son de lenguaje por si. No tienen templo ni casa de adoracion: el demonio habla tambien cō algunos destos Indios como con los de mas. Dentro de sus casas entierran despues de muertos a sus difuntos en grādes bouedas, que para ello hazen: con los quales meten mugeres viuas y otras muchas cosas de las preciadas que ellos tienen, como hazen sus comarcas. Quando alguno destos Indios se siente enfermo, haze grandes sacrificios por su salud, como lo aprē-

dieron de sus passados, todo dedicado al maldito demonio: el qual (por quererlo Dios permitir) les haze entēder, las cosas todas ser en su mano, y ser el superior de todo. No porque (como dice) estas gentes ignoren, que ay vn solo Dios hazedor del mundo: porque esta dignidad no permite el poderoso Dios, que el demonio pueda atribuyra si, lo que le es tan ageno: mas esto creenlo mal y con grandes abusos: aunque yo alcance dellos mismos que a tiempos estā mal con el demonio: y que lo aborrescen, conociendo sus mentiras y falsedades: mas como por sus peccados los tenga tan sujetos a su voluntad, no dexauan de estar en las prisiones de su engaño ciegos en su ceguedad como los gentiles, y otras gentes de mas saber y entendimiento que ellos: hasta que la luz de la palabra del sacro euangelio entre en los corazones dellos. Y los Christianos que en estas Indias anduieren, procuran siempre de aprouechar con doctrina a estas gentes: porque haziendolo de otra manera, no se como les yra, quando los Indios y ellos parezcan en el iuzio vniuersal ante el acatamiento diuino. Los señores principales se casan con sus sobrinas: y algunos con sus hermanas, y tienen muchas mugeres. Los Indios que matā tambien los comen como los demas. Quando van a la guerra, lleuan todos muy ricas pieças de

oro, y en sus cabeças grandes coronas, y en las muñecas gruesos braçales todo de oro: lleuan delante de si grandes vanderas muy precia das. Yo vi vna que dieron en presente al capitā Jorge Robledo la primera vez q entramos con el en su prouincia, que peso tres mill y tantos pesos: y vn vaso de oro tambien le dieron, que valio dozientos y nouēta. Y otras dos cargas de este metal en joyas de muchas maneras. La vndera era vna manta larga y angosta puesta en vna vara, llena de vnas pieças de oro pequeñas a manera de estrellas, y otras con talle redondo. En esta prouincia ay tambien muchos frutales, y algunos Venados, y Guadaquinares, y otras caças, y otros muchos mantenimientos y rayzes campestres gustosas para comer. Salidos de ella, passamos a la prouincia de Quimbaya, donde esta assentada la ciudad de Carrago. Ay de la villa de Arma a ella veznte y dos leguas. Entre esta prouincia de Carrapa y la de Quimbaya estavn valle muy grande despoblado, de donde era señor este tyzano que he dicho: llamado Yrrua, que mandaua en Carrapa. Fue muy grande la guerra que sus sucessores y el tuieron con los naturales de Quimbaya: por los quales vieron al fin de dexar su patria: y con las mañās que tuuo se entro en esta prouincia de Carrapa. Ay fama

Parte primera de la

que tiene grâdes sepolturas de señores que estan enterrados en el.

Capítulo. xxiij. De la prouincia de Quinbaya: y de las costumbres dlos señores della: y de la fundacion de la ciudad de Cartago: y quien fue el fundador.



La prouincia de quinbaya terna quinze leguas de longitud y diez de latitud: desde el rio grande hasta la montaña neuada de los Andes, todo ello muy poblado: y no es tierra tan aspera ni fragosa como la passada. Y muy grandes y espessos cañauerales, tanto que no se puede andar por ellos: sino es con muy gran trabajo: porq̄ toda esta prouincia y sus rios estan llenos de estos cañauerales. En ninguna parte de las Indias no hevisto ni oydo, a donde aya tanta multitud de cañas como en ella, pero quiso Dios nuestro señor, que sobraassen aqui cañas, porque los moradores no tuuiesen mucho trabajo en hazer sus casas. La sierra neuada, que es la cordillera grande de los Andes, esta siete leguas de los pueblos desta prouincia. En lo alto della esta vn bolcan: que quando haze claro: echa de si grande cantidad de humo: y nas-

cen desta sierra muchos rios, que riegan toda la tierra. Los mas principales son el rio de Tacurumbi, el de la Legue: el que passa por junto a la ciudad, y otros que no se podran contar, segun son muchos, en tiempo de inuierno quando vienen crecidos, tienen sus puentes hechas de cañas atadas fuertemente con begucos rezios a arboles que ay de vna parte de los rios a otra. Son todos muy ricos de oro: estando yo en esta ciudad el año passado de mill e quinientos e quarenta e siete años, se sacaron en tres meses mas de quinze mill pesos: y el que mas quadrilla tenia era tres o quatro negros y algunos Indios. Por donde vienen estos rios se hazen algunos valles: aunque como he dicho son de cañauerales: y en ellos ay muchos arboles de frutas, de las que suele auer en estas partes, y grandes palmares de los piriuaes. Entre estos Rios ay fuentes de agua salobre, que es cosa maravillosa de ver del arte como salen por mitad de los rios, y para por ello dar gracias a Dios nuestro señor. Adelante hare capitulo por si de estas fuentes: porque es cosa muy de notar. Los hombres son bien dispuestos, de buenos rostros, las mugeres lo mismo y muy amorosas. Las casas q̄ tienen son pequeñas, la cobertura de hoja de cañas. Y muchas plantas de frutas y otras cosas q̄ los Españoles han puelto assi de España como de la

misma tierra. Los señores son en extremo regalados: tienen muchas mugeres; y son todos los de esta prouincia amigos y confederados. No comen carne humana; si no es por muy gran fiesta; y los señores solamente eran muy ricos de oro, de todas las cosas que por los ojos eran vistas: tenían ellos hecho joyas de oro y muy grandes vasos con que beuián de su vino. Uno vi yo que dio vn Cacique llamado Tacurumbi al capitán Jorge Robledo que cabia en el dos açumbres de agua: otro dio este mismo Cacique a Miguel Muñoz mayor y mas rico. Las armas q̄ tienen son lanças, y dardos, y vnas estolicas que arranzan de rodeo, con ellas vnas tiraderas que es mala arma. Son entendidos y auisados, y algunos muy grandes hechizeros. Juntáse a hazer fiestas en sus solazes: despues que han beuido, hazense vn escuadron de mugeres a vna parte, y otro a otra: y lo mismo los hōbres, y los muchachos no están parados, que tambien lo hazen, y arremeten vnos a otros, diciendo con vn sonete batatabati, batatabati: q̄ quiere dezir ea juguemos. Y así con tiraderas y varas se comienza el juego: que despues se acaba con heridas de muchos, y muertes de algunos. De sus cabellos hazen grandes rodclas, que llevan quando van a la guerra a pelear. Ha sido gente muy indomita y trabajosa de cōquistar: haz

sta que se hizo justicia de los Caciques antiguos: aunque para matar algunos no vuo mucha, pues todo era sobre sacarles este negro oro, y por otras causas que se contaran en su lugar. Quando salian a sus fiestas y plazerres en alguna plaça, juntauanse todos Indios, y dos dellos con dos atambores hazian son: donde tomando otro la delantera comiençan a dançar y baylar; al qual todos figuen: y llevando cada vno la vasija del vino en la mano: porque beuer, baylar, cantar todo lo hazen en vn tiempo. Sus cantares son recitar a su viso los trabajos presentes, y recontar los sucessos passados de sus mayores. No tienen creencia ninguna: hablan con el demonio de la manera que los de mas.

Quando estan enfermos se bañan muchas vezes: en el qual tiempo cuentan ellos mismos, que veen visiones espantables. Y pues tratō desta materia, dire aqui lo que en el año passado de quarenta y seys en esta prouincia de Quinba ya. Al tiempo que el viso rey Blasco nuñezuela andaua embuelto en las alteraciones causadas por Gonçalo Pizarro y sus consortes: vino vna general pestilencia por todo el reyno del Peru: la qual començo de mas adelante del Luzco, y cūdio toda la tierra: donde murieron gentes sin cuento. La enfermedad era, que daua vn dolor de cabeça, y accidenz te de caletura muy reziog: luego se

Parte primera de la

passaua el dolor de la cabeça al oydido y izquierdo: y agrauaua tanto el mal, q̄ no durauan los enfermos sino dos o tres dias. Venida pues la pestilencia a esta prouincia, esta vn rio casi media legua de la ciudad de Cartago, que se llama de Cósota, y junto a el esta vn pequeño lago, donde hazen sal del agua de vn manantial que esta alli. Y está do juntas muchas Indias haziedo sal para las casas de sus señores, vierō vn hombre alto de cuerpo, el vientre rasgado, y sacadas las tripas y inmundicias, y cō dos niños de brazo: el qual llegado a las Indias, les dixo. Yo os prometo, que tengo de matar a todas las mugeres de los Christianos, y a todas las mas de vosotras: y fuese luego. Las indias y indios como era de dia, no mostraron temor ninguno, antes contaron este cuento riendose, quando boluierō a sus casas. En otro pueblo de vn vezino que se llama Sivaldo. Sil estopiñan vieron esta misma figura encima de vn cauallo, y que corria por todas las sierras y montañas como vn viento. Dende a pocos dias la pestilencia y mal del oydido dio de tal manera, q̄ la mayor parte de la gente de la prouincia falto, y a los Españoles se les murieron sus Indias de seruicio, que pocas o ningunas quedaron: sin lo qual andaua vn espanto, que los mismos Españoles parecia estar asombrados y temerosos. Muchas Indias y muchachos afir-

mauan, que visiblemente vian muchos Indios de los que ya eran muertos. Bien tiene esta gente entendimiento de pensar que ay en el hombre mas que cuerpo mortal, no tienē tampoco que sea anima, sino alguna trasfiguracion q̄ ellos piensan. Y creen que los cuerpos todos han de resuscitar. Pero el demonio les haze entender que se ra en parte que ellos han de tener gran plazer y descanso: por lo qual les echan en las sepolturas mucha cantidad de su vino y mayz, pescado, y otras cosas, y juntamente con ellos sus armas: como que fuesen poderosas para los librar de las penas infernales. Es costumbre entre ellos, que muertos los padres heredan los hijos, y faltando hijo, el sobrino hijo de la hermana. Tambien antiguamente no eran naturales estos Indios de Quinbaya: pero muchos tiempos ha que se entraron en la prouincia, matando a todos los naturales, que no deuian ser pocos, segun lo dan a entender las muchas labranças: pues todos aquellos brazos cañauerales parece auer sido poblado y labrado: y lo mesmo las partes donde ay monte, que ay arboles tan gruesos como dos bueyes, y otros mas: donde se ve que solia ser poblado: por donde yo conjeturo auer gran curso de tiempo, que estos Indios poblaron en estas Indias. El temple de la prouincia es muy sano: a donde los Españoles biuen mucho y cō

pocas enfermedades, ni cou frio,
ni con calor.

Capitu. xxv. En que
se prosigue el capitulo pa
ssado sobre lo que toca a
la ciudad de Cartago y
a su fundacion: y del ani
mal llamado Chucha.



Como estos cañauerales
que he dicho sean tan
cerrados y espessos, tá
to que si vn hombre no
supiesse la tira, se perderia por ellos
porque no atinaria a salir, segun
son grâdes, entre ellos ay muchas
y muy altas cezbas no poco an
chas y de muchas ramas, y otros
arboles de diuersas maneras, que
por no saber los nombres, no los
pongo. En lo interior dellos o de
algunos ay grandes cueuas y cõ
cauidades, dõde crian dentro abe

jas: y formado el panal, se saca tã
singular miel como la de España.
Enas abejas ay que son poco ma
yores que mosquitos: junto a la
abertura del panal despues que lo
tienen biencerrado, sale vn cañuto
que parece cera como medio dedo
por donde entran las abejas a ha
zer su labor cargadas las alicas õ
aquello que cogen de la flor. La
miel õstas es muy rala y algo agra
y sacaran de cada colmena po
co mas que vn quartillo de miel.
Otro linage ay destas abejas, que
son poco mayores negras: porque
las que he dicho son blancas. El
abertura que estas tienen para en
trar en el arbol es de cera rebuelta
con cierta mistura, que es mas du
ra que piedra. La miel es sin com
paracion mejor que la passada: y
ay colmena que tiene mas de tres
açumbres. Otras abejas ay, que
son mayores que las de España:
pero ninguna dellas pica: mas de
quanto viendo que sacã la colme
na cargan sobre el que corta el ar
bol, y apegandosele a los cabellos
y baruas. Delas colmenas destas
abejas grandes ay alguna que tie
ne mas de media arroba, y es mu
cho mejor que todas las otras.
Algunas destas saque yo, aunq̃
mas vi sacar a vn Pedro de Ge
lasco vezino de Cartago. Ay en
esta prouincia sin las frutas dichas
otra q̃ se llama Caymito tan grã
de como durazno, negro de dentro
tienen vnos cuelquezitos muy pe
queños, y vna leche que se apega

Parte primera de la

a las baruas y manos, que se tarda harto en tirar. Otra fruta ay q̄ se llama ciruelas, muy sabrosas. Ay tambien Aguacates, Guayas, y Guayauas, y algunas tan agras como limones, de buen olor y sabor. Como los cañauerales son tã espessos, ay muchas alimañas por entre ellos, y grandes leones, y tambien ay vn animal que es como vna pequeña raposa, la cola larga y los pies cortos, de color parda, la cabeça tiene como Zorra. Ai vna vez vna destas, la qual tenia siete hijos y estauan juto a ella, y como sintio ruydo, abrio vna bolsa que natura le puso en la misma barriga, y tomo cõ gran presteza los hijos, huyendo con mucha ligereza: de vna manera que yo me espante de su presteza: siendo tan pequeña, y correr con tan grã carga, y que anduiese sse tanto. Llaman a este animal Chucha. Ay vnas culebras pequeñas de mucha poncoña: y cãtidad de Venados: y algunos conejos: y muchos Guadaquinajes, que son poco mayores q̄ Liebres y tienen buena carne y sabrosa para comer. Y otras muchas cosas ay que dexo de contar, porque me parece que son menudas. La ciudad de Cartago esta assentada en vna loma llana entre dos arroyos pequeños siete leguas del rio grande de sancta Martha, y cerca de otro pequeño, del agua del qual beuen los Españoles. Este rio tiene siempre puente de las ca-

ñas gordas que auemos cõta do. La ciudad a vna parte y a otra tiene muy dificultosas salidas, y malos caminos: porque en tiempo de inuierno son los lodos grãdes. Lueue todo lo mas del año: y caen algunos rayos: y haze grandes relampagos. Esta tambien guardada esta ciudad, que bien se puede tener cierto que no la hurtẽ a los que en ella bien. Digo esto porque hasta estar dentro en las casas no la veẽ: el fundador della fue el mismo capitan Jorge Robledo que poblo las de mas que hemos passado en nõbre de su magestad del emperador dõ Carlos nuestro seño: siendo gouernador de todas estas prouincias el adelantado dõ Francisco Picarro, año del seño de mill e quinientos e quarenta años. Llamase Cartago, porque todos los mas de los pobladores y conquistadores que con Robledo se hallaron, auiamos salido de Cartagena: y por esto se le dio este nombre. Ya que he llegado a esta ciudad de Cartago, passare de aqui a dar razon del grande y espacioso valle, donde esta assentada la ciudad de Cali, y la de Popayã donde se camina por los cañauerales, hasta salir a vn llano por donde corre vn rio grãde q̄ llaman de la vieja: en tiempo de inuierno se passa con harto trabajo: esta de la ciudad quatro leguas. Luego se allega al rio grande que esta vna mas, passado de la otra parte cõ balsas o canoas, se juntã los dos caminos

haziendose todo vno, el que va de Cartago y el que viene de Anzerma. Y de la villa de Anzerma a la ciudad de Cali camino de cinquenta leguas, y desde Cartago poco mas de quarenta y cinco.

Capitu. xxvj. En que se contienen las prouincias que ay en este grande y hermoso valle, hasta llegar a la ciudad de Cali.



Desde la ciudad de Dopayan comiencan entre las cordilleras o las sierras que dicho tengo a se allanar este valle que tiene en ancho a doze leguas y a menos por unas partes, y a mas por otras, y por algunas se junta y haze tan estrecho el y el rio que por el corre, que ni con barcos ni balsas, ni con otra ninguna cosa no pueden andar por el: por que cola mucha furia que lleva, y las muchas piedras y remolinos se pierden y se van al fondo, y se han ahogado muchos Españoles y Indios, y perdido muchas mercaderias, por no poder tomar tierra, por la gran rezura que lleva. Todo este valle desde la ciudad de Cali hasta estas estrechuras fue primero muy poblado de muy grandes y hermosos pueblos, las casas juntas y muy grandes. Estas poblaciones y Indios se han

perdido y gastado con el tiempo y con la guerra, porque como entro en ellos el capitan Sebastian de Belalcazar, que fue el primer capitan que los descubrio y conquisto, aguardarõ siempre de guerra, peleando muchas vezes con los Españoles por defender su tierra, y ellos no ser sujetos: con las quales guerras, y por la hambre que passarõ que fue mucha, por dexar de sembrar, se murieron todos los mas. Tambien vuo otra ocasion para que se consumiesse tan presto, y fue: que el capitan Belalcazar poblo y fundo en estos llanos y en mitad de estos pueblos la ciudad de Cali, que despues se tozno a reedificar do de agora esta. Los Indios naturales estauã tan porfiados en no querer tener amistad con los Españoles (teniendo por pesado su mando) que no quisierõ sembrar, ni cultiuar las tierras: y se passo por esta causa mucha necesidad, y se murieron tantos, que afirman, que falta la mayor parte de ellos. Despues que se fueron los Españoles de aquel sitio, los Indios serranos que estauan en lo alto del valle abaxaron muchos de ellos, y dieron en los tristes que aunã quedado que estauan enfermos y muertos de hambre, de tal manera que en breue espacio mataron y comieron todos los mas: por las quales causas todas aquellas naciones han quedado dellos tan pocos, que casi no son ningunos. De la otra parte del rio hazia el Oréte

Parte primera de la

esta la cordillera de los Andes: la qual passada, esta otro valle mayor y mas vistoso, que llaman de Meyua, por dōde passa el otro brazo del rio grande de sancta Martha. En las haldas de las sierras a vnas vertientes y a otras ay muchos pueblos de Indios de diferentes naciones y costumbres, muy barbaros y que todos los mas comen carne humana, y lo tienē por manjar precioso, y para ellos muy gustoso. En la cumbre de la cordillera se hazen vnos pequeños valles: en los quales esta la prouincia de Buga. Los naturales della son valietes guerreros. A los Españoles que fueron alli, quando mataron a Chzstoual de Ayala los aguardauan sin temer ninguno: y quando mataron a este que digo, se vendieron sus bienes en almoneda a precios muy excessiuos porq̄ se vendio vna puerca en mill y seys cientos pesos con otro cochino: y se vendian cochinos pequeños a quinientos: y vna oueja de las del Peru en dozientos y ochēta pesos. Yo la vi pagar a vn Andres gomez vezino que es agora de Cartago, y la cobro Pedro romero vezino de Anserma. Y los mill y seys cientos pesos de la puerca y del cochino cobro el adelantado don Sebastian de Belalcázar de los bienes del mariscal don Jorge Robledo, que fue el que lo mercó: y aun vi, que la misma puerca se comio vn dia que se hizo vn banquete, luego que llegamos a la

ciudad de Cali con Gadillo. Y Juan pacheco conquistador, que agora esta en España, merco vn cochino en dozientos y veinte y cinco pesos: y los cuchillos se vendiā a quinze pesos. A hieronymo Luys texelo oy dezir, que quando fue con el capitan Miguel Muñoz a la jornada que dizen de la vieja, merco vna almarada para hazer alpargates por treynta pesos: y aun yo he mercado vn par de alpargates en ocho pesos o oro. Tambien se vendio en cali vn pliego de papel en otros treynta pesos. Otras cosas auia aqui que dezir en gran gloria de los nuestros Españoles: pues en tan poco tienen los dineros: que como tengā necesidad, en ninguna cosa los estā mande. De los vientres de las puercas cōprauan antes que naciesen los lechones a cien pesos y mas. Si les era de agradecer a los que lo comprauā o no, porq̄ ouiesse multo pliego dōllo no trato desto: mas quiero dezir, que el prudente lector piense y mire, que desde el año de veinte y siete hasta este de quarenta y siete lo que se ha descubierto y poblado. Y mirando esto, veran todos quanto merecen, y en quanto se ha de tener el honor de los cōquistadores y descubridores, que tanto en estas partes han trabajado: y quanta razon ay para que su magestad les haga mercedes a los q̄ han passado por estos trabajos: y seruidole lealmente, sin auer sido carniceros de Indios: por que los

que se han preciado de serlo, antes merecen castigo que premio, a mi entender. Quando se descubria esta prouincia, mercauan los caualllos a tres mill y a quatro mill pesos: y aun en este tiempo algunos ay q̄ no acaban de pagar las deudas viejas: y que estando llenos de heridas y hartos de seruir, los meten en las carceles sobre la paga que les piden los acredores. Passada la cordillera, esta el grã valle que ya dixẽ. Al donde estubo fundada la villa de Mezua. Y viniendo hazia el Poniente ay mayores pueblos y de mas gente en las sierras: porque en los llanos ya conte la causa porque se murieron los que auia. Los pueblos de las sierras allegan hasta la costa a la mar del Sur, y van de luengo descindiendo al Sur. Tienen las casas como las que dixẽ que auia en Tatabe sobre arboles muy grandes hechos en ellos altos a manera de soberados: en los quales moran muchos moradores. Es muy fertil y abundante la tierra de estos Indios, y muy proueyda de puercos, y de Datas, y otras saluaginas y caças, pauas y papagayos, guacamayas, Faylanes, y mucho pescado. Los rios no son pobres de oro, antes podremos afirmar que son riquissimos, y que ay abundancia deste metal. Por cerca dellos passa el gran rio del Darien muy nombrado por la ciudad que cerca del estuuo fundada. Todas las mas destas naciones comen tam-

bien carne humana. Algunos tienen arcos y flechas, y otros de los bastones o macanas que he dicho y muy grandes lanças y dardos. Otra prouincia esta por encima de este valle hazia el Norte, que confina con la prouincia de Anzerma: que se llaman los naturales della los Chancos, tan grandes que parecen pequeños gigantes, espaldudos, robustos, de grandes fuerzas, los rostros muy largos, las cabeças anchas: porque en esta prouincia y en la de Quimbaya, y en otras partes destas Indias (como adelante dixẽ) quando la criatura nasce, le ponen la cabeça del arte que ellos quieren que la tēga: y assi unas quedan sin colodrillo, y otras la frente sumida: y otros hazen que la tengan muy larga. Lo qual hazen quando son recién nascidos con unas tabletas: y despues con sus ligaduras. Las mugeres destes son tambien dispuestas como ellos: andan desnudos ellos y ellas, y descalços. No traen mas que maures con que se cubren sus verguenças, y estos no de algodón, sino de unas cortezas de arboles los sacan y hazen delgados y muy blãdos tan largos como una vara y de anchor de dos palmos. Tienen grandes lanças y dardos con que pelean. Salen algunas vezes de su prouincia a dar guerra a sus comarcas los de Anzerma. Quando el mariscal Robledo entro en Cartago esta vltima vez (q̄ no deuiera) a q̄ le recibiesen

Parte primera de la

por lugar teniente del juez **Diego** **Diez** **Armen** **dari** **z**, embio de aquella ciudad ciertos **Espano** **les** a guardar el camino que va de **Anzerma** a la ciudad de **Cali**: a donde hallaron ciertos **Indios** de estos que abaxauan a matar a vn **Christiano** que yua con vn as cabras a **Cali**: y mataron vno o dos destes **Indios**, y se espantaron de ver su grandeza. De manera que aunque no se ha descubierto la tierra destes **Indios**, sus comarcas nos afirman ser tan grandes como de suso he dicho. Por las sierras que abaxan de la cordillera que esta al Poniente y valles que se hazen ay grandes poblaciones y muchos **Indios**, que dura su poblacion hasta cerca de la ciudad de **Cali**: y confinan con los de las barbacoas. Tienen sus pueblos estendidos y derramados por aquellas sierras, las casas juntas de diez en diez y de quinze en quinze en algunas partes mas, y en otras menos. Llaman a estos **Indios** **Gorriones**: porque quando poblaron en el valle la ciudad de **Cali** nombrauan al pescado **Gorron**, y venian cargados del, diciendo, **gorron**, **gorron**: por lo qual no sabiendoles nombre propio, llamaronles por su pescado **gorrones**: como hizieron en **Anzerma** en llamarla de aquel nombre por la sal, que llaman los **Indios** (como ya dixen) **Anzer**. Las casas destes **indios** son grandes, redondas: la cobertura de paja. Tienen pocas arboles

de frutales: oro bago de quatro o cinco quilates alcanzan mucho: oro fino poseen poco. Corren por sus pueblos algunos rios de buenas aguas. Junto a las puertas de sus casas por grandeza tienen de dentro de la portada muchos pies de los **Indios** que han muerto, y muchas manos, sin lo qual de las tripas por que no se les pierda nada, las pinchen de carne, o de ceniza: vn as a manera de mortajas, y otras de longanizas: desto mucha cantidad. Las cabeças por consiguiente tienen puestas, y muchos quartos enteros. Vn negro de vn **Juan de Cespedes**, quando entramos con el licenciado **Juan de Badillo** en estos pueblos, como viesse estas tripas, creyendo ser longanizas, arremetio a descolgarlas para comerlas: lo qual hiziera, sino estuieran como estauan tan secas del humo y del tiempo que auia que estauan alli colgadas. Fuera de las casas tienen puestas por orden muchas cabeças, piernas enteras brazos, con otras partes de cuerpos, en tanta cantidad, que no se puede creer. Y si yo no viera visto lo que escriuo, y supiera que en **Espana** ay tantos que lo saben, y lo vieron muchas vezes, cierto no contara que estos hombres hazian tan grandes carnicerias de otros hombres, solo para comer: y assi sabemos, que estos **gorrones** son grandes carniceros de comer carne humana. No tienen ydolos ningunos, ni casa de adoracion se



les ha visto. Hablan con el demonio los que para ello estan señalados segun es publico. Lengos ni frayles tampoco no hã osado andar a solas, amonestando a estos Indios, como se haze en el Peru y en otras tierras destas Indias, por miedo que no los maten.

Estos Indios estan apartados del valle y rio grãde, a dos y a tres leguas, y a çtiro, y algunos a mas y a sus tiempos abagan a pescar a las lagunas y al rio grãde dicho donde bueluen con gran cantidad de pescado. Son de cuerpos medianos, para poco trabajo. No visten mas que los maures que he dicho q̄ traen los de mas Indios. Las mugeres todas andan vestidas de vnas mantas gruesas de algodõ. Los muertos que son mas principales los embueluen en muchas de aquellas mantas que son tan largas como tres varas, y tan anchas como dos. Despues

que los tienen embueltos en ellas les rebueluen a los cuerpos vna cuerda que hazẽ de tres ramales, que tiene mas de dozientas brazcas. Entre estas mantas le ponẽ algunas joyas de oro. Otros entieran en sepolturas hondas. Lae esta prouincia en los terminos y jurisdiccion de la ciudad de Cali. Junto a ellos y en la barranca del rio esta vn pueblo no muy grande porque con las guerras passadas se perdio y consumio la gẽte del, q̄ fue mucha. De vna gran laguna q̄ esta pegada a este pueblo, auiedo crecido el rio, se hinche: la qual tiene sus desaguaderos y fluxos: quando mengua y bara: matan en esta laguna infinidad de pescado muy sabroso, que dan a los caminantes: y contratan con ello en las ciudades de Cartago y Cali y otras partes. Sin lo mucho que ellos dan y comen, tienen grandes depositos dello seco para vender a los de las sierras: y grandes cantaros de mucha cantidad de manteca que del pescado sacan. Al tiempo que veniamos descubriendo cõ el licenciado Juan de Adillo, llegamos a este pueblo con harta necesidad, y hallamos algun pescado. Y despues quando yuamos a poblar la villa de Anzerma con el capitan Robledo, hallamos tanto, que pudieran benchir dos nauios dello. Es muy fertil de mayz y de otras cosas esta prouincia de los Sozrones. Y en ella muchos Venados, y Guadaquinajes, y

Parte primera de la

otras saluaginas, y muchas aues
Y en el gran valle de Cali, con ser
muy fertil, estan las vegas y lla-
nos con su yerua desiertas: y no
dã prouecho sino a los Venados
y a otros animales que los passeã
porque los Christianos no son
tantos, que puedan ocupar tan
grandes campanas.

Capitulo. xxvij. De la
manera que esta assenta-
da la ciudad de Cali: y de
los Indios naturales de
su comarca: y quien fue el
fundador.



Dra llegar a la ciu-
dad de Cali se pa-
ssa vn pequeño rio,
que llaman rio frio
lleno de muchas es-
pessuras y florestas
Abayase por vna loma que tiene

mas de tres leguas de camino: el
rio va muy rezio y frio, porque nã
ce de las montañas, va por la vna
parte deste valle hasta que entran-
do en el rio grande, se pierde su nõ-
bre. Passado este rio, se camina
por grandes llanos de campana.
Ay muchos venados pequeños,
pero muy ligeros. En aquestas
vegas tienen los Españoles sus
estancias o granjas: donde estan
sus criados para entender en sus
haziendas. Los Indios vienen
a sembrar las tierras, y a coger los
mazzales de los pueblos, que los
tienen en los altos de la serrania.
Junto a estas estancias passan
muchas acequias y muy hermosas
con que riegan sus sementeras
y sin ellas corren algunos rios pe-
queños de muy buena agua. Por
los rios y acequias, y a dichas ay
puestos muchos Marajos, Li-
mas, Limones, Granados, grã-
des Platanales, y mayores caña-
uerales de cañas dulces. Sin esto
ay Piñas, Guayauas, Guauas,
y Guanauanas, Paltas, y vnã
villas que tienẽ vna cascara por
encima son sabrosas: Caymitos,
ciruelas. Otras frutas ay muchas
y en abundancia: y a su tiempo sin-
gulares Melones de España, y
mucha verdura y legumbres de
España, y de la misma tierra. Tri-
go hasta agora no se ha dado: aun-
que dizen que en el valle de Lile
que esta de la ciudad cinco leguas
se dara. Añãs por el consiguiente
no se han puesto: la tierra disposi-
cion

cion tiene para q̄ en ella se criē muchas como en España. La ciudad esta asentada vna legua del rio gr̄de ya dicho, junto a vn pequeño rio de agua singular que nace en las sierras que estan por encima della. Todas las riberas estā llenas de frescas huertas; donde siēpre ay verduras y frutas de las que ya he dicho. El pueblo esta asentado en vna mesa llana. Si no fuesse por el calor q̄ en el ay, es vno de los mejores sitios y asietos q̄ yo he visto en gr̄ parte d̄ las Indias: por q̄ para ier bueno ningūa cosa le falta. Los indios y Caciques q̄ siruē a los señores q̄ los tienen por encomienda estan en las sierras. De algunas de sus costūbres dire, y del puerto de mar por donde le entran las mercaderias y ganados. En el año que yo sali desta ciudad, auia veynte y tres vezinos que tenían Indios. Nunca faltan Españoles viandantes, q̄ andā de vna parte a otra, entēdiēdo en sus cōtrataciones y negocios. Pobló y fundo esta ciudad d̄ Cali el capitā D̄ Miguel muñoz en nombre de su magestad, siēdo el adelantado d̄ Fr̄ncisco P̄dicarro gouernador del Peru: año de mill e quinientos e treynta e siete años, aun q̄ (como en lo de atras dire) la auia primero edificado el capitā Sebastian de Belalcaçar en los pueblos de los Sorrones. Y para passarlo a donde agora esta D̄ Miguel muñoz, querend dezir algunos que el cabildo d̄ la misma ciudad se lo re-

quirio y forço a q̄ lo hiziesse. Por dōde parece que la honrra de esta fundacion a Belalcaçar y al cabildo y a dicho compete: porque si a la voluntad de D̄ Miguel muñoz se mirara, no sabemos lo que fuera; segun cuentan los mismos conquistadores que alli eran vezinos.

Ca. xxviii. De los pueblos y señores de Indios que estā sujetos a los terminos desta ciudad.

A la parte del D̄ oriente desta ciudad hazia la serrania ay muchos pueblos poblados d̄ Indios sujetos a los moradores della, q̄ hā sido y son muy domesticos: gēte simple sin malicia. Entre estos pueblos estavn pequeño valle q̄ se haze entre las sierras: por vna parte lo cercā vnas mōtañas, de las q̄les luego dire: por la otra sierras altissimas de cāpañia muy pobladas. El valle es muy llano, y siēpre esta sembrado d̄ muchos mayzales e yucales, y tiene grandes arboledas de frutales, y muchos palmares de las palmas de los peruiuaes. Las casas q̄ ay en el son muchas y gr̄des, redōdas, altas y armadas sobre derechas vigas. Caciques y señores auia seys q̄n do yo ētre en este valle: son tenidos ē poco d̄ sus indios: a los q̄les tienē por gr̄des seruiciales, assi a ellos como a sus mugeres: muchas d̄ las q̄les estā siēpre en las casas d̄ los Es-

Parte primera de la

pañoles. Por mitad deste valle q̄ se nõbra de Lile passa vn rio, sin otros q̄ de las sierras abaxã a dar en el. Las riberas estã bien pobladas de las frutas que ay de la misma tierra: entre las quales ay vna muy gustosa y olorosa, que nombran Granadillas.

Junto a este valle confina vn pueblo, del qual era seõor el mas poderoso de todos sus comarcanos, y a quien todos teniã mas respecto, q̄ se llamaua Detecuy. En medio deste pueblo esta vna gran casa de madera muy alta y redõda cõ vnã puerta en el medio: en lo alto della auia çtro ventanas por donde entraua claridad: la cobertura era õ pajã. Ansi como entrauã dentro, estaua en lo alto vna larga tabla, la qual la atrauessaua de vna parte a otra: y encima de ella estauã puestos por ordẽ muchos cuerpos de hõbres muertos, de los q̄ auian vencido y preso en las guerras: todos abiertos, y abrianlos con cuchillos de pedernal y los desollauan: y despues de auer comido la carne, henchian los cueros de ceniza: y hazianles rostros de cera con sus propias cabeças: ponianlos en la tabla, de tal manera que parecian hombres biuos.

En las manos a vnõs les ponian Dardos, y a otros Lanças, y a otros Macanas. Sin estos cuerpos auia mucha cantidad de manos y pies colgados en el bohio o casa grande: y en otro que estaua junto a el estauan grande nu-

mero õ muertos, y cabeças, y ossamenta: tanto que era espanto verlo, contemplando tan triste espectáculo: pues todos auian sido muertos por sus vezinos y comidos, como si fueran animales cãpestres, de lo qual ellos se gloriãuan y lo tenian por gran valentia, diciendo que de sus padres y mayores lo aprendieron. Y assi no contentandose con los mantenimientos naturales, hazian sus vientres sepulturas insaciabiles vnõs de otros: aunque a la verdad ya no comen como solian este manjar: antes inspirando en ellos el espiritu del cielo, han venido a conoscimiento de su ceguedad, boluiendose Christianos muchos dellos: y ay esperanza que cada dia se bolueran mas a nuestra sancta fe: mediante el ayuda y fauor de Dios nuestro redemptor y seõor.

En Indio natural de esta prouincia de vn pueblo llamado Ucacche (repartimieto que fue del capitã Jorge Robledo) preguntandole yo que era la causa porque teniã allã tanta multitud de cuerpos de hombres muertos, me respondió: que era grandeza del seõor de aquel valle, y que no solamente los Indios q̄ auia muerto queriã tener delante, pero aun las armas suyas las mandaua colgar de las vigas de las casas para memoria: y que muchas vezes estando la gente que dentro estauã durmiendo de noche, el demonio entraua en los cuerpos que estauan lle-

nos de ceniza: y con figura espantable y temerosa assombraua o tal manera a los naturales, que de solo el espanto morian algunos.

Estos Indios muertos que este señor tenia como por triumpho de la manera dicha eran los mas de ellos naturales del grande y espacioso valle de la ciudad de Cali: porque como a tras conte, auia en el muy grandes prouincias llenas de millares de Indios: y ellos y los de la sierra nunca dexauan de tener guerra, ni entendian en otra cosa lo mas del tiempo.

No tienen estos Indios otras armas que las que usan sus comarcas. Andan desnudos generalmente, aunque ya en este tiempo los mas traen camisetas y mantas de Algodon: y sus mugeres tambien andan vestidas de la misma ropa. Traen ellos y ellas abizertas las narizes, y puestos en ellas vnos que llaman Caricuris q̄ son a manera de clauos retorcidos de oro tan gruesos como vn dedo, y otros mas y algunos menos. A los cuellos se ponen tambien vnas gargatillas ricas y bien hechas de oro fino y baxo: y en las orejas traen colgados vnos anillos retorcidos, y otras joyas.

Su traje antiguo era ponerse vna Manta pequena como delantal por delante, y echarse otra pequena por las espaldas: y las mugeres cubrirse desde la cintura abaxo con mantas de algodón. En este tiempo andan ya como tengo di-

cho. Traen atados grandes ramales de cuentas de hueso menudas blancas y coloradas, que llama má Chaqura. Quando los principales morian, hazian grandes y hondas sepolturas dentro de las casas de sus moradas, adonde los metian bien proueydos de comida, y sus armas, y oro si alguno tenian. No guardan religion alguna, a lo que entē demos, ni tampoco se les hallo casa de adoracion. Quando algun Indio de ellos estaua enfermo, se bañaua, y para algunas enfermedades les aprouechaua el conoscimiento de algunas yeruas, con la virtud de las quales sanauan algunos dellos. Es publico y entendido dellos mismos, que hablan con el demonio los q̄ pa ello estauā escogidos.



El pecado nefando no he oydo q̄ estos ni ningunos de los q̄ quedā a tras vse: antes si algũ indio por cõ-

Parte primera de la

sejo del diablo comete este pecado, es temdo dellos en poco, y le llaman muger. Casanse cō sus sobrinas: y algunos señores cō sus hermanas, como todos los de mas. Heredā los señorios y heredamiētos los hños de la muger principal. Algunos dellos son agoreros, y sobre todo muy suzios. Mas adelante de este pueblo de que era señor Pitequi, ay otros muchos pueblos: los Indios naturales dellos son todos confederados y amigos. Sus pueblos tienen deluiados alguna distancia vnos de otros. Son grandes las casas, redondas: la cobertura de paja larga. Sus costumbres son como los que auemos pasado. Dieron al principio mucha guerra a los Españoles, y hizieronse en ellos grandes castigos: con los quales escarmentaron de tal manera, que nunca mas se han rebelado: antes todos los mas (como dire a tras) se han tornado Christianos: y andan vestidos con sus camisetas, y siruen con mucha voluntad a los que tienen por señores. Adelante destas prouincias hazia la mar del Sur esta vna que llaman los Timbas: en la qual ay tres o quatro señores: y esta metida entre vnas grandes y brauas montañas: de las quales se hazen algunos valles, donde tienen sus pueblos y casas muy tendidas: y los campos muy labrados llenos de mucha comida, y de arboledas de frutales de palmares y de otras

cosas. Las armas que tienen son lanças, y dardos. Han sido trabajosos de sojuzgar y conquistar: y no estan enteramente domados por estar poblados en tā mala tierra: y porque ellos son belicosos y valientes, han muerto a muchos Españoles, y hecho gran daño. Son de las costumbres destos, y poco diferētes en el lenguaje. Mas adelante ay otros pueblos y regiones, que se estienden hasta llegar junto a la mar, todos de vna lengua y de vnas costumbres.

Capitu. xxix. En que se concluye lo tocāte a la ciudad de Cali: y de otros Indios q̄ estan en la montaña junto al puerto que llaman la buenaventura.

SIn estas prouincias q̄ he dicho tiene la ciudad de Cali sujetos a si otros muchos indios: q̄ esta poblado ē vnas brauas mōtañas de las mas asperas sierras que ay en el mundo. Y en esta serrania en las lomas que hazē, y en algunos valles estan poblados: y con ser tan dificultosa como digo y tā llena de espessura, es muy fertil y de muchas comidas, y frutas de todas maneras, y en mas cantidad que en los llanos. Ay en todos aquellos montes muchos animales y muy brauos: especialmente muy grandes Tigres: q̄ han muy

erto y cada dia matan muchos Indios y Españoles que van a la mar, o vienen della, para yr a la ciudad. Las casas que tienen son algo pequeñas: la cobija de vnas hojas de palma, que ay muchas por los mōtes; y cercadas de gruesos y muy grandes palos a manera de pared: porque sea fortaleza, para que de noche no hagā daño los Tigres. Las armas que tienen, y trage, y costumbres son ni mas ni menos q̄ los del valle de Lile: y en la habla casi dan a entender ser todos vnos. Son membrudos, de grandes fuerças. Hā estado siempre de paz desde el tiempo que dieron la obediencia a su magestad, y en gran confederación con los Españoles: y aunque siēpre van y vienen Christianos por sus pueblos, no les hazen mal ni han muerto ninguno hasta agora antes luego que los veen les dan de comer. Esta de los pueblos de estos Indios el puerto de la buena ventura tres jornadas todo de montañas llenas de abrojos y de palmas y de muchas cienegas: y de la ciudad de Cali treynta leguas. El qual no se puede sustentar sin el favor de los vezinos de Cali. No hago capitulo por si deste puerto: porque no ay mas que dezir del de que fue fundado por Juan la drillero (que es el que descubrio el rio) con poder de el adelantado don Gaspar de Andagoza, y despues se quiso despoblar por ausencia deste Andagoza: por quā-

to por las alteraciones y diferēcias q̄ ouo entre el y el adelantado Belalcaçar sobre las gouernaciones y terminos (como adelāte se trata) Belalcaçar lo prendio, y lo embio preso a España. Y entonces el cabildo de Cali juntamēte con el gouernador puezo, q̄ residiesen siēpre en el puerto seys o siete vezinos: para q̄ venidos los nauios, q̄ alli allegā de la tierra firme, y nueva España, y Nicaragua: puedā descargar seguramente de los Indios las mercaderias, y hallar casas donde meterlas: lo qual se ha hecho y haze assi. Y los que alli residen son pagados a costa de los mercaderes: y entre ellos esta vn capitán, el qual no tiene poder para sentenciar, sino para oyr, y remitirlo a la justicia de la ciudad de Cali. Y para saber la manera en que este pueblo o puerto de la buena ventura esta poblado, parece me q̄ basta lo dicho. Para llevar a la ciudad de Cali las mercaderias q̄ en este puerto se descargā, de q̄ se prouee toda la gouernación, ay vn solo remedio con los Indios de estas mōtañas: los q̄ les tienen por su ordinario trabajo llevarlas a cu estas: que de otra manera era imposible poderse llevar. Porque si quisiese hazer camino pa re quās seria tan dificultoso, que creo no se podria andar con bestias cargadas, por la grande aspereza de las sierras. Y aunque ay por el rio de Dagua otro camino, por donde entrā los ganados y cavallos, vā

Parte primera de la

con mucho peligro, y muerese muchos: y allegan tales que en muchos dias no son de puecho. Llegado algun nauio, los señores de estos Indios embiã luego al puerto la cantidad que cada vno puede, cõforme a la posibilidad del pueblo. Y por caminos y cuestras que suben los hombres abaxados y por Berucos, y por tales partes que temen ser despeñados, suben ellos cõ cargas y fardos de a tres arrovas y a mas: y algunos en vnas silletas de cortezas de arboles lleuan a cuestras vn hombre o vna muger, aunq̃ sea de gran cuerpo. Y desta manera caminan con las cargas, sin mostrar cansancio, ni de masiado trabajo: y si ouiesse alguna paga, yzian con descanso a sus casas: mas todo lo que ganã y les dan a los tristes, lo llenã los encomenderos: aunque a la verdad dan poco tributo los que andan a este trato. Pero aunq̃ ellos mas digan, que van y vienen con buena gana, gran trabajo passan. Quando allegã cerca de la ciudad de Cali, que han entrado en los llanos, se despean, y van con gran pena. Yo he oydo loar mucho los Indios de la nueva España de que lleuan grandes cargas: mas estos me han espantado. Y si yo no ouieravisto y passado por ellos y por las montañas donde tienen sus pueblos, ni lo creyera, ni lo afirmara. Mas adelante destos Indios ay otras tierras y naciones de gentes: y corre por ellas el Rio

de sant Juã muy riquissimo a maravilla, y de muchos Indios: saluo que tienen las casas armadas sobre arboles. Y ay otros muchos rios poblados de Indios todos ricos de oro: pero no se pueden conquistar, por ser la tierra llena de montaña, y de los rios que digo, y por no poderse andar: sino con barcos por ellos mismos. Las casas o Caneyes son muy grandes: porque en cada vna buen a veynete y a treynta moradores.

Entre estos rios estuuo poblado vn pueblo de Christianos: tampoco dire nada del, porque permanesio poco: y los Indios naturales mataron a vn Payo romero que estuuo en el por lugar teniente del adelantado Andagoza: porque de todos aquellos rios tuuo hercha merced de su Magestad, y se llamaua gouernador del rio de san Juan. Y al Payo Romero con otros Christianos sacaro los Indios cõ engaño en Canoas a vn rio, diziendoles que les queriã dar mucho oro: y alli acudieron tantos Indios, que matarõ a todos los Españoles: y al Payo Romero llevaron consigo buo (a lo que despues se dixo) dandole grandes tormentos, y despedaçandolo sus miẽbros murio. Y tomarõ dos o tres mugeres buas, y les hizieron mucho mal. Y algunos Christianos cõ grã ventura y por su animo escaparõ de la crueldad de los Indios. No se tozno mas a fundar allí pueblo, ni aun lo aura

segun es mala aquella tierra. Pro-
siguiendo adelante: por que yo no
tengo de ser largo, ni escreuir mas d
lo que haze al proposito de mi intē
to, doro lo que ay desde esta ciudad
de Cali a la de Popayan.

Capitulo. xxx. En que
se contiene el camino que
ay desde la ciudad de Ca-
li a la de Popayan: y los
pueblos de Indios que
ay en medio.



Ela ciudad de ca-
li (de que acabo de
tratar) hasta la ciu-
dad de Popayan
ay veynete y dos le-
guas, todo de buē
camino de campaña sin montaña
ninguna, aunque ay algunas sier-
ras y laderas, mas no son asperas
ni dificultosas, como las que que-

dan a tras. Saliendo pues de la
ciudad d cali, se camina por vnas
vegas y llanos, en las quales ay
algunos rios, hasta llegar a vno
que no es muy grande, que se lla-
ma Xamundi, enel qual ay hecha
siempre puente de las cañas goz-
das: y quien lleva cauallo echalo
por el vado, y passa sin peligro.

Enel nascimieto deste rio ay vnos
Indios, q se estienden tres o quas-
tro leguas avna parte q se llaman
Xamūdi como el rio: el qual nom-
bre tomo el pueblo y el Rio de vn
Cacique que se llama ansi. Con-
tratan estos Indios con los de la
prouincia de los Limbas: y posse-
yeron y alcançaron mucho oro:
de lo qual hā dado cantidad a las
personas que los han tenido por
encomienda. Adelate deste rio en
el mismo camino de Popayā cin-
co leguas de esta el rio grande de
sancta Martha: y para passarlo
sin peligro, ay siempre Bassas y
Canoas: con las quales passan
los Indios comarcanos a los que
van y vienē de vna ciudad a otra
Desterio hasta la ciudad de Ca-
li fue primero poblado de grandes
pueblos: los quales se han consu-
mido con el tiempo y con la guer-
ra que les hizo el capitan Belal-
caçar, que fue el primero que los
descubrio y conquisto, aunque el
auerse acabado tan breue, ha sido
grā parte y aun la principal su ma-
la costumbre y maldito vicio: q es
comerse vnos a otros. De las reli-
quias destos pueblos y naciones

ha quedado alguna gente a las riberas del rio de vna parte y otra, que se llama los **Alguales**: que sirven y estan sujetos a la ciudad de **Cali**. Y en las sierras en la vna cordillera y en la otra ay muchos **Indios**: que por ser la tierra fraga la, y por las alteraciones del **Peru**, no se ha podido pacificar, aun que por escondidos y apartados que esten, han sido vistos por los indomables **Espanoles**, y por ellos muchas vezes vencidos.

Todos vnos y otros andan desnudos: y guardan las costumbres de sus comarcas. Passado el rio grande, que esta de la ciudad de **Poayan** catorze leguas, se passa vna **Lienega**, que dura poco mas de vn quarto de legua: la qual passada, el camino es muy bueno, hasta que se llega a vn rio que se llama de las ouejas: corre mucho riesgo quien en tiempo de invierno passa por el, porque es muy hondo, y tiene la boca y el vado junto al rio grande: en el qual se han ahogado muchos **Indios** y **Espanoles**. Luego se camina por vna loma, que dura seys leguas llana, y muy buena de andar: y en el remate della se passa vn rio que ha por nombre **Piandamo**. Las riberas deste rio, y toda esta loma fue primero muy poblado de gente: la que ha quedado de la furia de la guerra se ha apartado del camino: adonde piensan que estan mas seguros. A la parte Oriental esta la prouincia de **Suambia**: y

otros muchos pueblos y **Caciques**. Las costumbres dellos dire adelante. Passado este rio de **Piandamo** se passa otro rio que se llama **Placa**, poblado, anfi su nacimiento como por todas partes. Mas adelante se passa el rio grande, de quien ya he contado, lo qual se haze a vado, porque no lleva aun medio estado de agua. Passado pues este rio, todo el termino que ay desde el ala ciudad de **Poayan** esta lleno de muchas y hermosas estancias: que son a las que llamamos en nuestra **Espana** **alcarras**, o **cortijos**. Tienen los **Espanoles** en ellas sus ganados. Y siempre estan los campos y vegas sembrados de **mayzes**: ya se comenzaua a sembrar trigo: el qual se dara en cantidad: por ser la tierra aparejada para ello. En otras partes deste reyno se da el **mayza** quatro y a cinco meses: de manera que hazen en el año dos sementeras. En este pueblo no se siembra sino vna vez cada año: y vienense a coger los **mayzes** por **Mayo** y **Junio**: y los **trigos** por **Julio** y **Agosto**, como en **Espana**. Todas estas vegas y valle fueron primero muy pobladas y subgetadas por el señor llamado **Poayan**, vno de los principales señores que ouo en aquellas prouincias. En este tiempo ay pocos **Indios**, porque con la guerra que tuvieron con los **Espanoles** vinieron a comerse vnos a otros, por la hambre que passaron, causada de

no querer sembrar, a fin de que los Españoles viendo falta de mantenimiento, se fuesen de sus promicias. Ay muchas arboledas de frutales, especialmēte de los aguacates o peras, que destas ay muchas y muy sabrosas. Los rios que estan en la cordillera o sierra de los Andes abagan y corren por estos llanos y vegas: y son de muy linda agua y muy dulce: en algunos se ha hallado muestra de oro. El sitio de la ciudad esta en una mesa alta en muy buen asiento, el mas sano y de mejor temple, que ay en toda la gouernacion de Popayan, y aun en la mayor parte del Peru. Porque verdaderamente la calidad de los ayres mas parece de España que de Indias. Ay en ella muy grandes casahuechadas de paja. Esta ciudad de Popayan es cabeça y principal de todas las ciudades que tengo escripto, saluo de la de Traba que ya dije ser de la gouernacion de Cartagena. Todas las demas estan debajo del nombre de esta: y en ella ay yglesia cathedral. Y por ser la principal, y estar en el comedio de las prouincias, se intitulo la gouernacion de Popayan. Por la parte de Oriente tiene la larga cordillera de los Andes. Al poniente estan della las otras montañas que estan por lo alto de la mar del Sur. Por estas partes tiene los llanos y vegas que ya son dichas. La ciudad de Popayan fundo y poble el capitā Sebastia

de Belalcázar en nombre del Emperador don Carlos nuestro señor, con poder del adelantado don Francisco Pizarro gouernador de todo el Peru por su magestad, año del señor de mill e quinientos e treinta e seys años.

Capitulo xxxij. del rio de sancta Martha: y de las cosas que ay en sus riberas.



Va que he llegado a la ciudad de Popayan, y declarado lo que tiene sus comarcas, asiento, fundación, y poblaciones: para passar adelante, me pareció dar razon de vn rio que cerca della passa: el qual es vno de los dos brazos que tiene el gran rio de sancta Martha. Y antes que de este rio tracte, digo, que hallo yo que entre los scriptores: de quatro rios principales se haze mención, que son el primero Ganges que corre por la india Oriental: el segundo el Nilo que divide a Asia de Africa, y riega el reyno de Egipto: el tercero y quarto el Tigris y Euphrates que cercan las dos regiones de Mesopotamia y capadocia. Estos son los quatro que la sancta scriptura dice salir del parayso terrenal. Tambien hallo que se haze mención de otros tres, que son el rio Indo, de quien la india tomo nombre:

Parte primera de la

y el río Danubio, que es el principal de la Europa: y el **Lhanays** que divide a Asia de Europa.

De todos estos el mayor y mas principal es el **Ganges**: del qual dice **Pytholomeo** en el libro de Geographia, que la menor anchura que este río tiene es ocho mill passos: y la mayor es veinte mill passos.

De manera que seria la mayor anchura del **Gange** espacio de siete leguas. Esta es la mayor anchura del mayor Río del mundo que antes que estas Indias se descubriessen se sabia. Mas agora se han descubierto y hallado rios de tan estraña grandeza: que mas parecen senos de mar, que rios que corren por la tierra. Esto parece por lo que afirman muchos de los Españoles, que fueron con el adelantado **Oxillana**. Los quales dicen, que el río por do descendio del **Peru** hasta la mar del Norte (el qual Río comunmente se llama de las **Amazonas**, o del **Narajon**) tiene en largura mas de mill leguas, y de anchura en partes mas de veinte y cinco. Y el río de la plata se afirma por muchos que por el han andado, que en muchos lugares, yendo por medio del río, no se ve la tierra de sus riberas: assi que por muchas partes tiene mas de ocho leguas de ancho. Y el río del **Varren** grande: y no menos lo es el de **Eraparia**: y sin estos ay en estas Indias otros rios de mucha grandeza: entre los quales es este río de **sancta Martha**. Este se haze de

dos brazos, del vno de los dos, que por cima de la ciudad de **Popayán** en la grande cordillera de los **Andes** cinco o seys leguas della comienza vnos valles, que de la millia cordillera se hazen: los quales en los tiempos passados fueron muy poblados, y agora tambien lo son, aunque no tanto, ni con mucho, de vnos Indios a quien llaman los **Coconucos**: y de estos y de otro pueblo que esta junto que nombra **Cotara** nasce este río: que como he dicho es vno de los brazos del grande y riquissimo río de **sancta Martha**. Estos dos brazos nascen el vno del otro mas de quarenta leguas: y adonde se juntan es tan grande el río, que tiene de ancho vna legua, y quando entra en la mar del Norte junto a la ciudad de **sancta Martha** tiene mas de siete, y es muy grande la furia que lleva, y el ruido con que su agua entra entre las ondas para quedar convertido en mar. Y muchas naos toman agua dulce bien dentro en la mar. Por que con la grande furia que lleva mas de quatro leguas entra en la mar sin mezclarse con la salada. Este río sale a la mar por muchas bocas y aberturas. Desde esta tierra de los **Coconucos** (que es como tengo dicho nascimiento deste brazo) se ve como vn pequeño arroyo, y estiendese por el ancho valle de **Calí**: todas las aguas, arroyos y lagunas de entrambas cordilleras vienen a parar a el, de manera que quando llega a la ciudad de

Cali, va tan grande y poderoso, que a mi ver llevara tãta agua como Guadalquivir por Sevilla: de alli para abaxo, como entran muchos arroyos y algunos rios, quando llega a Buritica, que es junto a la ciudad de Antiocha, ya va muy mayor. Y tantas prouincias y pueblos de Indios desde el nacimiento deste rio hasta que entra en el mar Oceano, y tanta riqueza ansi de minas ricas de oro como lo que los Indios tenian, y aun tienen algunos, y tan grande la contratacion del, que no se puede encarecer, segun es mucho. Y haze lo ser menos, no ser de mucha razon las mas de las gentes naturales de aquellas regiones. Y son de tan diferentes lenguas, que era menester llevar muchos interpretes para andar por ellas. La prouincia de sancta Martha, lo principal de Cartagena, el nueuo reyno de granada, y esta prouincia de Popayan: toda la riqueza dellas esta cerca deste rio: y de mas de lo que se sabe y esta descubierto, ay muy grande noticia de mucho poblado entre la tierra que se haze entre el vn brazo y el otro, q̄ mucha della esta por descubrir. Y los Indios dizen, que ay en ella mucha cantidad de riqueza: y que los indios naturales desta tierra alcançan de la mortal yerua de Araba. El adelantado dō Pedro de heredia passó por la puerte de Benuco: adōde con yz el rio tan grãde estaua hecha por los Indios en grues

ssos arboles y rezios Berucos: q̄ son del arte de los q̄ a tras dize: y anduuo por la tierra algunas jornadas: y por llevar pocos cauallos y Españoles dio la buelta. Tambiẽ por otra parte mas Orẽtal, q̄ es menos peligrosa, que se llama el valle de Aburra, quiso el adelantado don Sebastian de Belalcázar embiar vn capitan, a descubrir enteramente la tierra, que se haze en las juntas destes dos tan grandes rios. Y estando ya de camino se deshizo la entrada: porque llevaron la gente al visō rey Blasco nuñez Vela, en aquel tiempo que tubo la guerra con Gonçalo Pizarro y sus sequaces. Boluendo pues al rio de sancta Martha, digo que quando se juntan entrambos brazos, hazen muchas yslas de las quales ay algunas que son pobladas. Y cerca de la mar ay muchos y muy fieros lagartos, y otros grandes pescados y Ananates, que son tan grandes como vna Bezerra, y casi de su talle: los quales nascen en las playas y yslas: y salen a pascer, quando lo pueden hazer sin peligro: boluendo se luego a su natural. Por baxo dela ciudad de Antiocha ciento y veynete leguas poco mas o menos esta poblada la ciudad de Popoy dela gouernaciō de Cartagena, donde llaman a este Rio Cauca, tiene de corrida desde donde nasce hasta entrar en la Mar mas de quatrocientas leguas.

Parte primera de la

Capitulo. xxxij. En que se concluye la relacion de los mas pueblos y señores sujetos a la ciudad de Popayan: y lo que ay que dezir, hasta salir de sus terminos.



Tiene esta ciudad de Popayan muchos y muy áchos terminos: los quales estan poblados de grâdes pueblos porque hazia la parte de Oriente tiene (como dize) la prouincia de Guambia poblada de mucha gente: y otra prouincia q̄ se dize Guança, y otro pueblo q̄ se llama Maluasa, y Polindara, y Palace y Tembío, y Colaça: y otros pueblos sin estos ay muchos comarcas a ellos: todos los quales estan bié poblados. Y los indios desta tierra alcançauã mucho oro de baya ley de a siete quilates: y alguno a mas, y otro menos. Tambien possyeron oro fino, de que hazian joyas: pero en comparacion de lo bago fue poco. Sõ muy guerreros, y tan carniceros y caribes, como los de la prouincia de Arma, y Pozo, y Antiocha. Mas como no ayã tenido estas naciones de por aqui entero conocimiento de nuestro Dios verdadero Jesu Christo: parece que no se tiene tanta cuenta con sus co-

stumbres y vida. No porque dexã de entender todo aq̄llo que a ellos les parece que les quadra, y les esta bien, buiendo con cautelas: procurandose la muerte vnos a otros con sus guerras. Y con los Españoles la tuuieron grâde, sin querer estar por la paz que prometieron, luego que por ellos fueron conquistados: antes llego a tanto su dureza, que se dexauan morir por no sujetarse a ellos: creyêdo que con la falta de mantenimiento, dexarian la tierra: mas los Españoles por sustentar y salir a luz con su nueua poblacion, passaron muchas miserias y necessidades de hambres: segun que adelãte dire. Y los naturales con su proposito ya dicho se perdieron, y consumieron muchos millares dellos: comendose vnos a otros los cuerpos: y embiando las animas al infierno. Y puesto q̄ a los principios se tuuo algũ cuydado ò la cõuersion destos Indios, no se les daua entera noticia de nuestra santa religion, porque auia pocos religiosos. Enel tiempo presente ay mejor orden, assi enel tratamiento de sus personas, como en su cõuersion: porque su magestad con grã feruor de Christiandad manda, que les prediquen la fe. Y los señores del su muy alto consejo de las Indias tienen mucho cuydado, que se cumpla: y embiã frayles doctos y de buena vida y costumbres y mediãte el fabor de Dios se haze gran fruto. Hazia la sierra neuada

o cordillera de los Andes está muchos valles poblados de los Indios que ya tengo dicho, llamanse los Coconucos: donde nasce el rio grãde ya passado: y todos son de las costumbres que he puesto tener los de a tras, saluo que no usan el abominable peccado de comer la humana carne. Y muchos bolcanes o bocas de fuego por lo alto de la sierra: del vno sale agua caliente de que hazen sal: y es cosa de ver y de oyr, del arte que se haze. Lo qual tengo prometido de dar razon en esta obra de muchas fuẽtes de gran admiracion que ay en estas prouincias. Acabando de dezir lo tocãte a la villa de Pasto, lo tratare. Tambien esta junto a estos Indios otro pueblo, que se llama çotara: y mas adelante al medio dia la prouincia de Suanaca. Y a la parte Oriental esta asimismo la muy porfiada prouincia de los Paes, que tanto daño en los Españoles hã hecho: la qual terna seys o siete mill Indios de guerra. Son valientes de muy grãdes fuerças, diestros en el pelear, de buenos cuerpos, y muy limpios. Tienẽ sus capitanes y superiores, a quien obedescen. Estan poblados en grãdes y muy asperas sierras: en los valles que hazen tienen sus asientos, y por ellos corren muchos rios y arroyos: en los quales se cree que aura buenas minas. Tienen para pelear lanças gruesas de palma negra, tan largas que son de a veznte y cinco

palmos y mas cada vna: y muchas tiraderas, grandes galgas: de las quales se aprouechan a sus tiempos. Han muerto tantos y tã esforçados y valientes Españoles, assi capitanes como soldados que pone muy gran lastima, y no poco espanto, ver que estos indios siendo tan pocos ay an hecho tanto mal. Nunq̃ no ha sido esto sin culpa grande de los muertos: por tenerse ellos en tanto, que pensauã no ser parte estas gentes a les hazer mal: y permitio Dios q̃ ellos muriessen y los Indios quedassẽ victoriosos: y assi lo estuuiẽ hasta que el adelantado don Sebastia de Belcaçar con gran daño de ellos, y destruycion de sus tierras y comidas, los atraxo a la paz: como relatare en la quarta parte de las guerras ciuiles. Hazia el Oriente esta la prouincia de Suachicone muy poblada. Mas adelãte ay otros muchos pueblos y prouincias. Por estotra parte al Sur esta el pueblo de Cochiquio, y la lagunilla, y el pueblo que llaman de las barrãcas: donde esta vn pequeño rio que tiene este nombre. Mas adelãte esta otro pueblo de Indios, y vn rio que se dice las juntas: y adelãte esta otro que llaman de los capitanes: y la grã prouincia de los masteles: y la poblacion de Pata, que se estiende por vn hermoso valle: donde passa vn rio que se haze de los arroyos: y rios que nascen en lo mas de estos pueblos: el qual lleva su corriente

Parte primera de la

a la mar del Sur. Todas sus ve-
gas y campañas fueron primero
muy pobladas: han se retirado los
naturales que han quedado de las
guerras a las sierras y altos de ar-
riba. Hazia el Poniente esta la
prouincia de Bamba, y otros po-
blados: los quales contratã vnos
con otros. Y sin estos ay otros
pueblos poblados de muchos In-
dios: donde se ha fundado vna vi-
lla: y llamã a aqllas prouincias de
Chapanchita. Todas estas na-
ciones estan pobladas en tierras
fértiles y abundantes: y poseen
gran cantidad de oro baxo de po-
ca ley, que a tenerla entera, no les
pesara a los vezinos de Popayã.
En algunas partes se les hã visto
ydolos: aunque templo ni casa de
adoracion no sabemos que la ten-
gan. Hablã con el demonio: y por
su consejo hazen muchas cosas cõ
forme al que se las manda. No tie-
nen conocimiento de la inmortal-
dad del anima enteramente: mas
creen que sus mayores tornan a
biuir: y algunos tienen (segun ami
me informaron) que las animas õ
los que mueren entran en los cuer-
pos de los que nascẽ. A los difun-
tos les hazen grandes y hondas
sepulturas. Y entierran a los seño-
res con algunas de sus mugeres y
hazieda, y cõ mucho materimie-
to, y de su vino. En algunas par-
tes los queman, hasta los conuer-
tir en ceniza: y en otras no mas de
hasta quedã el cuerpo seco. En
estas prouincias ay õ las mismas

comidas y frutas que tienen los
de mas que quedan a tras: saluo
que no ay de las Palmas de los
Deribaes: mas cogen gran cantid-
dad de papas, que son como tur-
mas de tierra. Andan desnudos
y descalços, sin traer mas que al-
gunas pequeñas mantas, y enjae-
zados con sus joyas de oro. Las
mugeres andã cubiertas cõ otras
mantas pequeñas de algodõ, y
traẽ a sus cuellos collares de vnã
mosquitas de fino oro y de baxo,
muy galanas y vistosas. En la
orden que tienen en los casamien-
tos no trato: porque es cosa de ni-
ñeria: y assi otras cosas deo de de-
zir por ser de poca calidad. Algu-
nos son grandes agozoros y hech-
zeros. Ansi mismo sabemos, que
ay muchas yeruas prouechosas
y dañosas en aquellas partes.
Todos los mas comiã carne hu-
mana. Fue la prouincia comarca-
na a esta ciudad la mas poblada
que ouo en la mayor parte del Pe-
ru: y si fuera señoreada y subjeta-
da por los Yngas, fuera la mejor
y mas rica: a lo que todos creen.

Capitulo xxxij. En q̃
se da relació de lo que ay
desde Popayan a la ciu-
dad de Pasto: y quẽ fue
el fundador dlla: y lo que
ay que dezir de los natu-
rales sus comarcanos.



Desde la ciudad de Popayá hasta la villa de Pasto ay quaréta leguas de camino y pueblos que tēgo escripto.

Salidos dellos por el mismo camino de Pasto se allega a vn pueblo, que en los tiempos antiguos fue grande y muy poblado: y quando los Españoles lo descubrieron, assi mismo lo era: y agora en el tiempo presente toda via tiene muchos Indios. El valle de Patia por donde passa el río que dize, se haze muy estrecho en este pueblo. Y los Indios toda su poblacion la tienen de la vanda del Poniente en grandes y muy altas barrancas. Llaman a este pueblo los Españoles el pueblo de la sal: son muy ricos, y han dado grandes tributos de fino oro a los señores que han tenido sobre ellos encomienda. En sus armas, trage y costumbres conforman con los de atrás, salvo que estos no comē carne humana como ellos: y son de alguna mas razon. Tienen muchas y muy olorosas piñas: y contratan con la prouincia de Chapachita, y con otras a ella comarcanas. Mas adelante deste pueblo esta la prouincia de los masteles: que terna, o tenia mas de quatro mill Indios de guerra. Junto con ella esta la prouincia de los abades, y los pueblos de Ysancal, y Panagan, y çaquanpus, y el que llamā los çozoros del agua, y Dichilim:

buz. Y tambien estan Luyles, y Angayá, y Dagual, y Lhuchaldo, y otros Laciques, y algunos pueblos. La tierra adentro mas hazia el Poniente ay gran noticia de mucho poblado y ricas minas y mucha gente, que allega hasta la mar del Sur. Tambien son comarcanos cō estos otros pueblos cuyos nōbres son Alsqual, Adallama, Lucurres, çapuzs, Yles, Sualmatal, Funes, Lhapal, males, y Diales, Dupiales, Turca, Lumba. Todos estos pueblos y Laciques tenian y tienen por nōbre Pastos: y por ellos tomo el nōbre la villa de Pasto: que quiere dezir poblacion hecha en tierra de pasto. Tambien comarcan cō estos pueblos y Indios de los Pastos. Otros Indios y naciones, a quien llaman los Quillacungas: y tienen sus pueblos hazia la parte de Oriete muy poblados. Los nombres de los mas principales dellos contare, como tengo de costumbre, y nombrañse Adocódino, y Berédino, Buzaco, Buajanzangua, y Adocorconduque, Suaquáquer, y Adacaramata. Y mas Oriental esta otra prouincia algo grande muy fertil: que tiene por nombre Libindoy. Tambien ay otro pueblo q se llama Pastoco, y otro que esta junto a vna laguna, que esta en la cumbre de la montaña y mas alta tierra de aquellas cordilleras de agua frigidissima, porque con ser tan larga, que tiene mas de ocho

Parte primera de la

leguas en largo, y mas de quatro en ancho, no se cria ni ay en ella ningun pescado, ni aues, ni aun la tierra en aquella parte produce, ni da mayz, ninguno, ni arboledas. Otra laguna ay cerca de esta de su misma natura. A las adelante se parecen grandes montañas y muy largas: y los Españoles no saben lo que ay de la otra parte dellas. Otros pueblos y señores ay en los terminos desta villa: que por ser cosa superflua no los nombro, pues tengo contado los principales. Y concluyêdo con esta villa de Pasto, digo que tiene mas Indios naturales sujetos a si que ninguna ciudad ni villa de toda la gouernacion de Popayan: y mas que Quito, y otros pueblos del Peru. Y cierto sin los muchos naturales que ay, antiguamente demo de ser muy mas poblada: porque es cosa admirable de ver, que con tener grandes terminos de muchas vergas, y riberas de rios, y sierras y altas môtañas: no se andara por parte (aunque mas fragosa y dificultosa sea) que no se vea y parezca aver sido poblado y labrado del tiempo que digo. Y aun quando los Españoles los conquistaron y descubrieron auia gran numero de gente. Las costumbres destos Indios Quillacingas, ni Pastos no conforman vnos con otros: por que los Pastos no comen carne humana, quando pelean con los Españoles, o con ellos mismos. Las armas que tienen son piedras

en las manos, y palos a manera de cayados: y algunos tienen lancas mal hechas y pocas. Es gente de poco animo. Los Indios de lustre y principales se tratan algo bien, la de mas gente son de ruynes cataduras y peores gestos, ansí ellos como sus mugeres: y muy suzios todos, gente simple y de poca malicia. Y ansí ellos como todos los de mas que se han passado son tan poco asquerosos, que quando se espulgan se comen los piojos como si fueren pinones. Y los valos en que comen, y ollas donde guisan sus manjares, no estan mucho tiempo en los lauar y limpiar. No tienen creencia, ni se les han visto y dolos: salvo que ellos creen, que despues de muertos han de tornar a biuir en otras partes alegres y muy deleytosas para ellos. Y cosas tan secretas entre estas naciones de las Indias, que solo Dios las alcanza. Su trage es, que andan las mugeres vestidas con vna manta angosta a manera de costal, con que se cubren de los pechos hasta la rodilla: y otra manta pequena encima, que viene a caer sobre la larga: y todas las mas son hechas de yeruas y de cortezas de arboles, y algunas de algodón. Los Indios se cubren con vna manta ansí mismo larga, que ternan tres o quatro varas: con la qual se dan vna buelta por la cintura, y otra por la garganta: y echan el ramal que sobra por encima de la cabeza: y en las partes deshonestas traen

trae maures pequeños. Los quillacingas también se ponen maures para cobrir sus verguenças, como los Pastos, y luego se pone vna mata de algodón cosida ancha y abierta por los lados. Las mugeres traen vnas matas pequeñas, con q̄ tambien se cubren, y otras encima q̄ les cubre las espaldas, y les cae sobre los pechos, y junto al pescueço dan ciertos puntos en ella. Los Quillacingas hablan con el demonio: no tienen tēplo ni creencia. Quando se mueren hazen las sepolturas grandes y muy hōdas: dentro dellas meten su auer, que no es mucho. Y si son señores principales, les echan dentro con ellos algunas de sus mugeres y otras indias de seruiçio. Y ay entre ellos vna costūbre, la q̄ es (segun a mi me informaron) q̄ si muere alguno de los principales dellos los comarcanos q̄ estan a la redōda, cada vno da al q̄ ya es muerto de sus indios y mugeres dos o tres: y lleuālos donde esta hecha la sepoltura, y junto a ella les da mucho vino hecho de mayz, tātō q̄ los embriagan: y viendolos sin sentido, los metē en las sepolturas para q̄ tengan cōpañia al muerto. De manera q̄ ninguno de aq̄llos barbaros muere, q̄ no lleue de veynte personas arriba en su cōpañia: y sin esta gente metē en las sepolturas muchos cantaros de su vino o breuage, y otras comidas. Yo procure, quādo passe por la tierra destos indios, saber lo q̄ digo

cō grā diligēcia, inquiriēdo en ello todo lo q̄ puede, y pregūte porq̄ tenia tan mala costūbre: q̄ sin las indias suyas q̄ enterraua con ellos buicaua mas delas de sus vezinos. Y alcance, q̄ el demonio les aparece, segū ellos dizē, espantable y temeroso, y les haze entender q̄ han dō tomar a resuscitar en vn grā reyno que el tiene aparejado para ellos. Y para yz cō mas authoridad echa los Indios y Indias en las sepolturas. Y por otros engaños deste maldito enemigo caē en otros peccados. Dios nuestro señor sabe porq̄ permite q̄ el demonio hable a estas gētes, y ay a tenido sobre ellos tan grā poder: y q̄ por sus dichos estē tā engañados. Alunq̄ ya su diuina magestad alça su yza dellos: y aborresciēdo al demonio muchos dellos se allegā a seguir nuestra sagrada religion. Los Pastos algunos habla con el demonio. Quando los señores se mueren, también les hazen la hōrra a ellos posible: lleuāndolos muchos dias, y metiēdo en las sepolturas lo q̄ de otros tengo dicho.

En todos los terminos destos Pastos se da poco mayz, y ay grādes criaderos para ganados, especialmēte para puercos: porq̄ estos se cria en grā cātidad. Dale en aq̄lla tierra mucha ceuada, y papas y riquimas: y ay muy sabrosas granadillas, y otras frutas delas q̄ atras tēgo cōtado. En los quillacingas se da mucho mayz, y tienē las frutas q̄ estotros: saluo los

Parte primera de la

naturales de la laguna, q̄ estos ni tienē arboles, ni siembra en aq̄lla parte mayz, por ser tã fria la tierra como he dicho. Estos quillacin-gas son dispuestos y belicosos, algo indomitos. Ay grãdes rios to-dos d̄ agua muy singular, y se cree q̄ ternã oro en abundãcia algunos dellos. En rio destes esta entre po-payã y Pasto, q̄ se llaman caliēte. En tiẽpo de invierno es peligro-so y trabajoso d̄ passar. Tiene ma-romas gruesas para passarlo los q̄ van de vna parte a otra. Llea-la mas excellēte agua q̄ yo he visto en las indias, ni aun en España. Passado este rio, para yz a la villa de Pasto, ay vna sierra q̄ tiene de subida grãdes tres leguas. Hasta este rio duro el grãde alcãce q̄ Sõ-çalo Piçarro y sus sequaces dierõ al viso rey Blasco nuñez Uela, el q̄ se tratara adelante en la quarta parte desta çronica: q̄ es dõde scri-uo las guerras ciuiles: donde se ve-rã sucessos grãdes q̄ en ellas ouo.

Capit. xxxiiij. En q̄ se cõcluye la relaciõ de lo q̄ ay en esta tierra hasta sa-lir de los terminos d̄ la vi-lla de Pasto.



En estas regiones de los Pastos ay otro rio algo grande, q̄ se llama Angas ma-yo: que es hasta dõde llego el rey Guay



nacapa hño del grã capitan Loz-paynga Ympãgue rez del Luzco Passado el rio caliēte y la grã sierra de cuesta q̄ dice, se va por vnã lomas y laderas, y vn pequeño del poblado o paramo, adõde quãdo yo lo passe, no fue poco frio. Mas adelãte esta vna sierra alta en su cūbre ay vn bolcã, del q̄ algu-nas vezes sale cãtidad de humo, y en los tiẽpos passados (segun di-çẽ los naturales) rebẽto vna vez, y echo de si muy grã cantidad de piedras. Queda este bolcã para llegar a la villa de Pasto, y èdo de Popayã como vamos a la mano derecha. El pueblo esta assentado en vn muy lindo y hermoso valle: por donde se passa vn rio de muy sabrosa y dulce agua, y otros mu-chos arroyos y fuentes, que vien-en a dar a el. Llamase este el valle de Atiris. Fue primero muy poblado, y agora se hã retirado a la serrania. Esta cercado de gran-des sierras, algunas de mõtãnas,

y otras de cãpaña. Los Españo
les tienen en todo este valles sus
estãcias y caserías: dõ de tienē sus
grãgerias: y las vegas y cãpiña
desterio esta siempre sembrado de
muchos y muy hermosos trigos,
y ceuadas, y mayz: y tiene vn mo
lino en q̄ muelen el trigo: porq̄ ya
en aquella villa no se come pan de
mayz, por la abundãcia q̄ tienen
de trigo. En aquellos llanos ay
muchos venados, conejos, perdi
zes, palomas, tortolas, Fayzanes
y Pauas. Los indios toman de
aquella caça mucha. La tierra
delos Pastos es muy fria en de
masia: y en el verano haze mas frio
q̄ no en el inuierno: y lo mismo en el
pueblo d̄ los Ch̄istianos. De ma
nera q̄ aqui no da fastidio al mari
do la compaõia de la muger: ni el
traer mucha ropa. Ay inuierno y
verano como en España.

La villa viciosa de Pasto fundo
y poblo el capitã Lorenzo de Al
dana en nõbre de su magestad: siē
do el adelãtado don Frãscisco Pi
carro su gouernador y capitã gene
ral de todas estas prouincias y rey
nos del Peru: año del seõor de mil
y quinientos y treynta y nueue años
y el dicho Lorenzo de Aldana te
niēte general del mismo dõ Frãcis
co Picarro del Quito, y pasto,
popayã, Tuma, Cali, Anzer
ma, y Cartago. Y gouernãdolo
el todo por su persona, y por los te
niētes q̄ el nõbraua. Segundizen
muchos cõquistadores de aq̄llas
ciudades: el tiempo q̄ el estuuo en

ellas, miro mucho el aumēto delos
naturales: y mãdo siempre q̄ fuer
sen todos bien tractados.

Capitu. xxxv. Delas
notables fuētes y rios q̄
ay en estas prouincias, y
como se haze sal muy bue
na por artificio muy sin
gular.



Ates q̄ trate de los
terminos del Peru, ni passe de la go
uernaciõ de Popayã: me parecio q̄ se
ria biē dar noticia
delas notables fuētes q̄ ay en esta
tierra, y los rios d̄l agua: de los q̄
les haze sal con q̄ las gētes se su
stentan y pasan sin tener salinas:
por no las auer en aq̄llas partes, y
la mar estar lejos de algũas destas
prouincias. Quãdo el licenciado
Juã de vadillo salio de Cartage
na, atrauessamos los q̄ cõ el venia
mos las mõtãnas d̄ Abibe, q̄ son
muy asperas y dificultosas de an
dar, y las passamos con no poco
trabajo: y se nos munerõ muchos
cauallos: y q̄do en el camino la ma
yoz parte de nõro bagax. Y entra
dos en la cãpaña, hallamos gran
des pueblos llenos de arboledas
de frutales y de grãdes rios. Y co
mo se nos viniēse acabando la sal
que sacamos d̄ Cartagena, y nue
stra comida fuesse yeruas y friso
les, por no auer carne sino era de
cauallos, y algunos Perros que

Parte primera de la

se tomauan: comenzamos a sentir necesidad: y muchos con la falta de la sal perdian la color, y andauan amarillos y flacos, y aunque dauamos en algunas estancias de los Indios, y se tomaua algunas cosas, no hallauamos sino alguna sal negra embuelta con el agi que ellos comen, y esta tan poca, que se tenia por dichoso quien podia auer alguna. Y la necesidad q̄ enseña a los hombres grandes cosas nos deparo en lo alto de vn cerro vn lago pequeño, que tenia agua de color negra y salobre: y trayendo della, echauamos en las ollas alguna cantidad, que les daua sabor para poder comer.

Los naturales de todos aquellos pueblos de esta fuente o lago y de otras algunas que ay, tomauan la cantidad del agua que querian y en grandes ollas la coziã: y despues de auer el fuego consumido la mayor parte della, viene a quedarle, y quedar hecha sal negra, y no de buen sabor, pero al fin con ella guisan sus comidas, y biuen sin sentir la falta que sintieran sino tuuieran aquellas fuentes.

La prouidencia diuina tuuo y tiene tãto cuydado de sus criaturas que en todas partes les dio las cosas necessarias. Y si los hombres siempre cõtemplassen en las cosas de naturaleza, conoscerian la obligacion que tienen de seruir al verdadero Dios nuestro.

En vn pueblo q̄ se llama Cozi, q̄ esta en los terminos de la villa de

Anzerma, esta vn rio q̄ corre con alguna furia: y junto al agua deste rio estã algunos ojos del agua salobre q̄ tengo dicha: y sacan los Indios naturales de el la cantidad q̄ quieren, y haziendo grandes fuegos, ponẽ en ellos ollas biẽ crecidas en que cuezen el agua, hasta q̄ mengua tanto, que de vna arroua no queda medio açũbre. Y luego con la experiencia que tienen la quajan, y se conuierte en sal purissima y excelente, y tan singular como la que sacan de las salinas de España.

En todos los terminos de la ciudad de Antiocha ay gran cantidad destas fuentes, y hazen tãta sal, q̄ la lleuan la tierra adentro: y por ella traẽ oro y ropa de algodõ para su vestir, y otras cosas de las que ellos tienen necesidad en sus pueblos. Passado el rio grãde q̄ corre cerca de la ciudad de Cali, y junto a la de Popayan: mas abaxo de la villa de Arma hazia el Norte descubrimos vn pueblo con el capitan Jorge Robledo, q̄ se llama Mungia: desde donde atrauessamos la cordillera o montaña de los Andes: y descubrimos el valle de Aburra, y sus llanos. En este pueblo de Mungia, y en otro que ha por nõbre Cenufara hallamos otras fuentes, q̄ nascian junto a vnas sierras cerca de los rios: y del agua de aquellas fuẽtes hazian tanta cantidad de sal, que vimos las casas quasi llenas, hechas muchas formas de sal ni mas

ni menos que panes de açucar. Y esta sal la lleuauan por el valle de Aburra, a las prouincias q̄ estan al Oriente: las quales no han sido vistas ni descubiertas por los Españoles hasta agora. Y con esta sal son ricos en extremo estos indios. En la prouincia de Caramanta, que es no muy lejos de la villa de Anzerma, ay vna fuente que nasce dentro de vn rio de agua dulce; y echa el agua della vn vapor a manera de humo, que deue cierto salir de algun metal que corre por aquella parte. Y desta agua hazē los Indios sal blāca y buena. Y tambien dicen, que tienen vna laguna que esta junto a vna Peña grāde: al pie dela qual ay del agua ya dicha, con que hazen sal para los señores y principales: por q̄ afirman que se haze mejor y mas blāca que en parte ninguna.

En la prouincia de Anzerma en todos los mas pueblos della ay destas fuentes: y con su agua hazē tambien sal. En las prouincias de Arma, y Carrapa, y Pícarā passan alguna necesidad de sal, por auer gran cantidad de gente y pocas fuentes para la hazer: y affi la que se lleva se vende bien.

En la ciudad de Cartago, todos los vezinos della tienen sus aparatos para hazer sal: la qual hazen vna legua de alli en vn pueblo de Indios, q̄ se nōbra de Consota: por dōde corre vn rio no muy grāde. Y cerca del se haze vn pequeño cerro, del qual nasce vna fuēte grā

de de agua muy denegrada y espessa, y sacando de la de abaxo, y coziendola en calderas o paylones, despues de auer menguado la mayor parte della, la quajā, y queda hecha sal de grano blanca, y tan perfeta como la de España: y todos los vezinos de aq̄lla ciudad no gastan otra sal mas que la que alli se haze.

Mas adelante esta otro pueblo llamado Coyñca: y passan por el algunos rios de agua muy singular. Y note en ellos vna cosa, q̄ vi (de q̄ no poco me admire) y fue, q̄ dentro de los mismos rios, y por la madre q̄ haze el agua q̄ por ellos corre, nascian destas fuentes salobres: y los Indios con grande industria tenían metidos en ellas vnos cañutos o las cañas gordas que ay en aquellas partes a manera de bōbas de nauios, por donde sacauan la cantidad del agua que queriā, sin q̄ se emboluiesse cō la corriente del rio, y haziā della su sal. En la ciudad de Cali no ay ningunas fuētes destas, y los Indios auiā sal por rescate de vna prouincia q̄ se llama los Limbas, q̄ esta cerca de la mar. Y los q̄ no alcançauan este rescate, coziēdo del agua dulce, y con vnas yeruas ve ma a quajarle y quedar hecha sal mala y de muy mal sabor. Los Españoles q̄ biue en esta ciudad, como esta el puerto o la buena vētura cerca, no siēten falta de sal: por q̄ del Peru vienē nauios q̄ traē grādes piedras della. En la ciudad de

Parte primera de la

Popayã tãbien ay algunas fuentes: especialmente en los Coconucos: pero no tanta ni tan buena como la de Cartago, y Anzerma: y la que he dicho en lo de a tras.

En la villa de Pasto toda la mas de la sal q̄ tienen es de rescate: buena y mas que la de Popayan.

Muchas fuentes sin las que cuẽto he yo visto por mis propios ojos que dego de dezir, porque me parece que basta lo dicho, para que se entienda de la manera que son aq̄llas fuentes, y la sal que hazen del agua dellas, corriendo los rios de agua dulce por encima.

Y pues he declarado esta manera de hazer sal en estas prouincias passo adelante, començado a tractar la descripcion y traça que tiene este grande reyno del Peru.

Capitulo . xxxvj. En que se contiene la descripcion y traça del reyno del Peru: que se entiẽde desde la ciudad de Quito hasta la villa de Plata, que ay mas de setecientas leguas.



A q̄ he concluydo con lo tocante a la gouernacion de la prouincia de Popayã: me parece q̄ es tiempo de estẽder mi pluma, en dar noticia de las cosas grandes q̄ ay que dezir del Peru: començan-

do de la ciudad del Quito. Pero antes que diga la fundacion desta ciudad, sera conueniẽte figurar la tierra de aquel reyno: el qual terna de longitud setecientas leguas, y de latitud a partes ciento, y a partes mas, y por algunas menos.

No quiero yo tratar agora de lo q̄ los reyes Ingas señorearon: que fueron mas de mill y dozientas leguas: mas solamente dire lo que se

entiẽde del Peru, que es desde Quito hasta la villa de Plata: desde el vn termino hasta el otro. Y para q̄ esto mejor se entiẽda: digo que esta tierra del Peru son tres cordilleras o cumbres desiertas: y adõde los hombres por ninguna manera podrian biuir. La vna destas cordilleras es las mõtañas de los Andes, llena de grandes espessuras, y la tierra tan enferma, q̄ sino es pasado el monte, no ay gente, ni jasmã la ouo. La otra es la serrania que va de luẽgo desta cordillera o montaña de los Andes: la qual es frigidissima, y sus cõbres llenas de grãdes montañas de nieue q̄ nunca dexa de caer. Y por ningũa manera podrian tãpoco biuir gentes en esta longura de sierras, por causa de la mucha nieue y frio: y tãbiẽ porque la tierra no da de si provecho, por estar quemada de las nieues y de los vientos q̄ nunca dexa de correr. La otra cordillera hallo yo q̄ es los arenales que ay desde Tũbez hasta mas adelante de La rapaca: en los q̄les no ay otra cosa q̄ ver q̄ sierras de arena y grã sol q̄

por ellas se esparze: sin auer agua, ni yerua, ni arboles, ni cosa criada sino pagaros, que con el dō de sus alas pueden atrauesar por donde quiera. Siendo tan largo aquel reyno como digo, ay grandes des-poblados, por las razones que he puesto. Y la tierra que se habita y donde ay poblado es desta mane-ra: que la montaña de los Andes por muchas partes haze quebradas y algunas abrias: de las qua-les salen valles algo hondos, y tã espaciosos, que ay entre las sierras grande llanura. Y aunque la nie-ue cayga, toda se queda por los al-tos. Y los valles como estan abri-gados, no son cōbatidos o los viē-tos, ni la nieue allega a ellos, antes es la tierra tan fructifera, q̄ todo lo q̄ se siēbra da de si fructo prouecho-fo. Y ay arboledas: y se crian mu-chas aues y animales. Y siendo la tierra tan prouechosa, esta toda bien poblada de los naturales, y lo que es en la serrania. Hazen sus pueblos cōcertados de piedra la cobertura de paja: y biē sanos y son muy sueltos. Y assi desta ma-nera haziendo abrias y llanadas las sierras de los Andes y la ne-uada, ay grandes poblaciones: en las quales ouo y ay mucha canti-dad de gente: porque destos valles corē rios de agua muy buena, q̄ van a dar a la mar del Sur. Y assi como estos rios entran por los es-pessos arenales que he dicho, y se estienden por ellos, de la humedad del agua se crian grandes arboles

das. Y hazense vn̄os valles muy lindos y hermosos: y algunos son tan anchos, que tienen a dos y a tres leguas: adonde se veen gran cantidad de Algarrouos: los qua-les se crian, aunque estã tan lejos del agua. Y en todo el termino dō- de ay arboledas es la tierra sin are-na y muy fertil y abñdãte. Y estos valles fueron antiguamente muy poblados: toda via ay Indios, aunque no tantos como solian ni cō mucho. Y como jamas no llo- uio en estos llanos y arenales del Peru, no hazian las casas cubier-tas, como los dela serrania, sino te-rades galanos, o casas grandes de adobes con sus estantes o mar-moles. Y para guarecerse del sol ponian vn̄as esteras en lo alto. Eneste tiempo se haze assi. Y los Españoles en sus casas no usan otros tejados q̄ estas esteras em-barradas. Y para hazer sus semē-teras, de los rios que riegã estos valles sacan acequias tan bien sa-cadas y con tãta orden, que toda la tierra riegan y siembran, sin que se les pierda nada. Y como es de riego, estan aq̄llas acequias muy verdes y alegres, y llenas de arbo-ledas de fructales de España, y o- la misma tierra. Y en todo tiempo se coge en aquellos valles mucha cantidad de trigo, y mayz, ~~maiz~~ y de todo lo q̄ se siembra. De ma-nera que aunq̄ he figurado al Pe-ru ser tres cordilleras desiertas y despobladas: dellas mismas por la volūtad de Dios salē los valles

Parte primera de la

Y rios q̄ digo, fuera dellos por ninguna manera podrian los hōbres biuir: que es causa por donde los naturales se pudieron conquistar tan facilmente: y para que siruan sin se rebelar, porque si lo hiziesen todos perescian de hambre y de frio. Porque (como digo) sino es la tierra que ellos tienen poblada, lo de mas es despoblado lleno de sierras de nieue y de montañas altissimas, y muy espantosas. Y la figura dellas es, que como tengo dicho, tiene estereyno de longitud setecientas leguas: que se entiende de Norte a Sur (y si hemos de contar lo que mandarō los reyes Jurgas) mil y doziētas leguas de camino derecho como he dicho de Norte a Sur por meridiano. Y tendra por lo mas ancho de Levante a Poniente poco mas q̄ cien leguas y por otras partes a quarenta y a sessenta, y a menos, y a mas. Esto que digo de longitud, y latitud se entiende quāto a la longura y anchura, que tienen las sierras y montañas que se estiēden por toda esta tierra del Peru: segū que he dicho. Y esta cordillera tan grande, que por la tierra del Peru se dize Andes, dista de la mar del Sur por vnas partes quarenta leguas, y por otras partes sessenta, y por otras mas, y por algunas menos y por ser tan alta y la mayor altura estar tan allegada a la Mar del Sur son los rios pequeños por que las vertientes son cortas. La otra serrania que tambien va

de luēgo desta tierra sus caydas y fenescimiētos se rematā en los llanos, y acaban cerca de la mar a partes a tres leguas, y por otras partes a ocho y a diez, y a menos y a mas. La cōstelaciō y calidad dela tierra d̄ los llanos es mas calida que fria: y vnos tiempos mas que otros: por estar tan baxa, que quasi la mar es tan alta como la tierra, o poco menos. Y quando en ella ay mas calor, es quando el sol ha passado ya por ella y ha llegado al tropico de Capricornio, que es a onze de Diciembre, de dō de da la buelta a la linea Equinocial. En la serrania, no embargate que ay partes y prouincias muy templadas, podrase dezir al contrario que de los llanos, porq̄ es mas fria que caliente. Esto que he dicho es quanto a la calidad particular destas prouincias: delas quales adelate dire lo que ay mas que contar dellas.

Capitulo. lxxvij. Delos pueblos y prouincias q̄ ay desde la villa de Pasto hasta la ciudad de Quito



Des tengo scripto dela fundaciō de la villaviciosa de Pasto: sera bien boluēdo a ella, proseguir el camino: dando

noticia de lo que ay hasta llegar a la ciudad del Quito.

Dize, q̄ la villa de Pasto, esta fundada en el valle de Atris, q̄ cae en la tierra de los Quillacingas, gentes de suergoncadas: y ellos y los Pastos son muy suzios y tenidos en poca estimacion de sus comarcanos. Saliendo de la villa de Pasto, se va hasta llegar a vn Lacique o pueblo de los Pastos llamado Funes. Y caminando mas adelante se allega a otro que esta del poco mas de tres leguas, a quien llaman Yles. Y otras tres leguas mas adelante se veen los aposentos de Sualmatan. Y prosiguiendo el camino hazia Quito se vee el pueblo de Ypiales, que esta de Sualmatan tres leguas.

En todos estos pueblos se da poco mayz o quasi ninguno: a causa de ser la tierra muy fria, y la semilla del mayz muy delicada: mas crianse abundancia de Papas, y quinio, y otras razzes que los naturales siembran. De Ypiales se camina hasta llegar a vna prouincia pequena, que ha por nombre Guaca: y antes de allegar a ella se vee el camino de los Ingas tan famoso en estas partes: como el que hizo Anibal por los Alpes, quando abaxo a la Ytalia. Y puede ser este tenido en mas estimacion, assi por los grades aposentos y depositos q̄ auia en todo el: como por ser hecho cō mucha dificultad por tã asperas y fragosas sierras: que pone admiracion verlo. Tambiẽ

se allega a vn rio, cerca del qual se vee adonde antiguamente los reyes Ingas tuuierõ hecha vna fortaleza, de donde dauan guerra a los Pastos, y salian a la conquista dellos. Y esta vna puente en estero hecha natural que parece artificial: la qual es de vna peñablua alta y muy gruesa: y hazese en el medio de llavn ojo por donde passa la furia del rio, y por encima van los caminantes que quieren.

Llamase esta puente Lumichaca en lengua de los Ingas, y en la nuestra querra dezir puente de piedra. Cerca desta puente esta vna fuente calida: que por ninguna manera metiendo la mano dentro, podran sufrir tenerla mucho tiempo, por el gran calor con que el agua sale. Y ay otros manantiales, y el agua del rio, y la disposicion de la tierra tã fria, que no se puede com padecer, sino es con muy grã trabajo. Cerca desta puente quisierõ los reyes Ingas hazer otra fortaleza: y tenian puestas guardas fieles, que tenian cuydado de mirar sus propias gentes no se les boluiesen al Luzco, o a Quito: porque tenian por conquista sin prouecho la que hazian en la region de los Pastos.

Ay en todos los mas de los pueblos ya dichos vna fruta que llaman Moxtuños, que es mas pequena que endrina, y son negros: y entre ellos ay otras vuillas que se parecen mucho a ellos: y si comen alguna cãtidad destas se em-

Parte primera de la

bragan, y hazen grandes vascas y estan vn dia natural cō gran pena, y poco sentido. Se esto porque yendo a dar la batalla a Bonçalo Picarro, yuamos juntos vn Rodrigo de las peñas amigo mio, y vn Laraçona alferes del capitán don Pedro de Cabzera, y otros soldados, y llegados a este pueblo de Suaca: auiendo el Rodrigo de las Peñas comido destas vuillas que digo, se paro tal que creyamos muriera delló. De la pequeña provincia de Suaca se va hasta llegar a Tuça, que es el vltimo pueblo de los Pastos: el qual a la mano derecha tiene las montañas q̄ está sobre el mar dulce: y a la izquierda las cuestras sobre la mar del Sur. Mas adelante se allega a vn pequeño cerro, en donde se ve vna fortaleza, que los Yngas tuuieron antiguamente con su caua: y que para entre Indios no deuo ser poco fuerte. Del pueblo de Tuça y de esta fuerza se va hasta llegar al rio de Mira, que no es poco calido, y q̄ en el ay muchas frutas, y melones singulares, y buenos conejos, Tortolas, Perdizes: y se coge gran cantidad de trigo y ceuada, y lo mismo ó mayz y otras cosas muchas, porque es muy fertil. De este rio de Mira se abaxa hasta los grandes y sumptuosos aposentos de Carangue: antes de allegar a ellos se ve la laguna q̄ llama Yaguarcocha, que en nuestra lengua quiere dezir mar de sangre: adóde antes que entrassen los

españoles en el Peru, el rey Suaynacapa, por cierto enojo que le hizierō los naturales de Carangue y de otros pueblos a el comarcanos, quentan los mismos Indios que mando matar mas de veynte mill hombres, y echarlos en esta laguna. Y como los muertos fuessen tantos, parecia algun lago de sangre: por lo qual le dieron la significacion o nombre ya dicho.

Mas adelante estan los aposentos de Carangue, adonde algunos quisieron dezir q̄ nascio Atabalipa hijo de Suaynacapa, y aun q̄ su madre era natural deste pueblo. Y cierto nó es assi, porque yo lo procure con gran diligencia, y nascio en el Cuzco Atabalipa: y lo de mas es burla.

Estan estos aposentos de Carangue en vna plaça pequeña: dentro dellos ay vn estanque hecho de piedra muy prima, y los palacios y morada de los Yngas estan assi mismo hechos de grãdes piedras galanas y muy sotilmente assentadas sin mezcla, que es no poco de ver. Aua antiguamente tēplo del sol: y estauan en el dedicadas y ofrecidas para el seruicio del mas de dozientas donzellas muy hermosas: las quales eran obligadas a guardar castidad: y si corõpian sus cuerpos, eran castigadas muy cruelmente. Y a los que cometian el adulterio (que ellos tenían por gran sacrilegio) los ahorcauan o enterrauan viuos. Eran maradas estas donzellas con grã cuy dado

Y auia algũos sacerdotes para ha-
zer sacrificios conforme a su religio
Esta casa dl sol era en tiempo de los
señores Ingas tenida en mucha
estimacion: y tenianla muy guar-
dada, y reuerenciada: llena de gra-
des vasijas de oro y plata y otras
riquezas, que no ansi ligeramente
se podrian dezir: tanto que las pa-
redes tenian chapadas de plãchas
de oro y plata. Y aunque esta to-
do esto muy arruynado, se vee q̃
fue grande cosa antiguamente. Y
los Ingas tenian en estos aposen-
tos de Carãgue sus guarniciones
ordinarias con sus capitanes: las
quales en tiempo de paz y de guerra
estauan alli, para resistir a los que
se leuantassen. Y pues se habla de
estos señores Ingas: para que se
entienda la calidad grande que tu-
uieron, y lo que mandaron en este
reyno, tratare algo dellos, antes q̃
passe adelante.

Capitulo. xxxviij. En
que se trata quien fueron
los reyes Ingas, y lo q̃
mandaron en el peru.

Dorque en esta pri-
mera parte tengo
muchas vezes de
tractar de los In-
gas, y dar noticia
de muchos aposen-
tos suyos y otras cosas memoraz-
bles, me parecio cosa justa, dezir
algo dellos en este lugar: para que



los lectores, sepan lo que estos se-
ñores fueron, y no ygnoren su va-
lor: ni entiendan vno por otro. No
embargante que yo tengo hecho
libro particular dellos y de sus he-
chos bien copioso.

Por las relaciones que los In-
dios del Cuzco nos dã, se colige,
que auia antiguamente gran des-
orden en todas las prouincias de
este reyno q̃ nosotros llamamos
Peru: y que los naturales eran o
tan poca razon y entendimiento,
que es de no creer: porque dicen q̃
eran muy bestiales: y que muchos
comian carne humana: y otros to-
mauan a sus hyas y madres por
mugeres: cometiẽdo sin esto otros
peccados mayores y mas graues
teniendo gran cuenta con el demo-
nio, al qual todos ellos seruan y
tenian en grande estimacion.

Sin esto por los cerros y collados
altos tenian castillos y fortalezas
desde donde por causas muy liua

Parte primera de la

nas salian a darse guerra vnos a otros, y se matauan y captuauan todos los mas q̄ podiã. Y no embargante q̄ anduuiessen metidos en estos pecados, y cometiessen estas maldades; dicen tãbien q̄ algunos dellos erã dados a la religion q̄ fue causa q̄ en muchas partes deste reyno se hizierõ grandes tēplos: en dõde hazian su oraciõ, y era visto el demonio, y por ellos adorado: hazie do delãte d̄ los y d̄ los grãdes sacrificios y supersticiones. Y buiẽdo desta manera las gētes deste reyno, se leuãtarõ grãdes tyranos en las prouincias de Collao, y en los valles delos Yungas, y en otras partes: los quales vnos a otros se dauã grãdes guerras, y se cometiã muchas muertes y robos: y passarõ por vnos y por otros grãdes calamidades, tanto q̄ se destruyerõ muchos castillos y fortalezas: y siempre duraua entre ellos la porfia: de que no poco se holgaua el demonio enemigo d̄ natura humana, porque tantas animas se perdiessen.

Estando de esta suerte todas las prouincias del Peru: se leuantarõ dos hermanos, que el vno dellos auia por nombre Mingo capa. Delos q̄les quentã grandes maravillas los Indios, y fabulas muy donosas. En el libro por mi alegado las podra ver quiẽ quisiere; q̄n do salga a luz. Este Mingo capa fundo la ciudad del Cuzco: y esta blecio leyes a su vfança. Y el y sus descendietes se llamarõ Ingas,

cuyo nõbre quiere dezir o significar reyes o grãdes señores. Pudiẽrõ tãto, q̄ conquistarõ y señorearõ desde Pasto hasta Chile: y sus vãderas victõs por la parte del sur al rio de Maule: y por la del Norte al rio de Angas mayo: y estos rios fueron termino de su imperio: que fue tan grande, que ay de vna parte a otra mas de mill y trezientas leguas. Y edificaron grandes fortalezas y aposentos fuertes: y en todas las prouincias teniã puestos capitanes y gouernadores.

Hizieron tan grãdes cosas, y tuvieron tan buena gouernaciõ, que pocos en el mundo les hizierõ ventaja. Eran muy biuos de ingenio y tenian grã quenta sin letras, por que estas no se hã hallado en estas partes de las Indias.

Dusieron en buenas costumbres a todos sus subditos: y dieronles orden para que se vistiessen y traquessen Orotas en lugar d̄ capatos que son como albarcas. Tengan grande quenta con la immortalidad del anima: y cõ otros secretos de naturaleza. Creyã que auia hazedor de las cosas: y al sol teniã por Dios soberano, al qual hizierõ grãdes templos. Y engañados del demonio adorauã en arboles y en piedras como los gentiles. En los templos principales teniã grã cantidad de virgines muy hermosas, como a las que ouo en Roma en el templo de Vesta: y quasi guardauã los mismos estatutos q̄ ellas. En los exercitos cogiã

capitanes valerosos, y los mas fieles que podian. Tuuieron grandes manas, para sin guerra hazer de los enemigos amigos: y a los que se leuantauan castigauan con grã seueridad y no poca crueldad. Y pues (como digo) tengo hecho libro destes Yngas, basta lo dicho para que los que leyeren este libro, entiendan lo que fuerõ estos reyes, y lo mucho que valieron, y con tanto boluere a mi camino.

Capitulo .xxxix. De los mas pueblos y aposentos que ay desde Carangue hasta llegar a la ciudad del Quito: y de lo que cuenta del hurto que hizieron los de Otabalo a los de Carangue.



Al conte en el capitulo passado el mando y grande poder que los Yngas reyes el Luzco tuuieron en todo el Peru: y sera biẽ, pues ya algun tanto se declaro aquello, proseguir adelante.

De los reales aposentos de Carangue por el camino famoso de los Yngas se va hasta llegar al aposento de Otabalo, que no ha sido ni dexa de ser muy principal y rico: el qual tiene ay una parte y a otra grãdes

poblaciones de Indios naturales. Los que estã al poniente destes aposentos son, Pozitaco, Collaguaco, los Suancas, y Layambes. Y cerca del rio grande del Azara non estã los Quixos, pueblos deramados llenos de grandes montañas. Por aqui entro Sonçalo Picarro a la entrada de la canela que dizẽ con buena copia de Españoles y muy luzidos, y grã abasto de mantenimiento, y con todo esto passo grandissimo trabajo y mucha hambre. En la quarta parte desta obra dare noticia cumplida deste descubrimiento, y contare como se descubrio por aquella parte el rio grande: y como por el salio al mar Oceano el capitan Orillana: y la yda que hizo a España, hasta que su Magestad lo nombro por su gouernador y adelantado de aquellas tierras.

Hazia el Oriente estan las estancias o tierras de labor de Cotocoyambe, y las montañas de Yumbo, y otras poblaciones muchas, y algunas que no se han descubierto enteramente.

Estos naturales de Otabalo y Carangue se llaman los Suamaraconas, por lo que dize de las muertes que hizo Suaynacapa en la laguna donde mato los mas de los hombres de edad: por que no dexado en estos pueblos sino los niños dize les Suamaracona: que quiere dezir en nra lengua, agora soys muchos. Sõ muy enemigos los de Carangue de los de Otabalo: por que cue

Parte primera de la

tá los mas dellos, q̄ como se divul-
gasse por toda la comarca del Qui-
to (en cuyos terminos estan estos
Indios) de la entrada de los Es-
pañoles en el reyno, y de la prision
de Atabalupa: despues de auer re-
cebido grande espanto y admira-
cion: teniendo por cosa de gr̄a ma-
rauilla y nunca vista lo que oyan
de los cauallos y de su gran ligere-
za: creyēdo que los hombres que
en ellos venian y ellos fuesse todo
vn cuerpo: derramo la fama sobre
la venida de los Españoles cosas
gr̄ades entre estas gentes. Y esta-
uan aguardando su venida: creyē-
do, que pues auia sido poderoso
para desbaratar al Inga su señor:
que tambien lo serian para sojuz-
garlos a todos ellos. Y en este tiē-
po dicen, que el mayordomo o se-
ñor de Carangue temia gran cãti-
dad de thesozo en sus aposentos
suyos y del Inga. Y Otabalo que
deuia de ser cauteloso, mirado agu-
damente, que en semejantes tiem-
pos se han grandes thesozos y co-
sas preciadas, pues estava todo
perturbado: porq̄ como dize el pue-
blo: ario buelto. &c, llamo a los
mas de sus Indios y principales
entre los quales escogio y señalo
los que le parecieron mas dispues-
tos y ligeros, y a estos mando q̄
se vistiessen de sus camisetas y mā-
tas largas: y que tomando varas
delgadas y cumplidas, subiessen
en los mayores de sus carneros, y
se pusiessen por los altos y colla-
dos, de manera que pudiesen ser

uistos por los de Carangue: y el
cō otro mayor numero de Indios
y algunas mugeres, fingiendo gr̄a
miedo, y mostrando yz temerosos,
allegaron al pueblo de Carangue,
diziendo como venian huyendo
de la furia de los Españoles, que
encima de sus cauallos auian da-
do en sus pueblos. Y por escapar
de su crueldad auian dexado sus
thesoros y haciendas.

Uso segun se dize grande espãto
esta nueva, y tuuieronla por cierta
porque los Indios en los carne-
ros parecieron por los altos y laz-
deras. Y como estuuiesen aparta-
dos, creyeron ser verdad lo que
Otabalo afirmaua: y sin tiento co-
mencaron a huyr.

Otabalo hazie do muestra de que
rer hazer lo mismo, se quedo en la
reçaga con su gente, y dio la buel-
ta a los aposentos de estos Indios
de Carangue y robo todo el theso-
ro que hallo, que no fue poco. Y
buelto a su pueblo, dende a pocos
dias fue publicado el engaño.

Entendido el hurto tan estraño,
mostraron gran sentimiento los de
Carangue, y ouo algunos deba-
tes entre vnos y otros. Mas co-
mo el capitán Sebastian de Belal-
caçar con los Españoles dende
apocos dias que esto passo entro
en las prouincias del Quito: vera-
ron sus passiones, por entender en
defenderse. Y assi Otabalo y los
suyos se quedaron cōlo que roba-
ron, segun dicen muchos Indios
de aq̄llas partes. Y la enemistad

nó ha cessado entre ellos.

De los aposentos de Otabalo se va a los de Cochisqui. Y para yr a estos aposentos se passa vn puerto de niene: y vna legua antes de allegar a ellos, es la tierra tan fria, que se biue con algũ trabajo.

De Cochisqui se camina a Suallabamba que esta del Quito quatro leguas: donde por ser la tierra baya, y estar quasi debajo de la Equinocial, es calido: mas no tanto que no este muy poblado, y se den todas las cosas necessarias a la humana sustentacion de los hombres. Y agora los q̄ auemos andado por estas partes hemos conocido lo que ay debajo desta linea Equinocial: aunque algunos authores antiguos (como tẽgo dicho) tuuierõ ser tierra inhabitable. Debaxo della ay inuierno y verano, y esta poblada de muchas gentes. Y las cosas que se siembran se dan muy abundantemẽte, en especial trigo y ceuada.

Por los caminos q̄ van por estos aposentos ay algunos rios, y todos tienen sus puentes: y ellos vãn bien desechados: y ay grandes edificios y muchas cosas que ver: que por acortar escriptura voy passando por ello.

De Suallabamba a la ciudad de Quito ay quatro leguas: en el termino de las quales ay algunas estancias y caserias que los Españoles tienen para criar sus ganados, hasta llegar al cãpo de Añaquito. Adonde en el año de mill y

quinientos y quarẽta y seys años por el mes de Enero allego el visorrey Blasco nuñez Vela con alguna copia de Españoles, que le seguian contra la rebelion de los q̄ sustentauan la tyrania. Y salio de esta ciudad de Quito Gonzalo Pizarro: que con colores falsas auia tomado el gouerno õl reyno. Y llamandose gouernador, acompañado de la mayor parte õl nobleza de todo el Peru, dio batalla al visorrey: en la q̄ el mal afortunado visorrey fue muerto, y muchos varones y caualleros valerosos, q̄ mostrando su lealtad y desseo que tenían de seruir a su Magestad, quedaron muertos en el campo: segun que mas largamente lo tratare en la quarta parte de esta obra que es donde escriuo las guerras ciuiles tan crueles q̄ ouo en el Peru entre los mismos Españoles, que no sera poca lastima oyr las. Passado este campo de Añaquito, se llega luego a la ciudad de Quito: la qual esta fundada y traxada de la manera siguiente.

Capitulo. xl. Del sitio q̄ tiene la ciudad de sant Francisco õl Quito: y de su fundacion: y quien fue el que la fundo.



Al ciudad de sant Francisco del Quito esta a la parte del Norte en la inferior puincia õl reyno

Parte primera de la



del Peru. Corre el termino desta
prouincia de longitud (que es de
Este oeste) quasi setenta leguas, y
de latitud veynte y cinco o treinta
Esta assentada en vnos antiguos
apossentos: que los Ingas auian
en el tiempo de su señorio manda-
do hazer en aquella parte. Y auia
los ilustrado y acrecétado Guay
nacapa, y el gran Topaynga su
padre. A estos aposentos tan rea-
les y principales llamauan los na-
turales Quito: por dōde la ciudad
tomo denominacion y nombre del
mismo que tenian los antiguos.

Es sitio sano mas frio que calien-
te. Tiene la ciudad poca vista de
campos o quasi ninguna: porque
esta assentada en vna pequeña lla-
nada a manera de hoya: que vnas
sierras altas dōde ella esta arrima-
da hazen: que estan de la misma
ciudad entre el Norte y el poniente.
Estan pequeño sitio y llanada
que se tiene que el tiempo adelante

han de edificar con trabajo, si la
ciudad se quisiere alargar: la qual
podrian hazer muy fuerte, si fuesse
necesario. Tiene por comarcas
las ciudades de puerto viejo, y
Guayaquile. Las quales esta de
ella a la parte del Poniente a sessen-
ta y a ochenta leguas, y a la del
Sur tiene assi mismo las ciuda-
des de Lora, y sant Miguel.

La vna a ciēto y treynta; la otra
a ochenta. A la parte de Levante
estan della las montañas y nasci-
miēto del rio que en el mar Occi-
dental es llamado mar dulce: que es
el mas cercano al de Marañon.
Tambien esta en el propio parage
la villa de Pasto: y a la parte del
Norte la gouernació de Popayá
que queda a tras.

Esta ciudad de Quito esta meti-
da debajo la linea Equinocial:
tanto que la passa quasi a siete le-
guas. Es tierra toda la que tiene
por terminos al parecer esteril: pe-
ro en efecto es muy fertil: porque
en ella se crian todos los ganados
abundantemente: y lo mismo to-
dos los otros bastimentos de pã,
y legumbres, fructas, y aues.

Es la disposicion de la tierra muy
alegre, y en estremo parece a la de
España en la yerua y en el tiem-
po. Porque entra el verano por el
mes de Abril, y Março, y dura
hasta el mes de Nouēbre. Y aun-
q̄ es fria, se agosta la tierra ni mas
ni menos que en España.

En las vegas se coge gran canti-
dad d̄ trigo y ccuada: y es mucho
el mã.

el mantenimiento que ay en la comarca desta ciudad: y por tiempo se darã toda la mayor parte delas frutas que ay en nuestra España porque ya se comiençan a criar algunas. Los naturales de la comarca en general son mas domesticos y bien inclinados, y mas sin vicio que ningunos de los passados, ni aun de los que ay en toda la mayor parte del Peru. Lo qual es segun lo que yo vi y entendí: otros aura, que tendran otro parecer. Mas si ouieren visto y notado lo vno y lo otro, como yo tengo por cierto que seran de mi opinion. Es gente mediana de cuerpo, y grandes labradores: y han buido con los mismos ritos que los reyes Yngas: saluo que no han sido tan politicos, ni lo son porque fueron conquistados de ellos, y por su mano dada la orde que agora tienen en el buir. Por que antiguamente eran como los comarcanos a ellos, mal vestidos y sin industria en el edificar. Ay muchos valles calientes donde se crian muchos arboles de frutas, y legumbres de que han grande cantidad en todo lo mas del año. Tambien se dan en estos valles viñas: aunque como es principio, de sola la esperança que se tiene de que se daran muy bien, se puede hazer relacion, y no de otra cosa. Ay arboles muy grandes de naranjos, y limas. Y las legumbres de España que se crian son muy singulares: y todas las mas y prin-

cipales, que son necessarias para el mantenimiento de los hombres. Tambien ay vna manera de espezia q̄ llamamos Canela: la qual traen de las montañas, que estan a la parte de Levante: que es vna fructa o manera de flor que nasce en los muy grandes arboles de la Canela, que no ay en España a que se puedan comparar, sino es aquel ornamento o capullo de las bellotas: saluo que es leonado en la color, algo tirante a negro: y es mas gruesso y de mayor concavidad. Es muy sabroso al gusto tanto como la canela, sino que no se compadesce comerlo mas que en poluo. Porque usando dello como de Canela en guisados, pierde la fuerça, y su gusto es calido y cordial, segun la experiencia que del se tiene: porq̄ los naturales dela tierra lo recatan, y usan dello en sus enfermedades: especialmente aprouecha para dolor de yjada y de tripas, y para dolor de estomago: lo qual toman beuido en sus breuages.

Tienen mucha cantidad de algodón, de que se hazen ropas para su vestir, y para pagar sus tributos. Auia en los terminos desta ciudad de Quito gran cantidad deste ganado que nosotros llamamos ouejas: que mas propriamente tiran a camellos. Adelante tractare deste ganado y de su talle: y quantas diferencias ay de estas ouejas y carneros q̄ dezimos del Peru. Ay tambien muchos venados y muy

Parte primera de la

grande cantidad de conejos, y per
dizes, tortolas, palomas, y otras
caças. De los mantenimientos
naturales fuera del mayz ay otros
dos, que se tienen por principal ba
stimento entre los Indios. El vno
llaman **Papas**, que es a manera
de turmas de tierra: el qual despues
de cozido, queda tan tierno por de
detro como castaña cozida: no tie
ne cascara ni cuefco mas que lo tie
ne la turma de la tierra: porque tá
bien nasce de bago de tierra como
ella. Produce esta fructa vna yer
ua ni mas ni menos que la hama
pola. Ay otro bastimento muy
bueno, a quien llaman **Quinua**:
la qual tiene la hoja ni mas ni me
nos que bledo morisco: y crece la
planta del casi vn estado de hom
bre: y echa vna semilla muy menu
da: della es blanca y della es colo
rada. De la qual hazen breuajes:
y tambien la comen guisada, co
mo nosotros el arroz.
Otras muchas razzes y semillas
ay sin estas: mas conociendo el
prouecho y utilidad del trigo y de
la ceuada: muchos de los natura
les sujetos a esta ciudad del Qui
to siembran de lo vno y de lo otro,
y usan comer dello, y hazen breua
jes de la ceuada. Y como arriba
dixé, todos estos Indios son da
dos a la labor: porque son grãdes
labradores: aunq̃ en algunas pro
uincias son diferentes de las otras
nasciones, como dire quando pa
ssare por ellos: porque las muge
res son las que labran los campos

y benefician las tierras y mieses:
y los maridos hilan y texen, y se
ocupan en hazer ropa, y se dan a
otros officios feminales que deuen
ron de aprender de los **Ingas**.
Porque yo he visto en pueblos
de Indios comarcanos al **Duzco**
de la generacion de los **Ingas**,
mientras las mugeres estan arañ
do, estar ellos hilando, y adre
çando sus armas y su vestido: y
hazen cosas mas pertenescientes
para el uso de las mugeres, que no
para el exercicio de los hombres.
Aun en el tiempo de los **Ingas**
vn camino real hecho a manos y
fuerças de hombres, que salia de
esta ciudad, y llegaua hasta la del
Duzco: de donde salia otro tan
grande, y soberuio como el, que
yua hasta la prouincia de **Chile**:
que esta del **Quito** mas de mill y
dozientas leguas.
En los quales caminos aua a
tres y a quatro leguas muy gala
nos y hermosos aposentos, o pa
lacios de los señores, y muy ricas
mente adereçados.
Podrase comparar este camino
a la calçada que los Romanos
hizieron, que en **España** llama
mos camino de la plata.
Detenido me he en cõtar las par
ticularidades del **Quito** mas de
lo que suelo en las ciudades de q̃
tẽgo scripto en lo de atras: y esto ha
sidoporq̃ (como algunas vezes he
dicho) esta ciudad es la primera
poblacion del **Peru** por aquella
parte, y por ser siempre muy estu

mada, y agoza en este tiempo toda via es de lo bueno del Peru, y pa cõcluz cõ ella digo, q̄ la fundo y poblo el capitã Sebastia de Belalcazar: que despues fue adelantado y gouernador en la prouincia de Popayan: en nombre del emperador don Carlos nuestro señor, siẽdo el adelantado don Francisco Pizarro gouernador y capitã general de los reynos del Peru, y prouincias de la nueva Castilla: año del nascimiento de nuestro redemptor Jesu Christo de mill y quinientos y treynta y quatro años.

Capitulo .xij. De los pueblos que ay salidos del Quito hasta llegar a los reales palacios de Thomebãba: y de algunas costumbres que tienen los naturales dellos.



Desde la ciudad de sant Francisco ò Quito hasta los palacios de Thomebamba ay cinquẽta y tres leguas. Luego que salen della por el camino ya dicho, se va a vn pueblo llamado Pancaleo. Los naturales del difieren en algo a los comarcanos; especialmente en la ligadu

ra de la cabeça: porque por ella son conosciados los linages de los Indios, y las prouincias donde son naturales.

Estos y todos los de este reyno en mas de mill y dozientas leguas habluauan la lengua general de los Ingas, que es la que se vsaua en el Luzco. Y habluaua esta lengua generalmente, porque los señores Ingas lo mandauan: y era ley en todo su reyno, y castigauan a los padres si la dexauan de mostrar a sus hijos en la niñez.

Mas no embargante que habluauan la lengua del Luzco (como digo) todos se tenian sus lenguas, las que vsaron sus antepassados. Y assi estos de Pancaleo tenian otra lengua que los de Larangue y Otabalo. Son del cuerpo y disposicion como los que declare en el capitulo passado. Andan vestidos con sus camisetas sin mangas ni collar, no mas que abiertas por los lados, por donde sacan los brazos, y por arriba por donde assi mismo sacan la cabeça: y con sus mantas largas de lana y algunas de algodõn. Y de esta ropa la de los señores era muy prima y con colores muchas y muy perfectas. Por çapatos traen vnas orotas de vna rayz o yerua que llamã Cabuya, q̄ echa vnas pencas grandes: de las quales salẽ vnas hebras blancas como de cañamo muy rezias y prouechosas. Y destas hazẽ sus orotas o albarcas, q̄ les siruẽ por çapatos: y por

Parte primera de la

la cabeça traen puestas sus ramal-
les. Las mugeres algunas andã
vestidas a uso del Cuzco muy ga-
lanas con vna Manta larga que
las cubre desde el cuello hasta los
pies sin facar mas de los brazos: y
por la cintura se la atan con vno q̃
llan Chumbe, a manera de vna
reata galana y muy prima y algo
mas ancha. Con estas se atan y
aprietan la cintura, y luego se po-
nen otra manta delgada llamada
Liquida, que les cae por encima
de los ombros, y desciende hasta
cobrir los pies. Tienen para pren-
der estas mantas vnos alfileres
de plata o de oro grandes y al ca-
bo algo anchos que llaman To-
pos. Por la cabeça se ponen tam-
bien vna cinta no poco galana, q̃
nombran Chincha, y con sus ozo-
tas en los pies andan. En fin el
uso del vestir ò las señoras ò el Cuz-
co ha sido el mejor y mas galano
y rico que hasta agora se ha visto
en todas estas Indias. Los car-
bellos tienen gran cuydado de se
los peynar: y traenlos muy largos
En otra parte tractare mas larga-
mente este trage de las Pallas o
señoras del Cuzco.

Entre este pueblo de Pancaleo y
la ciudad del Quito ay algunas
poblaciones a vna parte y a otra,
en vnos montes.

A la parte del Poniente esta el va-
lle de Achillo, y Langazi: a don-
de se dan, por ser la tierra muy tẽ-
plada, muchas cosas de las que
escreui en el capitulo ò la fundaciõ

de Quito, y los naturales son ami-
gos y confederados.

Por estas tierras no se comen los
vnos a los otros: ni son tan malos
como algunos de los naturales de
las prouincias que en lo de otras
tengo escripto. Antiguamente so-
lian tener grandes adoratorios a
diferfos dioses: segun publica la
fama de ellos mismos.

Despues q̃ fuerõ señoreados por
los reyes Ingas, hazian sus sacri-
ficios al Sol: al qual adorauan
por Dios.

De aqui se toma vn camino, que
va a los montes de Yumbo: en
los quales estan vnas poblacio-
nes, donde los naturales de ellas
son de no tan buen seruicio como
los comarcanos a Quito, ni tan
domables: antes son mas vicio-
sos y soberuios. Lo qual haze, bi-
uir en tierra tan aspera, y tener en
ella por ser calida y fertil mucho
regalo. Adoran tambien al sol, y
parecen se en las costumbres y afe-
ctos a sus comarcanos: porque
fueron como ellos sojuzgados por
el gran Topaynga Yupangue. y
por Suaynacapa su hijo.

Otro camino sale hazia el nasci-
miento del Sol que va a otras po-
blaciones llamadas Quito, po-
bladas de Indios de la manera
y costumbres destos.

Adelãte de Pancaleo tres leguas
estan los aposentos y pueblo de
Molahalo: que aunque agora es
pueblo pequeno por auerse apoca-
do los naturales, antiguamente

tenia aposentos, para quando los Ingas o sus capitanes passauan por dilli con grandes depositos para proveymientos de la gente de guerra. Esta a la mano derecha deste pueblo o Mulabalo vn bolcan o boca de fuego: del qual dizē los Indios, que antiguamente rebento, y echo de si gran cantidad de piedras y ceniza: tanto que destruyo mucha parte de los pueblos dōde alcanço aq̃lla tormēta. Quieren dezir algunos, que antes que rebentasse, se vian visiones infernales, y se oyan algunas bozes temerosas. Y parece ser cierto lo que quentan estos Indios de este bolcā: porque al tiempo que el adelantado don Pedro de Alvarado (gouernador que fue de la prouincia de Guatimala) entro en el Peru con su armada: viniendo a salir a estas prouincias de Quito les parecio que llouo ceniza algunos dias, y assi lo afirma los Españoles que venia con el. Y era, que deuido de rebentar alguna boca de fuego destas: delas quales ay muchas en aquellas sierras, por los grandes mineros que deue de auer de piedra çufre.

Doco mas adelante de Mulaba lo esta el pueblo y grandes aposentos llamados de la Lacūga, que eran tan principales como los de Quito. Y en los edificios aunque estan muy ruynados, se parece la grandeza dellos: porque en algunas paredes destes aposentos se vee bien claro donde estauan enca-

radas las ouejas de oro, y otras grandezas que esculpian en las paredes. Especialmente auia esta riqueza en el aposento que estaua señalado para los reyes Ingas: y en el templo del Sol, dōde se hazia los sacrificios y supersticiones. Que es donde tambien estauan cantidad de virgines dedicadas para el seruicio del templo: a las quales (como ya otras vezes he dicho) llamauan Damaconas. No embargate que en los pueblos passados he dicho ouiesse aposentos y depositos, no auia en tiempo de los Ingas casa real ni templo principal como aqui, ni en otros pueblos mas adelante, hasta llegar a Chombamba, como en esta hystoria yze relatando.

En este pueblo tenian los señores Ingas puesto mayor dōmo mayor: que tenia cargo de coger los tributos de las prouincias comarcanas, y recogerlos alli: adonde assi mismo auia gran cantidad de Aditimaes. Esto es, que visto por los Ingas, que la cabeça de su imperio era la ciudad del Luzco: de donde se dauan las leyes, y salian los capitanes a seguir la guerra: el qual estaua de Quito mas de seycientas leguas, y de Chile otro mayor camino: considerando ser toda esta longura de tierra poblada de gentes barbaras, y algunas muy belicosas: para cō mas facilidad tener seguro y quieto su señorio, tenian esta orden, desde el tiempo del rey Inga Yupanque

Parte primera de la

padre del gran Topaynga Yupã que, y a aquellos de Guaynacapa: q̄ luego que conquistauan vna prouincia destas grandes, mandauã salir o passar d̄ alli diez o doze mil hombres con sus mugeres, o seys mill, o la cantidad que querian. Los q̄les se passauan a otro pueblo o prouincia, que fuesse del temple y manera del de donde salian: Doz̄ q̄ si eran de tierra fria, erã lleuados a tierra fria: y si de caliente, a caliente. Y estos tales eran llamados **Mitimaes**: que quiere significar Indios venidos de vna tierra a otra. A los quales se les dauan heredades en los cãpos, y tierras para sus labores: y sitio para hazer sus casas. Y a estos **Mitimaes** mandauan los Ingas, que estuuiessen siempre obedientes a lo q̄ sus gouernadores y capitanes les mandassen: de tal manera que si los naturales se rebelassen, siẽdo ellos de parte del gouernador, erã luego castigados y reducidos al seruiçio de los Ingas. Y por cõsiguiente, si los **Mitimaes** buscauan algun alboroto, eran apremiados por los naturales: y con esta industria teniã estos señores su imperio seguro q̄ no se les rebellasse: y las prouincias bien proueydas de mantenimiento: porque la mayor parte de la gente de ellas estauan como digo los de vnas tierras en otras. Y tuieron otro auiso para no ser aborrecidos de los naturales: que nunca quitaron el señorio de ser **Laciques** a los que le

venian de herencia y eran naturales. Y si por ventura alguno cometia delito, o se hallaua culpado en tal manera, q̄ mereciesse ser priuado del señorio que tenia, dauan y encomendauan el **Lacicazgo** a sus hijos o hermanos: y mandauan, que fuesen obedescidos por todos. En el libro de los Ingas tracto mas largamente esta quẽta de los **Mitimaes**: que se entiende lo que tengo dicho.

Y boluendo a la materia digo, que en estos aposentos tan principales de la **Lacunga** auia destes Indios a quien llaman **Mitimaes**, que tenian cargo de hazer lo que por el mayordomo del Inga les era mandado.

Al rededor de estos aposentos a vna parte y a otra ay las poblaciones y estãcias de los **Laciques** y principales: que no estan poco proueydos de mantenimientos. Quando se dio la vltima batalla en el Peru (que fue en el valle de **Xaquiraguana**, donde **Bonçalo** **Micarro** fue muerto) salimos de la gouernacion de **Popayan** con el adelantado don **Sebastian de Belalcaçar** pocos menos d̄ doziẽtos Españoles, para hallarnos de la parte de su **Magestad** contra los tyranos: y por cierto que llegamos algunos de nosotros a este pueblo porque no caminauamos todos juntos, y que nos proueyan de bastimento y de las demas cosas necessarias con tanta razon y tan cõplidamente, q̄ no se a donde mejor

se pudiera hazer. Porque en vna parte tenían gran cantidad de conejos, y en otra de puercos, y en otra de gallinas, y por el cōsigniēte de ouejas, y corderos, y carneros, y otras aues: y assi proueyan a todos los que por alli passauan. Andan todos vestidos con sus mantas y camifetas ricas y galanias y mas bastas: cada vno como tiene la posibilidad. Las mugeres andan tambien vestidas como dice q̄ andauā las de Andalabalo: y son casi de la habla dellos. Las casas que tienen todas son de piedra y cubiertas con paja: vnas dellas son grandes y otras pequeñas, como es la persona, y tiene el aparejo. Los señores y capitanes tienen muchas mugeres: pero la vna dellas ha de ser la principal y legitima para la lucession, de la qual se hereda el señorio. Aldozan al sol: y quando se mueren los señores, les hazen sepolturas grandes en los cerros o campos: adonde los meten con sus joyas de oro y plata y armas, ropa y mugeres biuas, y no las mas feas, y mucho mantenimiento. Y esta costumbre de enterrar assi los muertos en toda la mayor parte de estas Indias se vsa por consejo del demonio, que les haze entender que de aquella suerte hā de yr al reyno que el les tiene aparejado. Hazen muy grandes llozos por los difuntos. Y las mugeres que quedan sin se matar, cō las de mas siruientas se tresquilan

y estan muchos dias en llozos cōtinuos. Y despues de llozar la mayor parte del dia y la noche en que mueren, vn año a reo lo lloza. Estan el beuer, ni mas ni menos que los passados: y tienen por costumbre de comer luego por la mañana: y comen en el suelo, sin se dar mucho por manteles ni por otros paños: y despues que han comido su mayz y carne o pescado. Todo el dia gastan en beuer su chicha o vino q̄ hazen del mayz, trayendo siempre el vaso en la mano. Tienen gran cuydado de hazer sus areytos o cantares orde nadamente asidos los hombres y mugeres de las manos, y andando a la redonda a son de vn atambor: recontando en sus cantares y endechas las cosas passadas: y siempre beuiendo, hasta quedar muy embriagados. Y como está sin sentido, algunos tomā las mugeres que quieren, y lleuadas a alguna casa, vsan con ellas sus luxurias, sin tenerlo por cosa fea: porque ni entiendē el don que esta debajo de la verguença, ni mirā mucho en la honrra, ni tienen mucha cuēta cō el mūdo. Por q̄ no procura mas de comer lo q̄ cojen cō el trabajo de sus manos. Creen la inmortalidad del anima a lo q̄ entenedemos dellos: y conocen q̄ ay hazedor de todas las cosas del mundo: en tal manera q̄ contēplādo la grādeza del cielo, y el mouimiēto del sol, y de la luna: y de las otras maravillas: tienen q̄ ay hazedor destas

cosas, aunq̄ ciegos y engañados del demonio, creē que el milmo de-
nio en todo tiene poder: puesto q̄
muchos dellos viendo sus malda-
des, y que nunca dize verdad, ni
la trata, lo aborrece: y mas le obe-
decē por temor, que por creer que
en el ay a deydad. **A**l sol hazen
grandes reuerencias, y le tienē por
Dios. Los sacerdotes vsauan de
gran santimonia, y son reuerencia-
dos por todos y tenidos en mu-
cho adonde los ay.

Otras costumbres y cosas tenia q̄
dezir destos Indios. Y pues qua-
si las guardan y tienen generalmē-
te, yendo caminando por las pro-
uincias, y tratādo de todas: y cō-
cluyo en este capitulo cō dezir que
estos de la Tacunga vsan por ar-
mas para pelear lanças de palma
y tiraderas, y dardos, y hondas.
Sō mozenos como los ya dichos.
Las mugeres muy amorosas, y
algunas hermosas. **A**y todavia
muchos mitimaes, delos que auia
en el tiēpo que los Yngas señorea-
uan las prouincias de su reyno.

Capitulo. xliij. De los
mas pueblos que ay des-
de la Tacunga hasta lle-
gar a Riobāba: y lo que
passo en el entre el adelā-
tado dō Pedro de Alua-
rado y el mariscal dō Die-
go de Almagro.



Tengo que salen de
la Tacunga, por el
camino real que va
a la grande ciudad
del Cuzco se allega
a los aposentos de

Adulambato: de los quales no
tengo que dezir, mas de que estan
poblados de Indios de la nacion
y costumbres de los de la Tacun-
ga. Y auia aposentos ordinarios
y depositos de las cosas que por
los delegados del Ynga era man-
dado. Y obedescian al mayordor-
mo mayor que estaua en la Tacu-
ga: porque los señores teniā aque-
llos por cosa principal: como Qui-
to, y Tomebamba, Caxamalca,
Haura, y Bilcas, y Paria: y otros
de la misma manera: que erā como
cabeça de reyno, o de obispado, co-
mo le quisieren dar el sentido. Y a
donde estauan los capitanes y go-
uernadores, que tenian poder de
hazer justicia, y formar exercitos,
si alguna guerra se ofrecia, o se leuā-
taua algun tyrano. No embargan-
te que las cosas arduas y de mu-
cha importancia no lo determina-
uan sin lo hazer saber a los reyes
Yngas. Para lo qual tenian tan
gran auiso y orden, que en ocho
dias yua por la posta la nueua de
Quito al Cuzco: porque para ha-
zello teniā cada media legua vna
pequena casa, adonde estauan siē-
pre dos Indios con sus mugeres.
Y assicōmo llegaua la nueua que
auian de llevar o el auiso, yua cor-
riendo el vno, sin parar la media

legua: y antes que llegasse, a bozes
dezia lo que passaua, y auia de dez
zir: lo qual oydo por el otro que
estaua en otra casa corria otra me-
dia legua con tãta ligereza, que se-
gun es la tierra aspera y fragosa,
en cauallos ni mulas no pudieran
y con mas breuedad. Y porque
en el libro de los reyes Ingas (que
es el q̄ saldra con ayuda de Dios
tras este) trato largo esto de las po-
stas, no dire mas: porque lo que to-
co solamente es para dar claridad
al lector, y para que lo entienda.

De **M**uliambato se va al rio lla-
mado **A**mbato: dõde assi mismo
ay aposentos, que seruiã de lo que
los passados. Luego estan tres le-
guas de alli los sumptuosos apo-
sentos de **M**ocha, tantos y tan
grandes que yo me espante de los
ver, pero ya como los reyes In-
gas perdierõ su señorio, todos los
palacios y aposentos con otras
grandezas suyas se han ruynado
y parado tales, que no se veẽ mas
de las traças y alguna parte de los
edificios dellos: que como fuessen
obrados de linda piedra y de obra
muy prima, duraran grandes tiẽ-
pos y edades estas memorias, sin
se acabar de gastar.

Ay a la redonda de **M**ocha al-
gunos pueblos de indios, los qua-
les todos andã vestidos, y lo mis-
mo sus mugeres: y guardan las
costũbres que tienen los de atras:
y son de vna misma lengua.

A la parte del Poniente estan los
pueblos de indios llamados **S**i-

chos: y al Oriente los **P**illaros:
todos vnos y otros tienen gran-
des prouisiones de mantenimien-
tos: porque la tierra es muy fertil:
y ay grandes manadas de venas-
dos, y algunas ouejas, y carneros
de los que se nombran del Peru,
y muchos conejos, y Perdizes,
Tortolas, y otras caças.

Sin esto por todos estos pueblos
y campos tienen los Españoles
gran cantidad de hatos de vacas
las quales se criã muchas por los
pastos tan excellentes que tienen:
y muchas cabras, por ser la tierra
aparejada para ellas, que no les
falta mantenimiento: y puercos se
crian mas y mejores que en la ma-
yor parte de las Indias: y se hazẽ
tan buenos perniles y tocinos co-
mo en sierra mozena.

Saliendo de **M**ocha se allega a
los grandes aposentos de **R**iobã
ba, que no son menos que ver que
los de **M**ocha. Los quales estã
en la prouincia de los **P**uruas en
vnos muy hermosos y vistosos cã-
pos muy propios a los de Espa-
ña en el temple, y yeruas y flores y
otras cosas, como sabe quien por
ellos ha andado. En **e**steriobam-
ba estuuo algunos dias deposita-
da la ciudad de **Q**uito, o assenta-
da, desde donde se passo a donde
ahora esta: y sin esto son mas me-
morados estos aposentos de rio-
bamba. Porque como el adelan-
tado don **P**edro de **A**luarado
gouernador que fue de la prouincia
de **G**uatimala q̄ confina cõ el grã

Parte primera de la

regno de la nueva España, saliese con vna armada de nauios llenos de muchos y muy principales cauallos. De lo qual largamente tractare en la tercera parte de esta obra. Saltando en la costa con los Españoles a la fama del Quito entro por vnas montañas bien asperas y fragosas: adonde passaron grâdes hâbres y necesidades. Y no me parece, que deuo passar de aqui sin dezir algûa parte de los males y trabajos que estos Españoles, y todos los de mas padecieron en el descubrimiento destas indias porq̃ yo tēgo por muy cierto, que ninguna nació ni gēte q̃ en el mundo aya sido tantas hâ pasado. Cosa es muy digna de notar: que en menos tiempo de sessenta años se aya descubierto vna nauegación tan larga, y vna tierra tan grande y llena de tantas gentes: descubriendola por montañas muy asperas y fragosas, y por desiertos sin camino: y auerlas conquistado y ganado, y en ellas poblado de nuevo mas de dozientas ciudades. Ciertos los q̃ esto han hecho merecedores son de gran loor y de perpetua fama: mucho mayor que la que mi memoria sabra y imaginar, ni mi flaca mano escreuir. Una cosa dire por muy cierta: que en este camino se padecio tanta hâbre y canlancio: que muchos deraron cargas de oro, y muy ricas esmeraldas, por no tener fuerças para las llevar. Pues passando adelante digo, q̃ como ya se supiese en

el Cuzcô la venida del adelantado don Pedro de Alvarado por vna prouaçã q̃ traxo Gabriel de Rojas el gouernador don Francisco Pizarro, no embargante que estaua ocupado en poblar aq̃lla ciudad de Chastianos, salio della para tomar possession en la maritima costa de la mar del Sur y tierra de los llanos: y al mariscal don Diego de Almagro su compañero mandado, q̃ a toda furia fuesse a las prouincias de Quito, y tomasse en su poder la gente de guerra que su capitán Sebastian de Belalcaçar tenia: y pusiesse en todo el recaudo que conuenia. Y assia grâdes jornadas el diligente mariscal anduvo, hasta llegar a las prouincias de quito: y tomo en si la gente que hallo allí: hablando asperamente al capitã Belalcaçar, porque auia salido de Tangaraca sin mandamiento del gouernador. Y passadas otras cosas que tēgo escriptas en su lugar, el adelantado don Pedro de Alvarado acompañado de Diego de Alvarado, de Gomez de Alvarado, de Alonso de Alvarado mariscal q̃ es agora del Peru, y del capitã Garcilaso de la Vega, Juan de Saavedra, Gomez de Alvarado: y de otros cauallos de mucha calidad, que en la parte por mi alegada tengo nõbrado, llego cerca de dõde estaua el mariscal don Diego de Almagro, y passarõ algunos trãces: tanto que algunos creyeron que allegarã a rõper vnos con otros: y por

medios del licenciado Caldera y de otras personas cuerdas vinieron a concertarse: que el adelantado dexasse en el Peru el armada de nauios que traya, y peltrechos pertenesciētes para la guerra y armada, y los de mas adereços y gente: y que por los gastos que en ello auia hecho, se le diessen cien mill castellanos. Lo qual capitulado y concertado: el mariscal tomo en si la gente, y el adelantado se fue a la ciudad de los Reyes: donde ya el gouernador don Francisco Pizarro, sabidos los cóciertos lo estaua aguardado y le hizo la honrra y buen recibimiento que merecia vn capitán tan valeroso como fue don Pedro de Aluaredo: y dado le sus cien mill castellanos se boluio a su gouernacion de Guatimala. Todo lo qual que tēgo scripto passo y se concerto en los aposentos y llanura de Riobamba de q̄ agora trato. Tā bien fue aqui donde el capitán Belalcaçar que despues fue gouernador de la prouincia de Popayan tuuo vna batalla con los Indios bien porfiada, y a donde con muerte de muchos dellos q̄do la victoria a los christianos, segun se contara adelante.

Capi. liiij. Que trata lo que ay que dezir de los mas pueblos de indios q̄ ay hasta llegar a los aposentos de Tomebāba.



Estos aposentos de Riobamba ya tengo dicho como estā en la prouincia de los Duruaes, que es o lo bien poblado de la comarca de la ciudad de Quito y de buena gente. Estos andan vestidos ellos y sus mugeres. Tienen las costumbres que vsan sus comarcanos. Y para ser conosci dos traē su ligadura en la cabeza: y algunos o todos los mas tienē los cabellos muy largos, y selos entrenchan bien menudamente. Las mugeres hazen lo mismo: adoran al Sol, hablan con el demonio los que entre todos escogē por mas y doneos para semejante caso. Y tuuieron y aun parece que tienen otros ritos y abusos: como tuuieron los Ingas de quien fueron conquistados. A los señores quando se mueren, les hazen en la parte del campo que quieren vna sepultura honda quadrada a donde le meten con sus armas, y thesoros si lo tiene. Algūas destas sepolturas hazen en las propias casas de sus moradas. Guardan lo que generalmente todos los mas de los naturales destas partes vsan, que es, echar en las sepolturas mugeres biuas de las mas hermosas. Lo qual hazen, porque yo he oydo a Indios, que para entre ellos son tenidos por hombres de credito: q̄ algunas vezes permitiendolo Dios por sus peccados y ydolatrias con las illusiones del demonio les pa-

Parte primera de la

refce ver a los que de mucho tiempo era muertos andar por sus heredades adornados con lo que llevaron consigo, y acompañados con las mugeres que con ellos se metieron viuas. Y viendo esto, pareciendoles que a donde las animas van es menester oro y mugeres, lo echan todo como he dicho. La causa desto, y también porque hereda el señorio el hijo de la hermana, y no del hermano; adelate lo tractare.

Muchos pueblos ay en esta provincia de los Duruaes a vna parte y a otra, que no trato dellos por evitar prolixidad. A la parte de Levante de Riobaba estan otras poblaciones en la montaña que confina con los nacimientos del rio del Marañon, y la sierra llamada Linguragua: alrededor de la qual ay allí mismo muchas poblaciones. Las quales vnas y otras guardan y tienen las mismas costumbres que estos Indios: y andan todos ellos vistidos; y sus casas son hechas de piedra. Fueron conquistados por los señores Ingas y sus capitanes: y hablan la lengua general del Cuzco: aunque tenian y tienen las suyas particulares. A la parte del Poniente esta otra sierra nevada: y en ella no ay mucha poblacion, que llama Arcolaco. Cerca desta sierra se toma vn camino que va a salir a la ciudad de Santiago, que llaman Suayaquil.

Saliendo de Riobamba se va a

otros aposentos llamados Cayambi. Es la tierra toda por aqui llana y muy fria. Partidos della se allega a los tambos o aposentos de Teocagas, que está puestos en vnos grandes llanos des poblados y no poco frios, en donde se dio entre los Indios naturales y el capitan Sebastian de Belalcazar la batalla llamada Teocagas: la qual aunque duro el dia entero, y fue muy reñida (segun dice en la tercera parte de esta obra) ninguna de las partes alcanço la victoria.

Tres leguas de aqui está los aposentos principales, que llaman Tiquicambi: que tienen a la mano diestra a Suayaquil y sus montañas, y a la siniestra a Pomollata, y Quizna, y Macas, con otras regiones que ay hasta entrar en las del rio grande, que allí le llama.

Pasados de aqui en lo baxo, está los aposentos de Chanchan: la qual por ser tierra calida es llamada por los naturales Yungas: que quiere significar ser tierra caliente: a donde por no auer nieues ni frio demasiado se cria arboles y otras cosas que no ay a donde haze frio y por esta causa todos los que moran en valles o regiones calientes y templadas son llamados Yungas: y oy dia tienen este nombre, y jamas se perdiera mientras viere gentes, aunque passen muchas edades. Ay destes aposentos hasta los reales y sumptuosos de Thombamba casi veinte leguas: el qual

termino esta todo repartido o apofentos y depositos, que estaua hechos a dos y a tres y a quatro leguas. Entre los quales estan dos principales, llamado el vno **Cañaribamba**, y el otro **Batuncañari**: de donde tomaron los naturales nombre y su prouincia de llamarle los **Cañares**, como oy se llaman. A la mano diestra y izquierda deste real camino que lleo ay no pocos pueblos y prouincias Las quales no nombro: porque los naturales dellas como fueron conquistados y señoreados por los reyes **Ingas**, guardauan las costumbres de los que voy contando: y hablaban la lengua general del **Cuzco**: y andauan vestidos ellos y sus mugeres. Y en la orden de sus casamientos y heredar el señorio se hazia como los que he dicho a tras en otros capitulos: y lo mismo en meter cosas de comer en las sepolturas, y en los llozos generales: y enterrar con ellos mugeres buias. Todos temian por **Dios** soberano al sol: creyã lo que todos creẽ, que ay hazedor de todas las cosas criadas: al qual en la lengua del **Cuzco** llama **Licebiracocha**. Y aunq̃ tuuiesen este conocimiento, antiguamente adorauan arboles: y piedras y a la luna: y en otras cosas, impuestos en ello por el demonio enemigo nuestro: con el qual hablan los señalados para ello, y les obedescen en muchas cosas. **Aunq̃** ya en estos tiempos, auiendo nuestro **Dios** y señor alçado

su yza destas gestes, fue seruido q̃ se predicasse el sagrado euangelio, y tuuiesen lumbre de la fe que no alcançauan. Y assi en estos tiempos ya aborrescen al demonio: y en muchas partes que era estimado y venerado es aborrescido, y detestado como malo: y los tẽplos de los malditos dioses del hechos y derribados. De tal manera que ya no ay señal de estatua ni simulacro. Y muchos se han buuelto **Christianos**: y en pocos pueblos del **Peru** dexan de estar clergos y frayles que los doctrinan. Y para que mas facilmente conozcan el error en que han buuido: y conosciendo, abrazẽ nuestra sancta fe: se ha hecho arte para hablar su lengua con gran industria, para q̃ se entiendan los vnos y los otros. **En lo qual no ha trabajado poco el reuerendo padre fray Domingo de sancto Thomas de la orden de senor sancto Domingo.** Ay en todo lo mas deste camino rios pequeños, y algunos medianos, y pocos grãdes todos de agua muy singular: y en algunos ay puertes para passar de vna parte a otra. **En los tiempos passados**, antes que los **Espanoles** ganassen este reyno: auia por todas estas sierras y campañas grã cantidad de ouejas de las de aquella tierra, y mayor numero de **Guanacos**: y vicunias: mas con la priessa que se han dado en las matar los **Espanoles** han quedado tan pocas, q̃ casi ya no ay ninguna. **Lobos**,

Parte primera de la

ni otras bestias, ni animales dañosos no se han hallado en estas partes, salvo los tigres que dize auer en las montañas de la buena ventura, y algunos Leones pequeños, y Osos. Tambien se veen por las quebradas y partes donde ay montaña algunas culebras y por todas partes Raposas, y Chuchas, y otras saluaginas, o las que en aquella tierra se crian. Perdizes, Palomas, y Tortolazas, y venados ay muchos: y en la comarca de Quito ay gran cantidad de conejos: y por las montañas algunas Dantas.

Capitulo. xliiij. De la grandeza de los ricos palacios que auia en los asientos de Thomebamba de la prouincia de los Cañares.



In algunas partes deste libro he apuntado el gran poder que tuuieron los Ingas reyes del Peru y su mucho valor: y

como en mas de mill y dozientas leguas que mandaron de costa, tenían sus delegados y gouernadores, y muchos aposentos y grandes depositos llenos de todas las cosas necessarias, lo qual era para prouision de la gente de guerra.

Porque en vno destos depositos auia lanças, y en otros dardos, y en otros orotas, y en otros las de mas armas que ellos tienen.

Assi mismo vnos depositos estauan proueydos de ropas ricas, y otros de mas bastas: y otros de comida, y todo genero de mantenimiento. De manera que aposentado el señor en su aposento, y alojada la gente de guerra, ninguna cosa desde la mas pequeña hasta la mayor y mas principal dexaua de auer, para que pudiesen ser proueydos. Lo qual si lo eran y hazian en la comarca de la tierra algunos insultos y latrocinios eran luego con gran rigor castigados: mostrandose en esto tan justicieros los señores Ingas, que no dexauan de mandar executar el castigo aunque fuese en sus propios hijos. Y no embargante que tenían esta orden, y auia tantos depositos y aposentos (que estaua el reyno lleno dellos) tenían a diez leguas, y a veynete, y a mas, y a menos en la

comarca de las prouincias vnos palacios sumptuosos para los reyes, y hecho templo del sol: adonde estauan los sacerdotes, y las **Madamaconas** virgines ya dichas: y mayores depositos que los ordinarios: y en estos estaua el gouernador y capitan mayor del Inga con los Indios mitimaes, y mas gente de seruicio. Y el tiempo que no auia guerra, y el señor no caminaba por aq̃lla parte, tenia cuydado de cobrar los tributos de su tierra y termino: y mandar bastecer los depositos, y renouarlos a los tiempos que conuenia, y hazer otras cosas grandes. Porque como tengo apuntado, era como cabeza de reyno o de obispado. Era grande cosa vno destes palacios: porque aunque moria vno de los reyes: el sucessor no ruynaua ni deshazia nada: antes lo acrecentaua, y paraua mas illustre: porq̃ cada vno hazia su palacio, mandando estar el de su antecessor adornado como el lo dexo.

Estos aposentos famosos o **Thomebamba**, q̃ (como tengo dicho) estan situados en la prouincia de los **Cañares** crã de los soberuios y ricos que ouo en todo el Peru: y adõde auia los mayores y mas primos edificios. Y cierto ninguna cosa dizẽ destes aposentos los Indios, que no vemos que fuesse mas, por las reliquias que dellos han quedado.

Esta a la parte del Poniente de ellos la prouincia de los **Suanca**

bilcas: que son terminos de la ciudad de **Suayaquile**, y puerto viejo: y al Oriente el rio grande del **Marañon** con sus montañas y algunas poblaciones.

Los aposentos de **Thomebamba** estan assentados a las juntas de dos pequeños rios en vn llano de campaña, que terna mas de doze leguas de contorno. Es tierra fria, y bastecida de mucha caca de venados, conejos, perdizes, tortolas, y otras aues. El templo del sol era hecho de piedras muy sutilmente labradas, y algunas destas piedras eran muy grandes, vnas negras toscas: y otras parecian o jaspe. Algunos Indios quisieron dezir, que la mayor parte delas piedras con que estauã hechos estos aposentos y templo del sol, las auia traydo dela gran ciudad del **Luzco**, por mandado del rey **Suaynacapa**, y del gran **Topaynga** su padre, con crecidas maromas, que no es pequeña admiracion (si assi fue) por la grandeza y muy gran numero de piedras, y la gran longura del camino. Las portadas de muchos aposentos estauan galanas y muy pintadas, y en ellas assentadas algunas piedras preciosas, y esmeraldas: y en lo de dentro estauan las paredes del templo del sol, y los palacios de los reyes **Ingas** chapados de finissimo oro y entalladas muchas figuras: lo q̃ estaua hecho todo lo mas deste metal y muy fino. La cobertura destas casas era de paja: tambien

Parte primera de la

allentada y puesta, que si algũ fue go no la gasta, y consume, durara muchos tiempos y edades, sin gastarſe. Por dentro de los aposentos auia algunos manojos de paja de oro, y por las paredes esculpidas ouejas y corderos de lo mismo, y aues, y otras cosas muchas. Sin esto quentan, que auia summa grandissima de theſoro en cantaros y ollas, y en otras cosas y muchas mantas riquissimas llenas de argenteria, y chaquira.

En fin no puedo dezir tanto, que no quede corto, en querer engrandescer la riqueza que los Ingas tenian en estos sus palacios reales

En los quales auia grandissima cuenta, y tenia cuydado muchos plateros de labrar las cosas que he dicho: y otras muchas. La ropa de lana que auia en los depositos era tanta y tan rica, que si se guardara, y no se perdiera, valiera vn gran theſoro. Las mugeres virgines que estauan dedicadas al seruicio del templo eran mas de dozientas, y muy hermosas, naturales de los Cañares y de la comarca que ay en el destricto que gouernaua el mayordomo mayor del Inga, que residia en estos aposentos. Y ellas y los sacerdotes eran bien proueydos por los que tenian cargo del seruicio del templo: a las puertas del qual auia porteros, de los quales se afirma que algunos eran castrados, que tenian cargo de mirar por las Madamaonas: q̄ assi auian por nombre las que resi-

dian en los templos. Junto al templo, y a las casas de los reyes Ingas auia gran numero de aposentos: a donde se alojaua la gente de guerra: y mayores depositos llenos de las cosas ya dichas: todo lo qual estaua siempre bastantemēte proueydo, aunque mucho se gastasse: porque los contadores tenian a su vianca grande cuenta con lo que entraua y salia, y dello se hazia siempre la voluntad del señor.

Los naturales desta prouincia, q̄ han por nombre los Cañares, como tengo dicho, son de buen cuerpo y de buenos rostros. Traen los cabellos muy largos, y con ellos da da vna buelta a la cabeza, de tal manera que con ella y con vna corona que se ponen redonda de palo tan delgado como aro de cedazo, se vee claramente ser Cañares: porque para ser conosciados traen esta señal. Sus mugeres por el consiguiente se precian de traer los cabellos largos, y dar otra buelta con ellos en la cabeza: de tal manera, que son tan conosciadas como sus maridos. Andan vestidos de ropa de lana y de algodón: y en los pies traen orotas: que son (como tengo ya otra vez dicho) a manera de albarcas. Las mugeres son algũas hermosas, y no poco ardientes en luxuria: amigas de Españoles. Son estas mugeres para mucho trabajo: porque ellas son las que cauan las tierras, y siembran los campos, y cogen las sementeras. Y muchos de sus maridos estan

estā en sus casas texēdo, y hilādo, y aderecādo sus armas, y ropa, y curado sus rostros; y haziedo otros oficios afeminados. Y quando algū exercito d' Españoles passa por su puincia: siēdo como en aq̄l tiēpo erā obligados a dar Indios q̄ lleuassen acuestas las cargas del fardage d' los Españoles: muchos dauan sus h̄ijas y mugeres, y ellos se q̄ dauan en sus calas. Lo q̄ yo vi al tiēpo q̄ yuamos a juntarnos cō el licēciado Gasca presidēte de su magestad: por q̄ nos diero grā cātidad de mugeres, q̄ nos lleuauā las cargas de nuestro bagay.

Algunos Indios quierē dezir, q̄ mas hazen esto por la gran falta q̄ tienen de h̄obres, y abundācia de mugeres: por causa dela grā crueldad q̄ hizo Atabalipa en los naturales desta prouincia, al tiēpo q̄ entro en ella: despues de auer en el pueblo de Ambato muerto y desbaratado al capitā general d' Sucasca su hermano llamado Antoco. Que afirmā, q̄ no embargāte q̄ salieron los h̄obres y niños cō ramos verdes y hojas d' palma a pedirle misericordia; con rostro ayzado acōpañado de grā seueridad mado a sus gētes y capitanes de guerra q̄ los matassen a todos: y assifuerō muertos grā numero d' h̄obres y niños: segun q̄ yo tracto en la tercera parte de esta hystoria.

Por lo q̄ los q̄ agora son uiuos dicen q̄ ay quinze vezes mas mugeres q̄ h̄obres: y auiedo tan grā numero, siruē desto y de lo mas q̄ les

mādā sus maridos y padres. Las casas q̄ tienē los naturales Cañares, de quiē voy hablado, son pequeñas hechas de piedra: la cobertura de paja. Es la tierra fertil y muy abundāte de mātenuimētos y caça. Aldozā al sol como los passados. Los señores se casā cō las mugeres q̄ quierē y mas les agrada, y aunq̄ue estas seā muchas, vna es la principal. Y antes q̄ se casen hazē grā cōbite: en el q̄l despues q̄ han comido y beuido a su voluntad, hazē ciertas cosas a su vso. El hijo de la muger principal hereda el señorio: aunq̄ el señor tenga otros muchos h̄ijos, auidos en las demas mugeres. Al los difuntos los metiā en las sepolturas de la suerte q̄ haziā sus comarcanos, acompañados de mugeres buas: y meten cō ellos de sus cosas ricas: y vsan de las armas y costūbres q̄ ellos. Son algunos grādes agozeros y hechizeros: pero no vsan el pecado nefando, ni otras ydolatrias; mas de q̄ cierto solā estimar y reuerenciar al diablo, cō quiē hablauā los q̄ pa ello estauā elegidos. En este tiēpo son ya xpianos los señores: y se llamaua (quando yo passe por Thomebāba) el principal dellos dō Fernādo. Y ha plazido a nro Dios y redēptor, q̄ merezcā tener nōbre de h̄ijos suyos, y estar debajo de la vniō de nra sancta madre yglesia: pues es seruido q̄ oygā el sacro euāgelio, fructificādo en ellos su palabra: y que los tēplos destos indios se aygan derribado.

Parte primera de la

Y si el demonio alguna vez los engaña es con encubierto engaño como suele muchas vezes a los fieles y no en publico como solia, antes q̄ en estas Indias se pusiessse el estãdarte dela cruz vãdãra de xp̄o.

Muy grandes cosas passaron en el tiempo del reynado dos Ingas en estos reales aposentos de Thomebamba: y muchos exercitos se juntarõ en ellos para cosas importantes. Quando el rey moria, lo primero q̄ hazia el sucessor, despues de auer tomado la bozla o corona del reyno, era embiar gouernadores a Quito, y a este Thomebamba, a que tomassse la possessiõ en su nombre: mandãdo que luego le hizießsen palacios dorados y muy ricos, como los auian hecho a sus antecessores. Y assi quẽtan los Orejones del Luzco (que son los mas sabios y principales deste reyno) que Inga Yupãgue padre del gran Topaynga: q̄ fue el fundador del templo, se holgãua de estar mas tiempo en estos aposentos que en otra parte: y lo mismo dizen de Topaynga su hijo.

Y afirman, que estando en ellos Guaynacapa, supo de la entrada de los Españoles en su tierra: en tiempo que estava don Francisco Picarro en la costa con el nauio en que venia el y sus treze compañeros, que fuerõ los primeros descubridores del Peru: y aunque digo, que despues de sus dias, auia de mandar el reyno gente estraña, y semeiante a la q̄ venia en el nauio.

Lo qual diria por dicho del demonio: como aquel que pronosticãua que los Españoles auian de procurar de boluer a la tierra con potencia grande. Y cierto oy a muchos Indios entendidos y antiguos, que sobre hazer vnos palacios en estos aposentos, fue harta parte para auer las diferẽcias que ouo entre Guascar y Atabalipa. Y concludendo en esto digo, que fueron gran cosa los aposentos de Thomebamba. Ya esta todo desbaratado y muy ruynado, pero bien se ve lo mucho que fueron.

Es muy ancha esta prouincia de los Cañares, y llena de muchos rios: en los quales ay grã riqueza. El año de mil y quiniẽtos y quatro se descubrieron tan grandes y ricas minas en ellos, q̄ sacaron los vezinos de la ciudad de Quito mas de ochociẽtos mill pesos de oro. Y era tanta la cantidad que auia deste metal, que muchos sacãuan en la batea mas oro que tierra. Lo qual afirmo, porq̄ passo assi, y hablo yo con quẽ en vna batea saco mas de setecientos pesos de oro. Y sin lo que los Españoles ouieron, sacaron los Indios lo que no sabemos.

En toda parte desta prouincia q̄ se siembre trigo, se da muy bien: y lo mismo haze la ceuada: y se cree que se haran grandes viñas, y se daran y criaran todas las fructas y legumbres que sembraren: de las que ay en España: y de la tierra ay algunas muy sabrosas.

Para hazer y edificar ciudades no falta grande sitio: antes lo ay muy dispuesto. Quando passo por alli el visorey Blasco nuñez vela, que yua huyendo de la furia tyranica de Gonçalo Pizarro, y de los que eran de su parte, dicen que digo, que si se viesse puesto en la gouernacion del reyno: que aua d fundar en aquellos llanos vna ciudad, y repartir los Indios comarcanos a los vezinos que en ella quedassen.

Mas siendo Dios seruido, y permitiendolo por algunas causas que el sabe, ouo de ser el visorey muerto. Y Gonçalo Pizarro mado al capitán Alonso de Merca dillo, que fundasse vna ciudad en aquellas comarcas. Y por tenerse este assiêto por termino de Quito, no se poblo en el: y se assiêto en la p nincia d chaparra, segun dire luego.

Desde la ciudad de sant Francis co del Quito hasta estos aposentos ay cinquenta y cinco leguas. Aqui dexare el camino real, por donde voy caminado, por dar noticia de los pueblos y regiones que ay en las comarcas de las ciudades puertoviejo y Suayaquil. Y concluydo con sus fundaciones, boluere al camino real que he comecado.

Capitu. xlv. Del camino que ay de la prouincia de Quito a la costa de la mar del sur, y terminos d la ciudad de puertoviejo.

Legado he con mi escriptura a los aposentos de Thomebaba: por poder dar noticia d manera q se entiêda de las ciudades de Puerto viejo, y Suayaquil. Y cierto rehusé en este paso la carrera de passar adelate: porq lo vno yo aduue poco por aqllas comarcas y lo otro porq los naturales son faltos de razõ y ordẽ politica. Lãto q con grã dificultad se puede colegir dellos sino poco. Y tambien porque me parecia que bastaua proseguir el camino real: mas la obligacion que tengo de satisfazer a los curiosos, me haze tomar animo de passar adelate para darles verdadera relacion de todas las cosas que mas possible me fuere. Lo qual creo cierto, me sera agradecido por ellos y por los doctos hombres beneuolos y prudentes. Y assi de lo mas verdadero y cierto que yo halle, tome la relacion y noticia q aqui dire. Lo q l hecho, boluere a mi principal camino. Pues boluêdo a estas ciudades de puerto viejo, y Suayaquil, es d esta manera: q saliendo por el camino de Quito a la parte de la costa de la mar del sur: comencare desde Quaque, que es por aquel cabo el principio desta tierra: y por la otra se podra dezir el fin. De Thomebamba no ay camino derecho a la costa, sino es para yr a salir a los terminos d la ciudad de sant Miguel, primera poblacion hecha por los Christianos en el Peru.

Parte primera de la

Por lo qual digo, q̄ en la comarca de Quito no muy lejos de **Thombamba** esta vna prouincia, que ha por nombre **Thumbo**: puesto que antes de llegar alli ay otras mayores y menores pobladas de gente vestida, y que sus mugeres son de buen parecer.

Ay en la comarca de estos pueblos aposentos principales como en los passados: y siruieron y obedescieron a los **Ingas** señores suyos: y hablauan la lengua general que se mando por ellos que se vsasse en todas partes. Y a tiempos vsan de congregaciones, para hallarse en ellas los mas principales a donde tratan lo que conuiene al beneficio, assi de sus patrias como de los particulares prouechos de ellos. Tienen las costumbres como los que arriba he dicho. Y son semejantes a ellos en las religiones.

Aldoran por dios al sol, y a otros dioses que ellos tienen, o tenian. Creē la immortalidad del anima. Tenian su cuenta con el demonio y permitiendolo Dios por sus pecados, tenia sobre ellos gran señorio. Agora en este tiempo, como por todas partes se predica la sancta fe, muchos se allegan y estan conjuntos con los **Christianos**: y tienen entre ellos clergos y frayles que les doctrinan y enseñan las cosas de la fe.

Cada vno dlos naturales destas prouincias, y todos los mas linages de gentes que habitan en aquellas partes tienen vna señal muy

cierta y vsada, por la qual en todas partes son conosciados.

Estando yo en el **Cuzco**, entravan de muchas partes gentes, y por las señales conosciamos, que los vnos erā **Laches**, y los otros **Cañas**, y los otros **Lollas**, y otros **Suancas**, y otros **Cañares**, y otros **Chachapoyas**. Lo qual cierto fue galana inuencion para en tiempo de guerra no tenerse vnos por otros, y para en tiempo de paz conoscerse a si propios. Entre muchos linages de gentes que se congregauan por mandado de los señores, y se juntauan para cosas tocantes a su seruicio, siendo todos de vna color y fayciones, y aspecto, y sin baruas, y con vn vestido, y vsando por toda la tierra vn solo language.

En todos los mas de estos pueblos principales ay yglesias, a donde se dizen missas, y se doctrina. Y se tiene grē cuydado y ordē en traer los muchachos hijos de los **Indios**, a que aprendan las oraciones. Y con ayuda de Dios se tiene esperança que siempre yza en crecimiento.

De esta prouincia de **Thumbo** van hasta catorze leguas, todo camino aspero, y a partes dificultoso, hasta llegar a vn rio, en el qual ay siempre naturales dela comarca: que tienen balsas en que lleuā a los caminantes por aq̄l rio, a salir al passo q̄ dizē de **Suaynacapa**. El qual esta (a lo que dizen) de la ysla de la **Yduna** doze leguas por

vna parte, y por otra ay Indios naturales, y no de tanta razon, como los que atras quedan: porque algũos dellos enteramẽte no fuerõ coquistados por los reyes Ingas

Capitul. xlvj. En que se da noticia de algunas cosas tocantes a las prouincias de puertoviejo, y a la linea Equinocial.

Del primer puerto de la tierra del Peru es el de Passao y del, y del rio de Santiago començó la gouernacion del marques dõ Frãscisco Pizarro: porq̃ lo que queda a tras hazia la parte õl Norte cae en los terminos de la prouincia del rio de sant Juã. Y assi se puede dezir, q̃ entra en los limites de la ciudad de Santiago de puertoviejo: dõde por ser esta tierra tan vezina a la Equinocial, se cree que son en alguna manera los naturales no muy sanos. En lo tocãte a la linea algunos dõ los cosmographos antiguos variaron y erraron en afirmar, q̃ por ser calida no se podia habitar. Y por q̃ esto es claro y manifesto a todos los q̃ auemos visto la fertilidad de la tierra, y abundãcia de las cosas para la sustentacion de los hõbres perteneciẽtes: y porq̃ desta linea Equinocial se toca en algũas partes desta hystoria: por tanto dare

aquirazõ delo que della tengo entendido de hombres peritos en la cosmographia: lo qual es, q̃ la linea Equinocial es vna raya o circulo ymaginado por medio del mundo de Levante en Poniente en yqual apartamiento de los polos del mundo. Dize se Equinocial, porq̃ passando el sol por ella, haze equinocio: q̃ quiere õzir y gualdad del dia y de la noche. Esto es dos vezes en el año, que son a onze de Março, y a treze de Septiembre. Y es de saber, que (como dicho tẽgo) fue opiniõ de algunos authores antiguos, q̃ de baxo desta linea Equinocial era inhabitable: lo q̃l creyeron, porq̃ como alli embia el sol sus rayos derecha mẽte a la tierra, auria tã excessiuo calor, q̃ no se podria habitar. Desta opiniõ fuerõ Virgilio, y Ouidio, y otros singulares varones. Otros tuuierõ q̃ alguna parte seria habitada: siguiendo a Ptholomeo: q̃ dize. No cõuiene q̃ pensemos q̃ la torrida zona totalmẽte sea inhabitada. Otros tuuieron, q̃ alli no solamente era tẽplada y sin demasiado calor, mas aun tẽpladissima. Y esto afirma sant Ysidro en el primero dõ las Ethimologias: dõde dize q̃ el parayso terrenal es en el Quẽte de baxo dõ la linea equinocial, tẽpladissimo y amenissimo lugar. La experiẽcia agora nos muestra, q̃ no solo de baxo dõ la Equinocial, mas toda la torrida zona, que es de vn tropico a otro, es habitada, rica y viciosa: por razõ de ser todo el año

Parte primera de la

los dias y noches casi yguales.

De manera que el frescor de la noche tiempla el calor del dia: y assi continuo tiene la tierra sazón para producir y criar los frutos. Esto es lo q̄ de su propio natural tiene, puesto que accide talmente en algunas partes haze diferencia.

Pues tornando a esta prouincia de Santiago de puerto viejo, digo que los Indios desta tierra no bienen mucho. Y para hazer esta experiencia en los Españoles, ay tan pocos viejos hasta agoza, q̄ mas se han apocado con las guerras, q̄ no con enfermedades.

De esta línea hazia la parte del Polo Artico esta el tropico de Cáncer quatrocientas y veynete leguas de ella en veynete y tres grados y medio: donde el sol llega a los onze de Junio, y nunca passa del: porque desde alli da la buelta hazia la misma línea Equinocial: y buelue a ella a treze de Septiembre. Y por el contrario siguiente descende hasta el tropico de Capricornio otras quatrocientas y veynete leguas: y esta en los mismos veynete y tres grados y medio. Por manera que ay distancia de ochocientas y quaréta leguas de tropico a tropico. A esto llamaron los antiguos la torrida zona: q̄ quiere dezir tierra tostada o quemada: porque el sol en todo el año se mueue encima della.

Los naturales desta tierra son de mediano cuerpo, y tienen y poseen fertilissima tierra: porque se da grã cantidad de mayz, y yuca, y ages

o batatas, y otras muchas maneras de rayzes provechosas para la sustentacion de los hombres. Y tambien ay grã cantidad de Guayauas muy buenas, o dos o tres maneras, y Guauas, y Aguacates, y tunas de dos suertes, las vnas blancas y de tan singular sabor que se tiene por fruta gustosa. Laymiztos: y otra fruta que llaman Le rezillas. Ay tambien gran cantidad de melones de los de España y de los de la tierra: y se dan por todas partes muchas legumbres y hauas: y ay muchos arboles de naranjos, y limas: y no poca cantidad de Platanos. Y se cria en algunas partes singulares piñas. Y de los puercos q̄ solia auer en la tierra ay grã cantidad que tenia (como conte hablando del puerto de Araba) el cmbhigo junto a los lomos: lo qual no es sino alguna cosa que alli les nasce. Y como por la parte de abaxo no se halla ombhigo, digeron ser lo lo que esta arriba: y la carne destes es muy sabrosa. Tambien ay de los puercos de la casta de España, y muchos venados de la mas singular carne y sabrosa que ay en la mayor parte del Peru. Perdizes se crian no pocas manadas dellas, y Tortolas Palomas, Pauas, Faylanes: y otro gran numero de aues: entre las quales ay vna que llama Xuta, que sera del tamaño de vn gran pato: a esta crian los indios en sus casas, y son domesticas y buenas para comer. Tambien ay otra que

tiene por nombre **Udaca**, que es poco menor que vn gallo: y es linda cosa ver las colores que tiene y quan biuas: el pico destas es algo grueso y mayor q vn dedo, y partido en dos perfectissimas colores amarilla y colorada. Por los montes se veen algunas zorras, y osses **Leonillos** pequeños: y algunos **Ligres**, y culebras: pero en fin estos animales antes huyen del hombre que no le acometen. Otros algunos aora de que yo no tengo noticia. Y tambien ay otras aues nocturnas y de rapina, assi por la costa como por la tierra dentro, y algunos **Condores**, y otras aues que llaman **Gallinazas** hediodas o por otro nombre **Turas**. En las quebradas y montes ay grandes espessuras, florestas y arboles de muchas maneras, prouechosos para hazer casas, y otras cosas. En lo interior de algunos dellos criian abejas, que hazen en la concavidad de los arboles panales de miel singular. Tienen estos Indios muchas pesquerias, adonde matan pescado en cantidad: entre ellos se toman vnos que llaman **Bonitos**: que es mala naturaleza de pescado: porq causa a quien lo come calenturas, y otros males. Y aun en la mayor parte desta costa se criian en los hombres vnas berrugas bermejas del grandor de nuezes, y les nascen en la frēte, y en las narizes, y en otras partes: que de mas de ser mal graue es mayor la fealdad que haze en

los rostros: y creese q de comer algun pescado procede este mal. Como quiera que sea, reliquias son de aquella costa. Y sin los naturales ha auido muchos **Espanoles**, q han tenido estas berrugas. En esta costa y tierra subjeta a la ciudad de **Puerto Viejo** y a la de **Suayaquil** ay dos maneras de gente: porq desde el cabo de **Pasas** y rio de **Santiago** hasta el pueblo de **Calango** son los hombres labrados en el rostro: y comienza la labor desde el nascimiento de la oreja y superior del, y descende hasta la barba, del anchoz que cada vno quiere. Porque vnos se labran la mayor parte del rostro, y otros menos, casi y de la manera que se labran los moros. Las mugeres de estos Indios por el consiguiente andan labradas, y vestidas ellas y sus maridos de mantas y camisetas de algodō: y algunas de lana. Traen en sus personas algū adorno de joyas de oro, y vnas quantas muy menudas a quien llaman **Chaquiras** coloradas: que era rescate estremado y rico. Y en otras prouincias he visto yo, q se tenia por tā preciada esta chaquiras, q se daua harta cātidad de oro por ella. En la prouincia de **Quimbaya** (q es dōde esta situada la ciudad de **Lartago**) le dierō ciertos caciques o principales al mariscal robledo mas de mill y quiniētos pesos por poco menos de vna libra. Pero en aq̄l tiempo por tres o quatro diamātes de vidro dauā doziētos

Parte primera de la

¿ treientos pesos. Y en esto de vé-
der a los Indios, seguros estamos
que no nos llamaremos a engaño
con ellos. Ami me ha acaescido,
vender a Indio vna hacha peque-
ña de cobre, y dar me el por ella tá-
to oro fino como la hacha pesaua:
y los pesos tampoco yuan muy
por el fiel. Pero ya es otro tiempo
y saben bien vender lo que tienen:
y mercar lo que han menester. Y
los principales pueblos donde los
naturales usan labrar se en esta pro-
uincia son Passaos, Xaramigo,
Pimpaguace, Declansemique, y
el valle de Xagua, Dechóse: y los
de monte Christo, Apechigue, y
filos, y Canilloha, y Adanta, y
çapil, Danauí, Xaraguaça: y
otros que no se cuentan, que está
a vna parte y a otra. Las casas
que tienen son de madera, y por co-
bertura paja: ynas pequeñas y
otras mayores, y como tiene la
posibilidad el señor della.

Capitulo. xlvij. De lo
que se tiene, sobre si fuerón
conquistados estos In-
dios desta comarca o no
por los Ingas: y la muer-
te que dieron a ciertos ca-
pitanes de Topaynga
Yupangue.



Esos dicen, que los
señores Ingas no cō-
quistaron ni pusieron
debaço de su señorio a

estos Indios naturales de Puer-
to viejo, de que voy aqui tractan-
do: ni que enteramente los tuierón
en su seruicio, aunque algunos afir-
man lo contrario, diciendo, que si
los señorearon, y tuieron sobre
ellos mando. Y quenta el vulgo
sobre esto: que Snaynacapa en
persona vino a los conquistar: y
porque en cierto caso no quisieron
cumplir su voluntad: que mando
por ley, que ellos y sus descendien-
tes y sucesores se facassen tres di-
tes de la boca de los de la parte d-
encima, y otros tres de los mas ba-
jos. Y que en la prouincia de los
Suancabilcas se vió mucho tiem-
po esta costumbre. Y a la verdad
como todas las cosas del pueblo
sea vna confusion de variedad, y
jamás saben dar en el blanco de la
verdad: no me espanto que digan
esto, pues en otras cosas mayores
fingen de suarios no pensados: que
despues quedá en el sentido de las
gêtes: y no ha de seruir para entre
los cuerdos: sino de fabulas y no-
uelas. Y esta digression quiero ha-
zerla en este lugar, para que sirua
en lo de adelante. Pues las co-
sas que ya estan escriptas, si se rei-
teran muchas vezes, es fastidio
para el lector: seruirá (como digo)
para dar auiso, que en las mas de
las cosas que el vulgo quenta de
los acaescimientos que han passa-
do en Peru, son variaciones co-
mo arriba digo. Y en lo que toca
a los naturales, los que fueren cu-
riosos de saber sus secretos, enten-

deran lo que yo digo. Y en lo tocante a la gouernacion y a las guerras y debates que ha auido, no pongo por juezes, sino a los varones que se hallaron en las consultas y congregaciones, y en el despacho de los negocios: estos tales digan lo que passo, y quenten los dichos del pueblo, y veran como no concuerda lo vno con lo otro. Y esto baste para aqui.

Boluiendo pues al proposito: digo, que (segun yo tengo entendido de Indios viejos, capitanes q̄ fueron de Guaynacapa) que en tiempo del gran Topaynga Yupangue su padre vinieron ciertos capitanes suyos con alguna copia de gente, sacada de las guarniciones ordinarias, que estauā en muchas prouincias del reyno: y cō mañas y maneras que tuuieron los atraxerō a la amistad y seruicio de Topaynga Yupangue. Y muchos de los principales fueron con presentes a la prouincia de los Paltas a le hazer reuerencia: y el los recibio benignamente y cō mucho amor, dando a algunos de los que le vinieron a ver pieças ricas de lana, hechas en el Luzco. Y como le conuiniessē boluer a las prouincias de arriba, adonde por su gran valor era tan estimado, que le llamauan padre, y le honrrauā con nōbres preeminentes: y fue tanta su beneuolencia y amor para cō todos, que adquirio entre ellos fama perpetua. Y por dar assiēto en cosas tocantes al buen gouerno

del reyno partio: sin poder por su persona visitar las prouincias de estos Indios. En las quales dexō algunos gouernadores y naturales del Luzco, para que les hiziesen entender la manera con que auian de biuir para no ser tan rusticos, y para otros efectos prouechosos.

Pero ellos no solamente no quisieron admitir el buē desseo de estos que por mandado de Topaynga quedaron en estas prouincias para que los encaminassen en buen uso de biuir, y en la policia y costumbres suyas: y les hiziesen entender lo tocante al agricultura: y les diesse manera de biuir con mas acertada orden de la que ellos vsauā: mas antes en pago del beneficio q̄ recibieran, sino fueran tan malos conocidos los mataron todos que no quedo ningūo en los terminos desta comarca, sin que les hiziesse mal, ni les fuesse tyranos, para q̄ lo mereciesse. Esta grande crueldad afirman que entendio Topaynga: y por otras causas muy importantes la dissimulo: no pudiendo entender en castigar a los que tan malamente auian muerto a estos sus capitanes y vassallos.

Capitul. xlviiij. Como estos indios fuerō cōquistados por Guaynacapa y de como hablauan con el demonio y sacrificauā, y enterrauan cō los señores mugeres biuas.

Parte primera de la



Asíado lo que tēgo contado en esta prouincia comarcana a la ciudad de puerto viejo: es publico entre muchos de los naturales, que andando los tiempos, y reynando en el Luzco el que tuuieron por gran rey llamado Suaynacapa, abaxando por su persona a visitar las prouincias de Quito, sojuzgo enteramēte a su señorio a todos estos naturales: aunque quentā que primero le mataron mayor numero de gente y capitanes q̄ a su padre, y cō mayor engaño: como dire en el capitulo siguiente. Y ha se de entender, que todas estas materias que escriuo en lo tocante a los successos de los Indios, lo quento y trato por relacion dellos mismos. Los quales por no tener letras: y para que el tiempo no consumiesse sus acacimientos y hazañas, tenían vna gentil inuencion: como tractare en la segunda parte. Y aunque en estas comarcas se hizieron seruiços a Suaynacapa d̄ esmeraldas ricas, y de oro, y de las cosas q̄ ellos mas tenían: no auia aposentos ni depositos, como en las prouincias passadas. Y esto tambien lo causaua ser la tierra en ferma, y los pueblos pequeños: q̄ era causa que no quiesessen residir en ella los Orejones, por tenerla por de poca estimacion. Pues en la que ellos poseyan auia bien dō de se estender. Eran los naturales

destos pueblos en estremo agozeros: y vsauan de grandes religiones: tanto que en la mayor parte del Peru no ouo gentes que tanto como estos sacrificassen, segun es publico. Sus sacerdotes tenían cuydado de los templos, y del seruiçio de los simulachros que representauan la figura de sus falsos dioses: delante de los quales a sus tiempos y oras dezian algunos cantares: y hazian las ceremonias que aprendierō de sus mayores al vfo que sus antiguos tenían.



Y el demonio con espantable figura se dexaua ver de los que estauā establecidos para aquel maldito oficio: los quales eran muy reuerenciados por todos los linages de estos Indios. Entre ellos vno daua las respuestas: y les hazia entender lo q̄ no passaua: y aun muchas vezes por no perder el credito, y carecer d̄ su honoz, hazia apa-

récias con grandes meneos: para que creyessen, que el demonio le comunicaua las cosas arduas, y lo que auia de suceder en lo futuro: en que pocas vezes acertaua, aunq̄ hablasse por boca del mismo diablo. Y ninguna batalla ni acaescimiento ha pasado entre nosotros mismos en nuestras guerras locas que los Indios de todo este reyno no lo ayau primero anunciado: mas como y a donde se ha de dar, antes ni agora nūca de veras aciertan, ni acertauan: pues esta claro, y assi se ha de creer, que solo Dios sabe los acaescimientos por venir, y no otra criatura. Y si el demonio acierta en algo, es acaso y porque siempre responde equiuocamente, que es dezir palabras con muchos entendimientos. Y por el don de su sutilidad, y por la mucha edad y experiencia que tiene en las cosas habla con los simples que le oyen. Y assi muchos de los gentiles conocieron el engaño destas respuestas. Muchos destas Indios tienen por cierto el demonio ser falso y malo: y le obedescian mas por temor que por amor: como tractare mas largo en lo de adelante.

De manera q̄ estos Indios vnas vezes engañados por el demonio, y otras por el mismo sacerdote, fingiendo lo que no sera, los trayan sometidos en su seruicio, todo por la permission del poderoso Dios.

En los templos o guacas, que es su adoratorio, les dauan a los que tenian por dioses presentes y serui-

cios, y matauan animales, para ofrecer por sacrificio la sangre de ellos. Y por que les fuesse mas grato, sacrificauan otra cosa mas noble, que era sangre de algunos Indios, a lo que muchos afirman. Y si auian preso a algunos de sus comarcanos, con quien tuuiesen guerra o alguna enemistad, juntauanse (segun tambien cuentan) y despues de auerse embriagado con su vino, y auer hecho lo mismo del preso, cō sus nauajas de pedernal o de cobre, el sacerdote mayor de ellos lo mataua: y cortandole la cabeza, la ofrecian con el cuerpo al maldito demonio enemigo de natura humana. Y quando alguno dell os estaua enfermo, bañauase muchas vezes, y hazia otras ofrendas y sacrificios, pidiendo la salud.

Los señores que morian erā muy llorados, y metidos en las sepulturas: a donde tambien echauan con ellos algunas mugeres buas y otras cosas de las mas preciadas que ellos tenian. No ignorauan la inmortalidad del anima: mas tã poco podemos afirmar que lo sabian enteramente. Mas es cierto que estos, y aun los mas de gran parte destas Indias (segun contare adelante) que con las illusiones del demonio andando por las sementeras, se les aparece en figura de las personas que ya eran muertas de los que auian sido sus conocidos, y por ventura padres o parientes: los quales parecia que

Parte primera de la

andauan cō su seruiçio y aparato como quando estauan en el mūdo. Con tales apariencias ciegos los tristes seguian la voluntad del demonio. Y assi metian en las sepolturas la cōpañia de biuos, y otras cosas, para que lleuasse el muerto mas honrra: teniendo ellos que haziendolo assi guardauan sus religiones, y cumplian el mandamiēto de sus dioses, y zuan a lugar deleytoso y muy alegre, y a donde auian de andar embultos en sus comidas y beuidas, como solian a ca en el mundo al tiempo que fueron biuos.

Capitulo .xlj. De como se dauā poco estos indios d auer las mugeres virgines: y de como vsauan el nefando peccado de la sodomia.



En muchas de estas partes los Indios dellas adorauan al Sol: aunque todavia tenian tino a crecer, que auia vn hazedor, y q̄ su assiento era en el cielo. El adozar al sol, o d uerō d tomar lo de los Ingas, o era por ellos hecho antiguamente en la prouincia de los Guācaulcas, por sacrificio establecido por los mayores, y vsado de muchos tiempos dellos. Solian (segun dizen) sacarse tres

dientes de lo superior de la boca, y otros tres de lo inferior: como en lo de atras apunte. Y sacauan estos dientes los padres a los hijos q̄n do eran de muy tierna edad: y creyan que en hazerlo no cometian maldad: antes lo tenían por seruiçio grato y muy apazible a sus dioses. Casauanse como lo hazia sus comarcanos. Y aun oy afirmar, que algunos o los mas antes que casassen a la que auia de tener marido la corōpian, vsando con ella sus luxurias. Y sobre esto me acuerdo: de que en cierta parte de la prouincia de Cartagena, quando casan las hijas, y se ha de entregar la esposa al nouio, la madre de la moça en presencia de algunos de su linage la corrompe con los dedos. De manera que se tenia por mas honor, entregarla al marido con esta manera de corrupcion, que no con su virginidad. Ya d la vna costumbre o de la otra mejor era la q̄ vsan algunos destas tierras: y es, que los mas parientes y amigos toman dueña a la que esta virgen y con aquella condicion la casan, y los maridos la reciben. Heredan en el señorio, que es mardo sobre los Indios, el hijo al padre, y sino el segundo hermano: y faltando estos (conforme a la relacion que a mi me dierō) viene al hijo de la hermana. Ay algunas mugeres de buen parecer. Entre estos Indios de que voy tractando: y en sus pueblos se haze el mejor y mas sabroso pã de mayz que en la

mayor parte de las Indias: tan gustoso y bien amassado: que es mejor que alguno de trigo, que se tiene por bueno.

En algunos pueblos destas Indias tienen gran cantidad de cuevas de hombres llenos de ceniza, tan espantables como los que dice en lo de atras, que auia en el valle de Lile sujeto a la ciudad de Cali. Pues como estos fueren malos y viciosos, no embargante que entre ellos auia mugeres muchas: y algunas hermosas, los mas dellos vsauan (a lo que a mi me certificaron) publica y descubiertamente el peccado nefando de la sodomia: en lo qual dicen que se gloriaban demasiadamente. Verdad es que los años passados, el capitán Pacheco, y el capitán Olmos, que agora esta en España, hizieron castigo sobre los que cometian el peccado suso dicho: amonestandoles quanto dello el poderoso Dios se desirue. Y los escarmentaron de tal manera, que ya se vsa poco o no nada este peccado, ni aun las de mas costumbres que tenian dañosas: ni vsan los otros abusos de sus religiones. Porque han oydo doctrina de muchos clerigos y frailes: y van entendiendo como nra fe es la perfecta y la verdadera. Y que los dichos di demonio son falsos y sin fundamento: cuyas enganosas respuestas han cessado. Y por todas partes donde el sancto euangelio se predica, y se pone la cruz, se espanta, y huze: y en publico no

osa hablar, ni hazer mas que los saltadores que hazen a hurto y en oculto sus saltos. Lo que haze el demonio a los flacos, y a los que por sus peccados estan endurecidos en sus vicios. Verdad es, que la fe imprime mejor en los moços que no en muchos viejos: por que como estan enuejecidos en sus vicios, no dexan de cometer sus antiguos peccados secretamente, y de tal manera que los Christianos no los puedan entender. Los moços oyen a los sacerdotes nuestros, y escuchan sus sanctas amonestaciones, y figuen nuestra doctrina Christiana. De manera que en estas comarcas ay de malos y buenos, como en todas las demas partes.

Capitulo. l. Como antiguamente tuieron vna esmeralda por dios en que adorauan los Indios de Manta: y otras cosas que ay que dezir destes indios.



Parte primera de la



En muchas hysto-
rias que he visto,
he leydo. sino me
engaño, q̄ en vnas
prouincias adora-
uan por Dios a la
semejaça del tozo: y en otra ala del
gallo: y en otra al Leon: y por el
consequente teniã null supersticio-
nes desto: q̄ mas parece leerlo ma-
teria para reyz que no para otra
cosa alguna. Y solo noto desto q̄
digo, que los Griegos fueron exce-
llentes varones: y en quie muchos
tiempos y edades flozescieron las
letras: y ouo enellos varones muy
illustres: y q̄ biuira la memoria de
ellos todo el tiempo q̄ ouiere escrip-
turas, y cayeron en este error: los
Egypcios, fue lo mismo: y los Ba-
trianos y Babilonicos: pues los
Romanos a dicho d̄ graues y do-
ctos hōbres les passarō y tuuierō
vños y otros vnas maneras de
Dioses q̄ son cosa donosa p̄sar en
esto, aunq̄ algunas d̄stas naciones
atribuyan el adozar y reuerenciar
por Dios a vno, por auer recebido
del algũ beneficio: como fue a Sa-
turno y a Jupiter y a otros: mas
ya eran hōbres y no bestias. De
manera q̄ pues adōde auia tãta sci-
encia humana, aunq̄ falsa y enga-
ñosa, erraron. Assi estos indios no
embargãte q̄ adozauan al sol y a la
luna: tambien adozauã en arboles
en piedras, y en la mar, y en la trã:
y en otras cosa q̄ la ymaginaciō les
daua. Aunq̄ segun yo me informe
en todas las mas partes destas q̄

teniã por sagradas. Era visto por
sus sacerdotes el demonio: con el q̄l
comunicauã no otra cosa q̄ perdisi-
ciō para sus animas. Y assi en el tẽ-
plo muy principal d̄ yd̄ achacama
teniã vna zorra en grãde estimaciō
la qual adozauan. Y en otras par-
tes como yze recõtando en esta hys-
toria, y en esta comarca afirmã q̄
el seño de M̄ata tiene o tenia vna
piedra de esmeralda de mucha grã-
deza y muy rica. La qual tuuierō
y posleyeron sus antecessores por
muy venerada y estimada. Y al-
gunos dias la ponian en publico,
y la adozauan y reuerenciauã co-
mo si estuuiera en ella encerrada al-
guna deidad. Y como algun In-
dio o Yndia estuuiesse malo, des-
pues de auer hecho sus sacrificios
yuan a hazer oraciō a la piedra: a
la qual afirmã que hazian seruicio
de otras piedras, haziendo enten-
der el sacerdote q̄ hablaua cō el de-
monio, q̄ venia la salud mediante
a q̄llas ofrendas. Las q̄les despues
el cacique, y otros ministros del
demonio aplicauã a si: porque de
muchas partes de la tierra adẽtro
ueniã los q̄ estauã enfermos al pue-
blo de M̄ata a hazer los sacrifi-
cios, y a ofrecer sus dones. Y assi
me afirmarō a mi algunos Espa-
ñoles de los primeros q̄ descubrie-
rō este reyno: hallar mucha rique-
za en este pueblo de M̄ata, y q̄ siẽ
pre dio mas q̄ los comarcanos a el
a los q̄ tuuierō por señores o comẽ-
deros. Y dizen q̄ esta piedra tan
grãde y rica que jamas han que-

rido dezir della, aunque hã hecho hartas amenazas a los señores y principales, ni aun lo diran jamas a lo que se cree, aunque los maten a todos, tanta fue la veneraciõ en que la tenian. Este pueblo de **Adanta** esta en la costa: y por el configuiente todos los mas delos que he contado. La tierra adẽtro ay mas numero de gente, y mayores pueblos, y difieren en la lãgua a los de la costa: y tienen los mismos mantenimientos y fructas q̄ ellos. Sus casas son de madera pequeñas: la cobertura de paja o de hoja de palma. Andã vestidos vnos y otros, estos que nombro serranos: y lo mismo sus mugeres. Alcançaron algun ganado de las ouejas que dizen del Peru: aunq̄ no tãtas como en **Quito** ni en las prouincias del **Luzco**. No eran tã grandes hechizeros ni agozoros como los de la costa: ni aun eran tan malos en vsar el pecado nefando. Tiene se esperança que ay minas de oro en algunos rios desta sierra y que cierto esta en ella la riquissima mina de las esmeraldas: la q̄l aunq̄ muchos capitanes han procurado saber donde esta, no se ha podido alcançar: ni los naturales lo diran. Verdad es que el capitã **Olmos** dizen que tuuo lengua de esta mina: y aun afirman que supo donde estaua. Lo qual yo creo si asisiera, lo dixera a sus hermanos o a otras personas. Y cierto mucho ha sido el numero de esmeraldas que se han visto y hallado en

esta comarca de puertoviejo: y son las mejores de todas las indias: porque aunque en el nueuo reyno de **Granada** ay a mas, no son tales ni con mucho se ygulan en el valor las mejores de alla a las comunes de aca.

Los **Laraques** y sus comarcas nos es otro linage de gente: y no son labrados: y eran de menos saber que sus vezinos: porque eran bebetrias. Por causas muy liuianas se dauan guerra vnos a otros. en naciẽdo la criatura le abajauã la cabeza, y despues la ponian entre dos tablas liada de tal manera que quando era de quatro o cinco años le quedaua ancha o larga y sin colodrillo. Y esto muchos lo hazen. Y no contentandose cõ las cabeças que Dios les da, quier e ellos darles el talle q̄ mas les agrada. Y alli vnos la hazen archa, y otros larga. Dezian ellos q̄ ponian d̄stos talles las cabeças: porq̄ seria mas sanos y pa mas trabajo.

Algunas destas gentes, especialmente los que estan abaxo del pueblo de **Colima** a la parte del Norte, andauan desnudos: y se cõtrauauan con los Indios de la costa que va de largo hazia el rio de san **Juan**. Y cuentan, que **Suaynaca** pa allego despues de auerle muerto sus capitanes hasta **Colima**: a donde mando hazer vna fortaleza: y como viesse andar los indios desnudos no passo adelante: antes dizen, que dio la buelta, mandando a ciertos capitanes suyos que

Parte primera de la

contratassen, y señoreassen lo que pudiessen: y allegaron por entóces al río de Santiago. Y quentan muchos Españoles q ay biuos en este tiempo de los que vinieron con el adelantado don Pedro de Aluvarado: especialmēte lo oy al mariscal Alonso de Aluvarado: y a los capitanes Garcilaso de la veiga: y Juan de Saavedra, y a otro hidalgo que ha por nombre Suer de cangas, q como el adelantado don Pedro allegase a desembarcar con su gente en esta costa: y llegado a este pueblo hallaron gran cantidad de oro y plata en vasos y otras joyas preciadas: sin lo q̄ hallaron tan grā numero de esmeraldas: que si las conocierā y guardarā se ouiera por su valor mucha suma de dinero: mas como todos afirmassen que erā de vidrio, y que para hazer la experiencia (porque entre algunos se praticaua que podrian ser piedras) las lleuauā don de tenian vna vigorma, y que alli con martillos las quebraua, diziendo, que si era vidrio luego se quebrarian: y si eran piedras se pararian mas perfectas con los golpes. De manera que por la falta de conocimiento, y poca experiencia quebraron muchas destas esmeraldas: y pocos se aprouecharon dellas: ni tampoco del oro y plata gozaron, porque passaron grandes hābres y frios. Y por las montañas y caminos se dexauan las cargas del oro y de la plata. Y porque en la tercera parte he dicho ya tener es-

cripto estos suceffos cumplidamēte, passare adelante.

Capitul. ij. En que se concluye la relació de los Indios de la prouincia de puerto viejo: y lo de mas tocante a su fundacion: y quien fue el fundador.



Breuemente voy tractando lo tocante a estas prouincias de puerto viejo: porq̄ lo mas sustancial lo he declarado: pa luego boluer a los aposentos de Thomebāba: dōde dexé la hystoria de que voy tractado. Por tātō digo, que luego que el adelantado don Pedro de Aluvarado, y el mariscal don Diego de Almagro se concertaron en los llanos de Riobamba: el adelantado don Pedro se fue para la ciudad de los Reyes, que era adonde auia de recibir la paga de los cīē mill castellanos que se le dierō por el armada. Y en el interin el mariscal don Diego de Almagro vero mandado al capitan Sebastiā de Belalcázar algunas cosas tocantes a la prouincia y conquista del Quito: y entendio en reforzar los pueblos maritimos de la costa. Lo qual hizo en sant Miguel y en Chimo: miro lugar proueçoso: y q̄ tuuiesse las calidades conue-

conuenientes para fundar la ciudad de Trugillo: que despues pobo el Almirante don Francisco Pizarro.

En todos estos caminos verdaderamente (segun que yo entendí) el mariscal don Diego de Almagro se mostro diligente capitán. El qual como llegasse ala ciudad de sant Andiguel: y supiesse, que las naos que venian de la tierra firme, y de las prouincias de Nicaragua y Guatimala, y de la nueva España, allegadas a la costa del Peru, saltauan los que venian en ellas en tierra, y hazian mucho daño en los naturales de Andanta, y en los mas Indios de la costa de Puerto viejo: por euitar estos daños, y para que los naturales fuesen mirados y fauorecidos porque supo que auia copia dellos, y adonde se podia fundar vna villa o ciudad, determino de embiar vn capitán a lo hazer.



Y assi dizen, que mando luego al capitán Francisco Pacheco que saliesse con la gente necesaria para ello. Y Francisco Pacheco haziendolo assi como le fue mandado, se embarco en vn pueblo que ha por nombre Piquaca: y en la parte que mejor le parecio fundo y pobo la ciudad de Puerto viejo, que entonces se nombro villa.

Esto fue dia de sant Gregorio, a doze de Marzo año del nascimiento de nuestro redemptor Jesu Christo de mill e quinientos e treynta e cinco: y fundose en nombre del Emperador don Carlos nuestro rey e señor.

Estando entendiendo en esta conquista y poblacion el capitán Francisco Pacheco: vino del Quito (donde tambien andaua por teniente general de don Francisco Pizarro el capitán Sebastian de Belalcazar) Pedro de Puelles con alguna copia de Españoles, a poblar la misma costa de la mar del Sur: y vuo entre vnos y otros (a lo que cuentan) algunas cosas quillas. Hasta que yda la nueva al gouernador don Francisco Pizarro: embio a mandar lo que entendio que conuenia mas al seruicio de su Magestad, y a la buena gouernacion y conseruacion de los Indios. Y assi despues de auer el capitán Francisco Pacheco conquistado las prouincias, y andado por ellas poco menos tiempo de dos años: pobo la ciudad

Parte primera de la

(como sego dicho) auendose buel to el capitan Pedro de Puelles a Quito. Llamose al principio la villa nueva de Puerto viejo. La qual está assentada en lo mejor y mas conueniente de sus comarcas, no muy lejos de la mar del Sur. En muchos terminos desta ciudad de Puerto viejo haz se para enterrar los difuntos vnos hoyos muy hondos, que tienen mas talle de pozos que de sepolturas. Y quando quieren meterlos dentro, despues de estar bien limpio de la tierra que han cauzado, juntase mucha gente de los mismos Indios: a donde baylan, y cantan, y lloran todo en vn tiempo, sin olvidar el beuer, tañendo sus atambores, y otras musicas mas temerosas que suaues: y hechas estas cosas y otras a uso de sus antepassados, meten al difunto dentro destas sepolturas tan hondas; con el qual, si es señor o principal, ponen dos o tres mugeres de las mas hermosas y queridas suyas, y otras joyas de las mas preciadas, y con la comida y cantaros de su vino de mayz los que les parece. Hecho esto, ponen encima de la sepultura vna caña de las gordas que ya he dicho auer en aquellas partes. Y como sean estas cañas huecas, tienen cuydado a sus tiempos de les echar deste breuage, que ellos llaman Agua hecho de Maiz, o de otras rayzes. Por que engañados del demonio

creen y tienen por opinion (segun yo lo entendi dellos) que el muerto beue de este vino que por la caña le echan.

Esta costumbre de meter consigo los muertos sus armas en las sepolturas, y su thesozo, y mucho mantenimiento se vsaua generalmente en la mayor parte de estas tierras que se han descubierto. Y en muchas prouincias metian también mugeres biuas y muchachos.

Capitulo .liij. De los pozos que ay en la punta de sancta Elena: y de lo que cuentan de la uenida que hizierō los gigantes en aquella parte: y del ojo de alquitran que en ella esta.





Orq̄ al principio desta obra cōte en particular los nōbres d̄ los puertos que ay en la costa del Peru: lleuādo la orden desde Panama hasta los fines de la prouincia de Chile, que es vna gran longura: me parecio q̄ nō conuenia tornarlos a rēcitar: y por esta causa no tractare desto.

Tā bien he dado ya noticia de los principales pueblos desta comarca. Y porque en el Peru ay fama de los gigantes q̄ vinieron a desembarcar a la costa en la punta de sancta Elena: que es en los terminos de esta ciudad d̄ Puerto Viejo: me parecio dar noticia de lo q̄ oy dellos segun que yo lo entendi, sin mirar las opiniones de el vulgo y sus dichos varios, que siempre engrādece las cosas mas de lo que fueron.

Uentā los naturales por relaciō que oyeron de sus padres, la qual ellos tuuierō y teniā de muy atras que vinieron por la mar en vnas balsas de juncos a manera de grādes barcas vnos hōbres tan grandes, que tenia tanto vno dellos de la rodilla abaxo como vn hombre de los comunes en todo el cuerpo, aunque fuelle de buena estatura: y que sus miembros conformauan con la grandeza de sus cuerpos tā diformes: que era cosa monstruosa ver las cabeças, segun eran grandes: y los cabellos que les allegauan a las espaldas. Los ojos señalan que eran tan grandes como

pequenos platos: Afirmā que no tenian baruas: y que venian vestidos algūos dellos cō pieles de animales: y otros con la ropa que les dio natura, y que no traxeron mugeres consigo. Los quales como llegassen a esta punta: despues de auer en ella hecho su assiēto a manera de pueblo (que aun en estos tiempos ay memoria de los sitios destas casas q̄ tuuieron) como no hallassen agua: pa remediar la falta que della sentian hizieron vnos pozos hōndissimos: obra por cierto digna de memoria, hecha por tan fortissimos hombres, como se presume que serian aquellos: pues era tāta su grādeza. Y cauārō estos pozos en peña biua, hasta que hallarō el agua, y despues los labraron desde ella hasta arriba de piedra, d̄ tal manera q̄ durara muchos tiēpos y edades: en los q̄les ay muy buena y sabrosa agua, y siēpre tā fria, q̄ es grā contēto beberla. Auiēdo pues hecho sus assiētos estos crecidos hōbres, o gigantes, y teniēdo estos pozos o cisternas de dōde beuiā: todo el māteniēto que hallauan en la comarca de la tierra que ellos podiā hollar lo destruyā, y comiā. Tāto q̄ dixē, q̄ vno dellos comia mas vianda q̄ cinquenta hōbres de los naturales de aquella tierra. Y como no bastante la comida q̄ hallauan para sustentarse, matauā mucho pescado en la mar cō sus redes y aparejos, que segun raxon ternian.

Biuieron en grāde abozrecimiēto

Parte primera de la

de los naturales: porque por usar con sus mugeres las matauan, y a ellos hazian lo mismo por otras causas. Y los Indios no se hallauan bastantes para matar a esta nueva gente q̄ auia venido a ocuparles su tierra y señorio: aunque se hizieron grandes juntas, para praticar sobre ello, pero no les osaron acometer.

Pasados algunos años, estado toda via estos gigantes en esta parte: como les faltassẽ mugeres: y las naturales no les quadrassen por su grãdeza, o porq̄ seria vicio usar do entre ellos por cõsejo y induzimiento del maldito demonio, usauan vnos cõ otros el peccado nefando de la sodomia, tan grauissimo y horrendo. El qual usauan y cometia publica y descubiertamente, sin temor de Dios, y poca verguença de si mismos. Y afirman todos los naturales, q̄ Dios nuestro señor no siendo seruido de disimular peccado tan malo, les embio el castigo conforme a la fealdad del peccado. Y assi dicen, que estando todos juntos embueltos en su maldita sodomia, vino fuego del cielo temeroso y muy espantable, haziendo gran ruydo: del medio del qual salio vn angel resplandiciente con vna espada tajante y muy refulgente, con la qual de vn solo golpe los mato a todos, y el fuego los consumio: que no quedo sino algunos huesos y calavernas, que para memoria del castigo. quiso Dios que quedassen

sin ser consumidas del fuego. Esto dicen de los gigantes: lo q̄ creamos q̄ passo: porq̄ en esta parte q̄ dizese hã hallado y se hallã huesos grandissimos. E yo he oydo a Españoles q̄ han visto pedaço de muela, que juzgauan que a estar entera pelara mas de media libra carnicera. Y tambien que auian visto otro pedaço del hueso de vna camicilla, que es cosa admirable contar quan grande era: lo qual haze testigo auer passado: porque sin esto se ve adonde tuuieron los sitios de los pueblos, y los pozos o cisternas que hizieron. Querer afirmar, o dezir de que parte, o por que camino vinieron estos, no lo puedo afirmar: porque no lo se.

Este año de mill y quinientos y cinquenta oy yo contar, estando en la ciudad de los Reyes, que siẽdo el illustrissimo don Antonio de Mēdoça, visorrey y gouernador de la nueva España, se hallaron ciertos huesos en ella de hombres tan grandes como los de estos gigantes y aun mayores. Y sin esto tambien he oydo antes de agora, que en vn antiquissimo sepulchro, se hallarõ en la ciudad de Mexico, o en otra parte de aquel reyno ciertos huesos de gigantes. Por donde se puede tener, pues tantos lo vieron, y lo afirman, que ouo estos gigantes, y aun podrian ser todos vnos. En esta punta de sancta Elena (que como tengo dicho esta en la costa del Peru en los terminos de la ciudad de puerto

viejo) se vea vna cosa muy d notar
 y es, que ay ciertos ojos y mine-
 ros de alquitran tan perfecto, que
 podrian calafetear con ello a to-
 dos los nauios que quisiessen: por
 que mana. Y este alquitran deue
 ser algũ minero que passa por aq̃l
 lugar: el qual sale muy caliente. Y
 destos mineros de Alquitran yo
 no he visto ninguno en las partes
 de las Indias que he andado.
 Aunque creo, que Gonzalo her-
 nandez de Quiedo en su primera
 parte de la hystoria natural y ge-
 neral de Indias da noticia de este
 y de otros. Mas como yo no es-
 criuo generalmente de las Indias
 sino d las particularidades y aca-
 escimientos del Peru, no tracto d
 lo que ay en otras partes. Y con
 esto se conluge en lo tocante a la
 ciudad de puerto viejo.

**Capitulo .liiij. De la
 fundacion de la ciudad d
 Suayaquil: y de la mu-
 erte que dieron los natu-
 rales a ciertos capitanes
 de Suaynacapa.**



Al adelante hazia
 el Poniente esta la
 ciudad de Suaya-
 quil: y luego que se
 entra en sus termi-
 nos los Indios son Suancauil-
 cas: de los descendados, que por
 sacrificio y antigua costumbre, y

por honrra de sus malditos dioses
 se sacauan los diētes que he dicho
 a tras. Y por auer ya declarado
 su traje y costumbres, no quiero en
 este capitulo tomarlo a repetir.

En tiempo de Topaynga Yu-
 panguē señor del Luzco, ya dixe,
 como despues de auer vencido y
 subjectado las naciones deste rey-
 no: en que se mostro capitan ex-
 llente, y alcanço grādes victorias
 y tropheos: delhaziendo las guar-
 niciones de los naturales: porque
 en ninguna parte parecian otras
 armas ni gente de guerra, sino la
 que por su mandado estaua pue-
 sta en los lugares que el cōstituya:
 mando a ciertos capitanes suyos
 que fuessen corriendo de largo la
 costa, y mirassen lo que en ella esta
 ua poblado: y procurassen con to-
 da beneuolēcia y amistad allegar
 lo a su seruicio. Al los quales suce-
 dio lo que dixe a tras, que fueron
 muertos sin quedar ninguno cōla
 vida. Y no se entendio por enton-
 ces en dar el castigo que merecian
 aquellos que fallando la paz auia
 muerto a los que debago de su ami-
 stad dormian (como dizē) sin cuy-
 dado ni recelo de semejāte trayciō:
 porque el Inga estaua en el Luz-
 co, y sus gouernadores y delega-
 dos tenian harto que hazer en su-
 stentar los terminos que cada vno
 gouernaua. Andando los tiēpos
 como Suaynacapa sucediēse en el
 señoio, y saliesse tan valeroso y va-
 lente capitā como su padre, y aun
 de mas prudēcia: y vanaglorioso

Parte primera de la

de mandar : con gran celeridad salio del Luzco acompañado de los mas principales Orejones, de los dos famosos linages de la ciudad del Luzco, que auian por nõbre los Hanancuzcos y Orécuzcos. El qual despues de auer visitado el soléne templo de Pachacama, y las guarniciones que estauan : y por su mandado residian en la prouincia de Xauga, y en la de Lagamalca : y otras partes, assi de los moradores de la serrania, como de los que biuian en los fructiferos valles de los llanos allego a la costa, y en el puerto de Tumbes, se auia hecho vna fortaleza por su mandado : aunque algunos Indios dicen ser mas antiguo este edificio. Y por estar los moradores de la ysla de la Puna diferentes con los naturales de Tumbes, les fue facil de hazer la fortaleza a los capitanes del Inga: que a no auer estas guerrillas y debates locos, pudiera ser que se vieran entrabajo. De manera que puesta en termino de acabar, allego Guaynacapa, el qual mando edificar templo del Sol junto a la fortaleza de Tumbes, y collocar en el numero de mas de dozientas virgines, las mas hermosas que se hallaron en la comarca, hñas de los principales de los pueblos. Y en esta fortaleza (que en tiempo que no estaua ruynada, fue a lo que dicen cosa harto de ver) tenia Guaynacapa su capitã o olegado con cãtidad de Aditimaes, y mu-

chos depositos llenos de cosas precia-
das con copia de mantenimien-
to para sustentacion de los q̄ en ella
residian : y para la gente de guer-
ra q̄ por alli passasse. Y aun quẽ-
tan que le truxeron vn Leon y vn
Tigre muy fiero : y que mando
los tuuiesen muy guardados: las
quales bestias deuen ser las q̄ echa-
rõ para que despedaçassen al capi-
tan Pedro de Landia, al tiempo
que el gouernador don Francisco
Pizarro con sus treze cõpañeros
(que fueron los descubridores del
Peru, como se tractara en la terce-
ra parte desta obra) llegarõ a esta
tierra. Y en esta fortaleza de Tum-
bez auia gran numero de plateros
que hazian cantaros de oro y pla-
ta, con otras muchas maneras de
joyas: assi para el seruicio y orna-
mento del templo, que ellos tenian
por sacrosancto, como para el serui-
cio del mismo Inga, y para cha-
par las planchas deste metal por
las paredes de los templos y pala-
cios. Y las mugeres que estauan
dedicadas para el seruicio del tem-
plo, no entendian en mas que hi-
lar: y tejer ropa finissima de lana:
lo qual hazia con mucho primor.
Y porque estas materias se escri-
uen bien larga y copiosamente en
la segunda parte, q̄ es de lo q̄ pude
entender del reyno de los Ingas
que ouo en el Peru, desde Adago-
capa q̄ fue el primero, hasta Guaf-
car, que derechamente siendo se-
ñor fue el vltimo: no tractare aqui
en este capitulo mas dlo q̄ cõuiene

para su claridad. Pues luego que Guaynacapa se vio apoderado en la prouincia de los Guancauicas, y en la de Tumbes, y en lo de mas a ello comarcano, embio a mandar a Tumbala señor de la Puna q̄ viniessse a le hazer reuerencia, y despues que le vuisse obedescido, le cōtribuyessse con lo que vuisse en su ysla. Oydo por el señor de la ysla de la Puna lo que el Inga mandaua, pesole en gran manera: porque siendo el señor, y auiendo recebido aq̄lla dignidad de sus progenitores, tenia por graue carga, perdiendo la libertad dō tan estimado por todas las naciones del mundo, recibir al estraño por solo y vniuersal señor d̄ su ysla al qual sabia q̄ no solamente auia de seruir con las personas: mas permitir que en ella se hizieffen casas fuertes y edificios: y a su costa sustentarlos y prouerlos: y aun darle para su seruicio sus h̄ijas y mugeres las mas hermosas, que era lo que mas sentiã. Mas al fin praticado vn̄os cō otros d̄ la calamidad presente, y quan poca era su potēcia para repudiar el poder del Inga: hallaron que seria consejo saludable otorgar el amistad, aun que fuesse con fingida paz. Y con esto embio Tumbala mensageros propios a Guaynacapa con presentes, haziendole grandes ofrecimientos, persuadiendole quisiessse venir a la ysla de la Puna a holgar en ella algunos dias. Lo q̄l passado, y guaynacapa satisfecho

de la humildad con que se ofreciã a su seruicio, Tumbala con los mas principales de la ysla hizieron sacrificios a sus dioses, pidiendo a los adiuinos respuesta de lo que harian para no ser sujetos del que pensaua de todos ser soberano señor.

Y quēta la fama vulgar, que embiaron sus mensageros a muchas partes de la comarca de la tierra firme, para tentar los animos de los naturales della: porque procurauan con sus dichos y persuassiones prouocarlos a yza cōtra Guaynacapa, para que leuantandose y tomadas las armas eximir de si el mado y señozio d̄l Inga. Y esto se hazia con vna secreta dissimulacion, q̄ por pocos, fuera de los mouedores, era entendida. Y en el interin destas platicas Guaynacapa vino a la ysla de la Puna: y en ella fue honrradamente recebido, y aposentado en los aposentos reales que para el estauan ordenados, y hechos de tiempo breue: en los quales se congregauan los Orejones con los de la ysla, mostrando todos vna amicia simple y no fingida.

Y como muchos de los de la tierra firme desseassen buir como buieron sus antepassados: y siempre el mando estraño y peregrino se tiene por muy graue y pesado, y el natural por muy facil y ligero: conjuraronse con los de la ysla de Puna para matar a todos los q̄ auia en su tierra, que entrarō

Parte primera de la

con el Inga. Y dize que en este tiempo Guaynacapa mando a ciertos capitanes suyos, que con cãtidad de gente de guerra fuesen a visitar ciertos pueblos de la tierra firme, y a ordenar ciertas cosas que conuenian a su seruicio. Y que mandaron a los naturales de aquella ysla, que los lleuassen en balsas por la mar a desembarcar por vn rio arriba, a parte dispuesta para yz a donde yvan encaminados. Y que hecho y ordenado por guaynacapa, esto y otras cosas en esta ysla, se boluio a Tumbes, o a otra parte cerca della. Y que salido, luego entraron los Orejones: mancebos nobles del Luzco con sus capitanes en las balsas, que muchas y grandes estauan aparejadas. Y como fuesen descuydados dentro en el agua los naturales engañosamente desatauan las cuerdas con que yvan atados los palos de las balsas: de tal manera que los pobres orejones cayan en el agua, a donde con gran crueldad los mataban con las armas secretas que lleuauan. Y assi matando a vnos y ahogando a otros fueron todos los Orejones muertos, sin quedar en las balsas sino algunas mãtas con otras joyas suyas. Hechas estas muertes, los agressedores era mucha la alegria que tenian: y en las mismas balsas se saludauan y hablauã, tan alegremẽte, que pensauan que por la hazaña que auã cometido estaua ya el Inga con todas sus reliquias en su poder.

Y ellos gozandose del tropheo y victoria, se aprouechauan de los thesoros y ornamentos de aquella gente del Luzco: mas de otra suerte les sucedio el pensamiẽto, como yze relatando: a lo q̄ ellos mismos quentan. Auertos (como es dicho) los Orejones que vinierõ en las balsas: los matadores con grã celeridad boluieron adonde auã salido, para meter de nuevo mas gente en ellas. Y como estuuessen descuydados del juego que auian hecho a sus confines: embarcaron se mayor numero, con sus ropas, armas y ornamentos. Y en la parte que mataron a los de antes mataron a estos, sin que ninguno escapasse. Porque si queriã saluar las vidas algunos que sabian nadar, eran muertos con cruels y temerosos golpes que les dauan. Y si se çabullian para yz huyendo de los enemigos a pedir fauor a los peces que en el pielago del mar tienen su morada, no les aprouechaua, porque eran tan diestros en el nadar como lo son los mismos peces: porque lo mas del tiempo que biuen gastan dentro en la mar en sus pesquerias: alcançauanlos, y alli en el agua los mataban y ahogauã. De manera que la mar estaua llena de la sangre: que era señal de triste spectaculo.

¶ Pues luego que fueron muertos los Orejones que vinieron en las balsas, los òla ¶ Duna cõ los otros que les auian sido consortes en el negocio, se boluieron a su ysla.

Estas cosas fueron sabidas por el rey Guaynacapa, el qual como lo supo recibio (a lo que dizen) grã de enojo: y mostro mucho sentimiento: porque tãtos de los suyos y tan principales careciessen de sepolturas. Y a la verdad en la mayor parte de las Indias se tiene mas cuydado de hazer y adoznar la sepoltura donde han de meterse despues de muertos, que no en adreçar la casa en q̄ han de biuir siendo biuos. Y que luego hizo llamamiento de gente: juntando las reliquias que le auia quedado: y con gran voluntad entendio en castigar los barbaros, de tal manera, q̄ aunq̄ ellos quisierõ ponerse en resistencia, no fueron parte, ni tampoco de gozar del perdon: porque el delicto se tenia por tan graue, que mas se entendia en castigarlo con toda seueridad, que en perdonarlo con clemencia ni humanidad. Y assi fueron muertos con diferentes especies de muertes muchos millares de Indios: y empalados y ahogados no pocos de los principales, que fueron en el consejo. Despues de auer hecho el castigo bien grande y temeroso, Guaynacapa mando que en sus cantares en tiempos tristes y calamitosos se refiriessẽ la maldad que alli se cometio. Lo qual con otras cosas recitan ellos en sus lenguas: como a manera de endechas. Y luego intento de mandar hazer por el rio de Guayaquile q̄ es muy grã de vna calçada, que cierto segun

parece por algunos pedaços que della se vee, era cosa soberuia: mas no se acabo, ni se hizo por entero lo que el queria. Y llamase esto que digo el passo de Guaynacapa.

Y hecho este castigo, y mandado que todos obedesciessen a su gouernador que estaua en la fortaleza de Tumbes: y ordenadas otras cosas, el Inga salio de aq̄lla comarca. Otros pueblos y prouincias estã en los terminos desta ciudad de Guayaquil que no ay que dezir dellos, mas que son de la manera y trage de los ya dichos: y tienen vna misma tierra.

Capitulo. liiij. De la ysla de la Iduna: y de la de la Plata: y de la admirable rayz que llaman çaparrilla, tan prouechofa para todas enfermedades.



La ysla de la Iduna, que esta cerca del puerto de Tumbes, terna de contor no poco mas de diez leguas: fue antiguamente tenida en mucho. Porque de mas de ser los moradores della muy grandes contratantes, y tener en su ysla abasto de las cosas pertenescietes para la humana sustentacion, que era causa bastante para ser ricos, eran para entre sus

Parte primera de la

comarcas tenidos por valientes. Y así en los siglos passados tuvieron muy grandes guerras y contiendas con los naturales de **Tūbez**, y con otras comarcas. Y por causas muy livianas se mataban unos a otros, robándose, y tomándose las mugeres y hijos.

El gran **Topaynga** embio embaxadores a los de esta ysla, pidiéndoles que quisiessen ser sus amigos y confederados. Y ellos por la fama que tenían: y porque auian oydido de grandes cosas, oyeron su embaxada, mas no le siruieron, ni fueron enteramente souzgados hasta en tiempo de **Suaynacapa**, aunque otros dicen que antes fueron metidos debajo del señorio de los **Yngas** por **Ynga Yupangue**: y que se rebelaron. Como quiera que sea, passó lo que he dicho de los capitanes que mataron: segun es publico.

Son de medianos cuerpos, morenos: andan vestidos con ropas de algodón ellos y sus mugeres, y traen grandes bueltas de **Chaquiras** en algunas partes del cuerpo: y ponen otras piezas de oro para mostrar se galanos.

Tiene esta ysla grandes florestas y arboledas: y es muy viciosa de frutas. Dase mucho **maiz**, y **yuca** y otras razzes gustosas, y así mismo ay en ella muchas aues de todo genero: muchos papagayos y **Suacamayas** y gaticos pintados y monos, y zorras, leones, y curlebras y otros muchos animales. Quando los señores se mueren,

son muy llorados por toda la gente della, así hombres como mugeres: y entierranlos con gran veneracion a su uso, poniendo en la sepultura cosas de las mas ricas que el tiene, y sus armas, y algunas de sus mugeres de las mas hermosas las quales como acostumbra en la mayor parte destas **Yndias** se meten viuas en las sepulturas para tener compania a sus maridos.

Lloran a los difuntos muchos dias: y tresquilanse las mugeres que en su casa quedan: y aun las mas cercanas en parentesco. Y ponen se a tiempos tristes: y hazenles sus obsequias. Eran dados a la religión, y amigos de cometer algunos vicios. El demonio tenia sobre ellos el poder que sobre los passados: y ellos con sus platicas, las quales oyen por los que estauan señalados para aquel effecto.



Tuvieron sus templos en partes ocultas y escuras, adonde con pintu

ras horribles temã las paredes esculpidas. Y delante de sus altares donde se haziã los sacrificios, matauan muchos animales, y algunas aues: y aun tambien matauã a lo que se dize, Indios esclauos, o tomados en tiempo de guerra en otras tierras: y ofrecian la sangre dellos a su maldito diablo.

En otra ysta pequeña que confina con esta: la qual llaman de la Plata, tenian en tiempo de sus padres vn templo o guaca adon tambien adorauan a sus dioses, y hazian sacrificios. Y en circuyto del templo, y junto al adozatorio tenian cantidad de oro y plata, y otras cosas ricas de sus ropas de lana y joyas: las quales en diuersos tiempos auian alli ofrecido.

Tambien dizen, que cometian algunos destos de la Duna el peccado nefando. En este tiempo por la voluntad de Dios no son tan malos: y si lo son, no publicamẽte, ni hazen peccados al descubierto: porque ay en la ysla clerigo: y tienen ya conosciendo de la ceguedad con que buieron sus padres: y quan engañosa era su creencia: y quanto se gana en creer nuestra sancta fe catholica, y tener por dios a Jesu christo nuestro redemptor. Y assi por su gran bondad permitiendolo su misericordia, muchos se han buuelto Christianos, y cada dia se bueluen mas.

Aqui nasce vna yerua, de que ay mucha en esta ysla, y en los terminos de esta ciudad de Suayaquil

la qual llaman çarçaparrilla: por q̄ sale como çarça de su nascimiento, y echa por los pimpollos y mas partes de sus ramos vnas pequeñas hojas. Las rayzes desta yerua son prouechosas para muchas enfermedades, y mas para el mal d buuas y dolores que causa a los hombres aquella pestifera enfermedad. Y assi los que quieren sanar con meterse en vn aposento caliente y que este abrigado, de manera que la frialdad, o ayze no dañe al enfermo: con solamente purgarse y comer viandas delicadas y de dieta, y beuer del agua destas rayzes las quales cuezen lo que conuiene para aquel efecto: y sacada el agua que sale muy clara y no de mal sabor, ni ningun olor: dandola a beuer al enfermo algunos dias sin le hazer otro beneficio, purga la maldetia del cuerpo, de tal manera que en breue queda mas sano que antes estaua, y el cuerpo mas enxuto y sin señal ni cosa de las que suelen q̄dar con otras curas: antes queda en tanta perfeçió, que parece q̄ nunca estuuio malo. Y assi verdaderamente se han hecho grandes curas en este pueblo de Suayaquil en diuersos tiempos. Y muchos q̄ trayan las assaduras dañadas, y los cuerpos podridos: cõ solamente beuer el agua destas rayzes quedauan sanos, y con mejor color q̄ antes que estuuiesen enfermos. Y otros que venian agrauados de las buuas, y las trayan metidas en el cuerpo, y la boca de mal olor,

Parte primera de la

beuendo esta agua los dias cōuenientes tambien sanauan. En fin muchos fuerō hinchados, y otros llagados, y boluieron a sus casas sanos. Y tengo por cierto, que es vna de las mejores razzes o yeruas del mūdo, y la mas prouecho sa: como se vee en muchos que han sanado con ella. En muchas partes de las Indias ay desta çarça parrilla: pero hallase, que no es tā buena ni tan perfecta como la que se cria en la ysla de la Puna, y en los terminos de la ciudad de Suazaquil.

Capitu. lvi. De como se fūdo y poblo la ciudad de Sanctiago de Guayaquil: y de algunos pueblos de Indios que son a ella sujetos: y otras cosas, hasta salir de sus terminos.



Ara que se entienda la manera como se poblo la ciudad de Sanctiago de Guayaquil, sera necesario dezir algo dello, conforme a la relaciō que yo pude alcançar: no embargāte que en la tercera parte desta obra se trata mas largo en el lugar q̄ se quenta el descubrimiento de Quito, y conquista de aquellas prouincias por el capitan Sebastian de Belalcaçar. El qual como tuuiesse poderes largos del adelantado don Frāscisco Piçarro, y supiesse auer gente en las prouincias de Guayaquil: acordo por su persona poblar en la comarca dellas vna ciudad. Y assi con los Españoles que le parecio llevar salio de sant Miguel, donde a la sazō estaua allegando gente para boluer a la conquista del Quito. Y entrando en la prouincia, luego procuro atraer los naturales a la paz de los Españoles: y a que conosciesen, que auian de tener por señor y rey natural a su magestad. Y como los Indios ya sabian estar poblado de Christianos sant Miguel, y puerto viejo, y lo mismo Quito, saheron muchos dellos de paz: mostrando holgarse con su venida: y assi el capitan Sebasthā de Belalcaçar en la parte q̄ le parecio fundido la ciudad: donde estuuo pocos dias: porque le conuinō yr la buelta a Quito: dexādo por alcalde y capitā a vn Diego daça. Y como

saliese de la prouincia: no se tar do mucho, quando los Indios comē çaron a entender las importunidades de los Españoles, y la gran cobdicia que tenían, y la priessa cō que les pedian oro y plata, y mugeres hermosas. Y estando diuididos vnos de otros: acordaron los Indios despues de lo auer praticado en sus ayuntamientos de los matar: pues tan facilmente lo podian hazer: y como lo determinaron lo pusieron por obra: y dieron en los Chistianos estando bien descuydados de tal cosa: y mataron a todos los mas, que no escaparon sino cinco o seys dellos, y su caudillo Diego daga. Los quales pudieron, aunque con trabajo y gran peligro allegar a la ciudad del Quito: de dōde auita salido ya el capitán Belalcaçar, a hazer el descubrimiento de las prouincias que estan mas allegadas al Norte: dexando en su lugar a vn capitā que ha por nombre Juan diaz hidalgo. Y como se supiese en Quito esta nueua, algunos Chistianos boluieron con el mismo Diego daga, y con el capitán Tapia, que quiso hallarse en esta poblaciō para entender en ella, y bueltos tuuieron algunos reuentros con los Indios: porque vnos a otros se auian hablado y animado: diziēdo que auia de morir por defender sus personas y haciendas. Y aunque los Españoles procuraron dō los atraer de paz, no podian: por les auer cobrado grande odio y

enemistad. La qual mostraron dō tal manera, que mataron algunos Chistianos y caualllos: y los de mas se boluieron a Quito. Passado lo que voy contando, el gouernador don Francisco Pizarro como lo supo, embio al capitā çaera a que hiziesse esta poblacion. El qual entrando de nueuo en la prouincia: estando entendiēdo en hazer el repartimiento del deposito dō los pueblos y Caciques entre los Españoles, que con el entraron en aqlla conquista: el gouernador lo embio a llamar a toda priessa: para que fuesse cō la hueste que cō el estaua al socorro de la ciudad de los Reyes: porque los Indios la tuuieron cercada por algunas partes. Con esta nueua y mando del gouernador se tomo a despoblarla nueua ciudad. Passados algūos dias, por mandado del mismo adelantado don Francisco Pizarro tomo a entrar en la prouincia el capitán Francisco de Orillana con mayor cantidad de Españoles y caualllos: y en el mejor sitio y mas dispuesto poble la ciudad de Sanctiago de Suyaquil, en nombre de su magestad: siēdo su gouernador y capitán general en el Peru don Frāscisco Pizarro: año de nuestra reparacion de mill y quinientos y treynta y siete años.

Muchos Indios de los Guaca uilcas siruen a los Españoles vezinos desta ciudad de Sanctiago de Suayaquil: y sin ellos estā en su comarca y juridicion los puez

Parte primera de la

bles de Yaqual, Colóche, Chin-
duy, Chōgō, Daule, Chonana;
y otros muchos que no quiero có-
tar: porque va poco en ello. Los
dos estan poblados en tierras fer-
tiles de mantenimiento; y todas
las frutas que he contado auer en
otras partes, tienen ellos abundā-
tamente. Y en las concauidades
de los arboles se cria mucha miel
singular. Y en los terminos de
esta ciudad grandes campos ra-
fos de campaña, y algunas mōta-
ñas, florestas, y espesuras de grā-
des arboledas. Delas sierras aba-
ran rios de agua muy buena.

Los Indios cō sus mugeres an-
dan vestidos con sus camisetas, y
algunos maures para cubrir sus
verguenças. En las cabeças se
ponen vnas coronas de quentas
muy menudas, a quē llamā cha-
quirā, y algunas son de Plata, y
otras de cuero de Tigre o de leon.
El vestido que las mugeres usan
es ponerse vna manta de la cintu-
ra a baxo, y otra que les cubre
hasta los ombros, y traen los ca-
bellos largos. En algunos de
estos pueblos los caciques y prin-
cipales se clauan los dientes con
puntas de oro. Es fama entre al-
gunos, que quando hazen sus se-
menteras, sacrificauan sangre hu-
mana, y coraçones de hombres a
quien ellos reuerenciauan por dio-
ses: y que auia en cada pueblo in-
dios viejos que hablauan con el
demonio. Y quando los señores
estauan enfermos: para aplacar la

yra de sus dioses, y pedirles salud
hazian otros sacrificios llenos de
sus supersticiones: matando hom-
bres (segun yo tuue por relacion)
teniendo por grato sacrificio el que
se hazia cō sangre humana. Y pa-
ra hazer estas cosas teniā sus atā-
bores, y campanillas: y y dolos al-
gunos figurados a manera de leō
o de Tigre en que adorauan.

Quando los señores moran, ha-
zian vna sepultura redonda con
su boueda, la puerta a donde sale
el sol, y en ella le metian acompa-
ñado de mugeres biuas, y sus ar-
mas, y otras cosas, de la manera
que acostumbrauā todos los mas
que quedā a tras. Las armas cō
que peleā estos Indios son varas
y bastones, q̄ aca llamamos ma-
canas. La mayor parte dellos se
ha consumido y acabado. Delos
q̄ quedan por la voluntad de dios
se hā buuelto Chistianos algunos
y poco a poco van olvidando sus
costumbres malas, y se allegan a
nuestra sancta fe. Y pareciendo
me, que basta lo dicho de las ciu-
dades de Puerto viejo y Guaya-
quil: boluere al camino real de los
Yngas: que dexe llegado a los apo-
sentos reales de Thomebamba.

Capitulo. lvij. De los
pueblos de Indios q̄ ay
saliēdo de los aposentos
de Thomebamba, hasta
llegar al paraje de la ciu-
dad de Lora: y de la fun-
dacion desta ciudad.



Aliendo de **T**hombamba por el grã camino hazia la ciudad del **Luzco** se va por toda la prouincia de los

Lañares, hasta llegar a **Lañaribamba**, y a otros aposentos que estan mas adelante. Por vna parte y por otra se veen pueblos desta misma prouincia, y vna montaña que esta a la parte de Oriente: la vertiente de la qual es poblada, y discurre hazia el rio del **Marañon**. Estando fuera de los terminos destes **Indios Lanãres**, se allega a la prouincia de los **Daltas**: en la qual ay vnos aposentos que se nombran en este tiempo de las piedras: porque alli se vieron muchas y muy primas: que los reyes **Ingas** en el tiempo de su reynado auian mandado a sus mayores domos o delegados: por tener por importante esta prouincia de los **Daltas**, se hiziesen estos **Lãbos**: los quales fueron grandes y galanos: y labrados politica y muy primamente. La canteria cõ que estauan hechos y assentados en el nacimiento del rio de **Tũbez**: y junto a ellos muchos depositos ordinarios, donde echauan los tributos y contribuciones que los naturales eran obligados a dar a su rey y seõor, y a sus gouernadores en su nombre.

Hazia el **Doniẽte** destes aposentos esta la ciudad de **Puerto Viejo** al Oriente estan las prouincias de

los **Bracamoros**: en las quales ay grandes regiones, y muchos rios y algunos muy crescidos y poderosos. Y se tiene grande esperança que andãdo veynete o treynta jornadas hallaran tierra fertil y muy rica. Y ay grandes montañas, y algunas muy espantables y temerosas. Los indios andan desnudos: y no son de tanta razõ como los del **Peru**: ni fueron sujetos por los reyes **Ingas**. Ni tienen la policia q̃ estos: ni en sus juntas se guarda orden ni la tuuieron: mas que los **Indios** sujetos a la ciudad de **Antiocha**, y a la villa de **Arma**, y a los mas de la gouernacion de **Papayan**. Porque estos que estan en estas prouincias de los **Bracamoros** les ymitan en las mas de las costumbres, y en tener casi vnos mismos afectos naturales como ellos: afirman que son muy valientes y guerreros. Y aun los mismos **Orejonẽs** del **Luzco** confiessan, que **Suaynacapa** boluio huyendo de la furia dellos.

El capitã **Pedro de Vergara** anduuo algunos años descubriendo y conquistando en aquella region, y poblo en cierta parte della. Y con las alteraciones que ouo en el **Peru**, no se acabo de hazer enteramente el descubrimiento: antes salierõ por dos o tres vezes los **Espanõles** que en el andauã para seguir las guerras ciuiles. Despues el presidẽte **Pedro de la Gasca** torno a embiar a este descubrimiento al capitã **Diego Palomino**

Parte primera de la

vezino de la ciudad de sant **Andri**guel. Yaun estando yo en la ciudad de los **Reyes**, vinierō ciertos conquistadores a dar quenta al dicho presidente y oydores de lo que por ellos auia sido hecho. Como es muy curioso el doctor **Brauo** o **Sarauia** oydor de aquella **Real** audiencia, le estauan dando quenta en particular de lo que auia descubierto. Y verdaderamente metiendo por aquella parte buena copia de gente, el capitan que descubriere al **Occidente** dara en prospera tierra y muy rica, a lo que yo alcançe, por la gran noticia que tengo dello. Y no embargante que a mi me conste, auer poblado el capitā **Diego Maldomino**, por no saber la certidumbre de aquella poblacion ni los nombres de los pueblos, dexare de dezir lo que de las de mas se quenta: aunque basta lo apuntado: para que se entienda lo que puede ser. De la prouincia de los **Cañares** a la ciudad de **Lora** (que es la que tambien nōbran la **carça**) ponen diez y siete leguas: el camino todo fragoso y con algunos cenagales. Esta entre medias la poblacion de los **Daltas**, como tengo dicho.

Luego que parten del aposento de las piedras: comienza vna montaña no muy grande, aunque muy fria, que dura poco mas de diez leguas: al fin de la qual esta otro aposento que tiene por nombre **Labo blāco**. De dōde el camino real va a dar al rio llamado **Catamayo**.

A la mano diestra cerca deste millor rio esta assentada la ciudad de **Lora**: la qual fundo el capitan **Alonso de Mercadillo** en nombre de su Magestad año del señor de mill y quinientos y quarenta y seys años.



A vna parte y a otra de dōde esta fundada esta ciudad de **Lora** ay muchas y muy grandes poblaciones: y los naturales d'ellas casi guardan y tienen las mismas costumbres que usan sus comarcas.

Y para ser conocidos tienen sus llautos o ligaduras en las cabeças. Usauan de sacrificios como los demas: adorando por dios al sol y a otras cosas mas comunes. Quanto al hazedor de todo lo criado temian lo q̄ he dicho tener otros. Y en lo q̄ toca a la immortalidad del anima, todos entiēden q̄ en lo interior del hombre ay mas que cuerpo mortal. **Advertos** los principales

pales, engañados por el demonio como los de mas destos indios los ponē en sepulturas grādes acōpanados de mugeres viuas y de sus cosas preciadas. Y aun hasta los Indios pobres tuuierō grā diligēcia en adornar sus sepulturas. Pero ya, como algunos entiendan lo poco q̄ aprouechar de sus vanidades antiguas, no consientē matar mugeres, para echar con los q̄ mueren en ellas: ni derraman sangre humana: ni son tan curiosos en esto de las sepulturas. Antes rēdo se de los q̄ lo hazē, aborrescen lo q̄ primero sus mayores tuuierō en tāto. De dōde ha venido, q̄ no tā solamente no curā de gastar el tiēpo ē hazer estos solēnes sepulchros: mas antes sintiēdose vezinos a la muerte, mandā q̄ los entierren como a los xpianos en sepulturas pobres y pequeñas. Esto guardā agora los q̄ lauados cō la sc̄tissima agua del baptisimo, merēcē llamarse siervos d̄ Dios, y ser tenidos por ouejas de su pasto. Muchos millares de Indios viejos ay q̄ son tan malos agora como lo fuerō antes, y lo seran hasta q̄ Dios por su bōdad y misericordia los trayga a verdadero conocimiento de su ley. Y estos en lugares ocultos, desuiados de las poblaciones y caminos, q̄ los Christianos vsan y andan, y en altos cerros, o entre algunas rocas de nieues mandan poner sus cuerpos, embueltos en cosas ricas y mātās grandes pintadas, con todo el oro que possēyerō. Y estādo sus animas en las tinieblas, los

llorā muchos dias: cōsintiēdo los q̄ dello tienē cargo, q̄ se matē algunas mugeres: para q̄ vayan a les tener copania, con muchas cosas de comer y beuer. Toda la mayor parte de los pueblos sujetos a esta ciudad fueron señoreados por los Ingas señores antiguos d̄ Peru. Los q̄les (como en muchas partes desta hystoria tēgo dicho) tuuierō su asliēto y corte en el Cuzco, ciudad ilustrada por ellos, y q̄ siēpre fue cabeza de todas las prouincias. Y no embargante q̄ muchos destos naturales fueffen d̄ poca razō: mediāte la comunicaciō q̄ tuuierō cō ellos se apartarō de muchas cosas q̄ teniā de rusticos, y se allegarō a algūna mas policia. El tēple destas prouincias es bueno y sano. En los valles y riberas d̄ rios es mas tēplado q̄ ē la serrania. Lo poblado de las sierras estā: biē buena tierra, mas fria q̄ caliēte aunq̄ los desiertos y montañas y rocas neuadas lo son en extremo. Ay muchos Guanacos y Vicuñas q̄ son d̄ la forma de sus ouejas y muchas perdizes: vnas poco menores q̄ gallinas, y otras mayores q̄ tortolas. En los valles y llanadas de riberas de rios ay grādes florestas y muchas arboledas de fructas d̄ las dela tierra. Y los Españoles en este tiēpo han ya plātado algūnas parras, y higueras, narājos, y otros arboles d̄ los d̄ España. Criāse en los terminos desta ciudad de Loga muchas mandas de puercos de la casta d̄ los de España, y grādes hatos de cabras,

Parte primera de la

Y otros ganados: porq̄ tienē buenos pastos y muchas aguas d̄ los rios, q̄ por todas partes corrē: los q̄les abarā d̄ las sierras, y son las aguas d̄ llos muy d̄lgadas. Tiene se esperāça de auer en los terminos desta ciudad ricas minas de plata y de oro. Y en este tiēpo se han ya descubierto en algunas ptes. Y los Indios como ya estā seguros de los cōbates d̄ la guerra: y cō la paz seā señores de sus personas y haziedas, criā muchas gallinas de las de España, y capones, palomas, y otras cosas de las q̄ hā podido auer. Legumbres se criā bien en esta nueva ciudad y en sus terminos. Los naturales de las prouincias sujetas a ella vnos son de mediano cuerpo, y otros no: todos andā vestidos cō sus camisetas y mātās: y sus mugeres lo mismo.

Adelāte d̄ la mōtaña en lo interior della, afirman los naturales, auer grā poblado, y algunos rios grādes, y la gēterica d̄ oro: no embargāte q̄ andā desnudos ellos y sus mugeres: porq̄ la tira deue ser mas calida q̄ la del Peru, y porq̄ los Ingas no los señorearō. El capitā Alōso de mercadillo cō copia d̄ Españoles salio en este año de mill e quiniētos y cinquēta a ver esta noticia q̄ se tiene por grāde. El sitio de la ciudad es el mejor y mas cōueniēte q̄ se le pudo dar para estar en comarca de la puincia. Los repartimiētos de Indios q̄ tienē los vezinos della, los teniā primero por encomienda los q̄ lo erā de

Quito y sant Miguel. Y porque los Españoles q̄ caminauā por el camino real, para yr al Quito y a otras partes, corriā riesgo de los indios de Carochāba, y de Chazparra, se fundo esta ciudad, como ya esta dicho. La q̄l no embargāte q̄ la mādō poblar Bōçalo Picarro, en tiēpo q̄ andaua embuelto en su rebelliō: el p̄sidēte Pedro de la Gasca, mirādo q̄ al seruicio d̄ su magestad cōuenia, q̄ la ciudad ya dicha no se despoblasse, aprouo su fundaciō, cōfirmādo la encomiēda a los q̄ estauan señalados por vezinos: y a los q̄ despues de justiciado Bōçalo Picarro, el dio Indios. Y pareciendome q̄ basta lo ya cōtado desta ciudad, passado adelante, tractare de las de mas d̄ el reyno.

Capi. lviij. De las prouincias q̄ ay de Tābobláco a la ciudad d̄ sant Miguel, primera poblacion hecha de christianos Españoles en el peru: y de lo q̄ ay que dezir de los naturales dellas.



Omo conuenga en esta escriptura satisfazer a los lectores de las cosas notables del Peru: aunq̄ para mi sea gran trabajo parar cō ella en vna parte, y boluer a otra: no lo dexare de hazer. Por lo q̄l tractare en este lu-

gar, sin proseguir el camino de la serrania, la fundación de sant **Adi-
guel** primera población hecha de
christianos Españoles en el Peru
y la q̄ también lo es de los llanos y
arenales q̄ en este gr̄a reyno ay. Y
della relatare las cosas de estos lla-
nos, y las puincias y valles, por
dōde va de largo otro camino he-
cho por los reyes **Ingas**, de t̄ta
gr̄adeza como el de la sierra. Y da-
re noticia de los **Yungas**, y de sus
gr̄ades edificios: y t̄bien contare
lo q̄ yo entēdi del secreto d̄l no llo-
uer en todo el discurso del año en
estos valles y llanos de arenales,
y la gr̄a fertilidad y abundācia d̄
las cosas necessarias para la hu-
mana sustentaciō de los hōbres.
Lo q̄l hecho, boluere a mi cami-
no de la serrania, y proseguire por
el, hasta dar fin a esta parte prime-
ra. Pero antes q̄ abaxe a los lla-
nos, digo que yēdo por el propio
camino real de la sierra se allega a
las prouincias d̄ **Calua** y **Aya-
uaca**: de las q̄les quedan los **Bra-
camoros**, y mōtañas de los **An-
des** al **Ouēte**, y al **Doniēte** la ciu-
dad de sant **Adi-guel**, de quiē lue-
go escriuire. En la prouincia de
Laras auia gr̄ades aposentos y
depositos, mādados hazer por los
Ingas, y gouernador cō numero
de mitimaes q̄ teniā cuydado de
cobrar los tributos. Saliēdo de
Laras se va hasta llegar a la pro-
uincia de **Suacabāba**: adōde esta-
uā mayores edificios q̄ en **Calua**
Por q̄ los **Ingas** teniā allí sus fu-

ercas; entre las quales estaua vna
agraciada fortaleza: la q̄l yo vi, y
esta del barata da y desecha, como
todo lo de mas. Auia en esta **Suā**
cabāba tēplo del sol cō numero de
mugeres. De la comarca destas re-
giones veniā a adozar a este tēplo
y a ofrecer sus dones. Las muge-
res virgines y ministros q̄ en esta
uā eran reuerēciados y muy estiz-
mados. Y los tributos de los se-
ñores de todas las prouincias se
trayā. Sin lo q̄l yuā al **Cuzco**,
quādo les era mādado. Adelāte
de **Suancabāba** ay otros aposen-
tos y pueblos: algunos dellos sir-
uen a la ciudad de **Loga**: los de
mas estā encomēdados a los mo-
radores de la ciudad de sant **Adi-
guel**. En los tiēpos passados vnos
Indios de estos teniā cō otros sus
guerras y cōtiendas: segū ellos di-
zē: y por cosas liuianas se matauā
tomādose las mugeres. Y aun afir-
man, q̄ andauā desnudos, y q̄ al-
gūnos dellos comiā carne humana
pareciēdo en esto y en otras cosas
a los naturales de la prouincia de
Popayan. Como los reyes **In-
gas** los señorearō, cōquistarō y mā-
darō, perdierō mucha parte de estas
costūbres, y vsarō d̄la policia y ra-
zon q̄ agora tienē: q̄ es mas de la q̄
algunos de nosotros dizen. Y assi
hizierō sus pueblos ordenados d̄
otra manera q̄ antes los teniā.
Esañ de ropas d̄la lana de sus ga-
nados, q̄ es fina y buena pa ello:
y no comen carne humana: antes
lo tienē por gr̄a pecado, y aborrez-
k ij

Parte primera de la

cen al q̄ lo haze. Y no embargante q̄ son todos los naturales destas prouincias tã conjuntos a los de Puerto viejo y Suayaquil, no cometiã el pecado nefando: porq̄ yo entēdi dellos, q̄ tenian por suzio y apocado a quiē lo vsaua, si engañado del demonio auia alguno q̄ tal cometieffe. Afirman q̄ antes q̄ fuessen los naturales destas comarcas subiectados por **Inga Yupangue**: y por **Lopaynga** su hijo, padre que fue de **Suaynacapa**, y aguelo ò **Atabalipa**: se defendierõ tãbien y con tan gran denuedo, q̄ murierõ por no perder su libertad muchos millares dellos, y hartos de los Orejones del **Luzco**: mas tãto los apretarõ, q̄ por no acabar se de perder, ciertos capitanes en nombre de todos dieron la obediēcia a estos señores. Los hombres destas comarcas son de buen parecer, morenos. Ellos y sus mugeres andã vestidos como apredierõ de los **Ingas** sus antiguos señores. En vnas partes destas traē los cabellos demasiadamēte largos, y en otras cortos, y en algunas treçados muy menudamēte. Baruas si les nasce algunas, selas pelã, y por marauilla vi en todas las tierras q̄ anduue **Indio** q̄ las tuuieffe. Todos entiendē la lēgua general òl **Luzco**, sin la q̄ vsan sus lenguas particulares: como he ya cõtado. Solia auer grã cantidad del ganado que llamã ouejas del **Peru**: eneste tiēpo ay muy pocas por la priessa q̄ los **Espanoles** les

hã dado. Sus ropas son de lana destas ouejas, y de vicunias, q̄ es mejor y mas fina: y de algũos guanacos q̄ andã por los altos y del poblados. Y los q̄ no puedē tener las de lana, las hazē de algodõn. Por los valles y vegas de lo poblado ay muchos rios y arroyos pequeños, y algũas fuētes: el agua dellas muy buena y sabrosa. Ay en todas partes grãdes criaderos para ganados, y de los mätenimietos y rayzes ya dichas. Y en los mas destos aposentos y prouincias ay clerigos y frayles: los q̄les si quisieren biuir biē, y abstenerse, como requiere su religiõ, harã grã fructo: como ya por la volũtad de **Dios** en las mas partes deste grã reyno se haze: porq̄ muchos indios y muchachos se buelue xpianos, y cõ su gracia cada dia yza en crecimiēto. Los tēplos antiguos, q̄ generalmēte llamã guacas, todos estã ya derribados y profanados y los ydolos q̄brados, y el demonio como malo lãçado de aq̄llos lugares: adõde por los pecados ò los hõbres era tã estimado y reuerēciado: y esta puesta la cruz. En verdad los **Espanoles** auiamos de dar siempre infinitas gracias a nuestro señor **Dios** por ello.

Capitul. lix. En que se prosigue la hystoria hasta contar la fundacion de la ciudad ò sant **Niduel**: y quien fue el fundador.

La ciudad de sant Miguel fue la primera que en este Reyno se fundo por el marques don Fracisco Pizarro: y adonde se hizo el primer templo a honra de Dios nro señor. Y para contar lo de los llanos, comenzado desde el valle de Tübez, digo que por el correyn rio: el nacimiento de él es como dice a tras en la provincia de los Altas: y viene a dar a la mar del Sur. La provincia, pueblos y comarca de estos valles de Tübez por naturaleza es sequillima y esteril, puesto que en este valle algunas vezes llueue, y aun allega el agua hasta cerca de la ciudad de san Miguel. Y este llouer es por las partes mas llegadas a las sierras: por que en las que están cercanas a la mar no llueue. Este valle de Tübez solia ser muy poblado y labrado, lleno de lindas y frescas acequias sacadas del rio: con las que regauan todo lo que querian, y cogian mucho mayz, y otras cosas necessarias a la susteñcio humana: y muchas frutas muy gustosas. Los señores antiguos del, antes que fuessen señoreados por los Ingas, eran temidos y muy obedescidos por sus subditos: mas que algunos de los que se han escripto, segun es publico y muy entediado por todos: y assi eran seruidos con grandes ceremonias. Andauan vestidos con sus mantas y camisetas: y trayan en la cabeza puestos sus ornamentos, que era cierta manera redonda que se ponian hecha de lana y alguna de oro o plata: o de unas

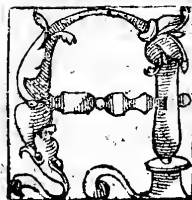
quantas muy menudas, que tengo ya dicho llamarse Chaquiras. Erán estos Indios dados a sus religiones, y grandes sacrificadores segun que mas largamente cote en las fundaciones de las ciudades de Puerto Viejo y Guayaquil. Son mas regalados y viciosos que los serranos: y para labrar los campos son muy trabajadores: y llevan grandes cargas. Los campos labran hermosamente y con mucho concierto: y tienen en el regarlos grande orden. Criase en ellos muchos generos de frutas y rayzes gustosas. El mayz se da dos vezes en el año: dello y de Frisoles y huanas cogen harta cantidad, quando lo siebrán. Las ropas para su vestir son hechas de algodón, que cogen por el valle lo que para ello ha menester. Sin esto tienen estos Indios naturales de Tübez grandes pesquerias, de que les viene harto prouecho: por que con ello y con lo que mas contrata con los de la sierra han sido siempre ricos. Desde este valle de Tübez se va en dos jornadas al valle de Solana: que antiguamente fue muy poblado, y que auia en el edificios y depositos. El camino real de los Ingas passa por estos valles entre arboledas y otras frescuras muy alegres. Saliedo de Solana se allega a Docheos: que esta sobre el rio llamado también Docheos, aunque algunos le llaman maycauilca. Por que por baxo del valle estava un principal, o señor llamado de este nombre. Este valle fue e es extremo muy poblado: y cierto ouo ser grande

Parte primera de la

cosa y mucha la gēte del: segun lo dan a entēder los edificios grādes y muchos. Los q̄les aunq̄ estan gastados, se vee auer sido verdad lo q̄ del cuentā y la mucha estimaciō en q̄ los reyes Yngas lo tuuieron: pues en este valle temā sus palacios reales, y otros aposentos, y dōpositos: cō el t̄po y guerras se ha todo cōsumido, en tāta manera q̄ no se vee, para q̄ se crea lo q̄ se afirma, otra cosa q̄ las muchas y muy grādes sepolturas de los muertos. Y ver q̄ siendo biuos, erā por ellos sembrados y cultiuados tātos cāpos como en el valle estā. Dos jornadas mas adelāte de Pocheos esta el ancho y grāvalle de Piura adōde se juntan dos o tres rios, q̄ es causa q̄ el valle sea tā ancho: en el q̄l esta fundada y edificada la ciudad de sant Adiguel. Y no embargāte que esta ciudad se tēga en este tiēpo en poca estimaciō, por ser los repartimiētos cortos y pobres es justo se conozca, q̄ merece ser hōrrada y priuilegiada, por auer sido principio de lo q̄ se ha hecho: y assiēto q̄ los fuertes Españoles tomarō antes q̄ por ellos fuesse preso el grā señor Atabalipa. Al principio estuuo poblada en el assiēto q̄ llamā Tāgarara: de dōde se passo por ser sitio enfermo: adōde los Españoles biuiā con algunas enfermedades. Adōde agora esta fundada es entre dos valles llanos muy frescos y llenos de arboledas iūto a la poblaciō mas cerca d̄l vn valle q̄ del otro: en vn assiēto aspe-

ro y seco, y q̄ no puedē aunque lo hā procurado llevar el agua ael cō Alcequias: como se haze en otras partes muchas de los llanos. Es algo enferma, a lo q̄ dicen los q̄ en ella hā biuido: especialmēte de los ojos: lo q̄l creo causan los viētos y grādes poluos del verano, y las muchas humidades del inuierno. Afirmā no llouer antiguamēte en esta comarca, sino era algū rocio q̄ caya del cielo. Y de pocos años a esta parte caē algunos aguaceros pesados. El valle es como el de Tūbez: y adōde ay muchas viñas, y higuerales: y otros arboles d̄ España, como luego dire. Esta ciudad de sant Adiguel pueblo y fundo el adelātado don Frāscisco Piçarro gouernador del Peru, llamado en aquel tiēpo la nueva Castilla, en nōbre de su magestad año del señor de mill e quinientos e treynta e vn años.

Capitulo. lxx. Que trata la diferencia que haze el tiempo en este reyno del Peru, q̄ es cosa notable, en no llouer en toda la lōgura de los llanos q̄ son a la parte del mar del sur.



Antes que passe adelante, me parecio declarar aqui lo q̄ toca al no llouer. De lo qual es de saber,

que en las sierras comieça el verano por Abril, y dura Mayo, Junio, Julio, Agosto, Setiembre: y por Octubre ya entra el invierno, y dura Noviembre, Diciembre, Enero, Febrero, Marzo. De manera que poco difiere a nuestra España en esto del tiempo. Y assi los campos se agostan a sus tiempos. Los dias y las noches casi son yguales. Y quando los dias crecē algo, y son mayores, es por el mes de Noviembre: mas en estos llanos junto a la mar del Sur es al contrario de todo lo suso dicho: porq̄ quando en la serrania es verano, es en ellos invierno: pues vemos comieçar el verano por Octubre, y durar hasta Abril, y entonces entra el invierno. Y verdadera mente es cosa estraña considerar esta diferencia tan grande: siendo dētro en vna tierra, y en vn reyno. Y lo que es mas de notar, que por algunas partes puedē con las capas de agua abaxar a los llanos, sin las traer en gutas: y para lo dezir mas claro, parten por la mañana de tierra donde llueue, y antes de bisperas se hallan en otra dōde jamas se cree que llouio. Porque desde principio de Octubre para adelante no llueue en todos los llanos, sino es vn tã pequeño rocio, q̄ a penas en algunas partes mata el poluo. Y por esta causa los naturales biuē todos de riego: y no labrã mas tierra de la q̄ los rios pueden regar: porque en toda la mas (por pte de su esterilidad) no se cria yer-

ua: sino toda es arenales y pedregales sequissimos: y lo q̄ en ellos nasce son arboles de poca hoja, y sin fructo ninguno. Tãbien nascē muchos generos d̄ cardones, y espinas, y a partes ninguna cosa de estas, sino arena solamēte. Y el la mar invierno en los llanos no es mas de ver vnas nieblas muy espesas, que parece q̄ andã preñadas para llouer mucho, y destilã como tengo dicho vna lluvia tan luiana q̄ a penas moja el poluo. Y es cosa estraña: q̄ con andar el cielo tan cargado de ñublados en el tiēpo q̄ digo, no llueue mas en los seys meses ya dichos q̄ estos rocios pequeños por estos llanos. Y se pasan algunos dias q̄ el sol escōdido entre la espessura de los ñublados no es visto. Y como la serrania es tã alta: y los llanos y costa tã baxa, parece q̄ atrae a si los ñublados sin los dexar parar en las tierras baxas. De manera q̄ quando las aguas s̄o naturales, llueue mucho en la sierra, y nada en los llanos, antes haze en ellos gran calor. Y quãdo caen los rocios que digo, es por el tiempo que la sierra esta clara y no llueue en ella. Tambien ay otra cosa notable, que es auer vn viento solo por esta costa, que es el Sur. El qual aunque en otras regiones sea humido, y atrae lluuias, en esta no lo es: y como no halle contrario, reyna a la continua por aquella costa, hasta cerca de Lumbez. Y de alli adelante, como ay otros viētos, saliendo de

k iij

Parte primera de la

aquella costellacion de cielo llueue y vienen ventando con grandes aguaceros. Razon natural de lo suso dicho no se sabe, mas de que vemos claro, q̄ de quatro grados de la linea a la parte del Sur, hasta passar del tropico de Capricornio va esteril esta region.

Otra cosa muy de notar se vee: y es, que de baxo de la linea en estas partes en vnas es caliente y humida, y en otras fria y humida: pero esta tierra es caliente y seca: y sal. e do della a vna parte y a otra llueue. Esto alcanço, por lo que he visto y notado dello: quien hallare razones naturales, bien podra de zirlas, porque yo digo lo q̄ vi, y no alcanço otra cosa mas delo dicho.

Capitul. lx. Del camino que los Ingas mandaron hazer por estos llanos: en el qual ouo aposentos y depositos como en el dela sierra: y porque estos Indios se llaman Yungas.



De llevar cō toda orden mi escriptura: quise antes de boluer a concluyz con lo tocāte a las prouincias de las sierras, declarar lo que se me ofrece de los llanos: pues como he dicho en otras partes es cosa tan im-

portante. Y en este lugar dare noticia del grā camino que los Ingas mandaron hazer por mitad dellos el qual aunque por muchos lugares esta ya desbaratado y del hecho da muestra de la grande cosa que fue, y del poder de los que lo mandaron hazer.

Buaynacapa, y Topaynga Yungangue su padre fueron a lo q̄ los Indios dizen, los que abaxaron por toda la costa visitando los valles y prouincias de los Yungas: aunque tambien quentā algunos dellos, q̄ Inga Yungangue aguelo de Buaynacapa, y padre d' Topaynga fue el primero que vio la costa, y anduuo por los llanos de ella. Y en estos valles y la costa los Laciques y principales por su mandado hizieron vn camino tan ancho como quinze pies: por vna parte y por otra del yua vna pared mayor que vn estado bien fuerte. Y todo el espacio deste camino yua limpio, y echado por debajo de arboledas. Y de estos arboles por muchas partes cayan sobre el camino ramos dellos llenos de frutas. Y por todas las florestas andauā en las arboledas muchos generos de pararos, y papagayos y otras aues. En cada vno de estos valles auia para los Ingas aposentos grandes y muy principales, y depositos para proueymientos de la gente de guerra: porq̄ fueron tan temidos, que no osauan dexar de tener gran proueymiento. Y si saluaua alguna cosa, se hazia

castigo grande: y por el consiguiẽte si alguno de los que con el yuan de vna parte a otra era osado de entrar en las sementeras o casas de los Indios, aunq̃ el daño q̃ hiziesen no fuesse mucho, mandaua q̃ fuesse muerto. Por este camino durauan las paredes que yua por vna y otra parte del hasta que los Indios con la muchedumbre de arena no podian armar cimientto: desde donde para que no se errasse y se conosciessẽ la grãdeza del que aquello mandaua, hincauã largos y cumplidos palos a manera de vigas de trecho a trecho. Y assi como se tenia cuydado de limpiar por los valles el camino, y renovar las paredes si se ruynauan y gastauan, lo temian en mirar si algun hozcon o palo largo de los q̃ estauan en los arenales se caza con el viento, de tornar lo a poner.

De manera que este camino cierto fue gran cosa, aunque no tã trabajo como el de la sierra. Algunas fortalezas y templos del Sol auia en estos valles: como yre declarado en su lugar. Y porque en muchas partes de esta obra he de nombrar Yngas y tambien Yungas, satisfare al lector en dezir lo q̃ quiere significar Yngas, como hizo en lo de atras lo de los Yngas: y assi entenderan que los pueblos y prouincias del Peru estan situadas de la manera que he declarado: muchas dellas en las abras q̃ hazen las montañas de los Andes y ferrama neuada. Y a todos

los moradores de los altos no brã ferranos: y a los que habitã en los llanos llama Yungas. Y en muchos lugares de la tierra por dõde van los rios: como las sierras siendo muy altas, las llanuras esten abrigadas y templadas, tãto q̃ en muchas partes haze calor como en estos llanos, los moradores que bien en ellos, aunque esten en la sierra se llaman Yungas. Y en todo el Peru quando habla de estas partes abrigadas y calidas que estan entre las sierras, luego dicen es Yunga. Y los moradores no tienen otro nombre, aunque lo tengan en los pueblos y comarcas.

De manera que los que bien en las partes ya dichas, y los q̃ moran en todos estos llanos y costa del Peru se llaman Yungas, por biuir en tierra calida.

Capitulo. lxxij. De como estos Yungas fuerõ muy seruidos: y eran dados a sus religiones: y como auia ciertos linages y naciones dellos.



Antes que vaya contando los valles de los llanos, y las fundaciones de las tres ciudades Trujillo, los Reyes, Arequipa, dirẽ aqui algunas cosas a esto tocãtes por no reiterarlo

Parte primera de la

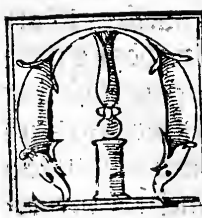
en muchas partes: de ellas que yo vi, y otras q̄ supede fray Domingo de sancto Thomas de la ordeñ de sancto Domingo: el qual es vno de los que bien saben la lengua, y que ha estado mucho tiẽpo entre estos Indios, doctrinandolos en las cosas de nuestra sancta fe catholica. Assi que por lo que yo vi y comprehendi el tiempo que anduue por aquellos valles: y por la relaciõ que tengo de fray Domingo, hare la de estos llanos. Los señores naturales de ellos fueron muy temidos antiguamẽte, y obedescidos por sus subditos: y se seruiian con grã aparato, segũ su vsança: trayendo consigo Indios truhanes y bayladores, que siempre los estauã festejando, y otros cõtinõ tañian y cantauan. Teniã muchas mugeres: procurãdo que fuesen las mas hermosas que se pudiessen hallar. Y cada señor en su valle tenia sus aposentos grandes con muchos pilares de adobes, y grandes terrados, y otros portales cubiertos con esteras. Y en el circuyto desta casa auia vna plaça grãde adonde se haziã sus bayles y areytos. Y quando el señor comia, se juntaua grã numero de gente, los quales beuiian de su breuage hecho de mayz, o de otras rayzes. En estos aposentos estauan porteros que tenian cargo de guardar las puertas, y ver quien entraua o salia por ellas. Todos andauan vestidos con sus camisetas de algodon y mãtas largas: y las mu-

geres lo mismo: saluo que la vestimenta de la muger era grande y ancha a manera de capuz abierta por los lados, por donde sacauan los brazos. Algunos dellos teniã guerra vnos con otros, y en partes nõca pudierõ los mas dellos apredel la lẽgua d'Luczo. Nunq̄ vuo tres o q̄tro linages de generaciones destos Yungas: todos ellos teniã vnos ritos, y vsauan vnas costumbres. Gastauã muchos dias y noches en sus banq̄tes y beuidas. Y cierto cosa es grande la cantidad de vino o chicha que estos Indios beuen: pues nunca dexan de tener el vaso en la mano. Solian hospedar y tractar muy bien a los Españoles que passauã por sus aposentos, y recibirlos honradamente: ya no lo hazẽ assi: porque luego que los Españoles rompieron la paz, y contendierõ en guerra vnos cõ otros, por los malos tractamientos que les hazian fueron aborrecidos de los Indios: y tambien porque algunos de los gouernadores que han tenido les han hecho entender algunas bazezas tan grãdes que ya no se precian de hazer buen tractamiento a los q̄ passan: pero presumen de tener por moços a algunos de los que solian ser señores. Y esto consiste y ha estado en el gouerno de los que han venido a mandar: algunos de los quales ha parecido graue la orden del seruicio de aca: y que es opressiõ y molestia a los naturales sustentarlos en las costumbres antiguas

que tenian: las quales si las tuie-
 ran, ni le quebrantauan sus liber-
 tades, ni aun los dexauã de poner
 mas cercanos a la buena policia y
 conuersiõ. Porque verdaderamẽ-
 te pocas naciones ouo en el mũdo
 ami ver que tuuieron mejor gouier-
 no que los Ingas. Salido del go-
 uerno yo no apueuo cosa alguna
 antes llozo las extorziõnes y ma-
 los tractamiẽtos, y violẽtas muer-
 tes que los Españoles hã hecho
 en estos Indios, obradas por su
 crueldad, sin mirar su nobleza y la
 virtud tan grande de su nascion.
 Pues todos los mas destos val-
 les estan ya casi desiertos: auien-
 do sido en lo passado tã poblados
 como muchos saben.

Capitulo lxxviij.

Capitulo lxxviij. Como
 los Indios destos valles
 y otros de estos reynos
 creyã que las animas sa-
 lian de los cuerpos y no
 morian: y porque manda-
 uã echar sus mugeres en
 las sepolturas.



En muchas vezes he
 tratado en esta hys-
 toria, que en la
 mayor parte de
 este reyno de Pe-
 ru es costumbre
 muy vsada y guardada por todos
 los Indios de enterrar cõ los cuer-
 pos de los difuntos todas las co-

sas preciadas que ellos temian, y
 algunas de sus mugeres las mas
 hermosas y queridas dellos. Y pa-
 resce que esto se vsaua en la mayor
 parte destas Indias: por donde se
 colige que con la manera que el de-
 monio engaña a los vnos procura
 de engañar a los otros. En el Pe-
 ru que cae en la prouincia de Car-
 tagena, me hallé yo el año de mill
 y quinientos y treynta y cinco: dõ
 de se sacó en vn campo raso junto
 a vn templo que allí estaua hecho
 a honra de este maldito demonio
 tan gran cantidad de sepolturas,
 que fue cosa admirable: y algunas
 tan antiguas, que auia en ellas ar-
 boles nascidos gruessos y grãdes
 y sacaron mas de vn millon destas
 sepolturas sin lo que los Indios
 sacaron dellas, y sin lo que se que-
 da perdido en la misma tierra.

En estas otras partes tambien se
 han hallado grandes thesoros en
 sepolturas, y se hallaran cada dia.
 Y no ha muchos años q̃ Juã de
 la torre capitã q̃ fue de Sõcalo di-
 ço en el valle de Yca, que es en
 estos valles ò los llanos, halló vna
 destas sepolturas, que afirmã va-
 lio lo que dentro della sacó mas
 de cinquenta mill pesos. De ma-
 nera q̃ en mandar hazer las sepol-
 turas magnificas y altas y adoz-
 nallas con sus losas y bouedas,
 y meter con el difunto todo su auer
 y mugeres, y seruicio, y mucha cã-
 tidad de comida, y no pocos cã-
 taros de chicha o vino de lo q̃ ellos
 vsan, y sus armas y ornamentos,

Parte primera de la

da a entender, que ellos teman conocimiento de la immortalidad del anima: y que en el hombre auia mas que cuerpo mortal. Y engañados por el demonio cumplian su mandamiento, por que el les hazia entender (segun ellos dicen) que despues de muertos auian de resuscitar en otra parte que les tenia aparejada, adonde auian de comer y beuer a su voluntad, como lo hazian antes que muriesen. Y para que creyessen que seria lo que el les dezia cierto y no falso y engañoso, a tiempos y quando la voluntad de Dios era seruida de darle poder, y permitirlo, tomaua la figura de alguno de los principales que ya era muerto: y mostrandose con su propia figura y talle tal qual el tuuo en el mundo, con apariencia del seruicio y ornamento, hazia entenderles que estaua en otro reyno alegre y apazible de la manera que alli lo vian. Por los quales dichos e illusiones del demonio ciegos estos Indios, temiendo por ciertas aquellas falsas apariencias, tienen muy cuidado en adereçar sus sepulchros o sepolturas, que ninguna otra cosa. Y muerto el señor le echā su thesoro y mugeres biuas, y muchachos, y otras personas con quien el tuuo siendo biuo mucha amistad. Y ansi por lo que tengo dicho era opinión general en todos estos Indios Yngas y aun en los serranos deste reyno del Peru que las animas de los difuntos no morian, sino que para siempre biuan

y se juntauan alla en el otro mundo vnos con otros: adonde como arriba dixere creyan que se holgauan, y comian y beuian, que es su principal gloria. Y teniendo esto por cierto en terrauan con los difuntos las mas queridas mugeres dellos, y los seruidores y criados mas privados: y finalmente todas sus cosas preciadas, y armas, y plumages, y otros ornamentos de sus personas. Y muchos de sus familiares por no poder caber en su sepultura hazian hoyos en las heredades y capos del señor ya muerto: o en las partes donde el solia mas holgarse y festejarse: y alli se metian: creyendo que su anima passaria por aquellos lugares y los llevaria en su compania para su seruicio. Y aun algunas mugeres por le echar mas carga, y que tuuiese en mas el seruicio: pareciendoles que las sepulturas aun no estauan hechas, le colgauan de sus mismos cabellos, y assi se mataban. Creemos ser todas estas cosas verdad, porque las sepulturas de los muertos lo dan a entender: y porque en muchas partes creen y guardan esta tan maldita costumbre. Y aun yo me acuerdo estando en la gouernacion de Cartagena, aura mas de doze o treze años siendo en ella gouernador y juez de residencia el licenciado Juan de Cadillo, de vn pueblo llamado Pirina salio vn muchacho, y venia huyendo adonde estaua Cadillo: porque le querian enterrar biuo con el señor de aquel pueblo que

auia muerto en aquel tiempo. Y Alaya señor de la mayor parte del valle de Xauxa murio ha casi dos años: y cuentan los Indios, que echaron con el grã numero de mugeres, y siruientes biuos. Y aun si yo no me engaño, se lo dixeron al presidente Gasca, y aunque no poco se lo retraxo a los de mas señores, haziendoles entender que era gran peccado el que cometian, y desuario sin fructo. Ver al demonio transfigurado en las formas que digo no ay dubda, sino que lo veen. Llamarle en todo el Peru Sopay. Yo he oydo que lo han visto de esta suerte muchas vezes. Y aun tambien me afirmarõ que en el valle de Lile en los hombres de ceniza q̄ alli estauan entraua y hablaua con los biuos, diciendo les estas cosas que voy escriuiendo. El fray Domingo, que es como tengo dicho grã inuestigador de estos secretos, le oy que dixo vna cierta persona, que lo auia embiado a llamar don Paulo hijo de Guaynacapa, a quien los Indios del Cuzco recibieron por Inga: y cõtrole como vn criado suyo dezia que junto a la fortaleza del Cuzco oya grandes bozes, las quales dezian con gran ruydo, porque no guardas Inga lo que eres obligado a guardar: come y beue y huelgate, que presto dexaras de comer y beber y huelgate. Y estas bozes oyo el que lo dixo a don Paulo cinco o seys noches. Y sin se passar muchos dias murio el don

Paulo, y el que oyo las bozes tã bien. Estas son mañas del demonio, y lazos que el arma para prender las animas de estos que tanto se precian de agoreros. Todos los señores de estos llanos y sus Indios traen sus señales en las cabeças, por donde son conocidos los vnos y los otros. En la Puna y en lo mas de la comarca de Puerto viejo ya escreui como vsauan el peccado nefando: en estos valles ni en lo de mas de la serrania no cuentan que cometian este peccado. Bien creo yo que seria entre ellos lo que es en todo el mundo, que auria algun malo: mas si se conocia hazianle grande afrenta, llamandole muger: diziendole que dexasse el habito de hombre que tenia. Y agora en nuestro tiempo, como ya vayan dexando los mas de sus ritos, y el demonio no tenga fuerça ni poder, ni aya templo, ni oraculo publico, van entendiendo sus engaños: y procuran de no ser tan malos como lo fueron antes q̄ oyessen la palabra del sacro euãgelio. En sus comidas y beuidas y luxurias con sus mugeres, yo creo si la gracia de Dios no abaya en ellos, aprouecha poco amonestaciones para que dexen estos vicios en los q̄les entienden las noches y los dias sin cansar.

Capitulo. lxxij. Como vsauã hazer los enterramientos: y como llorauan

Parte primera de la

a los difuntos cuándo hazian las obsequias.



Des conte en el capitulo passado lo que se tiene de estos Indios en lo tocante a lo que creen de la immortalidad del anima: y a lo que el enemigo de natura humana les haze entender, me parece sera bien en este lugar dar razon de como hazian las sepulturas, y de la manera que metiã en ellas a los difuntos. Y en esto ay vna gran diferencia: porq̃ en vna parte las hazian hõdas, y en otra altas, y en otra llanas, y cada nacion buscaua nuevo genero para hazer los sepulchros de sus difuntos. Y cierto aunq̃ yo lo he procurado mucho, y praticado cõ varones doctos y curiosos, no he podido alcãçar lo cierto del origen de estos Indios o su principio, para saber de do tomaron esta costumbre: aunq̃ en la segũda parte desta obra en el primero capitulo escriuo lo que desto he podido alcãçar. Soluendo pues a la materia, digo q̃ he visto que tienen estos Indios distintos ritos en hazer las sepulturas: porq̃ en la prouincia de Collao como relatare en su lugar las hazẽ en las heredades por su ordẽ tã grãdes como torres, vnas mas y otras menos: y algũas hechas de buena labor, con piedras excellentes. Y tienẽ sus puertas q̃

salen al nascimiento del sol: y junto a ellas como tãbien dire, acostumbra hazer sus sacrificios, y quemar algunas cosas, y rociar aquellos lugares con sangre de corderos o de otros animales.

En la comarca del Cuzco en tierra a sus difuntos sentados en vnos assentamientos principales, a quien llaman Duhos, vestidos y adornados de lo mas principal que ellos possen.

En la prouincia de Xauxa que es cosa muy principal en estos reynos del Peru los meten en vn pellejo de vna oueja fresco, y cõ el lo cosen formandole por defuera el rostro narizes, boca y lo demas: y desta fuerte los tienen en sus propias casas. Y a los q̃ son señores y principales ciertas vezes en el año los sacan sus hijos y los llevan a sus heredades y cañerías en andas con grandes cerimonias: y les ofrecen sus sacrificios de ouejas y corderos y aun de niños y mugeres.

Entiẽdo noticia desto el arçobispo don Hieronymo de Loaysa, mando con gran rigor a los naturales de aquel valle, y a los clerigos que en el estauan entendiendo en la doctrina, que enterrassen todos aquellos cuerpos sin que ninguno quedasse de la fuerte que estaua.

En otras muchas partes de las prouincias que he passado los entierran en sepulturas hondas, y por dentro huecas: y en algunas, como es en los terminos de la ciudad de Antiocha hazen las se-

pulturas grandes, y echan tanta tierra que parecē pequeños cerros. Y por la puerta q̄ dexā en la sepultura entran con sus difuntos y cō las mugeres biuas y lo demas q̄ conel metē. Y enel Lenu muchas de las sepulturas erā llanas y grādes con sus quadras; y otras erā con mogotes q̄ parecian pequeños collados. En la prouincia de Chinchā, que es en estos llanos, los entierran echados en barbaçoas o camas hechas de cañas. En otro valle de estos mismos llamado Lunaguana los entierran sentados. Finalmēte a cerca de los enterramientos en estar echados, o en pie, o sentados, discrepā vnos d̄ otros. En muchos valles de estos llanos, en saliedo del valle por las sierras de rocas y de arena ay hechas grandes paredes y apartamientos, adōde cada linage tiene su lugar establecido para enterrar sus difuntos; y para ello hā hecho grandes huecos y concavidades cerradas con sus puertas lo mas primamente: que ellos pueden; y cierto es cosa admirable ver la gran cantidad que ay de muertos por estos arenales y sierras de secadales, y apartados vnos de otros se veen gran numero de calaueras y de sus ropas ya podridas y gastadas conel tiempo. Llaman a estos lugares que ellos tienen por sagrados Buaca, que es nombre triste; y muchas dellas se hā abierto y aun sacado los tiempos passados, luego que los Es-

pañoles ganaron este reyno; gran cantidad de oro y plata: y por estos valles se vsa mucho el enterrar cō el muerto sus riquezas y cosas preciadas, y muchas mugeres y siruientes de los mas priuados que tenia el señor siendo biuo. Y vsarō en los tiempos passados de abrir las sepulturas y renouar la ropa y comida que en ellas auian puesto. Y quando los señores moriā se juntauan los principales del valle y hazian grādes llozos. Y muchas de las mugeres se cortauan los cabellos hasta quedar sin ningunos; y con atambores y flautas salian con sones tristes cantando por aquellas partes por donde el señor solia festejarse mas amenudo para prouocar a llorar a los oyentes. Y auiedo llorado haziā mas sacrificios y supersticiones, teniendo sus praticas con el demonio. Y despues de hecho esto, y muerto algunas de sus mugeres, los metian en las sepulturas con sus thesoros y no poca comida: teniedo por cierto, que yuan a estar en la parte q̄ el demonio les haze entender. Y guardaron, y aun agora lo acostumbzan generalmēte, q̄ antes que los metian en las sepulturas los llozan quatro o cinco o seys dias o diez, segun que es la persona del muerto. Por q̄ miētra mayor señor es mas honrra se le haze, y mayor sentimiento muestran, llorandolo con grandes gemidos, y endechandolo cō musica dolorosa; diziendo en sus canta-

res todas las cosas q̄ les sucedie-
ron al muerto siēdo biuo. Y si fue
valiente, lleuano con estos llozos
contando sus hazañas. Y al tiem-
po que meten el cuerpo en la sepul-
tura, algūas joyas y ropas suyas
queman junto a ella, y otras me-
ten cō el. Muchas destas cerimo-
nias ya no se vsan: porque Dios
no lo permite: y porque poco a po-
co van estas gentes conociendo el
error que sus padres tuieron: y
quan poco aprouechan estas pom-
pas y vanas honrras: pues basta
enterrar los cuerpos en sepulturas
comunes, como se entierran los
Christianos: sin procurar d̄ llevar
configo otra cosa q̄ buenas obras
pues lo de mas sirve de agradar al
demonio, y que el anima abaxa al
infierno mas pesada y agrauada.
Aunque cierto los mas de los se-
ñores viejos tengo que se deuen de
mādar enterrar en partes secretas
y ocultas de la manera ya dicha:
por no seruistos ni sentidos por los
Christianos. Y que lo hagan assi
lo sabemos y entendemos por los
dichos de los mas moços.

Capitul. lxiij. Como
el demonio hazia enten-
der a los indios de estas
partes que era ofrenda
grata a sus dioses tener
Indios que asistiēse en
los tēplos, para que los
señores tuessen cō ellos

conoscimiento cometien-
do el grauissimo peccado
de la sodomia.



En esta p̄mera par-
te de esta hystoria
he declarado mu-
chas costumbres
y vsos destes In-
dios: assi de las q̄
yo alcance el tiempo que anduue
entre ellos: como de lo que tambie
oy a algūos religiosos y personas
de mucha calidad: los quales a mi
ver por ninguna cosa dexarian de
dezir la verdad de lo que sabian y
alcançauan: porque es justo, que
los que somos Christianos tēga-
mos alguna curiosidad: para que
sabiēdo y entendiendo las malas
costumbres destes, apartarlos de
ellas, y hazerles entender el cami-
no de la verdad, para que se saluē.
Por tanto dire aqui vna maldad
grande

grande del demonio: la qual es, que en algunas partes deste grã reyno del Peru, solamente algunos pueblos comarcanos a puerto viejo, y a la ysla de la Puna vsauan el peccado nefando, y no en otras. Lo qual yo tengo q̄ era assi, porq̄ los señores Yngas fueron limpios en esto: y tambien los de mas señores naturales. En toda la gouernación de Popayan tã poco alcancè que cometiesse este maldito vicio: porq̄ el demonio deuia de contentarse con que vsassen la crueldad que cometian de comerse vnos a otros: y ser tan crueles y puerfos los padres para los hijos. Y en estos por los tener el demonio mas presos en las cadenas de su perdiciõ se tiene ciertamente q̄ en los oratorios y adoratorios dõde se dauã las respuestas hazia entender q̄ conuenia para el seruicio suyo, q̄ algunos mocos dende su niñez estuuiesse en los templos, para que a tiempos y quãdo se hiziesse los sacrificios y fiestas solemnes, los señores y otros principales vsassen cõ ellos el maldito peccado de la sodomia. Y para que entiendan los q̄ esto leyere, como aun se guardaua entre algũos esta diabolica sanctimonia: pondre vna relacion q̄ me dio dello en la ciudad de los Reyes el padre fray Domingo ò sctõ Thomas. La q̄l tengo en mi poder, y dize assi.

Verdad es, q̄ generalmente entre los serranos y Yngas ha el demonio introducido este vicio de bago

de especie de sanctidad. Y es, q̄ cada tẽplo ò adoratorio pncipal tiene vn hombre ò dos, ò mas: segun es el ydolo. Los q̄les andã vestidos como mugeres dende el tiempo que eran niños, y hablauan como tales: y en su manera, trage y todo lo de mas remedauã alas mugeres. Estos casi como por via de sanctidad y religion tienen las fiestas y dias principales su ayuntamiento carnal y torpe: especialmente los señores y principales. Esto se porq̄ he castigado a dos: el vno ò los indios de la sierra, q̄ estaua para este efecto en vn tẽplo que ellos llama Guaca de la prouincia de los Cochucos, termino de la ciudad de Huanoico: el otro era en la prouincia de Chíncha indios de su magestad. A los q̄les hablãdoles yo sobre esta maldad que cometia, y agrauãdoles la fealdad òl peccado me respõdierõ: q̄ ellos no tenia culpa, porq̄ desde el tiempo de su niñez los auia puesto alli sus Caciques, para vsar con ellos este maldito y nefando vicio, y para ser sacerdotes y guarda de los tẽplos de sus Indios. De manera q̄ lo que les saque de aqui es, q̄ estaua el demonio tã señoreado en esta tierra: que no se contentando con los hazer caer en peccado tan innoyme: les hazia entender, que el tal vicio era especie de sanctidad y religion, para tener los mas sujetos.

Esto me dio ò su misma letra fray Domingo, q̄ por todos es conocido, y sabè q̄n amigo es ò verdad.

Parte primera de la

Y aun tãbiẽ me acuerdo, q̄ diego de Salvez secretario q̄ agora es de su magestad en la corte d̄ España me cõto como vimẽdo el y Peralõ so carrasco vn cõquistadoz atiguo q̄ es vezino dela ciudad d̄ Luzco dela prouincia del Collao, vieron vno o dos destos Indios q̄ auian estado puestos en los tẽplos, como fray Domingo dize. Por dõde yo creo bien q̄ estas cosas son obras del demonio nuestro aduersario: y se parece claro, pues con tan baxa y maldita obra quiere ser seruido.

Capi. lxx. Como en la mayor parte destas prouincias se vso poner nombres a los mochachos: y como mirauã en agujeros y señales.



Esta cosa note en el tiẽpo q̄ estuue en estos reynos del Peru: y es, q̄ en la mayor parte de sus prouincias se vso poner nõbres a los niños quãdo teniã quinze o veyn te dias: y les durã hasta ser de diez o doze años: y deste tiẽpo y algunos de menos tornã a recibir otros nõbres: auiedo primero en cierto dia q̄ esta establecido para semejãtes casos juntãdose la mayor parte delos parientes y amigos del padre. Adõde baylã a su vsança, y beuẽ q̄ es su mayor fiesta: y despues de ser passado el regozijo, vno d̄ ellos el mas anciano y estimado

tresquila al moço o moça q̄ ha de recibir nõbre: y le corta las viñas: las q̄les cõlos cabellos guardã cõ gran cuydado. Los nõbres q̄ les ponen y ellos vsan son nõbres de pueblos, y de aues, o yeruas, o pescado. Y esto entendi q̄ passa assi: porq̄ yo he tenido Indio q̄ auia por nõbre Haco, q̄ quiere dezir carnero: y otro q̄ se llamaua llama, q̄ es nõbre de oueja: y otros he visto llamarse piscos q̄ es nõbre d̄ pajaros. Y algunos tienẽ grã quẽta cõ llamarle los nõbres de sus padres o abuelos. Los señores y principales buscan nõbres a su gusto: y los mayores q̄ para entre ellos hallã. Alunq̄ Atabalipa (q̄ fue el Inga q̄ prendiero los Españoles en la prouincia de Taramalca) quiere dezir su nõbre tato como gallina: y su padre se llamaua Suaynaca pa, q̄ significa maceborico. Tiene o tenã por mal agujero estos indios: q̄ vna muger pariesse dos criaturas de vn viẽtre, o quãdo alguna criatura nasce cõ algũ defecto natural: como es en vna mano seys dedos, o otra cosa semejante. Y si (como digo) alguna muger paria de vn viẽtre dos criaturas, o cõ algũ defecto, se entristecian ella y su marido: y ayunauã sin comer agni ni beuer chicha, q̄ es el vino q̄ ellos beuẽ: y haziã otras cosas a su vso, y como lo aprenãderõ de sus padres. Assi mismo mirauã estos Indios mucho en señales y en prodigios. Y quãdo corre alguna estrella es grãdissima la grita q̄ hazẽ: y tienẽ

grā quēta cō la luna; y cō los planetas: y todos los mas erā agoreros. Quādo se p̄edio Atabalipa en la prouincia de Caxamalca, ay biuos algunos xp̄ianos q̄ se hallaron cō el marques don Francisco Pizarro q̄ lo p̄edio, q̄ vierō en el cielo de media noche abaxo vna señal verde tā gruessa como vn brazo, y tā larga como vna laça gineeta. Y como los Espanoles anduuiessen mirādo en ello, y Atabalipa lo entēdieste: dize q̄ les pidio q̄ lo sacassen para la ver: y como la vio, le paro triste, y lo estuuo el dia figuēte. Y el gouernador don Francisco Pizarro le pregunto, q̄ porq̄ se aua parado tā triste: respōdio el he mirado la señal del cielo: y digo te, q̄ quādo mi padre Guaynacapa murio, se vio otra señal semejāte a aquella. Y dētro de quinze dias murio Atabalipa.

Capitu. lxxij. De la fertilidad de la tierra de los llanos: y de las muchas fructas y rayzes q̄ ay en ellos: y la orden tā buena con q̄ riegā los campos.

Des ya he contado lo mas breuemēte q̄ he podido algunas cosas conueniētes a n̄ro proposito: sera biē boluer a tractar de los valles: contando cada vno por si particular mēte, como se ha hecho de los pueblos y prouincias de la

ferrania: aunq̄ primero dare algūa razō de las fructas y mātenuimētos y acequias q̄ ay en ellos. Lo q̄l hecho, proseguire cō lo q̄ falta. Digo pues, q̄ toda la tierra de los valles adōde no llega el arena, hasta dōde tomā las arboledas dellos es vna de las mas fertiles t̄rras y abūdātes del mundo, y la mas grossa para sembrar todo lo q̄ quisierē: y adonde con poco trabajo se puede cultiuar y adereçar. Ya he dicho como no llueue en ellos: y como el agua q̄ tienē es de riego de los rios q̄ abaxan de las sierras hasta yz a dar a la mar del sur. Por estos valles siēbran los indios el mayz, y lo cogē en el año dos vezes, y se da en abundācia. Y en algunas partes ponen rayzes de Yuca, q̄ son prouechosas para hazer pā y breuage a falta de mayz: y criāse muchas batatas dulces, q̄ el sabor de ellas es casi como de castañas. Y assi mismo ay algunas papas, y muchos fr̄iōles, y otras rayzes gustosas. Por todos los valles de estos llanos ay tābien vna de las singulares fructas q̄ yo he visto, a la q̄llamā Depinos de muy buē sabor y muy olorosos algunos de ellos. Nascen assi mesmo grā cātidad de arboles de guayauas, y de muchas guauas, y pāltas, q̄ son a manera de peras: y guanauanas, y caymitos, y piñas de las de aq̄llas partes. Por las casas de los Indios se veen muchos perros diferentes de la casta de España del tamaño de gozques, a quiē llamā

Parte primera de la

Uponos. Crian tambien muchos patos: y en la espessura de los valles ay algarrouas algo largas y angostas, no tan gordas como vayas o bayas. En algunas partes hazen pan destas algarrouas, y lo tienen por bueno. Estan mucho de secar las frutas y rayzes que son aparejadas para ello, como nosotros hacemos los higos, passas y otras frutas. Algoza en este tiempo por muchos de estos valles ay grandes viñas, de donde cogen muchas uvas. Basta agoza no se ha hecho vino y por esto no se puede certificar que tal sera: presumele, que por ser de regadio sera flaco. Tienen ay grandes higuerales, y muchos granados: y en algunas partes se da ya bembillos. Pero para que voy cotando esto, pues se cree y tiene por cierto que se dara todas las frutas que de España sembrarén. Trigo se coge tanto como saben los que lo han visto: y es cosa hermosa de ver campos llenos de semeteras por tira esteril o agua natural, y que esten tan frescos y vivos que parecen matas de albahaca. La ceuada se da como el trigo: limones, limas, naranjas, cidras, toronjas todo lo ay mucho y muy bueno, y grandes platanales. Sin lo dicho ay por todos estos valles otras frutas muchas y sabrosas que no digo, porque me parece que basta aver cotado las principales. Y como los rios abarcan de la sierra por estos llanos, y algunos de los valles son anchos, y todos se siembran o solian sembrarse quando estauan mas

poblados, sacauan acequias en cabos y por partes que es cosa estrana afirmarlo: porque las echauan por lugares altos y bajos: y por laderas de los cabeços y baldas de sierras que esta en los valles: y por ellos mismos atravesaban muchas: unas por una parte, y otras por otra, que es gran delectacion caminar por aquellos valles. Por que parece que se anda entre bueltas y florestas llenas de frescuras. Tenian los indios, y aun tienen muy gran cuenta en esto de sacar el agua, y echarla por estas acequias. Y algunas vezes me ha acaescido ami, parar junto a una acequia: y sin aver acabado de poner la tienda, estar el acequia seca: y aver echado el agua por otra parte. Por que como los rios no se sequen es en mano de estos Indios echar el agua por los lugares que quieren. Y estan siempre estas acequias muy verdes: y ay en ellas mucha yerua o grama para los cauallos. Y por los arboles y florestas andan muchos pararos o diuersas maneras y gran cantidad de palomas, tortolas, pauas, Faysanes, y algunas perdizes, y muchos venados. Cosa mala, ni serpientes, culebras, torbos no los ay: y lo que mas se vee es algunas raposas tan engañosas, que aun que ay gran cuidado en guardar las cosas, a dondequiera que se aposenten Españoles o Indios, ha de hurtar: y quando no hallan que se lleuen los latigos o las cinchas de los cauallos, o las riendas o los frenos. En muchas partes de estos

valles ay grã cantidad de cañauerales de cañas dulces: q̄ es causa q̄ en algunos lugares se hazē açucarres y otras fructas co su miel.

Los dos estos indios Yngas son grandes trabajadores: y quãdo lleuã cargas encima de sus ombros se desmã en carnes, sin dexar en sus cuerpos sino es vna pequeña mãta del largor de vn palmo y de menos ancho: con q̄ cubren sus vergueças, y ceñidas sus mãtas a los cuerpos vã corriẽdo cõ las cargas. Y boluiedo al riego de estos indios como en el teniã tanta ordẽ para regar sus cãpos, la teniã mayor y tienen en sembrarlos cõ muy gran cõcierto. Y dexado esto, dire el camino q̄ ay de la ciudad de sant Nidiguel hasta la de Trugillo.

Capitu. lxxvii. Del camino q̄ ay desde la ciudad de sant Nidiguel hasta la de Trugillo: y de los valles que ay en medio.



En los capitulos passados declare la fundaciõ de la ciudad de sant Nidiguel primera poblaciõ hecha de Christianos en el peru. Por tãto tratare de lo q̄ de esta ciudad ay hasta la de Trugillo. Y digo, q̄ de vna ciudad a otra puede auer sesenta leguas poco mas o menos. Saliẽdo de sant Nidiguel hasta llegar al valle de Motupe ay veynete y dos leguas, todo de

arenales y camino muy trabajoso especialmẽte por dõde agoza se camina. En el termino destas veynete y dos leguas ay ciertos vallezes: y aunq̄ de lo alto de la sierra deficiendẽ algunos rios, no abaxã por ellos: antes se sumẽ y escõdẽ entre los arenales, de tal manera que no dã de si prouecho ninguno. Y para andar estas veynete y dos leguas es menester salir por la tarde: porq̄ caminãdo toda la noche, se allegue a buena ora adõde estã vnos rãguezes, de los q̄les beuen los caminantes: y de alli salẽ sin sentir mucho la calor del sol. Y los q̄ puedẽ lleuã sus calabaças de agua y botas de vino para lo de adelãte. Llegado al valle de Motupe se ve luego el camino real de los Yngas ancho y obrado de la manera que cõte en los capitulos passados.

Este valle es ancho y muy fertil: y no embargãte q̄ tãbien abaxã de la sierra vn rio razonable a dar en el, se escõde antes de llegar a la mar. Los algarrouos y otros arboles se estiiendẽ grã trecho, causado de la humedad q̄ hallã abaxo sus rãztes. Y aunq̄ en lo mas baxo del valle ay pueblos de indios, se mantienen del agua q̄ sacã de pozos hondos que hazen: y vnos y otros tienen su contractacion, dando vnã cosas por otras: porque no vian de moneda, ni se ha hallado cunõ de ella en estas partes. Cuentan que auia en este valle grãdes aposentos para los Yngas, y muchos depositos: y por los altos y sierras de pe

Parte primera de la

dregales tenían y tienen sus Suazcas y enterramientos. Con las guerras passadas falta mucha gente del: y los edificios y aposentos están desechos y desbarados: y los indios biuen en casas pequeñas hechas como ya dize élos capitulos ó atrás. En algunos tiempos cōtra tan con los de la serranía: y tienen en este valle grandes algodinales de que hazen su ropa. Quatro leguas de Motupe esta el hermoso y fresco valle de Xayanca: que tiene de ancho casi quatro leguas.

Passa por el vn lindo rio: de donde sacan acequias que bastan: regar todo lo que los Indios quieren sembrar. Y fue en los tiempos passados este valle muy poblado como los de mas: y auia en el grandes aposentos y depositos de los señores principales: en los quales estauan sus mayores domos mayores, que tenían los cargos q̄ otros q̄ en lo de atrás he contado. Los señores naturales de estos valles fueron estimados y acatados por sus subditos: toda via lo son los q̄ han quedado: y andan acompañados y muy seruidos de mugeres y criados. Y tienen sus porteros y guardas. Deste valle se va al de Tuqueme, que tambien es grande y vistoso y lleno de florestas y arboledas: y assi mismo dá muestra los edificios que tiene, aunque ruynados y derribados, de lo mucho q̄ fue. Mas adelante vna jornada pequeña esta otro valle muy hermoso llamado Linto. Y ha de en-

tender el lector, que de valle a valle de estos, y de los mas que quedan de escreuir, es todo arenales y pedregales sequissimos: y q̄ por ellos no se ve cosa biua, ni nascida yerua ni arbol, sino son algunos para ros y bolando. Y como van caminando por tanta arena, y se ve el valle (aunque este lexo) reciben gran contento, especialmente si vā a pie, y con mucho sol, y gana de beuer. Conuiene no caminar por estos llanos hombres nuevos en la tierra, sino fuere cō buenas guias q̄ los sepan llevar por los arenales. Deste valle se allega al de Collique: por dōde corre vn rio q̄ tiene el nōbre del valle: y es tan grāde q̄ no se puede vadear, sino es quando en la sierra es verano y élos llanos inuerno. Aunque a la verdad los naturales del se dan tan buena maña a sacar acequias: q̄ aunque sea inuerno en la sierra, algunas vezes dexa la madre y corriete descubierta. Este valle es tambien ancho y lleno de arboledas como los passados: y faltan en la mayor parte de los naturales: q̄ con las guerras q̄ vuo entre vnos españoles cō otros se han cōsumido, con males y trabajos q̄ estas guerras acarrear.

Capitulo. lxxiij. En que se prosigue el mismo camino que se ha tractado en el capitulo passado hasta llegar a la ciudad de Trugillo.

Este valle de Colliq se camina hasta llegar a otro valle que nõbrã cana, õ la fuerte y manera q los passados. Mas adelante se entra en el valle de Pacasmayo: q es el mas fertil y biẽ poblado õ todos los q tẽgo escripto, y adõ de los q son naturales deste valle, antes q fuessen señoreados por los Yngas, eran poderosos y muy estimados õ sus comarcanos: y tenã grandes tẽplos donde hazia sus sacrificios a sus dioses. Todo esta ya derribado. Por las rocas y sierras de pedregales ay gran cantidad de Guacas: q son los enterramientos destes Indios. En todos los mas destes valles estã cle rigos o frayles, que tienen cuydado de la conuersion dellos, y de su doctrina: nõ consintiendo que vsen de sus religiones y costũbres antiguas. Por este valle passa vn muy hermoso rio: del q sacan muchas y grãdes acequias, q bastan a regar los cãpos q del quierẽ los Indios sembrar: y tiene de las rayzes y fructas ya cõtadas. Y el camino real delos Yngas passa por el, como haze por los de mas valles. Y en este auia grãdes aposentos para el seruicio dellos. Algunas antigüedades quẽtan de sus progenitores: q por las tener por fabulas no las escriuo. Los delegados delos Yngas cogia los tributos en los depositos, q para guarda dellos estauã hechos: de dõde erã lleuados a las cabeceras õ las

provincias, lugar señalado para residir los capitanes generales: y adõ de est auã los templos del sol. En este valle de Pacasmayo se haze grã cantidad de ropa de algodõ, y se criã biẽ las vacas, y mejor los puercos, y cabras, cõ los de mas ganados q quieren. Y tiene muy buẽ tẽple. Yo passe por el en el mes de Septiẽbre del año de mil e quinientos y quarẽta y ocho, a iutar me cõ los de mas soldados q salimos de la gouernaciõ de Popayã con el cãpo de su magestad, para castigar la alteraciõ passada: y me parecio estremadamente bien este valle: y alabaua a Dios viẽdo su frescura, cõ tantas arboledas y florestas, llenas de mil generos de pagaros. Yẽdo mas adelante se allega al de Chacama, nõ menos fertil y abũdoso q Pacasmayo, por su grãdeza y fertilidad: sin lo qual ay en el grã cantidad de cañauerales dulces, de q se haze mucho açucar y muy bueno, y otras fructas y cõseruas: y ay vn monesterio de sancto Domingo, q fundo el reuerẽdo padre fray Domingo de sancto Thomas. Quatro leguas mas adelante esta el valle de Chimo ancho y muy grande, y a donde esta edificada la ciudad de Trugillo. Quentã algunos Indios: q antiguamente antes q los Yngas tuiesen señorios, vuo en este valle vn poderoso seõor, a quiẽ llamauan Chimo, como el valle se nombra agora. El qual hizo grãdes cosas: y venciendo muchas batallas: y

Parte primera de la

edificio vnos edificios q̄ aunq̄ son tan antiguos, se parece claramente auer sido gr̄a cosa. Como los Indias reyes del Luzco se hizieron señores de estos llanos, tuvieron en mucha estimacion a este valle de Chimo: y mandaron hazer en el grandes aposentos y casas o plazzer. Y el camino real passa de largo hecho con sus paredes. Los Laciques naturales de este valle fueron siépre estimados y tenidos por ricos. Y esto se ha conosciado ser verdad, pues en las sepulturas de sus mayores se ha hallado cantidad de oro y plata. En el tiempo presente ay pocos Indios: y los señores no tienen tanta estimaciõ; y lo mas del valle esta repartido entre los Españoles pobladores de la nueva ciudad de Trugillo, para hazer sus casas y heredamientos. El puerto de la mar que nõbrã el arrecife de Trugillo, no esta muy lejos deste valle: y por toda la costa matan mucho pescado, para proueymiento de la ciudad y de los mismos Indios.

Capitulo. lxx. De la fundacion de la ciudad de Trugillo: y quien fue el fundador.



En el valle de Chimo esta fundada la ciudad de Trugillo, cerca de vn rio algo grande y hermoso, del qual



facan acequias con que los Españoles riegan sus huertas y vergeles. Y el agua dellas passa por todas las casas desta ciudad, y siépre estan verdes y floridas. Esta ciudad de Trugillo es situada en tierra que se tiene por sana: y a todas ptes cercada de muchos heredamientos, que en España llaman granjas o cortijos, en donde tienen los vezinos sus ganados y sementeras. Y como todo ello se riega, ay por todas partes puestas muchas viñas, y granados, y higueras, y otras fructas de España: y gran cantidad de trigo, y muchos naranjales: de los quales es cosa hermosa ver el azahar que sacan. Tambien ay cidras, torõjas, limas, limones. Fructas de las naturales ay muchas y muy buenas. Sin esto se criã muchas aues, gallinas, capones. De manera que se podra tener, que los Españoles vezinos desta ciudad son de todo

bien proueydos por tener tãta abũdancia de las cosas ya contadas, y no falta de pescado, pues tiene la mar a media legua. Esta ciudad esta assentada en vn llano q̄ haze el valle en medio de sus frescuras y arboledas, cerca de vnas sierrras de rocas y secadales bien trachada y edificada y las calles muy anchas, y la plaça grande. Los Indios serranos abayan de sus prouincias a seruir a los Españoles que sobre ellos tienen encomienda: y prouen la ciudad de las cosas que ellos tienẽ en sus pueblos. De aqui sacã nauies cargados de ropa de algodõ hecha por los Indios para vender en otras partes. Fundo y poblo la ciudad de Trugillo el adelantado don Francisco Pizarro gouernador y capitã general en los reynos del Peru: en nombre del emperador don Carlos nuestro señor, año del nacimiento de nuestro saluador Jesu Christo de mill y quientos y treynta y años.

Capi. lxx. De los mas valles y pueblos que ay por el camino de los llanos hasta llegar a la ciudad de los Reyes.



En la serrania, antes de llegar al paraje de la ciudad de los Reyes estan pobladas las ciudades de la frontera de las Chaz

chapogas, y la ciudad de Leon de Guanuco. No determino tratar dellas nada, hasta que vaxa dado noticia de los pueblos y prouincias que me quedan de contar de la serrania: en dõde esciure sus fundaciones con la mas breuedad que yo pudiere. Y con tãto passare adelante con lo comẽçado: digo que desta ciudad de Trugillo a la de los Reyes ay ochenta leguas, todo camino de arenales y valles. Luego que salen de Trugillo se va al valle de Guanape, que esta siete leguas mas hazia la ciudad de los Reyes, q̄ no fue en los tiempos passados menos nombrado entre los naturales por el breuage de chicha que en el se hazia, que Madrigal, o sant Martin en castilla, por el buen vino que cogen. Antiguamente tambien fue muy poblado este valle: y ouo en el señores principales: y fueron bẽ tratados y honrrados por los Ingas despues que dellos se hizieron señores. Los Indios que han quedado de las guerras y trabajos passados entienden en sus labranças como los de mas, sacando acequias del rio para regar los campos que labrã. Y claro se veẽ como los reyes Ingas tuuierõ en el dõpositos y aposentos. En puerto de mar ay en este valle de Guanape prouechoso: porque muchas de las naos q̄ andan por esta mar del Sur de Panama al Peru, se forncen en el de mantenimiento. De aq̄ se camina al valle de scã.

Parte primera de la

Y antes de llegar a el se passa vn valle pequeño, por el qual no corre rio, salvo q̄ se vee cierto ojo d̄ agua buena de que beuen los Indios y caminantes que van por aquella parte: y esto se deue causar de algũ rio que corre por las entrañas de la misma tierra. El valle d̄ sancta fue en los tiempos passados muy bien poblado, y vno en el grandes capitanes y señores naturales, tanto q̄ a los principios osaron cõpetir con los Yngas: de los quales que tan, que mas por amor y maña que tuuieron, que por rigor ni fuerza de armas se hizieron señores de ellos: y despues los estimaron y tuuieron en mucho, y edificaron por su mandado grandes aposentos y muchos depositos: porque este valle es vno de los mayores y mas ancho y largo de quantos se han passado. Corre por el vn rio furioso y grande: y en tiempo que en la sierra es inuierno viene crecido: y algunos Españoles se han ahogado, passandolo de vna parte a otra: en este tiempo ay balsas con que passan los Indios: de los quales vno antiguamente muchos millares dellos, y agora no se hallan quatrocientos naturales: de lo qual no es poca lastima contẽplar en ello. Lo que mas me admiro quando passe por este valle, fue ver la muchedumbre que tienẽ de sepulturas: y que por todas las sierras y secadales en los altos d̄l valle ay numero grande de apartados, hechos a su vsança, todo cu-

bierto de huesos de muertos. De manera que lo que ay en este valle mas que ver es las sepulturas de los muertos, y los campos que labraron siendo buos. Solã sacar del rio grandes acequias con que regauantodo lo mas del valle por lugares altos y por laderas. Mas agora como ay tan pocos indios como he dicho, todos los mas de los cãpos estan por labrar, hechos florestas y breñales: y tantas espesuras, que por muchas partes no se puede hender. Los naturales de aqui andan vestidos con sus mantas y camisetas: y las mugeres lo mismo. Por la cabeça traen sus ligaduras o señales. Fructas de las que se han contado se dã en este valle muy bien: y legumbres d̄ España: y matã mucho pescado. Las naos que andã por la costa siempre toman agua en este rio, y se proueen destas cosas. Y como ay tantas arboledas y tan poca gente: crianse en estas espesuras tanta cantidad de mosquitos, que dan pena a los que passan o duermen en este valle. Del qual esta el de Guambacho dos jornadas, de quien no terne que dezir mas de q̄ es de la fuerte y manera de los que quedan atras: y que tenia aposentos de los señores. Y del rio que corre por el sacauan acequias para regar los campos que sembrauan. Deste valle fue yo en dia y medio al de Guarnay, que tambien en lo passado tuuo mucha gente. Criã en este tiempo cantidad de ganado

de puercos y vacas, y yeguas. De este valle de Suarmez se allega al de Darmoga, no menos deleytoso que los de mas, y creo yo q en el no ay Indios ningunos que se aprouechen de su fertilidad. Y si de ventura han quedado algunos, estaran en las cabeçadas de la sierra y mas alto del valle: porque no vemos otra cosa que arboledas y florestas desiertas. Una cosa ay que ver en este valle: que es vna galana y bien traçada fortaleza al vso de los q la edificaron: y cierto es cosa de notar, ver por donde lleuaua el agua por acequias para regar lo mas alto della. Las moradas y aposentos eran muy galanos, y tienen por las paredes pintados muchos animales fieros, y pararos: cercada toda de fuertes paredes, y bien obrada: ya esta toda muy ruynada: y por muchas partes minada por buscar oro y plata de enterramientos. En este tiempo no sirue esta fortaleza de mas d ser testigo de lo que fue. A dos leguas deste valle esta el rio de Suarman: que en nuestra lengua Castellana quiere dezir rio del halcon: y comunmente le llaman la barranca. Este valle tiene las calidades que los de mas: y quando en la sierra llueue mucho, este rio de suso dicho es peligroso: y algunos passandolo de vna parte a otra se han ahogado. Una jornada mas adelante esta el valle de Suaura: de donde passaremos al de Lima.

Capitulo. lxxj. De la manera que esta situada la ciudad de los Reyes: y de su fundacion: y que fue el fundador.



El valle de Lima es el mayor y mas ancho d todos los que se han escripto d Tumbes a el. Y assi como era grande, fue muy poblado. En este tiempo ay pocos Indios de los naturales: porque como se poblo la ciudad en su tierra, y les ocuparon sus campos y riegos: vnos se fueron a vnos valles, y otros a otros. Si d vntura han qdado algunos: ternan sus campos y acequias para regar lo que siebran. Al tiempo que el adelantado don Pedro de Aluara do entro en este reyno, hallose el adelantado don Francisco Pizarro gouer

Parte primera de la

nador del por su magestad en la ciudad del **Luzco**. Y como el mariscal don **Diego de Almagro** fuesse a lo que apunte en el capitulo que tracta de **Riobamba**: temiendo se el adelantado, no quisiessse ocupar alguna parte de la costa, abarado a estos llanos, determino a poblar vna ciudad en este valle. Y en aq̄l tiempo no estaua poblado **Trugillo**, ni **Arequipa**, ni **Suamanga**, ni las otras ciudades que despues se fundarō. Y como el gouernador don **Francisco Pizarro** pensasse hazer esta poblacion: despues de auerse visto el valle de **Sangalla**, y otros assientos desta costa: abaxando vn dia con algunos **Espanoles** por dōde la ciudad esta agora puesta, les parecio lugar conuenible para ello, y que tenia las calidades necessarias. Y assi luego se hizo la traça y se edifico la ciudad en vn campo raso deste valle, dos pequenas leguas dela mar. Mas ce por encima della vn rio a la parte de **Leuante**: que en tiempo que en la serrania es verano lleva poca agua: y quādo es inuierno, va algo grande, y entra en la mar por la del **Doniente**. La ciudad esta assentada de tal manera, que nunca el sol toma al rio de traues, sino que nasce a la parte de la ciudad. La qual esta tan junto al rio, que desde la plaça vn buē bracerο puede dar con vna pequena piedra en el: y por aquella parte no se puede alargar la ciudad: para que la plaça pudiesse quedar en comarca:

antes de necesidad ha de quedar a vna parte. Esta ciudad despues del **Luzco** es la mayor de todo el reyno del **Peru**, y la mas principal: y en ella ay muy buenas casas, y algunas muy galanas con sus torres y terrados, y la plaça es grāde, y las calles anchas. Y por todas las mas dlas casas pasan acequias, que es no poco contento: del agua dellas se firuen, y riegan sus huertas y jardines, q̄ son muchos, frescos y deleytosos. Esta en este tiempo assentada en esta ciudad la corte y chancilleria real.

Por lo qual, y porque la contraction de todo el reyno de tierra firme esta en ella, ay siēpre mucha gente, y grandes y ricas tiendas de mercaderes. Y en el año que yo sali deste reyno auia muchos vezinos de los que tenian encomienda de **Indios**, tan ricos y prosperos, que valian sus haciendas a ciēto y cinquēta mil ducados, y a ochēta, y a setenta, y a cinquenta: y algunos a mas, y otros a menos. En fin ricos y prosperos los dexa a todos los mas. Y muchas vezes salen nauios del puerto desta ciudad que llevan a ochocientos mil ducados cada vno: y algūos mas de vn millō. Lo qual yo ruego al todo poderoso **Dios**, que como sea para su seruicio, y crecimiento de nuestra sancta fe, y saluacion de nuestras animas, el siēpre lo lleue en crecimiento. Por encima de la ciudad a la parte de **Oriente** esta vn grande y muy alto cerro: dōde

esta puesta vna cruz. Fuera de la ciudad avna parte y a otra ay muchas estancias y heredamientos: donde los Españoles tienen sus ganados, y palomas, y muchas viñas, y huertas muy frescas y de leytofas llenas de las frutas naturales de la tierra, y de higuerales, platanales, granados, cañas dulces, melones, naranjos, limas, **L**edras, toronjas: y las legumbres que se han traydo de España: todo tã bueno y gustoso, que no tiene falta aates digno por su belleza para dar gracias al grã Dios y señor nuestro que lo crío. Y cierto para passar la vida humana, cessando los escandalos y alborotos, y no auẽdo guerra: verdaderamente es vna de las buenas tierras del mundo: pues vemos que en ella no ay hãbre ni pestilencia: ni llueue, ni caen rayos, ni relampagos, ni se oyen truenos: antes siempre esta el cielo sereno y muy hermoso. Otras particularidades della se pudierã õzir mas paresciendome que basta lo dicho, passare adelante: concluyendo cõ que la poblo y fundo el adelantado don Francisco Pizarro gouernador y capitán general en estos reynos, en nombre de su magestad del emperador don Carlos nuestro señor año de nuestra reparacion de mill e quiniẽtos y treyn ta e años.

Capit. lxxij. Del valle de pachacama: y del antiquissimo tẽplo que en el

estuuu: y como fuereuerẽciado por los Yungas.



Passando de la ciudad de los reyes por la misma costa. A quatro leguas de ella esta el valle õ Pachacama, muy nombrado en tre estos Indios. Este valle es deleytoso y fructifero: y en el estuuu vno de los sumptuosos templos que se vieron en estas partes. Del qual dizen, q no embargante que los reyes Yungas hizieron sin el tẽplo del Luzco otros muchos, y los ilustrarõ y acrecentarõ con riqueza: ninguno se ygualo con este de Pachacama. El qual estaua edificado sobre vn pequeño cerro hecho a mano todo de adobes y de tierra: y en lo alto puesto el edificio, començãdo desde lo baxo: y tenia muchas

Parte primera de la

puertas pintadas ellas y las paredes con figuras de animales fieros. Dentro del templo donde ponian el ydolo, estauan los sacerdotes que no fingian poca sanctimonia. Y quando hazian los sacrificios delante de la multitud del pueblo, y uian los rostros hazia las puertas del templo, y las espaldas a la figura del ydolo: lleuado los ojos bajos y llenos de gran temblor: y con tanta turbacion, segun publican algunos Indios de los que oy son buenos: que casi se podra comparar con lo que se lee de los sacerdotes de Apolo: quando los gentiles aguardauan sus vanas respuestas. Y dicen mas, que delante de la figura deste demonio sacrificauan numero de animales, y alguna sangre humana de personas que mataua y que en sus fiestas, las que ellos tenian por mas solemnes daua respuestas. Y como eran oydas las creyan, y tenian por de mucha verdad. Por los terrados deste templo y por lo mas bajo estaua enterada gran suma de oro y plata. Los sacerdotes eran muy estimados. Y los señores y Caciques los obedescian en muchas cosas de las que ellos mandauan. Y es fama, que auia junto al templo muchos y grandes aposentos, para los que venian en romeria: y que ala redonda del no se permitia enterrar, ni era digno de tener sepultura sino eran los señores o sacerdotes, o los que venian en romeria, y a traer ofrendas al templo.

Quando se hazia las fiestas grandes del año era mucha la gente que se juntaua, haziendo sus juegos con sonos de instrumentos de musica: de la que ellos tienen. Pues como los Ingas señores tan principales señoreasen el reyno, y llegassen a este valle de Pachacama: y tuuiesen por costumbre mandar por toda la tierra que ganaua que se hiziesen templos y adoratorios al sol: viendo la grandeza deste templo, y su grande antiguedad, y la authoridad que tenia con todas las gentes de las comarcas, y la mucha deuocion que a el todos mostrauan: pareciendoles que con gran dificultad lo podrian quitar, dicen que trataron con los señores naturales, y con los ministros de su Dios, o demonio, que este templo de Pachacama se quedasse con el authoridad y seruicio que tenia: con tanto que se hiziese otro templo grande, y que tuuiese el mas eminente lugar para el sol. Y siendo hecho como los Ingas lo mandaron su templo del sol, se hizo muy rico: y se pusieron en el muchas mugeres virgines. El demonio Pachacama alegre con este concierto, afirma que mostraua en sus respuestas gran contento: pues con lo vno y lo otro era el seruido, y quedauan las animas de los simples malauenturados presas en su poder. Algunos Indios dicen, que en lugares secretos habla con los mas viejos este maluado demonio Pachacama: el qual como vee que ha perdido

su credito y authoridad, y q̄ muchos de los que le solian seruir, tienen ya opinión contraria, conociendo su error: les dize, que el dios que los Christianos predicán, y el son vna cosa, y otras palabras dichas de tal aduersario: y con engaños y falsas apariencias procura estoruar que no reciban agua del bautismo. Para lo qual es poca parte: porq̄ Dios doliendo de las animas de estos peccadores, es seruido, q̄ muchos vengan a su conocimiento, y se llamen hijos de su yglesia. Y assi cada dia se baptizán. Y estos templos todos está deshechos y ruynados de tal manera: que lo principal de los edificios falta: y a pesar del demonio en el lugar dōde el fue tan seruido y adorado esta la cruz para mas espanto suyo, y consuelo de los fieles. El nombre deste demonio queria dezir hazedor del mundo. Porque camac quiere dezir hazedor: y pachá mundo. Y quando el gouernador don Francisco Pizarro (permitiéndolo dios) prendio en la prouincia de Caxamalca a Atabalipa: teniendo grã noticia deste templo, y dela mucha riqueza que en el estava: embio al capitan Hernãdo Pizarro su hermano cō copia de Españoles para que llegassen a este valle: y sacassen todo el oro que en el maldito templo ouiesse. Con lo qual diessela buelta a Caxamalca. Y aun que el capitan Hernãdo Pizarro procuro con diligencia allegar a Pachacama: es publico entre

los Indios, que los principales y los sacerdotes del templo auian sacado mas de quatrocientas cargas de oro, lo qual nunca ha parecido: ni los Indios que oy son buenos saben donde esta: y toda via halló Hernãdo Pizarro (que fue como digo el primer capitã Español que en el entro) alguna cãtidad de oro y plata. Y andando los tiempos el capitan Rodrigo Orgoñez y Francisco de Sotoz, y otros sacaron gran summa de oro y plata de los enterramientos. Y aun se presume y tiene por cierto, que ay mucho mas: pero como no se sabe donde esta enterrado, se pierde. Y si no fuere acaso hallarse, poco se cobrara. Desde el tiempo que Hernãdo Pizarro y los otros Christianos entraron en este templo se perdio, y el demonio tuuo poco poder: y los ydolos que tenían fueron destruydos, y los edificios y templo del sol por el consiguiente se perdio: y aun la mas desta gente falta: tanto q̄ muy pocos Indios han quedado en el. Es tã vicioso y lleno de arboledas como sus comarcas. Y en los campos deste valle se criã muchas vacas y otros ganados, y yeguas: de las quales salen algunos cauállos buenos.

Capitu. lxxxij. De los valles que ay desde Pachacama hasta llegar ala fortaleza del Guarco: y de vna cosa notable que en este valle se haze.

Parte primera de la



Este valle de Pachacama dōde estaua el tēplo y adicho se va hasta llegar al de Chilca: donde se vee vna cosa que es de notar; por ser muy estraña, y es, que ni del cielo se vee caer agua, ni por el passa rio ni arroyo, y esta lo mas del valle lleno de sementeras de mayz y de otras rayzes y arboles de fructas. Es cosa notable de oyr, lo que en este valle se haze: q̄ para q̄ tēga la humedad necessaria, los Indios hazē vnas hozas anchas y muy hōdas: en las quales siebran y ponen lo que tengo dicho: y con el rocio y humedad es Dios seruido q̄ se crē per el mayz por niuguna forma ni via podria nacer ni mortificar se el grano, si cō cada vno no echa s̄sen vna o dos cabeças de sardina de las que toman con sus redes en la mar, y assi al sembrar las ponen y juntan con el mayz en el proprio hoyo que hazē para echar los granos: y desta manera nasce y se da en abundancia. Cierro es cosa notable y nunca vista, que en tierra donde ni llueue ni cae sino algun pequeño rocio, puedan gentes b̄uir a su plazer. El agua que beuē los de este valle la sacan de grandes y hōdos pozos. Y en este parage en la mar matān tantas sardinas, que basta para mantenimiento de estos Indios: y para hazer cō ellas sus sementeras. Y ouo en el aposentos y depositos de los In-

gas: para estar quando andauan visitado las prouincias de su reyno. Tres leguas mas adelante de Chilca esta el valle de Mala, q̄ es adōde el demonio por los peccados de los hombres: acabo de meter el mal en esta tierra que auia comenzado; y se confirmo la guerra entre los dos gouernadores don Francisco Pizarro y don Diego de Almagro: passando primero grandes trances y acasimietos, porque dexaron el negocio del debate (que era sobre en qual de las gouernaciones caya la ciudad oluzco) en manos y poder de fray Francisco de Bobadilla frayle de la orde de nuestra señora de la merced. Y auiendo tomado juramento solemne a los vnos capitanes y a los otros: los dos adelantados Pizarro y Almagro se vieron: y de las vistas no resulto mas de seboluer con gran dissimulacion don Diego de Almagro a poder de su gēte y capitanes. Y el juez arbitro Bonadilla sentencio los debates y declaro lo q̄ yo scrui en la quarta parte desta hystoria: en el primer libro de la guerra de las salinas. Por este valle de Mala passa vn rio muy bueno lleno de espesuras arboledas y florestas. Adelante deste valle de Mala poco mas de cinco leguas esta el del Guarco biē nombrado en este reyno, grande y muy ancho y lleno de arboledas de fructales. Especialmente ay en el cātidad de guauas muy olorosas y gustosas, y ma:

Y mayor de Suauas. El trigo y
y mays se da biẽ: y todas las mas
cosas que siembran: assi de las na-
turales como de lo que plantan de
los arboles de España. Y sin
esto muchas Palomas, tortolas,
y otros generos de pararos: Y las
florestas y espelluras q̄ haze el va-
lle son muy sombias. Por de ba-
yo dellas passan las acequias.

En este valle dicen los moradores
que buo en los tiempos passados
gran numero de gentes: y que con-
petiã con los de la sierra, y cõ otros
señores de los llanos. Y que como
los Yngas viniessen cõquistando,
y haziendose señores de todo lo q̄
vian: no queriẽdo estos naturales
quedar por sus vassallos, pues sus
padres los auian dexado libres, se
mostraron tan valerosos, q̄ soñu-
uieron la guerra, y la mantuieron
con no menos animo que virtud
mas tiempo de quatro años: en el
discurso de los quales passaron en-
tre vnos y otros cosas notables: a
lo que dicen los orejones del Luz-
co, y ellos mismos: segun se tracta
en la segũda parte. Y como la por-
fia durasse: no embargante que el
Ynga se retiraua los veranos al
Luzco por causa del calor, sus gẽ-
tes tractaron la guerra: que por ser
larga, y el rey Ynga a ver to ma-
do voluntad de la llegar al cabo:
abaxado con la nobleza del Luz-
co edifico otra nueva ciudad, ala
qual nombro Luzco, como a su
principal asiento.

Y cuentan assi mismo, que man-
do, que los barrios y collados tu-
niessen los nombres propios que
tenian los del Luzco: durante el
qual tiempo despues de auer los
del Suarco y sus valedores hecho
hasta lo vltimo que pudieron, fue-
ron vencidos y puestos en seruidũ
bre del rey tyzano: y que no tenia
otro derecho a los señorios q̄ ad-
queria, mas q̄ la fortuna de la gue-
rra. Y auiendo le sido prospera, se
boluio con su gente al Luzco: per-
diendose el nombre de la nueva po-
blacion que auian hecho. No em-
bargante q̄ por triũpho de su victo-
ria mado edificar en vn collado al
to del valle la mas agraciada y vi-
stosa fortaleza que aua en todo el
reyno del Peru, fundada sobre
grandes losas quadradas, y las
portadas muy bien hechas: y los
recebimientos y patios grandes.
De lo mas alto de esta casa real
abaxaua vna escalera de piedra
que llegaua hasta la Mar: tanto
que las mismas ondas della ba-
ten en el edificio con tan grãde im-
petu y fuerça que pone grande ad-
miracion, pensar como se pudo la-
brar dela manera tan prima y fuer-
te que tiene.

Estaua en su tiempo esta fortalez-
za muy adornada de pinturas: y
antiguamente aua mucho theso-
ro en ella de los Reyes Yngas.
Todo el edificio desta fuerça, aun-
que es tanto como tengo dicho, y
las piedras muy grandes, no se
parece mezcla ni señal de como las

Parte primera de la

pedras encaran vnas en otras: y estan tan apegadas, que a mala ues se parece la juntura. Quando este edificio se hizo, dicen que llegando a lo interior de la peña cō sus picos y herramientas, hizieron concavidades: en las quales auiendo socauado ponian encima grandes losas y piedras. De manera que con tal cimiento quedo el edificio tan fuerte. Y cierto para ser esta obra hecha por estos Indios, es digna de loor, y que causa a los que la veen admiracion: aun que esta desierta y ruynada, se ve auer sido lo que dicen en lo passado. Y donde es esta fortaleza, y lo que ha quedado de la del Luzco me parece a mi que se deuia mandar so graues penas, que los Españoles ni los Indios no acabassen de des hazerlas. Porque estos dos edificios son los que en todo el Peru parecen fuertes y mas de ver: y aun andando los tiempos, podrian aprouechar para algunos efectos.

Capitulo. lxxiiij. De la grã prouincia de Chinchay quãto fue estimada en los tiempos antiguos



Delante de la fortaleza del Guarco poco mas de dos leguas esta vn rio algo grande, a qui en llaman de Lu-

naguana: y el valle que haze por donde passa su corriente es de la natura de los passados.

Seys leguas deste rio de Lunaguana esta el hermoso y grãde valle de Chinchay, tã nombrado en todo el Peru, como temido antiguamente por los mas de los naturales. Lo qual se cree que seria assi pues sabemos que quãdo el marqués don Francisco Pizarro con sus treze compañeros descubrio la costa deste reyno, por toda ella le dezian, que fuesse a Chinchay, que era la mayor y mejor de todo. Y assi como cosa tenuta por tal sin saber los secretos de la tierra, en la capitulacion que hizo con su Magestad pidio por terminos de su gouernacion desde Tempulla, o el rio de Sanctiago hasta este valle de Chinchay. Queriendo saber el origen de estos Indios de Chinchay, y de donde vinieron a poblar en este valle: dicen que cantidad de ellos salieron en los tiempos passados de baxo de la vãdera de vn capitán esforçado dellos mismos: el qual era muy dado al seruicio de sus religiones: y que con buena maña que tuuo pudo allegar con toda su gente a este valle de Chinchay: adõde hallaron mucha gente y todos de tan pequeños cuerpos que el mayor tenia poco mas que dos codos: y que mostrandose esforçados, y estos naturales couardes y timidos: les tomaron y ganaron su señorio. Y afirmaron mas, que todos los naturales que

quedaron se fueron consumiendoy que los abuelos de los padres que oy son biuos vieron en algunas sepulturas los huesos suyos, y ser tan pequeños como esta dicho. Y como estos Indios assi quedassen por señores del valle: y fuesse tan fresco y abundante: que tan que hizieron sus pueblos concertados. Y dicen mas, que por vna peña oyeron cierto oraculo: y que todos tuuieron al tal lugar por sagrado: al qual llama Chinchay Camay. Y siempre le hizieron sacrificios: y el demonio hablaua con los más viejos, procurando de los tener tan engañados como tenia a los de mas. En este tiempo los Laciques principales de este valle, con otros muchos Indios se hã buuelto Christianos: y ay en el fundado monesterio del glorioso sancto Domingo. Boluendo al proposito, afirman que crecieron tanto en poder y en gente estos Indios, que los mas de los valles comarcanos procuraron de tener con ellos confederacion y amistad a gran ventaja y honorsuyo. Y que viendose tan poderosos, en tiempo que los primeros Ingas entendian en la fundacion de la ciudad del Cuzco, acordaron de salir con sus armas a robar las prouincias de las sierras. Y assi dicen que lo pusieron por obra, y que hizieron grã daño en los Soras y Lucanes: y que llegó hasta la gran prouincia de Collao. De donde despues de auer confes-

guido muchas victorias, y auido grandes despojos, dieron la buelta a su valle. Donde estuieron ellos y sus descendientes, dando se a sus plazeress y passatiempos con muchedumbre de mugeres: usando y guardando los ritos y costumbres que los de mas. Y tanta fue la gente que auia en este valle, que muchos Españoles dicen que quando se gano por el Alzarcues y ellos este reyno, auia mas de veynte y cinco mill hombres. Y agora creo yo que no ay caballes cinco mill: tantos han sido los combates y fatigas que han tenido. El señorio de estos fue siempre seguro y prospero, hasta que el valeroso Inga Yupangue estendio su señorio tanto, que supero la mayor parte de este reyno. Y desleandotener mando sobre los señores de Chinchay, embio vn capitán suyo de su linage llamado Lapaynga Yupangue: el qual con exercito de muchos Orejones y otras gentes allego a Chinchay: donde tuuo con los naturales algunos reuentros. Y no pudiendo del todo souzgarlos, passo adelante. En tiempo de Lopaynga Yupangue padre de Suaynacapa cluyen en dezir, que ouieron al cabo de quedar por sus subditos. Y desde aquel tiempo tomaron leyes de los señores Ingas: gouernandose los pueblos del valle por ellas y se hizieron grãdes y sumptuosos aposentos pa los reyes: y muchos depositos dõde ponian los mäteni-

m ij

Parte primera de la

mientos y prouisiones de la guerra. Y puesto que los Ingas no puuaro del señorio a los Caciques y principales, pusieró su delegado o mayordomo mayor en el valle: y mandaron que adorassen al Sol, a quien ellos tenían por dios. Y así se hizo en este valle templo del sol. En el qual se pusieron la cantidad de virgines que se ponian en otros del reyno, y có los ministros del templo para celebrar sus fiestas y hazer sus sacrificios. Y no embargate que se hiziesse este templo del sol tan principal, los naturales de Chinchá no dexaron de adorar tambien en su antiguo templo de Chinchaycama. Tambien tuuieron los reyes Ingas en este gran valle sus Aditimaes: y mandaron, que en algunos meses del año residiesen los señores en la corte del Cuzco. Y en las guerras que se hizieron en tiempo de Suaynacapa, se halló en las mas dellas el señor de Chinchá, que oy es bino: hōbre de gran razon y de buen entendimiento para ser Indio.

Este valle es vno de los mayores de todo el Peru: y es cosa hermosa ò ver sus arboledas, y acequias y quantas fructas ay por todo el, y quan sabrosos y olorosos pepinos: no de la naturaleza de los de España, aunque en el talle le parecen algo: porque los de aca son amarillos quitandoles la cascara y tan gustosos que cierto ha menester de comer muchos vn hombre para quedar satisfecho. Por las

florestas ay de las aues y pagaros en otras partes referidos. De las ouejas desta tierra casi no ay ninguna: porque las guerras de los Christianos que vnos con otros tuuieró acabaró las muchas que tenían. Tambien se da en este valle mucho trigo: y se crían los sarmientos de viñas que han planta do. Y le dan todas las mas cosas que de España ponen.

Auia en este valle grandissima cantidad de sepulturas hechas por los altos y secadales del valle. Muchas dellas abueron los Españoles, y sacaron gran summa de oro. Esaron estos Indios de grandes bayles: y los señores andauan con gran pompa y aparato: y eran muy seruidos por sus vasallos. Como los Ingas los señorearon, tomaró dellos muchas costumbres, y usaron su trage, imitandoles en otras cosas que ellos mandauan, como vnicos señores que fueron.

Auerse apocado la mucha gente de este gran valle, ha lo causado las guerras largas que vno en este Peru: y sacar para llevar los cargados muchas vezes (segun es publico) gran cantidad dellos.

Capitul. lxxv. De los mas valles que ay hasta llegar a la prouincia de Tarapaca.

DE la hermosa prouincia de Chíncha caminando por los llanos y arenales, se va al fresco valle de Yca: que no fue menos grãde y poblado que los de mas. Passa por el vn rio, el qual en algunos meses del año, al tiempo que en la serrania es verano, lleva tan poca agua, que sienten falta della los moradores deste valle.

En el tiempo que estauan en su prosperidad, antes que fuesen subietados por los Españoles: quando gozauan del gouerno de los Ingas: de mas de las acequias con que regauan el valle, tenian vna muy mayor que todas, trayda con grande orden de lo alto de las sierras: de tal manera que passaua sin echar menos el rio. Agora en este tiempo, quando tienen falta, y el acequia grande este deshecha, por el mismo rio hazen grãdes pozas a trechos: y el agua queda en ellas de que beuen: y llevan acequias pequeñas para riego de sus sementeras. En este valle de Yca vuo antiguamente grandes señores, y fueron muy temidos y obedescidos. Los Ingas mandaron hazer en el sus palacios y depositos: y vsaron de las costumbres q̄ he puesto tener los de atras y assi enterrauan con sus difuntos mugeres biuas y grandes thesoros. Ay en este valle grandes espessuras de algarrouales, y muchas arboledas de fructas de las ya escriptas, y Henados, Palo-

mas, Lortolas y otras caças: y criante muchos potros y vacas. Deste valle de Yca se camina hasta verse los lindos valles y rios de la Masca. Los quales fueron assi mismo en los tiempos passados muy poblados: y los rios regauan los campos de los valles con la orden y manera ya puesta. Las guerras passadas consumieron con su crueldad (segū es publico) todos estos pobres Indios.

Algunos Españoles de credito me dixerón: que el mayor daño q̄ a estos Indios les vino para su destruycion, fue por el debate que tuuieron los dos gouernadores Pizarro y Almagro, sobre los limites y terminos de sus gouernaciones, que tan caro costo: como vera el lector en su lugar.

En el principal valle destes de la Masca (que por otro nombre se llama Caxamalca) auia grãdes edificios con muchos depositos mandados hazer por los Ingas. Y de los naturales no tengo mas que tratar de que tambien cuentan, q̄ sus progenitores fueron valientes para entre ellos, y estimados por los reyes del Cuzco. En las sepulturas y guacas suyas he oydo, q̄ sacaron los Españoles cãtidad de thesoro. Y siẽdo estos valles tã fertiles como he dicho se ha plãtado en vno dellos grã cãtidad de cañas uerales dulces, de q̄ hazen mucho acucar y otras fructas q̄ lleva a vender a las ciudades deste reyno. Por todos estos valles y por los q̄ se hã

Parte primera de la

passado va de luēgo el hermoso y gran camino de los Yngas: y por algunas partes de los arenales se veen señales para que atinen el camino que han de llevar. Destos valles de la Masca van hasta llegar al de Pacari. Y a delante está Ocoña, y Lamana, y Quilca: en los quales ay grandes rios. Y no embargate que en los tiempos presentes ay poca gente de los naturales, en los passados ouo la que en todas partes destos llanos: y con las guerras y calamidades passadas se fueron apocado, hasta quedar en lo que vemos. Quanto a lo de mas son los valles fructiferos y abundates aparejados para criar ganados. Adelante deste valle de Quilca, q̄ es el puerto de la ciudad de Arequipa, esta el valle de Chuli, y Lambopalla, y el de Ylo. Mas adelante está los ricos valles de Tarapaca. Cerca de la mar en la comarca destos valles ay algunas yslas bien pobladas de lobos marinos. Los naturales van a ellas en balsas: y de las rocas q̄ está en sus altos trae grã cãtidad de estiércol de las aues para sembrar sus mayzales y mantenimientos: y hallan lo tan prouehoso, que la tierra se para con ello muy gruesa y fructifera: siēdo en la parte que lo siembran esteril: porque si dexan de echar deste estiércol, cogē poco mayz. Y no podrían sustentarse, si las aues posandose en aquellas rocas de las yslas de yuso dichas no dexassen lo que despues de

cogido se tiene por estimado, y como tal contractan con ello como cosa preciada vnos con otros.

Dezir mas particularidades de las dichas en lo tocante a estos valles, hasta llegar a Tarapaca, pareceme que importa poco: pues lo principal y mas substancial se ha puesto, de lo que yo vi, y pude alcanzar. Por tanto conluzo en esto con que de los naturales han quedado pocos: y q̄ antiguamente auia en todos los valles apolentos y depositos como en los passados, que ay en los llanos y arenales. Y los tributos que dauan a los reyes Yngas, vnos dellos los lleuauan al Luzco, otros a Hattuncolla, otros a Bilcas, y algunos a Caramalca. Porque las grandezas de los Yngas, y las cabeças de las provincias, lo mas substancial era en la sierra.

En los valles de Tarapaca es cierto q̄ ay grandes minas y muy ricas, y de plata muy blanca y resplandesciente. Adelante de ellos dizen los que han andado por aquellas tierras, que ay algunos desiertos, hasta que se allega a los terminos de la goueruacion de Chile. Por toda esta costa se mata pescado y alguno bueno: y los Indios hazē balsas para sus pesquerias de grandes haces de auena, o de cueros de lobos marinos, que ay tãtos en algunas partes, que es cosa de ver los bufidos que dan, quando estan muchos juntos.

Capitulo. lxxvj. De la fundacion de la ciudad de Arequipa: como fue fundada: y quien fue su fundador.



Desde la ciudad de los Reyes hasta la de Arequipa ay ciento y veinte leguas. Esta ciudad esta puesta y edificada en el valle de Quilca catorze leguas de la mar en la mejor parte y mas fresca que se hallo conueniente para el edificar. Y es tan bueno el asiento y temple desta ciudad, que se alaba por la mas sana del Peru, y mas apazible para biuir. Dase en ella muy excelente trigo, del qual hazen pan muy bueno y sabroso. Desde el valle de Bacari pa adelante hasta passar de Tarapaca son terminos suyos: y en la prouincia de Codeluzo tiene assi mesmo al-

gunos pueblos sujetos a si, y algunos vezinos. Espanoles tienen encomienda sobre los naturales de ellos. Los Hubinas, y Chiquiguanita, y Quimistaca, y los collaguas son pueblos de los sujetos a esta ciudad: los que antiguamente fueron muy poblados, y poseyeron mucho ganado de sus ouejas. La guerra de los Espanoles consumo la mayor parte de lo vno y de lo otro. Los Indios que eran serranos de las partes ya dichas adoraban al sol, y enterraban a los principales en grandes sepulturas de la manera que hazian los de mas. Todos vnos y otros andan vestidos con sus mantas y camisetas. Por las mas partes destas atravesaban caminos reales antiguos hechos para los reyes: y auia depositos y aposentos: y todos dauan tributo de lo que cogian y tenian en sus tierras. Esta ciudad de Arequipa, por tener el puerto de la mar tan cerca, es bien proueyda de los refrescos y mercaderias que trae de Espana y la mayor parte del thesoro que sale de las Charcas viene a ella: desde donde lo embarcan en nauios, que lo mas del tiempo ay en el puerto de Quilca para boluer a la ciudad de los Reyes. Algunos Indios y xpianos dicen que por el parage de Bacari bien adentro en la mar ay unas yslas grandes y ricas: de las quales publica la fama que se traen ya mucha summa de oro, para contratar con los naturales desta costa. En el año de mill y quinientos y

Parte primera de la

cinquenta sali yo del Peru: y auia los señores del audiencia real en cargo al capitán Gomez de Solis el descubrimiento destas yslas. Creese que seran ricas, si las ay. En lo tocante a la fundacion de Arequipa no tengo que dezir mas de que quando se fundo fue en otro lugar: y por causas conuenientes se passo adonde agora esta. Cerca della ay vn bolcá, que algunos temen no rebiente, y haga algun daño. En algunos tiempos haze en esta ciudad grandes temblores la tierra. La qual poblo y fundo el Marques don Francisco Pizarro en nombre de su Magestad año de nuestra reparacion de mill e quinientos e treynta e años.

Capitulo. lxxvij. En q se declara como adelate de la prouincia de Guacababa esta la de Caramalca: y otras grâdes y muy pobladas.

De q las mas prouincias deste grâ regno se imitauan los naturales de ellas en tanta manera vnos a otros, que se puede bien afirmar en muchas cosas parecer que todos eran vnos: por tanto breuemente toco lo que ay en algunas: por auerlo escrito largo en las otras.

Y pues ya he concludo lo mejor que he podido en lo de los llanos, boluere a lo de las sierras. Y para hazerlo digo, que en lo de atras escreui los pueblos y aposentos que auia de la ciudad de Quito hasta la de Lora, y prouincia de Guancabamba: donde pare, por tractar la fundacion de sant Miguel, y lo de mas q de suso he dicho. Y boluendo a este camino, me parece que aura de Guancabamba a la prouincia de Caramalca cinquenta leguas poco mas o menos: la qual es termino de la ciudad de Trujillo. Y fue ilustrada esta prouincia por la passiõ de Atabalipa, y muy memorada en todo este rey no por ser grande y muy rica. Cuentan los moradores de Caramalca, q fueron muy estimados por sus comarcas, antes que los Ingas los señoreasen: y que tenian sus templos y adoratorios por los altos de los cerros. Y que puesto que anduiesen vestidos, no era tan primamente como lo fue despues, y lo es agora. Dize vnos de los Indios que fue el primero que los juzgo Inga Yupangue. Otros dizem q no fue sino su hño Topaynga Yupangue. Qualquiera dellos q fuesse se afirma por muy aueriguado, que primero que quedasse por señor de Caramalca, le mataron en las batallas que se dieron gran parte de su gente: y que mas por maña y buenas palabras bladas y amorosas, que por fuerça, quedaron debajo de su señorio. Los na-

turales señores destas prouincias fuero muy obedescidos de sus Indios, y tenian muchas mugeres. La vna de las quales era la mas principal: cuyo hijo (si lo auian) sucedia en el señorio. Y quando fallecia, vsauan lo que guardauan los de mas señores y Laciques passados: enterrado consigo de sus thesoros, y mugeres: y hazia se en estos tiempos grandes lloros cōtinuos. Sus templos y adozatorios eran muy venerados: y ofrescia en ellos por sacrificio sangre de corderos y de ouejas. Y dezian que los ministros destos templos hablauan cō el demonio. Y quando celebrauan sus fiestas, se juntauā numero grāde de gente en plaças limpias y muy barridas: adonde se hazian los bayles y areytos: en los quales no se gastaua poca cantidad de su vino hecho de mayz o de otras rayzes. Todos andan vestidos con mantas y camisetās ricas. Y traen por señal en la cabeza para ser conosciōdos, dellos vnās bonchas, y otros vnōs cordones a manera de cinta no muy ancha. Ganada y conquistada esta prouincia de Cayamalca por los Ingas: afirman que la tuuierō en mucho, y mandaron hazer en ella sus palacios, y edificarō templo para el serucio del sol muy principal: y auia numero grande de depositos. Y las mugeres virgines que estauan en el templo, no entendian en mas que hilar y tejer ropa finissima y tan prima, quanto aqui se

puede encarecer. A las quales dauan las mejores colores y mas perfectas que se pudieran dar en gran parte del mundo. Y en este templo auia gran riqueza para el serucio del. En algunos dias era visto el demonio por los ministros suyos con el qual tenia sus praticas y comunicauā sus cosas. Auia en esta prouincia de Cayamalca gran cantidad de Indios mitimaes, y todos obedescian al mayor domo mayor que tenia cargo de proueer y mandar en los terminos y destrieto que le estaua assignado. Porq̄ puesto que por todas partes y en los mas pueblos auia grandes depositos y aposentos: aqui se venia a dar la quenta, por ser la cabeza de las prouincias a ella comarcanas, y de muchos de los valles de los llanos. Y assi dizen, q̄ no embargante que en los pueblos y valles de los arenales auia los templos y sanctuarios por mi escritos y otros muchos: de muchos dellos venian a reuerenciar al sol, y a hazer en su templo sacrificios. En los palacios de los Ingas auia muchas cosas que ver, especialmente vnōs baños muy buenos, adonde los señores y principales se bañauan estādo aqui aposentados. Ya ha venido en gran disminucion esta prouincia: porque muerto Guaynacapa rey natural destos reynos: en el propio año y tiempo que el marques don Francisco Pizarro con sus treze compañeros por la voluntad de Dios

Parte primera de la

merecieron descubrir tan prospero reyno: donde luego que en el **Luzco** se supo, el primogenito y vniversal heredero **Suascar** su hijo mayor, y auido en su legitima muger la **Loya** que es nombre de reyna y de señora la mas principal, tomo la bozla y corona de todo el imperio: y embio por todas partes sus mensageros, para q̄ por fin y muerte de su padre le obedeciesen y tuuiesen por vnico señor. Y como en la cõquista del **Quito** se ouiesse hallado en la guerra con **Suaynacapa**: el gran capitã **Chaliquichima** y el **Quzquiz**, y **Inclagualpac**, y **Oruminai**, y otros que para entre ellos se tenian por muy famosos, auian praticado ò hazer otro nũuo **Luzco** en el **Quito**, y en las prouincias que caen a la parte del Norte: para que fuesse reyno diuidido y apartado del **Luzco**, y tomar por señor a **Atabalipa** noble mancebo y muy entendido y auisado, y que estava bien quisto de todos los soldados y capitanes viejos: porque auia salido dela ciudad del **Luzco** con su padre de tierna edad, y andado grandes tiempos en su exercito. Y aun muchos **Indios** dicen tambien, que el mismo **Suaynacapa** antes de su muerte, conosciendo que el reyno que dexaua era tan grande que tenia de costa mas de mill leguas, y que por la parte de los **Quillacinagas** y **Dopayaneses** auia otra grã tierra, determino de lo dexar por señor ò lo de **Quito** y sus cõquistas.

Lomoquiera q̄ sea, de la vna manera o ò la otra, entẽdido por **Atabalipa** y los de su vando, como **Suascar** queria q̄ le diessen la obediencia, se pusieron en armas: aun que primero por astucia del capitã **Atoco** se afirma que **Atabalipa** fue preso en la prouincia de **Lombamba**: donde tambien dicen que con ayuda de vna muger **Atabalipa** se solto, y llegado a **Quito** hizo junta de gente, y dio en los pueblos de **Ambato** batalla campal al capitã **Atoco**, en la qual fue muerto y vencida la parte del rey **Suascar**: segun que mas largamente tengo escripto en la tercera parte desta obra: que es donde se tracta del descubrimiento y conquista de este reyno. Sabida pues en el **Luzco** la muerte de **Atoco**, salierõ por mandado del rey **Suascar** los capitanes **Suãcauque**, y **Ingaroque** con gran numero de gente, y tuuieron grãdes guerras con **Atabalipa**: por cõstreñirle a q̄ diesse la obediencia al rey natural **Suascar**. Y el no solamente por no se la dar, pero por quitarle el señorio y reynado y auerlo para si, procuraua allegar gẽtes, y buscar fauores. De manera que sobre esto ouo grandes contiendas, y murieron en las guerras y batallas (a lo que se afirma por cierto entre los mismos indios) mas de cien mill hombres: porque luego vno entre todos parcialidades y deuision, yendo siẽpre **Atabalipa** vencedor. El qual allego cõsu gẽte a la prouincia de **Lara**

malca (que es causa porque tracto aqui esta hystoria) adonde supo lo que ya auia oydo de las nuevas gentes que auian entrado en el reyno, y que ya estauan cerca del. Y temiendo por cierto, que le seria muy facil prenderlos para los tener por sus sieruos, mado al capitán Chalicuchima, que con grande exercito fuesse al Cuzco, y procurasse de prender o matar a su enemigo. Y assi ordenado: quedandose el en Cacamalca llego el gouernador don Fráncisco Pizarro: y despues de passadas las cosas y successos que se quentá en la parte arriba dicha, se dio el reuento entre el poder de Atabalipa y los Españoles, que no fueron mas de ciéto y sessenta: en el qual murieron cantidad de Indios y Atabalipa fue preso. Con estos debates y con el tiempo largo que estuieron los Christianos Españoles en Cacamalca, quedo tal, que no la juzgauan por mas que el nombre: y cierto en ella se hizo gran daño. Despues se torno a conseruar algun tanto. Mas como nunca por nuestros peccados han faltado guerras y calamidades, no ha tornado, ni tornara a ser lo que era. Por encomienda la tiene el capitán Adelchior Verdugo, vezino que es de la ciudad de Trugillo. Todos los edificios de los Yngas y depositos estan como los de mas del hechos y muy ruynados. Esta prouincia de Cacamalca es fertilissima en grã manera: porque

en ella se da trigo también como en Sicilia: y se crían muchos ganados: y ay abundancia de mayz, y de otras rayzes prouechosas, y de todas las fructas q̄ he dicho auer en otras partes. Ay sin esto halcones, y muchas perdizes, Palomas, Tortolas, y otras caças. Los Indios son de buena manera pacíficos: y vnos entre otros tienen entre sus costumbres algunas buenas, para passar esta vida sin necesidad. Y dase poco por honrra: y assi no son abiciosos por auerla: y a los Christianos que passan por su prouincia los hospeda y da bien de comer, sin les hazer enojo ni mal: aunque sea vno solo el que passare. Destas cosas y otras alaba mucho a estos Indios de Cacamalca los Españoles q̄ en ellos han estado muchos dias. Y son de grãde ingenio para sacar acequias. y para hazer casas, y cultiuar las tierras, y criar ganados, y labrar plata y oro muy primamente. Y hazen por sus manos tã buena tapiceria como en Flãdes de la lana de los ganados: y tan de ver, que parece la trama de ella toda seda, siendo tan solamente lana.

Las mugeres son amorosas y alguna hermosas. Andan vestidas muchas dellas al uso de las Pallas del Cuzco. Sus tēplos y Suacas ya estan deshechos, y quebrados los ydolos: y muchos se han buuelto Christianos: y siempre está entre ellos clérigos o frailes, doctrinandolos en las cosas de

Parte primera de la

nuestra sancta fe catholica. Euo siempre en la comarca y termino desta prouincia de Caxamalca ricas minas de metales.

Capitulo .lxxviii. De la fundacion de la ciudad de la frontera: y quié fue el fundador: y de algunas costumbres d'los Indios de su comarca.



Antes de llegar a esta prouincia de Caxamalca, sale vn camino que tambien fue mandado hazer por los Reyes Ingas: por el qual se yua a las prouincias de los Chachapoyas. Y pues en la comarca de las esta poblada la ciudad de la frontera, sera necessario contar su fundacion: de

donde passare a tractar lo de Guano. Tenga entendido y sabido por muy cierto, que antes que los Españoles ganassen ni entrassen en este Reyno del Peru, los Ingas señores naturales que fueron del tuieron grandes guerras y conquistas. Y los Indios Chachapoyanos fueron por ellos conquistados: aunque primero por defender su libertad y biuir con tranquilidad y sosiego pelearó de tal manera, que se dize poder tanto que el Inga huyo feamente. Mas como la potencia de los Ingas fue de tanta, y los Chachapoyas tuuiesen pocos fauores, ouieron de quedar por siervos del que queria ser de todos monarcha. Y así despues que tuieron sobre si el mandado real del Inga, fueron muchos al Cuzco por su mandado: adonde les dio tierras para labrar: y lugares para casas, no muy lejos de vn collado que esta pegado a la ciudad llamado Carmenga. Y por que del todo no estauan pacificas las prouincias de la ferrania confinantes a los Chachapoyas: los Ingas mandaron con ellos y con algunos Orejones del Cuzco hazer frontera y guarnicion, para tenerlo todo seguro. Y por esta causa tenian gran proueymiento de armas de todas las que ellos usan, para estar apercebidos a lo que sucediesse. Son estos Indios naturales de las Chachapoyas los mas blancos y agraciados de todos quantos yo he visto en las

Indias que he andado: y sus mugeres fuerõ tan hermosas, que por solo su gentileza muchas de ellas merecieron serlo de los Ingas, y ser llevadas a los templos del sol. Y assi vemos oy dia, que las Indias que han quedado deste linage son en extremo hermosas: porq̃ son blãcas y muchas muy dispuestas. Andan vestidas ellas y sus maridos con ropa de lana: y por las cabeças usan ponerse sus llantos, que son la señal que traẽ para ser conocidos en toda parte. Despues que fuerõ subjetados por los Ingas, tomarõ dellos leyes y costumbres con que buian: y adoran al sol, y a otros dioses, como los de mas: y assi deuan hablar cõ el demonio, y enterrar sus difuntos como ellos, y les imitauan en otras costumbres.

En los pueblos desta prouincia de los Chachapoyas entro el mariscal Alonso de Alvarado, siendo cap. tan del marques don Francisco Pizarro. El qual despues q̃ vno conquistado la prouincia, y puesto los Indios naturales debajo del seruicio de su magestad, poblo y fundo la ciudad de la frontera en vn sitio llamado Leuanto lugar fuerte, y que con los picos y açadones se allano para hazer la poblacion: aunque dende a pocos dias se passõ a otra prouincia que llaman los Guancas, comarca q̃ se tiene por sana. Los Indios Chachapoyas y estos Guancas firuen a los vezinos desta ciudad

que sobre ellos tienen encomiãda: y lo mismo haze la prouincia de Cascayũga: y otros pueblos que dexõ de nombrar, por q̃ poco en ello. En todas estas prouincias ouo grandes aposentos y depositos de los Ingas. Y los pueblos son muy sanos: y en algunos de ellos ay ricas minas de oro. Andan los naturales todos vestidos y sus mugeres lo mismo. Antiguamente tuieron templos y sacrificauan a los que tenian por dioses: y poseyeron gran numero de ganado de ouejas. Haziã rica y precia da ropa para los Ingas, y oy dia la hazen muy prima, y tapiceria tan fina y vistosa, que es de tener en mucho por su primor. En muchas partes de las prouincias dichas subjetas a esta ciudad ay arboledas, y cantidad de fructas semejantes a las que ya se han cõtado otras vezes: y la tierra es fertile: y el trigo y ceuada se da bien: y lo mismo hazen parras de vuas, y higueras, y otros arboles de fructa que de España han plantado. En las costumbres, cerimonias, y entierros, y sacrificios puede se dezir destos lo que se ha scripto de los de mas: porque tambien se enterrauan en grãdes sepulturas acõpañados de sus mugeres y riqueza. A la redonda de la ciudad tienen los Españoles sus estancias con sus grangerias y sementeras, donde cogen gran cantidad de trigo, y se dan bien las legumbres de España. Por la parte de Oriente

Parte primera de la

de esta ciudad passa la cordillera d los Andes: al poniete esta la mar del Sur. Y passado el monte y espessura d los Andes esta Moyo bamba y otros rios muy grâdes, y algunas poblaciones de gentes de menos razon que estos de q voy tractando: segun que dire en la conquista que hizo el capitã Alonso de Aluarado en estas Chachapoyas, y Juan perez de Suenara en las prouincias que estan metidas en los montes. Y tienese por cierto, que por esta parte la tierra a dẽtro estan poblados los descendientes del famoso capitã Ancoallo: el qual por la crueldad que los capitanes generales del Inga usaron con el, desnaturalandose d su patria, se fue con los chancas que le quisieron seguir: segun tractare en la segũda parte. Y la fama quẽta grâdes cosas de vna laguna donde dizen que estan los pueblos destes.

En el año del seõor de mill y quinientos y cinquenta años allegaron a la ciudad de la frontera (siẽdo en ella corregidor el noble cauallero Gomez de Aluarado) mas de dozientos Indios: los qles cõtaron, q auia algunos años, q saliendo de la tierra dõde biuã numero grande de gente dellos atrauessarõ por muchas partes y prouincias: y que tanta guerra les dieron, que faltaron todos sin quedar mas de los que digo. Los quales afirmã que a la parte de Leuãte ay grandes tierras pobladas d mucha gente y algunas muy ricas de metales

de oro y plata. Y estos con los de mas q murierõ salierõ a buscar tierras pa poblar segũ oy. El capitã Gomez de Aluarado, y el capitã Juan perez de Suenara, y otros han procurado quer la demanda y cõquista de aquella tierra: y muchos soldados aguardauan al seõor vísorrey, para seguir al capitã que lleuasse poder de hazer el descubrimieto. Doblo y fundo la ciudad de la frontera de las Chachapoyas el capitã Alonso de Aluarado en nombre de su magestad siendo su gouernador del Peru el adelantado don Francisco Pizarro, año de nuestra reparacion de mill y quinientos y treyta y seys años.

Capitulo .lxxix. Que tracta la fundacion de la ciudad de Leon de Suenara: y quiẽ fue el fundador della.



Para dezir la fundacion de la ciudad de Leon de Suanuco, es de saber, que quando el Marques don Francisco Pizarro fundo en los llanos y arenas la rica ciudad de los Reyes, todas las provincias que estan sufraganas en estos tiempos a esta ciudad siruieron a ella: y los vezinos de los Reyes tenian sobre los Caciques encomienda. Y como Yllatopa el tyzano con otros Indios de su linage y sus allegados aduiesse dando guerra a los naturales desta comarca y ruynasse los pueblos: y los repartimientos fuesen demasiados: y estuiesse muchos conquistadores sin tener encomienda de Indios: queriendo el marques tirar inconuenientes, y gratificar a estos tales: dando tambie Indios a algunos Espanoles de los q auian seguido al adelantado don Diego de Almagro: a los quales procuraua atraer a su amistad, deffendiendo contentar a los vnos y a los otros: pues auian trabajado y seruido a su Magestad, tuiesse algun prouecho en la tierra. Y no embargante que el cabildo de la ciudad de los Reyes procuro con protestaciones y otros requerimietos estoruar lo que se hazia en daño de su republica: el marques nombrando por su teniente al capitan Gomez de Aluarado hermano del adelantado don Pedro de Alua-

rado, le mando que fuesse con copia de Espanoles a poblar vna ciudad en las prouincias del nombrado Suanuco. Y assi Gomez de Aluarado se partio, y despues de auer passado con los naturales algunas cosas, en la parte que le parecio, fundo la ciudad de Leon de Suanuco: a la qual dio luego nombre de republica, señalando los que le parecio conuenientes para el gouerno della.

Hecho esto, y passados algunos años, se despoblo la nueva ciudad por causa del alcamiento que hizieron los naturales de todo lo mas del reyno. Y acabo de algunos dias Pedro barroso torno a reedificar esta ciudad. Y vltima vez con poderes del licenciado Christoual vaca de Castro despues de passada la cruel batalla de Chupas, Pedro de Puelles fue a entender en las cosas della: y se acabo de assentar: porque Juã de varagas y otros auia preso al tyzano Yllatopa. De manera q aunq ha auido lo que se ha escripto, podre dezir auer sido el fundador Gomez de Aluarado: pues dio nombre a la ciudad. Y si se despoblo, fue por necesidad mas que por voluntad y con tener la para boluerse los vezinos Espanoles a sus casas. El qual la poblo y fundo en nõbre de su magestad con poder del marques don Frãisco Pizarro su gouernador y capitã general en este reyno, año del seõor de mill e quinientos e treynta e nueue años.

Parte primera de la

Capit. lxx. Del asiento desta ciudad: y de la fertilidad de sus campos: y costumbres de los naturales: y de vn hermoso aposento o palacio de Guanuco edificio de los Ingas.



El sitio desta ciudad de Leon de Guanuco es bueno, y se tiene por muy sano, y alabado por pueblo donde haze muy templadas noches y mañanas: y adonde por su buen temple los hombres bien sanos. Logese en ella trigo en gran abundancia, y mays. Danse viñas: cria se higuerales, naranjos, cidras, limones: y otras fructas de las que se han plantado de España: y de las fructas naturales de la tierra ay muchas y muy buenas: y todas las legumbres que de España han traydo: sin esto ay grandes platanales. De manera que es buen pueblo, y se tiene esperanza que sera cada dia mejor. Por los campos se crian gran cantidad de vacas, Cabras, Yeguas: y otros ganados: ay muchas Perdizes, Tortolas, Palomas, y otras aues, y halcones para bolarlas. En los montes tambien ay algunos leones, y osos muy grandes, y otros animales: y por los mas de los pue-

blos que son sujetos a esta ciudad atrauiessan caminos reales: y auia depositos y aposentos de los Ingas muy bastecidos. En lo que llaman Guanuco auia vna casa real de admirable edificio: porque las piedras eran grandes, y estauan muy polidamente asentadas.



Este palacio o aposento era cabeza de las prouincias comarcanas a los Andes: y junto a el auia templo del sol con numero de virgenes: y ministros. Y fue tan gran cosa en tiempo de los Ingas: que auia a la continua para solamente seruicio del mas de treynta mill. Indios. Los mayordomos de los Ingas tenian cuydado de cobrar los tributos ordinarios: y las comarcas acudian con sus seruicios a este palacio. Quando los reyes Ingas mandauan que pareciesen personalmente los señores de las prouincias en la corte del Cuzco, lo hazian. **Quenta**

Quentan que muchas destas naciones fueron valientes y robustas y que antes que los Yngas los señoreassen, se dieron entre vnos y otros muchas y muy crueldades batallas; y que en las mas partes tenían los pueblos derramados, y tan desuadados que los vnos no sabian por entero de los otros: sino era quando se juntauan a sus congregaciones y fiestas. Y en los altos edificauan sus fuerças y fortalezas de donde se dauan guerra los vnos a los otros por causas muy litianas. Y los templos suyos estauan en lugares conuenientes para hazer sus sacrificios y supersticiones: oyan en algunos de ellos respuesta del demonio, que se comunicaua con los que para aquella religion estauauan señalados. Creyan la immortalidad del anima de baxo de la ceguedad general de todos. Estos Indios son de buena razón: y la dan de sí a todo lo que les preguntá y dellos quieren saber. Los señores naturales destes pueblos quando fallecian, no los metían solos en las sepulturas: antes los acompañauan de mugeres biuas de las mas hermosas, como todos los de mas vsauan. Y estando estos muertos sus animas fuera de los cuerpos, estan estas mugeres que con ellos entierran aguardando la hora espantosa de la muerte, tan temerosa de passar, para yz se a juntar con el muerto, metidas en las grandes bouedas que hazen en las sepulturas: teniē

do por gran felicidad y bienauenturança y juntas con su marido o señor: creyendo que luego auian de entender en seruirlo de la manera que acostumbrauan en el mundo. Y por esta causa les parecia que la que mas presto passasse de esta vida, mas en breue se veria en la otra con el señor o marido suyo. Esta costumbre procede de lo que otras vezes tengo dicho: que es ver (a lo que ellos dicen) apariencias del demonio por los heredamientos y sementeras: que demuestra ser los señores que ya erā muertos, acompañados de sus mugeres y de lo que mas con ellos metieron en las sepulturas. Entre estos Indios auia algunos que eran agoreros, y mirauan en las señales de estrellas.

Señor cada estas gentes por los Yngas, guardará y mantuieron las costumbres y ritos dellos: y hizieron sus pueblos ordenados. Y en cada vno auia depositos y aposentos reales: y vsaró de mas policia en el trage y ornamento suyo, y hablaua la lengua general del Cuzco, como a la ley y edictos de los reyes: que mandauan que todos sus subditos la supiesen y hablaffen. Los Conchucos, y la gran provincia de Suaylas, Lamara, y Bóbó: y otros pueblos mayores y menores siruē a esta ciudad de Cuzco de Suanuco: y son todos fertilissimos de mantenimientos: y ay muchas rayzes gustosas y prouechosas para la humana sustentación.

Parte primera de la

Auia en los tiempos passados tan gran cantidad del ganado y y ouejas y Carneros, que no tiene queta: mas las guerras lo acabaron en tanta manera que desta muchedumbre que auia ha queda dotan poco, que sino lo guardan los naturales para hazer sus ropas y vestidos de su lana, se veran en trabajo. Las casas destos Indios, y aun las de todos los mas son de piedra y la cobertura de paja. Por las cabeças traen todos sus cordones y señales para ser conocidos. El pecado nefando (aun q̄ el demonio ha tenido sobre ellos gran poder) no he oydo q̄ lo usen. Verdad es, q̄ como suele ser en todas partes, no dexara de auer algunos malos: mas estos tales, si los conocen y lo saben, son tenidos en poco, y por afeminados: y casi los mandan como a mugeres: segun tengo escripto.

En muchas partes de esta comarca se hallan grandes minas de plata: y si se dan a sacarla, sera mucha la que se aura.

Capitulo .lxxxj. De lo que ay que dezir desde Caxamalca hasta el valle de Xaura: y del pueblo de Suamachuco: que comarca con Caxamalca.



Eclarado he lo que pude entender en lo tocante a las fundaciones de las ciudades de la frontera de las Chachapoyas, y de Leon de Suanuco: boluendo pues al camino real dire las prouincias que ay desde Caxamalca hasta el hermoso valle de Xaura: el qual a Caxamalca aura ochenta leguas poco mas o menos, todo camino real de los Ingas.

Mas adelante de Caxamalca casi onze leguas esta otra prouincia grande, y que antiguamente fue muy poblada, a la qual llaman Suamachuco. Y antes de allegar a ella, en el comedio del camino ay vn valle muy apazible y deleytoso. El qual como esta abrigado con las sierras, es su asiento calido: y passa por el vn lindorrio, en cuyas riberas se da trigo en abundancia, y parras de uvas, Higueras, Marañjos, Limones: y otras muchas plantas que de España se han traydo.

Antiguamente en las vegas y llanuras de este gran valle auia aposentos para los señores: y muchas sementeras para ellos, y para el templo del Sol. La prouincia de Suamachuco es semejable a la de Caxamalca: y los Indios son de vna lengua y traje: y en las religiones y sacrificios se ymitauan los vnos a los otros, y por el consiguiente en las ropas y llautos.

Quo en esta prouincia de Suamachuco en los tiempos passados grandes señores. Y assi cuentan que fueron muy estimados de los Ingas. En lo mas principal de la prouincia esta vn campo grande: donde estauan edificadōs los tambos o palacios reales: entre los quales ay dos de anchōz de veynete y dos pies, y de largor tienē tanto como vna carrera de cauallo: todos hechos de piedra: y el ornato dellos de crecidas y gruesas vigas: puesta en lo mas alto la paja que ellos vsan con grande orden. Con las alteraciones y guerras passadas se ha consumido mucha parte de la gente desta prouincia. El templo della es bueno, mas frio que caliente, muy abundante de mātēnimiento, y de otras cosas pertenecientes para la sustentacion de los hombres. Auia antes que los Españoles entrassen en este reyno en la comarca desta prouincia o Suamachuco gran numero de ganado de ouejas: y por los altos y despoblados andauan otra mayor cantidad del ganado capreste y saluage llamado Guanacos y Alicumas, que son del talle y manera del manso y domestico. Tenian los Ingas en esta prouincia (segun a mi me informaron) vn feto real: en el qual so pena de muerte era mandado que ninguno de los naturales entrasse en el a matar deste ganado siluestre, del qual auia numero grande, y algunos Leones, Osos, Raposas, y ve-

nados. Y quando el Inga queria hazer alguna caça real: mandaua juntar tres mill, o quatro mill Indios, o diez mill, o veynete mill, o los que el era seruido que fuesen: y estos cercauan vna gran parte del campo: de tal manera que poco a poco y con buen orden se venian a juntar, tanto que se asian de las manos. Y en lo que ellos mismos auian cercado estaua la caça recogida. Donde es gran passatiempo ver los guanacos los saltos que dan y las raposas con el temor que han andan por vna parte y por otra buscando salida. Y entrando en el cercado otro numero de Indios con sus Azyllos y palos, matan y toman el numero que el señor quiere: porque de estas caças tomauan diez mill o quinze mill cabeças de ganados, o el numero que queria: tanto fue lo mucho que dello auia. De la lana de estos ganados o Alicumas se hazian las ropas preciadās para ornamento de los templos, y para seruicio del mismo Inga, y de sus mugeres y hijos. Son estos Indios de Suamachuco muy domesticos: y han estado casi siempre en gran confederaciō con los Españoles. En los tiempos antiguos tenian sus religiones y supersticiones: y adorauan en algunas piedras tan grandes como hueuos, y otras mayores de diuersas colores. Las quales tenian puestas en sus templos o guacas, que tenian por los altos y sierras de nieue.

Parte primera de la

Señoreados por los Ingas, reuerenciauan al Sol: y usaro de mas polcia: assi en su gouernacion, como en el tractamiento de sus personas. Solian en sus sacrificios derramar sangre de ouejas y corderos: desollandolos viuos sin desgollarlos: y luego con gran presteza les sacauan el coracon y assadura: para mirar en ello sus señales y hechizarias: porque algunos dellos eran agozoros, y miraron (a lo que yo supé y entendí) en el corer de las cometas, como la gentilidad. Y donde estauan sus oraculos vián al demonio: con el qual es publico q̄ tenian sus coloquios.



Ya estas cosas han caydo: y sus ydolos estan destruydos, y en su lugar puesta la cruz para poner temor y espanto al demonio nuestro aduersario. Y algunos Indios con sus mugeres y hijos se han buuelto Christianos: y cada

dia con la predicacion del sancto euangelio se bueluen mas: porque en estos aposentos principales no dera de auer clrigos o frayles que los doctrinan. De esta prouincia de Suamachuco sale vn camino real de los Ingas a dar a los Cochucos: y en Bombon se toznan a juntar con otro tan grande como el. El vno de los quales dizen que fue mandado hazer por Topaynga Yupangue: y el otro por Suaynacapa su hijo.

Capitulo. lxxxij. En q̄ se tracta como los Ingas mandauan que estuuiessen los aposentos bié proueydos: y como assi lo estauan para la gente de guerra.



Esta prouincia o Suamachuco por el real camino de los Ingas se va hasta llegar a la prouincia de los Cochucos: que esta de Suamachuco dos jornadas pequenas. Y en el comedio de ellas auia aposentos y depositos, para quando los reyes caminauan poderse alojar. Porque fue costumbre suya, quando andauan por alguna parte de este gran reyno y con gran magestad, y seruirse con gran aparato a su usança y costumbre: porque

afirman, que sino era quando conuenia a su seruiçio, no andauã mas de quatro leguas cada dia.

Y para que ouiesse recaudo bastãte para su gente, auia en el termino de quatro a quatro leguas aposentos y depositos con grande abundancia de todas las cosas que en estas partes se podia auer. Y aun que fuesse despoblado y desierto auia de auer estos aposentos y depositos.

Y los delegados o mayordomos que residian en las cabeceras de las prouincias, tenian especial cuydado de mandar a los naturales que tuiesse muy buen recaudo en estos tambos o aposentos.

Y para q̄ los vnos no diessen mas que los otros, y todos contribuyessen con su tributo, tenian cuenta por vna manera de nudos que llaman quipo, por la qual passado el campo se entendiã, y no auia ningun fraude. Y cierto aunque a nosotros nos parece ciega y oscura, es vna gentil manera de cuenta: la q̄l yo dire en la segunda parte. De manera que aunque de Suamachuco a los Conchucos ouiesse dos jornadas, en dos partes estauan hechos de estos aposentos y depositos dichos. Y el camino por todas estas partes lo teniã siempre muy limpio. Y si algunas sierras eran fragosas, se desechauã por las laderas, haziedo grandes descansos y escaleras en losadas, y tan fuertes, que bien y biuiran en su ser muchas edades.

En los Conchucos no dexaua o auer aposentos y otras cosas, como en los pueblos que se han passado: y los naturales son o medio no cuerpo. Andan vestidos ellos y sus mugeres: y traen sus cordones o señaes por las cabeças.

Afirmã q̄ los indios desta prouincia fueron belicosos: y los Ingas se vieron en trabajo para sojuzgar los. Puesto q̄ algunos de los Ingas siẽpre procurãrõ atraer a si las gentes por buenas obras q̄ les hazian, y palabras de amistad. Españoles hã muerto algunos estos Indios en diuersas vezes: tanto que el Marques don Francisco Pizarro embio al capitan Francisco de chaues cõ algunos Christianos, y hizieron la guerra muy temerosa y espantable: porque algunos Españoles dicen q̄ se quemaron, y empalaron numero grande de Indios. Y a la verdad en aquellos tiempos o poco antes succedio el alcamiento general de las mas prouincias: y mataron tambien los Indios en el termino que ay del cuzco a Quito mas de setecientos Christianos Españoles: a los quales dauan muertes muy crueles: a los que podian tomar biuos, y llevarlos entre ellos.

Dios nos libre del furor de los Indios, q̄ cierto es de temer, quando puedẽ effectuar su desseo. Aunque ellos dezian, q̄ peleauan por su libertad y por eximirse del tractamiento tan aspero q̄ se les hazia: y los Españoles por q̄ dar por señores

Parte primera de la

de su tierra y de ellos. En esta prouincia de los Conchucos ha auido siēpre mineros ricos de metales de oro y plata. Adelante de ella cantidad de diez y seys leguas esta la prouincia de Discobāba: en la qual auia vn tambo o aposento para los señores de piedra algo ancho y muy largo. Andā vestidos como los de mas estos Indios naturales de Discobāba: y traē por las cabeças puestas vnas pequeñas madejas de lana colorada. En costūbres parecen a los comarcanos: y tienense por entendidos, y muy domesticos, y bien inclinados, y amigos de Christianos. Y la tierra dōde tienē los pueblos es muy fertil y abundante: y ay muchas fructas y mātenimētos de los q̄ todos tienen y siēbrā. Mas adelante esta la prouincia de Suaraz, q̄ esta de Discobāba ocho leguas en sierras biē asperas y es de ver el real camino quā bien hecho y desechado va por ellos, y quā ancho y llano, por las laderas y por las sierras socauadas algunas partes la peña biva para hazer sus descansos y escaleras. Tā bien tienē estos Indios medianos cuerpos, y son grādes trabajadores: y erā dados a sacar plata: y en tiēpo pasado tributauā con ella a los reyes Ingas. Entre los aposentos antiguos se ve vna fortaleza grande o antigualla, que es vna a manera de quadra, q̄ ternā de largo cieto y quarēta passos, y de ancho o mayor: y por muchas partes

della estā figurados rostros y tales humanos, todo primiss. mamēte obrado. Y dizē algunos indios q̄ los Ingas en señal de triūpho, por auer vēcido cierta batalla, mādarō hazer aq̄lla memoria: y por tenerla para fuerza de sus aliados. Otros quentā y lo tienē por mas cierto, q̄ no es esto sino q̄ antiguamente muchos tiempos antes q̄ los Ingas reynassen, ouo en aq̄llas partes hōbres a manera de gigantes tā crecidos como lo mostrauā las figuras q̄ estauā esculpidas en las piedras: y q̄ con el tiēpo y con la guerra grāde q̄ tuuieron con los q̄ agora son señores de aq̄llos campos se desminuzerō y perdierō, sin auer quedado dellos otra memoria q̄ las piedras y cimiento q̄ he cōtado. Adelante desta prouincia esta la de Pincos: cerca de donde passa vn rio, en el q̄l estā padrones para poner la puēte q̄ hazen para passar de vna parte a otra. Son los naturales de aqui de buenos cuerpos, y q̄ para ser Indios tienen gētil presencia. Adelante esta el grande y sumptuoso aposento de Suanuco: cabecera principal de todos los q̄ se hā passado de Lagamalca a el, y de otros muchos: como se cōto en los capitulos d̄ atras al tiēpo que escriui la fundacion d̄ la ciudad de Leon de Suanuco.

Capitulo. lxxriij. De la laguna de Bombon: y como se presume ser nasci

miento del gran río de la Plata.



Sta Prouincia de Bombon es fuerte por la dispusicion q̄ tiene: que fue causa q̄ los naturales fueron muy belicosos:

Y antes q̄ los Ingas los señorea-
ssen passaron con ellos gr̄ades trá-
ces y batallas: hasta que (segun
agora publican muchos Indios
de los mas viejos) por dadiuas y
ofrescimientos q̄ les hizieron, que-
daron por sus subditos. Y vna
laguna en la tierra destos Indios
que terna de contorno mas de diez
leguas. Y esta tierra de Bombon
es llana y muy fria: y las sierras
distan algun espacio de la laguna.
Los Indios tienen sus pueblos
puestos a la redóda della con gr̄a-
des fossados y fuerças que en ellos
tenia. Posseyeron estos naturales
de Bombon gran numero de ga-
nado: y aunque con las guerras
se ha consumido y gastado, segun
se puede presumir: toda via les ha
quedado alguno: y por los altos
y despoblados de sus terminos se
vee gr̄ades manadas de lo sylue-
stre. Dase poco mayz en esta par-
te, por ser la tierra tan fria como he
dicho: pero no dexã de tener otras
rayzes y mantenimientos con q̄
se sustentã. En esta laguna ay al-
gunas yslas y rocas: en donde en
tiẽpo de guerra se guarecẽ los In-
dios, y estã seguros de sus enemi-
gos. Del agua q̄ sale desta palude

o lago se tiene por cierto q̄ nasce el
famoloso río de la plata: porque por
el valle de Xauga va hecho río por-
deroso: y adelante se juntan con el
los rios de Marcos, Bilcas, Abã-
cay, Apurima, Yucay. Y corien-
do al Occidẽte atrauessa muchas
tierras de donde salen para entrar
en el otros rios mayores q̄ no sabe-
mos: hasta llegar al paraguay: dõ
de andã los christianos Españo-
les: primeros descubridores del río
de la plata. Creo yo por lo q̄ he oy-
do deste gr̄a río, q̄ deue de nascer de
dos o tres braços: o por ventura
mas como el río del Marañon, y
el de sancta Martha, y el del Pa-
rien: y otros destas partes. Como
quiera que ello sea, en este Reyno del
Peru creemos ser su nacimiento
en esta laguna de Bombon: a don-
de viene a parar el agua que se des-
haze con el calor del sol de las nie-
ues que caen sobre los altos y sie-
rras, que no deue de ser poca.

Adelante de Bombõ diez leguas
esta la prouincia de Tarama: que
los naturales della no fueron me-
nos belicosos que los de Bombõ.
Es de mejor temple, que es causa
de que se coja en ella mucho mayz
y trigo, y otras fructas de las natu-
rales que suele auer en estas tierras.
Aua en Tarama en los tiempos
passados gr̄ades apossentos y de-
positos de los reyes Ingas. An-
dã los naturales vestidos y lo mis-
mo sus mugeres de ropa de lana de
sus ganados: y hazia su adoraciõ
al Sol que ellos llaman Adocha.

Parte primera de la

Quando alguno se casa : juntado se en sus combites, beuiendo de su vino, allegan a se ver el nouio y la esposa: y dandose paz en los carnillos, y hechas otras ceremonias, queda hecho el casamiéto. Y quando los señores mueren los entierran de la suerte y manera que todos los de atras usan: y las mugeres que quedan se tresquilan, y ponen capirotes negros: y se vntan los rostros con vna mixtura negra que ellos hazen: y ha de estar con esta biudez vn año. El qual passado, segun que yo lo entendi, y no antes, se puede casar, si lo quiere hazer. En el año tienē sus fiestas generales: y los ayunos por ellos establecidos los guardan con grãde obseruacia: sin comer carne ni sal: ni dormir con sus mugeres. Y al que entre ellos tienen por mas dado a la religion y amigo de sus dioses o demonios ruegan que ayune vn año entero por la salud de todos: lo qual hecho, al tiempo del coger de los mazzes, se juntan y gastan algunos dias y noches en comer y beuer. Es gente limpia del peccado nefando: tanto que entre ellos se tiene vn refran antiguo y donoso: el qual es, que antiguamente deuió de auer en la prouincia de Guaylas algunos naturales viciosos en este peccado tan graue: y tuu erólo por tan feo los Indios comarcanos y vezinos a los que lo usaron, q por los afrentar y apocar dezian hablando en ello el refran que no ha perdido de la memoria, que en su

lengua dize. *Alta guaylas, y en la nuestra dira, tras ti vayan los de Guaylas.* Es publico entre ellos que hablan con el demonio en sus oraculos y templos: y los Indios viejos señalados para hazer las religiones tenian con ellos sus colochios: y el demonio respondia con bozes roncadas y temerosas.

De Tarama yendo por el real camino de los Yngas se allega al grãde y hermoso valle de Xaura: que fue vna de las principales cosas que vno en el Peru.

Capitul. lxxiiij. Que tracta del valle de Xaura y de los naturales del: y quan gran cosa fue en los tiempos passados.



Or este valle de Xaura passa vn rio, que es el que dize en el capitulo de Bombon ser el nascimiéto del rio de la Plata. Terna este valle de largo catorze leguas, y de ancho quatro, y cinco, y mas, y menos. Fue todo tan poblado: que al tiempo que los Españoles entraron en el, dizen y se tiene por cierto, que auia mas de treynta mill Indios: y agora dubdo auer diez mill. Estauan todos repartidos en tres parcialidades: aunque todos tenian y tienen por nõbre los Guancas. Dizen, q del tiempo de Guay-

nacapa o de su padre ouó esta orden: el qual les partio las tierras y terminos. Y assí llaman a la vna parte Xauga, dedonde el valle tomó nombre, y el señor Luciraca. La segunda llaman M Daricablica, de que es señor Suacarapora. La tercera tiene por nombre Lapalanga, y el señor Alaya.

En todas estas partes auia grandes aposentos de los Yngas: aunque los mas principales estauán en el principio del valle en la parte que llaman Xauga: por que auia vn grande cercado, donde estauan fuertes aposentos y muy primos de piedra: y casa de mugeres del sol: y templo muy riquissimo: y muchos depositos llenos de todas las cosas que podian ser auidas. Sin lo qual auia grande numero de plateros, que labraua vasos y vasijas de plata y de oro para el seruicio de los Yngas y ornamentos del templo. Estauán estantes mas de ocho mill Indios para el seruicio del templo, y de los palacios de los señores. Los edificios todos era de piedra. Lo alto de las casas y aposentos eran grandissimas vigas, y por cobertura paja larga. Tuuieron estos Guacas con los Yngas, antes que los conquistassen, grandes batallas: como se dira en la segunda parte.

Para la guarda de las mugeres del sol auia gran recaudo: y si alguna vsaua con hombre, la castigauan con gran rigor.

Estos Indios quentan vna cosa muy donosa: y es, que afirman

que su origen y nascimiento procede de cierto varón (de cuyo nombre no me acuerdo) y de vna muger que se llama Trochombe, que salieron de vna fuente a quien llama Guaribilca. Los quales se dieron tan buena mania a engendrar, que los Guacas proceden dellos. Y que para memoria desto que quentan, hizieron sus passados vna muralla alta y muy grande: y junto a ella vn templo: adonde como a cosa principal venian a adorar.

Lo que desto se puede colegir es: que como estos Indios carecieron de fe verdadera: permitiéndolo nuestro Dios por sus peccados: el demonio tuuo sobre ellos gran poder el qual como malo y que desseaua la perdicion de sus animas, les hazia entender estos desuarios: como a otros que hazia creer que nascieron de piedras, y de lagunas, y de cueuas: todo a fin de que le hiziesen templos donde el fuesse adorado.

Conocen estos Indios Guacas que ay hazedor de las cosas: al qual llaman Ticebiracocha. Creyan la immortalidad del anima. A los que tomauan en las guerras desollauan, y henchian los cueros de ceniza: y de otros hazia atamborres. Andan vestidos con mantas y camifetas. Los pueblos tenian a barrios, como fuerças, hechos de piedra, que parecian pequenas torres, anchas del nascimiento y angostas en lo alto. Oy dia a quien vee estos pueblos de lejos le parecen torres de España. Todos

Parte primera de la

ellos fuerō antiguamēte bebetrias
y se dauan guerra vnos a otros.
Mas despues quando fueron go-
uernados por los Ingas, se dierō
mas a la labor: y criauan gran cā-
tidad de ganado. Hicieron de ropas
mas largas q̄ las que ellos trayā.
Por llantos traen en las cabeças
vna cinta de lana d̄l anchoz d̄ qua-
tro dedos. Lleuā con hōdas y
condardos, y algunas lācas. An-
tiguamente cabela fuēte ya dicha
edificaron vn tēplo, a quiē llama-
uan Suaribilca. Yo lo vi: y junto
a el estauā tres o q̄tro arboles lla-
mados Molles como grandes
nogales. A estos tenian por sagra-
dos: y jūto a ellos estaua vn asse-
to hecho para los señores q̄ veniā
a sacrificar: d̄ dōdese abayaua por
vnas losas hasta llegar a vn cerca-
do, dōde estaua la traça del tēplo.
Auia en la puerta puestos porteros
q̄ guardauan la entrada: y abaya-
ua vna escalera de piedra hasta la
fuente ya dicha: adonde esta vna
gran muralla antigua, hecha en



triangulo: de estos apōentos estaua
vn llano, donde dizen q̄ solia estar
el demonio a quien adozauan. El
qual hablaua con algunos dellos
en aquel lugar.

Dizen sin esto otra cosa estos In-
dios: que oyeron a sus passados,
que vn tiempo remanescieron mu-
cha multitud de demonios por aq̄-
lla parte: los quales hizieron mu-
cho daño en los naturales: espar-
tandolos con sus vistas. Y que
estando assi, parecieron en el cielo
cinco soles, los quales con su res-
plandor y vista turbaron tanto a
los demonios, que desaparecieron:
dando grandes aullidos y gemi-
dos. Y el demonio Suaribilca q̄
estaua en este lugar de suso dicho
nunca mas fue visto. Y que todo
el sitio donde el estaua fue quema-
do y abrasado. Y como los In-
gas reynaron en esta tierra: y seño-
raron este valle: aunque por ellos
fue mandado edificar en el templo
del sol tan grande y principal, co-
mo solian en las de mas partes: no
dixeron de hazer sus ofrendas y
sacrificios a este d̄ Suaribilca. Lo
qual todo assi lo vno como lo otro
esta del hecho y ruynado, y lleno
de grādes heruaçales y malezas.
Porque entrado en este valle el go-
uernador don Francisco Pizarro
dizen los Indios, que el obispo
fray Vicente de Valuerde quebrō
las figuras de los ydolos.
Desde el qual tiempo en aquel lu-
gar no fue oydo mas el demonio.
Yo fue a ver este edificio y templo

dicho: y fue conmigo don Christoval hijo del señor Alaya ya difunto, y me mostro esta antigualla.

Y este y los otros señores del valle se han buuelto Christianos: y ay dos clerigos y vn frayle que tiene cargo de los enseñar en las cosas de nuestra sancta fe catholica.

Este valle de Xaura esta cercado de sierras o nieue: por las mas partes del ay valles, donde los Guancas tienen sus sementeras. La ciudad de los Reyes estuuó en este valle asentada, antes que se poblasse en el lugar que agora esta: y hallaron en el cántidad de oro y plata.

Capitulo. lxxxv. En que se declara el camino que ay de Xaura hasta llegar a la ciudad de Suamanga: y lo que en este camino ay que notar.



A lo yo que ay de este valle de Xaura a la ciudad o la victoria de Suamanga treynta leguas. Y caminando por el real camino, se va hasta que en vnos altos que estan por encima del valle se ve ciertos edificios muy antiguos todos delhechos y gastados. Distinguiendo el camino se allega al pueblo de Alcos, que esta junto a vn tremedal lleno de grandes juncas: do

de auia aposentos y depositos de los Ingas: como en los de mas pueblos de su reynos. Los naturales de Alcos estan desuiados del camino real, poblados entre vnas sierras que estan al Oriente muy asperas. No tēgo que dezir dellos, mas, de que todos andan vestidos con ropas de lana: y sus casas y pueblos son de piedra cubiertas con paja, como todas las de mas. De Alcos sale el camino para al aposento de Pico y por vna loma, hasta que abayando por vnas laderas, que puesto que por ser asperas haze que parezca el camino dificultoso, va tambien desechado y tan ancho, que casi pareciera y hecho por tierra llana. Y assi abaya al rio que passa por Xaura: el qual tiene su puente. Y el passo se llama Angoyaco. Y junto a esta puente se veen vnas barrancas blancas: de do se sale vn manantial de agua salobre. En este passo de Angoyaco estauan edificios de los Ingas: y vn cercado de piedra, adonde auia vn baño del agua que salia por aquella parte que de suyo por naturaleza manaua calida y conueniente para el baño. De lo qual se preciaron todos los señores Ingas. Y aun los mas Indios de estas partes usaron y usan lauarse y bañarse cada dia ellos y sus mugeres. Por la parte que corre el rio va este lugar a manera de valle pequeño, en donde ay muchos arboles de molles: y otros fructales, y florestas.

Parte primera de la

Laminado mas adelante se allega al pueblo de **Picoz**: passando primero otro rio pequeño: adonde tambien ay puente: porq̄ en tiempo de inuierno corre con mucha furia. Saliendo de **Picoz**, se va a los aposentos de **Parcos**, que estan hechos en la cumbre d̄ vna sierra. Los indios estā poblados en gr̄des sierras asperas y muy altas que estā a vna parte ya otra de estos aposentos: y toda via ay algunos, donde los Españoles que van y vienen por aquellos caminos se auergā. Antes de allegar a este pueblo de **Parcos**, en vn despoblado pequeño esta vn sitio, q̄ tiene por nombre **Ducara** (que en nuestra lengua q̄re dezir cosa fuerte) a dō: de antigua mente (a lo que los Indios dize) vno palacios de los Ingas, y tēplo del sol: y muchas prouincias acudian con los tributos ordinarios a este **Ducara**: para etregarlos al mayordomo mayor que tenia cargo de los depositos, y de coger estos tributos. En este lugar ay tanta cantidad de piedras hechas y nascidas de tal manera, que desde lexos parece verdaderamente ser alguna ciudad o castillo muy torreado: por donde se juzga que los Indios le pusieron buen nombre. Entre estos riscos o peñas esta vna peña junto a vn pequeño rio tan grande quanto admirable de ver, contemplando su grossor y grandor, la mas fuerte q̄ se puede pensar. Yo la vi, y dormi vna noche en ella: y me parece q̄

terna de altura mas de dozientos cobdos, y en contorno mas de dozientos passos en lo mas alto de ella. Si estuiera en alguna frōtera pelgrosa: facilmente se pudiera hazer tal fortaleza que fuera tenida por inexpugnable. Y tiene otra cosa que notar esta gr̄d peña, que por su contorno ay tantas concavidades, que pueden estar debajo della mas de cien hōbres, y algunos cauallos. Y en esto como en las de mas cosas muestra Dios su gran poder y proueymiento: por q̄ todos estos caminos estan llenos de cuevas dō de los hombres y animales se pueden guarecer del agua y nieue. Los naturales de esta comarca que se ha passa do tienen sus pueblos en grandes sierras, como tengo dicho. Lo alto de las mas dellas en todo lo mas del tiempo esta lleno de copos de nieue. Y siembran sus comidas en lugares abrigados a manera de valles, q̄ se hazen entre las mismas sierras. Y en muchas dellas ay grandes vetas deste metal de plata. De **Parcos** abaxa el camino real por vna sierra hasta llegar a vn rio que tiene el mismo nombre que los aposentos: en donde esta vna puēte armada sobre grandes padrones d̄ piedra. En esta sierra de **Parcos** fue donde se dio batalla entre los Indios y el capitan **Mozgouejo** de **Quiñones**: y adonde **Sonçalo** **Dicarro** mando matar al capitā **Gaspar** **rodriguez** de cāpo redōdo como se dira ē los libros d̄ adelante.

Passado este rio de Parcos, esta el aposento de Assangaro, reparti miento que es de Diego gaulan: de dōde se va por el real camino, hasta llegar a la ciudad de sant Juā dela victoria de Suamanga.

Capit. lxxxvi. Que trata la razon por que se fundo la ciudad de Suamanga: siēdo primero sus prouincias terminos del Luzco y de la ciudad de los Reyes.



Despues de passada la porfiada guerra que ouo en el Luzco entre los indios naturales y los Españoles: viendo se del baratao el rey Adango Inga Yupangue, y que no podia tornar a cobrar la ciudad del Luzco, determino de retirarse a las prouincias de Citicos: que esta en lo mas adentro de las regiones: passada la cordillera de la gran montaña de los Andes: auiendo le primero dado el capitā Rodrigo Orgoñez vn grā alcance: en el qual liberto al capitan Ruy Diaz, que auia algunos dias q̄ el Inga tenia en su poder. Y como tuuiesse este pesamiento Adango Inga: muchos de los Orejones del Luzco, q̄ era la nobleza de aquella ciudad, qui sieron seguirle.

Allegado pues a Citicos el rey Adango Inga cō suma muy grāde de thesoros, que tomo de muchas partes donde el lo tenia, y sus mugeres y aparato: hizierō su assiēto en el lugar que les parecio mas fuerte: de donde salieron muchas vezes y por muchas partes a inquietar lo que estava pacifico: procurando de hazer el daño que pudiesen a los Españoles: a los quales tenian por crueles enemigos. Pues por auerles ocupado su señorio les auia sido forçado dexar su natural tierra, y biuir en destierro. Estas cosas y otras publicaua Adango Inga y los suyos por las partes que salian a robar, y a hazer el daño que digo. Y como en estas prouincias no se vuisse edificado ninguna ciudad de Españoles: antes los naturales de ellas vnos estauā encomendados a los vezinos de la ciudad del Luzco, y otros a los de la ciudad de los Reyes: era causa, que los Indios de Adango Inga pudiesen facilmente hazer grandes daños a los Españoles, y a los Indios sus confederados: y assi mataron y robaron a muchos. Y allego a tanto este negocio: que el marques don Francisco Pizarro embio capitanes contra el. Y saliendo del Luzco por su mandado el factor Yllā suarez de Carauajal: embio al capitan Villadiego cō alguna copia de Españoles a correr la tierra: porque tuuieron nueva que estava Adango Inga no muy lejos de

Parte primera de la

donde ellos estauan. Y no embar-
gante que se vieron sin cauallos (q̄
es la fuerza principal de la guerra
para estos Indios) confiados de
sus fuerzas, y con la cobdicia que
tuuierō de gozar d̄l despojo d̄l In-
ga: porque creyeron que con el v̄-
drían sus mugeres con parte de su
thesoro y aparato: subiendo por
vna alta sierra, llegaron a la cūbre
della, tan cansados y fatigados,
q̄ **M**ango Inga cō pocos mas
de ochenta Indios dio por auiso
que tuuo en los Chistianos, que
eran veinte y ocho o treynta, y
mato al capitan Villadiego, y a
todos los mas: que no escaparon
sino dos o tres, con ayuda de In-
dios amigos que los pusieron de-
lante la presencia del fator: que mu-
cho sintio la desgracia sucedida.
Lo q̄l entendido por el marques
don Francisco **P**izarro, con gran
priess̄a salio de la ciudad del **L**uz-
co con gente: mandando salir lue-
go tras **M**ango Inga. Aunque
no aprouecho: porque con las ca-
beças de los chistianos se retiro a
su assiento de **C**hicos: hasta que
despues el capitan **S**onçalo **P**iz-
carro le dio grandes alcances, y le
desfizo muchas albarradas: ga-
nandole algunas puentes. Y co-
mo los males y daños que los In-
dios que andauan alçados ouie-
ssen sido muchos: el gouernador
don Francisco **P**izarro cō acuer-
do de algunos varones y de los
officiales reales que con el estauā,
determino de poblar en el comedio

del **L**uzco y de **L**ima (que es la
ciudad de los Reyes) vna ciudad
de Chistianos: para que hizies-
sen el passo seguro a los caminantes y
contractates: la qual se llamo sant
Juan de la frontera: hasta que des-
pues el licenciado **C**hristoual **C**a-
ca de castro su predecessor en el go-
uerno del reyno, por la victoria q̄
ouo de los de **C**hile en las lomas
o llanadas de **C**hupas, la llamo
d̄la **V**ictoria. Todos los pueblos
y prouincias que auia en la comar-
ca desde los **A**ndes hasta la mar
del **S**ur erā terminos de la ciudad
del **L**uzco, y de la de los Reyes.
Y los Indios estauan encomen-
dados a los vezinos de estas dos
ciudades. Mas como el gouerna-
dor don Francisco **P**izarro deter-
minasse de hazer esta fundacion,
requirio a los vnos y a los otros
q̄ viniessen a ser vezinos en la nue-
ua ciudad: donde no, q̄ perdiessen
el auicion que tenian a la encomien-
da de los Indios de aquella par-
te: quedando con solamente los q̄
posseyā desde la prouincia de **X**au-
ga, que se dio por terminos a **L**i-
ma, y desde la de **A**ndauay las q̄
se dio al **L**uzco.

Esta ciudad esta traçada y fun-
dada de la manera siguiente.

Capítulo. lxxxvij. De
la fundacion de la ciudad
de **S**uamanga: y quē fue
el fundador.



na: de donde beuen los de esta ciudad: en la qual han edificado las mayores y mejores casas que ay en todo el Peru, todas de piedra, ladrillo, y teja, con grâdes torres: de manera que no falta aposentos. La plaça esta llana y bien grâde. El sitio es sanissimo: porque ni el sol, ayre ni sereno haze mal: ni es humida ni calida: antes tiene vn grande y excelente tēple de bueno. Los Españoles han hecho sus caserías dōde estâ sus ganados en los rios y valles comarcanos a la ciudad. El mayor rio dellos tiene por nombre Timaque: adōde estâ vnos grandes y muy antiquissimos edificios: q̄ cierto segun estan gastados y ruynados deue d̄ auer pasado por ellos muchas edades. Preguntando a los Indios comarcanos, quien hizo aquella antigñalla, responden que otras gentes baruadas y blancas como nosotros: los quales muchos tiempos antes que los Ingas reynassen, dicen que vinieron a estas partes, y hizieron alli su morada. Y desto y de otros edificios antiguos que ay en este reyno me parece, que no son la traça dellos como los que los Ingas hizieron o mandaron hazer. Porq̄ este edificio era quadrado: y los de los Ingas largos y angostos. Y tambien ay fama, que se hallaron ciertas letras en vna losa deste edificio. Lo qual ni lo afirmo, ni dego de tener para mi que en los tiempos passados ouiese llegado aqui alguna gēte de tal



Cuando el Marqués don Francisco Pizarro determino de assentar esta ciudad en esta prouincia, hizo

su fundacion no donde agora esta, sino en vn pueblo d̄ Indios llamado Guamanga: que fue causa que la ciudad tomasse este mismo nombre, que estaua cerca de la larga y grâ cordillera de los Andes: donde dexo por su teniente al capitán Frâncisco de Lardenas. Andando los tiempos por algunas causas se mudo en la parte donde agora esta: q̄ es en vn llano cerca de vna cordillera de pequeñas sierrras, que estan a la parte del Sur. Y aunque en otro llano media legua de este sitio pudiera estar mas al gusto de los pobladores: pero por la falta del agua se dexo de hazer. Cerca de la ciudad passa vn pequeño arroyo de agua muy bue

Parte primera de la

juizio y razon, que hiziese estas cosas y otras que no vemos. En estero de Tunaque, y por otros lugares comarcanos a esta ciudad se coge grã cantidad de trigo d lo q siembran: del q se haze pan tan excelente y bueno como lo mejor del andaluzia. Há se puesto algunas parras: y se cree q por tiẽpos aura grandes y muchas viñas: y por el consiguiente se darã las mas cosas q de España plãtarẽ. De las frutas naturales ay muchas y muy buenas, y tantas Palomas, que en ninguna parte de las Indias vi donde tantas se criassen. En tiempo del estio se passa alguna necesidad de yerua para los caualllos; mas con el seruicio de los Indios no se siente esta falta. Y hale de entender, q los caualllos y mas bestias no comen en ningun tiempo del año paja: ni aca la q se coge aprobecha de nada: porque los ganados tampoco la comẽ, sino la yerua de los campos. Las salidas q tiene esta ciudad son buenas: aun que por muchas partes ay tantas espinas y abrojos, que conuiene llevar tino los que caminaren assi a pie como a cauallo. Esta ciudad de sant Juan dela victoria de Suamanga fundo y poblo el marques don Francisco Pizarro gouernador del Peru en nombre de su magestad, a nueue dias del mes de Enero de mill y quientos y treynta y nueue años.

Capitulo. lxxviii. En que se declaran algunas cosas de los naturales comarcanos a esta ciudad.



Los Indios se repartierõ a los vezinos desta ciudad de Suamanga: para que sobre ellos tuuiesse encomienda. Y no embargante que en este tiempo aya gran numero dellos, muchos son los que faltan con las guerras. Los mas dellos erã mitimaes, que segun ya dixere eran Indios traspueltos d vnas tierras en otras, industria d los reyes Ingas. Algunos destos eran Orejones, aunque no de los principales del Luzco. Por la parte de Oriente esta desta ciudad la gran serrania de los Andes. Al poniente esta la costa y mar d el Sur. Los pueblos de Indios que ay junto al camino real ya los he nombrado: los q quedan tienen tierra fertil de mantenimiento, y abundante de ganado: y todos andan vestidos. Tenian en partes escõdidas adoratorios y oraculos, donde hazia sus sacrificios y vanidades. En sus enterramientos vsaron lo que todos, que es enterrar con los difuntos algunas mugeres, y de sus cosas preciadas. Señoreados por los Ingas adorauan al sol, y gouernauanse por sus leyes y costumbres. Fueron en los principios gente indomita y tan belicosa que los Ingas

Yngas tuuieró aprieto en su cóqui
sta: tãto q̄ afirmã, q̄ en tiẽpo. que
regnaua Ynga Yupãgue, despues
de auer des baratado a los Soras
y Lucanes, prouincias dõde mo-
rã gentes robustas, y q̄ tãbien caẽ
en los terminos desta ciudad, se en-
castillaró en vn fuerte peñol nume-
ro grãde de Yndios: cõ los quales
se passaró grãdes trãces, como se
relatara en su lugar. Porq̄ ellos
por no perder su libertad, ni ser sier-
uos del tirano, teniã en poco la hã-
bre y proluxa guerra que passauã.
Ynga Yupãgue por el cõsiguiẽte
cobdicioso dõl señorio, y desseoso de
no perder reputacion, los cerco y
tuuo en grãde aprieto mas de dos
años: en fin de los quales, despues
dõ auer hecho lo possible, se dieró a
este Ynga. En el tiẽpo q̄ Sõcalo
Pucarro se leuãto en el reyno, por
temor de sus capitanes, y cõ volũ-
tad de seruir a su magestad, los prin-
cipales vezinos de esta ciudad de
Suamãga, despues de auer alçado
vãderra en su real nõbre, se fueró a
este peñol a encastillar: y vieró (a
lo q̄ oy a algunos dellos) reliquias
de lo q̄ los Yndios quẽtã. Todos
traẽ sus señaes pa ser conosci-
dos: y como lo vsaró sus passados. Y
algunos ouo q̄ se dieró mucho en
mirar señaes: y q̄ fueró grandes
agozoros: preciãdose de cõtar lo q̄
auia de susceder de Futuro: en lo
qual desuariaró, como agoza des-
uarian quãdo quierẽ dezir o pro-
noscicar lo q̄ criatura ninguna sa-
be ni alcãca: pues lo q̄ esta por ve-
nir solo Dios lo sabe.

Capitulo lxxix. De los
grandes aposentos que
ouo en la prouincia dõ Bil-
cas que es passada la ciu-
dad de Suamanga.



Desde la ciudad de
Suamãga a la del
Luzco ay sessenta
leguas poco mas o
menos. En este ca-
mino estã las lomas
y llano de Chupas: q̄ es donde se
dio la cruel batalla entre el gouer-
nador Uaca de castro y dõ Diego
de Almagro el moço, tã porfiada
y reñida, como en su lugar escriuo.
Mas adelãte yẽdo por el real ca-
mino, se allega a los edificios de
Bilcas, q̄ estã onze leguas de Sua-
mãga: adõde dizẽ los naturales q̄
fue el medio del señorio y reyno de
los Yngas. Porq̄ desde Quito a
Bilcas afirman q̄ ay tanto como
de Bilcas a Chile, que fueron los
fines de su imperio. Algũos Espa-
o

Parte primera de la

ñoles q̄ han andado el camino de lo vno y lo otro dicen lo mismo.

Inga Yupague fue el q̄ mado hazer estos aposentos, a lo q̄ los Indios dizē: y sus predecesores acrecentarō los edificios. **E**l tēplo del sol fue grande y muy labrado. **A**dōde estā los edificios ay vn altocano en lo mas alto de vna sierra: la qual tenian siēpre muy limpia. **A** vna parte deste llano hazia el nacimiēto del Sol estaua vn adoratorio de los señores hecho de piedra, cercado cō vna pequeña muralla: de dōde salia vn terrado no muy grāde, de anchoz ò seyes pies yendo fundadas otras cercas sobre el: hasta q̄ en el remate estaua el assiēto, para dōde el señor se ponía a hazer su oraciō, hecho de vna sola pieça tan grāde q̄ tiene de largo onze pies, y de ancho siete: en la q̄l estā hechos dos assiētos pa el efecto dicho. **E**sta piedra dizē q̄ solia estar llena de joyas de oro y de pedreria, q̄ adornauā el lugar q̄ ellos tātō venerarō y estimarō. **Y** ē otra piedra no pequeña, que esta en este tiēpo en mitad desta plaça a manera de pila: dōde sacrificauā y matauā los animales y niños tiernos (a lo q̄ dizē) cuya sangre ofrecian a sus dioses. **E**n estos terrados se hā hallado por los Españoles algū thesoro de lo q̄ estaua enterrado **A** las espaldas deste adoratorio estauā los palacios de **T**opaynga **Y**upague, y otros aposentos grādes, y muchos depositos, dōde se ponía las armas y ropa fina, con

todas las de mas cosas de q̄ dauā tributo los Indios y prouincias q̄ cayā en la jurisdicō de **B**ilcas: q̄ como otras vezes he dicho era como cabeza de reyno. **I**nto a vna pequeña sierra estauā y estā mas ò seteciētas casas, dōde recogía el mayz, y las cosas de proueymiēto ò la gente de guerra q̄ andaua por el reyno. **E**n medio de la grā plaça auia otro escaño a manera de theatro, dōde el señor se assentaua para ver los bayles y fiestas ordinarias. **E**l tēplo del sol, q̄ era hecho de piedra assētada vna en otra muy primamēte, tenia dos portadas grādes: para yz a ellas auia dos escaleras de piedra, q̄ teniā a mi cuenta treynta gradas cada vna. **D**ētro deste tēplo auia aposētos para los sacerdotes, y para los q̄ mirauan las mugeres mamaconas, q̄ guardauā su religiō cō grāde obseruancia, sin entēder en mas de lo dicho en otras partes desta hystoria. **Y** afirmā los orejones y otros indios q̄ la figura del sol era de grā riq̄za, y q̄ auia mucho thesoro en pieças y enterrado, y q̄ seruiā a estos aposentos mas ò quarēta mill indios repartidos en cada tiēpo su cantidad: entēdiendo cada principal lo q̄le era mādado por el gouernador q̄ tenia poder del rey **I**nga. **Y** q̄ solamente para guardar las puertas del tēplo auia çrenta porteros. **P**or medio de esta plaça passaua vna gentil acequia trayda cō mucho primo. **Y** teniā los señores sus baños secretos para ellos y para

sus mugeres. Lo q̄ ay q̄ ver desto son los cimientos de los edificios: y las paredes y cercas de los adoratorios, y las piedras dichas, y el tēplo cō sus gradās, aunq̄ del barato y lleno d̄ heruaçales, y todos los mas de los depositos derribados: en fin fue lo q̄ no es. Y por lo q̄ es juzgamos lo q̄ fue. De los Españoles primeros conquistadores ay algūos q̄ vierō lo mas deste edificio entero y en su perficiō: y así lo he oydo yo a ellos mismos.

De aq̄ prosigue el camino real hasta Gramarca, q̄ esta siete leguas mas adelante hazia el Luzco: en el q̄l termino se passa el espacioso rio llamado Bilcas, por estar cerca de estos aposentos. De vna parte y de otra del rio estā hechos dos grandes y muy crecidos padrones de piedra, sacados cō cimientos muy hōdos y fuertes, para poner la puente q̄ es hecha de maromas d̄ rama a manera de las sogas q̄ tienē las anozas para sacar agua cō la rueda. Y estas despues de hechas son tā fuertes, q̄ puedē passar los cauallos a riēda suelta, como si fuessen por la puente de Alcātara, o d̄ Cordoua. Tenia de largo esta puente quādo yo la passe ciēto y sessenta y seys passos. En el nascimēto d̄ esterior esta la prouincia de los Soras muy fert.l y abundāte, poblada de gētes belicosas. Ellos y los Lucanes son de vna habla: y andā vestidos cō ropa de lana: posseyerō mucho ganado: y en sus prouincias ay minas ricas d̄ oro y pla-

ta. Y en tāto estimarō los Yngas a los Soras y Lucanes, q̄ sus prouincias erā camaras suyas: y los hōjos de los principales residia en la corte del Luzco. Y en ellas aposentos y depositos ordinarios y por los desiertos grā numero de ganado saluage. Y boluēdo al camino pincipal, se allega a los aposentos de Gramarca, q̄ es poblaciō d̄ mitimaes: porq̄ los naturales cō las guerras de los Yngas murierō los mas dellos.

Capitu. xc. De la prouincia de Andabaylas: y lo q̄ se contiene en ella, hasta llegar al valle de Xaquiraguana.



Cuando yo entre en esta prouincia, era señor della vn Indio principal llamado Balco: y los naturales hā por nōbre Chācas. Andan vestidos cō mātās y camifetas d̄ lana. Fuerō en los tiēpos passados tan valiētes (a lo q̄ se dize) estos, q̄ no solamēte ganarō tierras y señorios mas pudieron tanto, que tuuieron cercada la ciudad del Luzco: y se dieron grandes batallas entre los de la ciudad y ellos, hasta que por el valor de Ynga Yupangue fuerō vencidos. Y tambien fue natural desta prouincia el capitā Ancoallo, tā mentado en estas partes por su grande valor: del qual quentan

Parte primera de la

que no pudiendo sufrir el ser mada do por los Ingas, y las tyranias de algunos de sus capitanes: despues de auer hecho grandes cosas en la comarca de Tarama y Bõbon: se metio en lo mas adentro de las montañas, y poblo riberas de vn lago que esta a lo que tambien se dice por bago del rio de Moyobamba. Preguntandoles yo a estos Chanca, q̄ sentian de si propios, y dõde tuuo principio su origen: quentan otra niñeria o nouela como los de Xaura: y es, que dizē que sus padres remanescierõ y salieron por vn palude pequeño llamado Soclococha: desde donde conquistaron, hasta llegar a vna parte que nombran Chuquibamba: adonde luego hizieron su assēto. Y passados algunos años, cõtendieron con los Quichuas nacion muy antigua, y señores que eran desta prouincia de Andabaylas la qual ganaron: y quedaron por señores della hasta oy. Allargo de donde salieron tenian por sagrado, y era su principal templo donde adorauan y sacrificauan. Elaron los entierros como los de mas: y assi creyã la immortalidad del anima, q̄ ellos llaman Xongõ que es tambien nõbre de coraçon. Metian con los señores que enterrauã mugeres bivas, y algũ thesoro, y ropa. Tenian sus dias señalados, y aun deuen agora tener para solēnizar sus fiestas, y plaças hechas para sus bayles. Como en esta prouincia ha estado a la conti

na clerigo, industriando a los Indios, se hã buuelto algunos dellos Christianos, especialmēte de los moços. Ha tenido siēpre sobre ella encomiando el capitã Diego maldonado. Todos los mas traē cabellos largos entrãcados menudamente, puestos vnos cordones de lana q̄ les viene a caer por debajo dela barba. Las casas son de piedra. En el comedio d̄ la prouincia auia grãdes aposentos y dpositos para los señores. Antiguamente ouo muchos indios en esta prouincia de Andabaylas, y la guerra los ha apocado como a los d̄ mas destereyno. Es muy larga, y possē grã numero de ganado domestico: y en sus terminos no tiene quẽta lo q̄ ay mōtes. Y es bien bastecida de mätenimientos: y da se trigo Y por los valles calietes ay muchos arboles de fructa. Aqui estuimos muchos dias con el presidēte Gasca: quãdo yua a castigar la rebeliõ de Gonçalo Picarro: y fue mucho lo q̄ estos Indios passarõ y firuierõ con la importunidad de los Españoles. Y este buẽ indio señor deste valle Guasco entē dia en este proueymiēto cõ grã cuydado Desta prouincia de Andabaylas (q̄ los Españoles comũmente llaman Andaguaylas) se allega al rio de Abancay, que esta nueue leguas mas adelante hazia el Cuzco: y tiene este rio sus padrones o pilares de piedra bien fuertes adõde esta puente como en los de mas rios. Por donde este passa hazen

las sierras vn valle pequeño: adō de ay arboledas, y se crian fructas y otros mantenimiētos abundantemente. En este río fue donde el adelantado don Diego de Almagro desbarato y prendio al capitā Alonso de Alvarado general del gouernador don Francisco Pizarro: como dire en la guerra de las Salinas.

No muy legos deste río estauā aposentos y depositos como los que auia en los de mas pueblos, pequeños y no de mucha importancia.

Capitulo .xcj. Del río de Apurima: y del valle de Xaquiraguana: y de la calçada que passa por el: y lo que mas ay que cōtar hasta llegar a la ciudad del Luzco.



Delāte esta el río de Apurima, que es el mayor de los que se hā passado desde Caxamalca hazia la parte del Sur: ocho leguas del de Abaca y el camino va biē desechado por las laderas y sierras: y deuiēro de passar grā trabajo los q hizierō este camino en quebrātā las piedras y allanarlo por ellas: especialmēte qndo se abaxa por el al río: q va tā aspero y dificultoso este camino, q algūos cauallōs cargados de pla

ta y de oro hā caydo en el, y perdido, sin lo poder cobrar. Tiene dos grādes pilares de piedra para poder armar la puente. Quando yo bolui a la ciudad de los reyes: despues q ouimos desbaratado a Sōçalo Pizarro passamos este río al gūos soldados sin puēte, por estar deshecha, metidos en vn cesto cada vno por si: descolgādonos por vna maroma q estaua atada a los pilares de vna parte a otra del río, mas de cinquēta estados: q no es pequeño espāto ver lo mucho a q se ponē los hōbres q por las indias andā. Passado este río se ve luego dōde estuuiēro los aposentos o los Ingas, y en dōde teniā vn oraculo. Y el demonio respondia (a lo q los indios dizē) por el trōcon de vn arbol: junto al q̄l enterrauā oro y haziā sus sacrificios. Deste río o Apurima se va hasta llegar a los aposentos o Limatābo. Y passando la sierra de Bilcacōga (q es dō de el adelantado dō Diego de Almagro cō algunos Españoles tuuo vna batalla cō los Indios, antes q se entrasse en el Luzco) se allega al valle de Xaquiraguana. El q̄l es llano situado entre las cordilleras o sierras. No es muy ancho ni tā poco largo. Al principio del es el lugar dōde Sōçalo Pizarro fue desbaratado: y juntamēte el cō otros capitanes y valedores suyos justiciado por mādado del licēciado Pedro de la Gasca presidente de su Magestad. Auia en este valle muy sumptuosos aposentos

Parte primera de la

y ricos adóde los señores ól Cuzco salian a tomar sus plazerés y solazes. Aquí fue también, donde el gouernador don Francisco Pizarro mando quemar al capitán general de Atabalipa Chalcuchima. Y de este valle a la ciudad del Cuzco cinco leguas: y passa por el gran camino real. Y ól agua de vn río que nasce cerca de este valle se haze vn grande tremedal hondo, y que con gran dificultad se pudiera andar, sino se hiziera vna calçada ancha y muy fuerte, que los Ingas mandaron hazer, con sus paredes de vna parte y otra, tan firmes q̄ durará muchos tiempos. Saliendo de la calçada se camina por vnos pequeños collados y laderas, hasta llegar a la ciudad del Cuzco. Antiguamente fue todo este valle muy poblado y lleno de sementeras, tantas y tan grandes que era cosa de ver, por ser hechas cō vna orden de paredes anchas: y con su compas algo desuiado salian otras: auiendo distacia en el anchoz de vna y otra para poder sembrar sus semēteras de mayz y de otras razzes q̄ ellos siembran. Y así estauan hechas ó esta manera, pegadas a las baldas de las sierras. Muchas destas sementeras son de trigo: porque se da bien. Y ay en el muchos ganados de los Españoles vezinos de la antigua ciudad del Cuzco. La qual esta situada entre vnos cerros de la manera y forma que en el siguiente capitulo se declara.

Capitulo .xcij. De la manera y traça con que esta fundada la ciudad ól Cuzco: y ó los quatro caminos reales que de ella salen: y de los grādes edificios que tuuo: y quié fue el fundador.



La ciudad ól Cuzco esta fundada en vn sitio biē aspero y por todas partes cercado de sierras, étre dos arroyos pequeños, el vno de los quales passa por medio, porque se ha poblado de entrambas partes. Tiene vn valle a la parte de Levante que comienza desde la propia ciudad: por manera q̄ las aguas de los arroyos que por la ciudad passan corren al ponēte. En este valle por ser frio ó mafiado

no ay genero de arbol que pueda dar fructa, sino son algũos molles. Tiene la ciudad a la parte del Norte en el cerro mas alto y mas cerca no a ella vna fuerça, la qual por su grandeza y fortaleza fue excelente edificio, y lo es en este tiempo: aunque lo mas della esta deshecho, pero toda via estan en pie los grãdes y fuertes cimientos con los cubos principales. Tiene assi mesmo a las partes de Levante y del Norte las prouincias de Andesuyo, q̄ son las espessuras y montañas de los Andes, y la mayor de Chinchasuyo, q̄ se entienden las tierras que quedan hazia el Quito. A la parte del Sur tiene las prouincias de Collao y Condesuyo; de las quales el Collao esta entre el viēto Levante y el Austro o medio dia: que en la nauegacion se llama Sur. Y la de Condesuyo entre el Sur y Poniente. Una parte desta ciudad tenia por nõbre Hanacuzco, y la otra Orēcuzco, lugares dõde biuian los mas nobles della, y adonde auia linages antiguos. Por otra estaua el cerro de Carimanga, de dõde salen a trecho ciertas torezillas pequeñas, q̄ siruian para tener cuenta con el mouimēto del sol, de q̄ ellos mucho se preciarõ. En el comedio cerca de los collados della dõde estaua lo mas de la poblacion auia vna plaça de buen tamaño. La qual dizen que antiguamēte era tremedal o lago: y que los fundadores con mezcla y piedra lo allanaron y pusieron

como agora esta. Desta plaça fazian quatro caminos reales: en el que llamauã Chinchasuyo se camina a las tierras de los llanos con toda la serrania hasta las prouincias de Quito y Pasto: por el segundo camino que nõbran Condesuyo entran las prouincias q̄ lo son sujetas a esta ciudad, y a la de Arequipa. Por el tercero camino real que tiene por nombre Andesuyo, se va a las prouincias que caen en las faldas de los Andes, y algunos pueblos q̄ estan passada la cordillera. En el vltimo camino destes que dizen Collasuyo entran las prouincias que allegan hasta Chile. De manera que como en España los antiguos hazian diuision de toda ella por las prouincias: assi estos Indios para contar las que auia en tierra tan grande lo entendian por sus caminos. El rio que passa por esta ciudad tiene sus puentes para passar de vna parte a otra. Y en ninguna parte deste reyno del Peru se hallo forma de ciudad con noble ornamento sino fue este Cuzco, que (como muchas vezes he dicho) era la cabeça del imperio de los Incas, y su asiento real. Y sin esto las mas prouincias de las Indias son poblaciones. Y si ay algunos pueblos no tienen traça ni orden, ni cosa politica que se ayade loar. El Cuzco tuuo gran manera y calidad, deuio ser fundada por gente de grã ser. Auia grãdes calles, saluo q̄ eran angostas, y las casas

Parte primera de la

hechas de piedra pura con tan lindas juntas que ilustra el antigüedad del edificio, pues estauan piedras tan grandes muy bien asentadas. Lo de mas de las casas todo era madera y paja o terrados, por que teja, ladrillo ni cal no vemos reliquia dello. En esta ciudad auia en muchas partes aposentos principales de los reyes Yngas, en los quales el que sucedia en el señorio celebraua sus fiestas. Estaua assi mismo en ella el magnifico y solenne templo del sol, al qual llamauan Curicanche, que fue de los ricos de oro y plata que ouo en muchas partes del mundo. Lo mas de la ciudad fue poblada de Mitimases, y vno en ella grandes leyes y estatutos a su usança, y de tal manera, que por todos era entendido: assi en lo tocante de sus vanidades, y templos, como en lo del gouerno. Fue la mas rica que ouo en las Yndias, de lo que dellas sabemos: por que de muchos tiempos estauan en ella thesoros allegados para grandeza de los señores. Y ningun oro ni plata que en ella entraua podia salir sin pena de muerte. De todas las prouincias venian a tiempos los hijos de los señores a residir en esta corte con su seruicio y aparato. Auia gran suma de plateros, de doradores: que entendian en labrar lo que era mandado por los Yngas. Residia en su templo principal que ellos tenian su gran sacerdote a quien llamauan Uilaoma. En este tiempo ay casas muy buenas

y torreadas cubiertas con teja. Esta ciudad aunque es fria, es muy sana, y la mas proueyda de mantenimientos de todo el reyno, y la mayor del, y adonde mas Españoles tienen encomienda sobre los Yndios. La qual fundo y pobló el Rey Don Alonso el primero, primer Rey de Ynga que en ella ouo. Y despues de auer pasado otros diez señores que le sucedieron en el señorio, la reedifico y torno a fundar el adelantado don Francisco Pizarro, gouernador y capitán general de estos reynos, en nombre del Emperador don Carlos nuestro señor, año de mill y quinientos y treynta y quatro años por el mes de Octubre.

Capitulo .xciiij. En que se declarará mas en particular las cosas desta ciudad del Cuzco.



Dono fuesse esta ciudad la mas importante y principal de este reyno: en ciertos tiempos del año acudian los indios de las prouincias, vnos a hazer los edificios, y otros a limpiar las calles y barrios: y a hazer lo que mas les fuesse mandado. Cerca della a vna parte y a otra son muchos los edificios que ay, de aposentos y depositos que vno, todos de la traza y compostura que tenian los de mas de todo el reyno: aunque

vnos mayores y otros menores, y vnos mas fuertes que otros. Y como estos Ingas fuerō tan ricos y poderosos, algunos destos edificios eran dorados, y otros estauā adornados con planchas de oro. Sus antecessores tuuierō por cosa sagrada vn cerro grāde q̄ llamarō Suanacaure, que esta cerca desta ciudad: y assi dizē que sacrificauā en el sangre humana y de muchos corderos, y ouejas. Y como esta ciudad estuuiesse llena de naciones estrangeras y tan peregrinas, pues auia Indios de Chile, Pasto, Cañares, Chachapoyas Suanacas, Collas: y de los mas linages q̄ ay en las prouincias ya dichas. Cada linage dellos estaua por si, en el lugar y parte que les era señalado por los gouernadores de la misma ciudad. Estos guardauā las costūbres de sus padres, y andauā al v̄sio de sus tierras: y aun q̄ ouiesse juntos ciē mill hombres, facilmente se conosciā con las señales que en las cabeças se ponā. Algunos destos estrangeros enterrauā a sus difuntos en cerros altos, otros en sus casas, y algunos las heredades con sus mugeres viuas, y cosas de las preciadas que ellos tenian por estimadas, como de fuso es dicho, y cantidad de mantenimēto. Y los Ingas (a lo que yo entendi) no les vedauā ninguna cosa destas, con tanto q̄ todos adorassen al sol y le hiziesse reuerencia, que ellos llaman *Urocha*. En muchas partes desta ciudad

ay grandes edificios debaxo la tierra: y en las mismas entrañas de ella oy dia se hallan algunas losas y caños, y aun joyas y piezas de oro de lo q̄ enterrauā: y cierto deue de auer en el circuyto desta ciudad enterrados grādes thesoros, sin saber dellos los que son viuos. Y como en ella ouiesse tanta gente y el demonio tan en señoreado sobre ellos por la permissiō de Dios, auia muchos hechizeros, agozeros y dolatradores. Y destas reliquias no esta el todo limpia esta ciudad especialmente de las hechizerias. Cerca desta ciudad ay muchos valles templados, y adōde ay arboledas y fructales, y se cria lo vno y lo otro bien: lo qual traen lo mas dello a v̄der a la ciudad. Y en este tiempo se coge mucho trigo, de q̄ hazen pan. Y ay plātados en los lugares que digo muchos naranjos, y otros arboles de fructas de España y de la misma tierra. Del rio q̄ passa por la ciudad tienen sus molindas: y quatro leguas della se veen las pedreras dōde sacauan la canteria, losas y portadas para los edificios, que no es poco de ver. De mas de lo dicho se crian en el Cuzco muchas gallinas y capones tan buenos y gordos como en Granada: y por los valles ay hatos de vacas y cabras y otros ganados, assi de España como de lo natural. Y puesto que no aya en esta ciudad arboledas, crianse muy bien las legumbres de España.

Parte primera de la

Capitulo .xciiij. Que tracta del valle de Yucay y de los fuertes aposentos de Tábó: y parte de la prouincia de Códésuyo.



Tanto quatro leguas ósta ciudad del Luzco poco mas ó menos esta vn valle llamado de Yucay muy hermoso metido entre el altura de las sierras, de tal manera, que con el abrigo que le hazê, es de temple sano y alegre: porque ni haze friode: masiado ni calor, antes se tiene por tan excelente, que se ha praticado algunas vezes por los vezinos y regidores del Luzco de passar la ciudad a el: y tan de veras, q se pèso poner en effeto. Mas como aya tan grâdes edificios en las casas de sus moradas, no se mudara por

no tomar de nueuo a edificar. Mas lo permitiran: porque no se pierda la antiguedad de la ciudad.

En este valle de Yucay han puesto y plantado muchas cosas de las que dice en el capitulo precedête. Y cierto en este valle y en el de Bilcas, y en otros semejantes (segun lo que parece en lo que agora le comiença) ay esperança que por tiempos aura buenos pagos de viñas y huertas y vergeles frescos y vistosos. Y digo en particular mas deste valle que de otros: porque los Yngas lo tuuieron en mucho, y se veniã a el a tomar sus regozijos y fiestas: especialmente Tiracocheynga, que fue abuelo de Topaynga Yupangue. Por todas partes del se veen pedaços de muchos edificios y muy grandes que auia: especialmente los que ouo en Tábó: que esta el valle abaxo tres leguas, entre dos grandes cerros, junto a vna quebrada por donde passa vn arroyo. Y aunque el valle es del tẽple tan bueno como de suso he dicho, lo mas del año estã estos cerros bien blancos de la mucha nieue que en ellos cae. En este lugar tuuieron los Yngas vna grã fuerza de las mas fuertes de todo su señorio, assentada entre vnas rocas, que poca gente bastaua a defenderse de mucha. Entre estas rocas estauan algunas peñas tajadas que hazian inexpugnable el sitio: y por lo baxo esta lleno de grâdes andenes, que parecen murallas, vnas encima de otras; en el

ancho de las quales sembrauã las semillas de que comian. Y agora se vee entre estas piedras algunas figuras de Leones, y de otros animales fieros, y de hõbres con vnas armas en las manos a manera de alabardas, como que fuessen guarda de l passo: y esto bien obrado y primamente. Los edificios de las casas erã muchos: y dizẽ q̄ en ellos auia antes que los Españoles señoreassen este reyno grandes thesoros. Y cierto se veen en estos edificios piedras puestas en ellos labradas y assentadas tan grandes que era menester fuerça de mucha gente y con mucho ingenio para llevarlas y ponerlas donde estan. Sin esto se dize por cierto, que en estos edificios de Tãbo o de otros que terniã este nombre: que no es solo este lugar el que se llamo Tãbo, se hallo en cierta parte del palacio real, o del templo del sol oro derretido en lugar de mezcla, cõ que juntamente con el betun que ellos ponen, quedauã las piedras assentadas vnas con otras. Y que el gouernador don Francisco Pizarro ouo desto mucho, antes q̄ los Indios lo deshaziessen y lleuassen. Y de Pacaritãbo dicen algunos Españoles, que en vezes sacaron cantidad de oro Hernando Pizarro, y don Diego de Almagro el moço. Estas cosas no dexo yo de pensar q̄ es assi, quando me acuerdo de las pieças tan ricas que se vierõ en Sevilla llevadas de Caxamalca, adonde se junto el theso-

ro que Atabalipa prometio a los españoles, sacado lo mas del Cuzco: y fue poco para lo q̄ despues se repartio, que se hallo por los mismos Chistianos: y mas q̄ lo vno y lo otro lo que los Indios hã lleuado, y esta enterrado en partes q̄ ninguno sabe dello. Y si la ropa fina q̄ se desperdicio y perdio en aquellos tiempos se guardara, valiera tanto que no lo oso afirmar, segun tẽgo q̄ fuera mucho. Y con tanto digo, que los Indios que llaman Chumbibilcas, y los Quinas, y Pomatambo, y otras naciones muchas que no quento, entran en lo que llaman Condesuyo. Algunos dellos fueron belicosos, y los pueblos tienen entre sierras altissimas. Posseyan summa sin quẽto de ganado domestico y brauo.

Las casas todas son de piedra y paja. En muchos lugares auia aposentos de los señores. Y tuueron estos naturales sus ritos y costumbres como todos, y en sus templos sacrificauã coçderos y otras cosas. Yes fama, q̄ el demonio era visto en vn templo que tenían en cierta parte desta comarca de Condesuyo. Y aun en este tiempo he yo oydo a algunos Españoles, que se veẽ apariencias deste nuestro enemigo y aduersario. En los rios q̄ passan por los aymaraes se ha cogido mucha summa de oro: y se sacaua en el tiempo que yo estaua en el Cuzco.

En Pomatambo, y en algunas otras partes de este reyno se haze

Parte primera de la

tapiceria muy buena por ser muy fina la lana de q̄ se haze, y las colores tan perfetas que sobrepujan a las de otros reynos. En esta provincia de Condesuyo ay muchos rios, algunos de ellos passan con puētes de criznejas hechas como tengo ya dicho que se hazē en este reyno. Assi mismo ay muchas frutas de las naturales: y muchas arboledas. Ay tambien venados y Perdizes, y buenos halcones para bolarlas.

Capitulo.xcv. Delas montañas de los Andes y de su gran espesura: y de las grādes culebras que en ellas se crian: y de las malas costumbres de los Indios que biuen en lo interior de la montaña.

Esta cordillera de sierras q̄ se llama d̄ los Andes se tiene por vna de las grandes del mūdo porque su principio es desde el estrecho de **Madagallanes**, a lo que se ha visto y cree. Y viene de largo por todo este reyno d̄l **Peru**, y atrauiesa tātās tierras y provincias que no se puede dezir. Toda esta llena de altos cerros, algunos de ellos bien poblados de nueue, y otros de bocas de fuego. Son muy dificultosas estas

sierras y montañas por su espesura, y porq̄ lo mas del tiempo llueue en ellas, y la tierra es tan sombria, que es menester yz con gran tino: porque las rayzes de los arboles salen de baxo della, y ocupā todo el monte: y quando quieren passar cauallos se recibe mas trabajo en hazer los caminos.

Fama es entre los **Orejones** del **Luzco**, que **Topaynga Yupanque** atraueso con grande exercito esta montaña: y q̄ fuerō muy difficiles de cōquistar y traer a su señorio muchas gentes de las que en ellas abitauā. En las faldas d̄llas a las vertientes de la mar del **Sur** eran los naturales de buena razon, y q̄ todos andauan vestidos, y se goz uernarō por las leyes y costūbres de los **Yngas**. Y por el configiente a las vertiētes d̄la otra mar ala parte del nascimiento del **Sol**, es publico que los naturales son de menos razō y entendimiēto: los quales crian gran cantidad de **Loca**, q̄ es vna yerua preciada entre los **Indios** como dire en el capitulo siguiente. Y como estas mōtañas seā tan grandes, puede se tener ser verdad lo que dizen de auer en ellas muchos animales, assi como ossos **Ligres**, **Leones**, **Dantas**, puercos y gaticos pintados con otras saluaginas muchas y que son de ver. Y tãbien se hã visto por algunos **Espanoles** vnās culebras tã grandes q̄ parecen vigas, y estas se dize, que aunque se sienten enciētia dellas, y sea su grandeza tan

mōstruosa, y de talle tan fiero no hāze mal ni se muestran fieras en matar ni hazer daño a ninguno. Tratando yo en el Luzco sobre estas culebras con los Indios, me contaron vna cosa que aqui dire, la qual escriuo porque me la certificaron: y es que en tiempo de Inga Yupangue hño que fue de Hiracochpe Ynga, salier õpor su mãdado ciertos capitanes con mucha gente de guerra a visitar estos Andes, y a someter los Indios q̄ pudieffen al Imperio de los Ingas. Y que entrados en los mōtes, estas culebras mataron a todos los mas de los que yuan con los capitanes ya dichos: y que fue el daño tanto q̄ el Inga mostro por ello gr̄a sentimiēto. Lo qual visto por vna vieja encantadora le dixõ, que la dexasse yz a los Andes; q̄ ella adormiria las culebras de tal manera que nūca hizieffen mal. Y dādole licencia fue adonde auia recebido el daño. Y alli haziēdo sus conjuros, y diziēdo ciertas palabras las boluio de fieras y brauas en tan mãsas y bouas como agora estan. Esto puede ser ficiõ o fabula que estos dicen. Pero lo que agora se vee es, que estas culebras con ser tan grandes ningun daño hazen. Estos Andes, adõde los Ingas tuuierõ aposentos y casas principales, en partes fueron muy poblados. La tierra es muy fertil por q̄ se da bien el mayz y Yuca, con las otras rayzes que ellos hēbran: y fructas ay muchas y muy

excellentes. Y los mas de los Españoles vezinos del Luzco han ya hecho platar narājos, y limas, Higueras, parrales, y otras platas de España: sin lo qual se hazen gr̄ades platanales: y ay piñas sabrosas y muy olorosas. Bien adētro destas montañas y espessuras afirman que ay gente tan rustica, que ni tienē casa ni ropa: antes andan como animales: matādo con flechas aues y bestias las q̄ pueden para comer. Y que no tienen señores ni capitanes: saluo q̄ por las cuevas y huecos de arboles se allegan, vnos en vnas partes y otros en otras. En las mas delas quales dicen tãbien (q̄ yo no las he visto) q̄ ay vnas monas muy grandes que andan por los arboles, con las quales por tentaciõ del demonio (que siempre busca como y por donde los hombres cometēran mayores pecados y mas graues) estos vñan con ellas como con mugeres. Y afirman que algunas paran monstruos, que teniã las cabeças y miēbros del honestos como hombres, y las manos y pies como mona. Son segū dicen de pequeños cuerpos y de talle monstruoso y velloso. En fin parecerã (si es verdad q̄ los ay) al demonio su padre. Dizē mas, q̄ no tienē habla, sino vn gemido o aullido temeroso. Yo esto ni lo afirmo, ni dexõ de entēder, que como muchos hombres de entendimiento y razon, y que saben que ay Dios, gloria, y infierno: dexādo a

Parte primera de la

sus mugeres se han enfiuzado con mulas, perras, yeguas, y otras bestias, que me da gran pena referirlo puede ser que esto assisea. Yendo yo el año de mill y quiniētos y çrēta y nueue a los Charcas, aver las prouincias y ciudades que en aquella tierra ay: para lo qual lleuaua del presidente Gasca cartas para todos los corregidores, que me diessen fauor, pa saber y inquirir lo notable de las prouincias: acertamos vna noche a dormir en vna tienda vn hidalgo vezino de malaga llamado Ynigo lopez de nuncibay y yo: y nos conto vn Español q̄ allise hallo, como por sus ojos auia visto en la montaña vno destos monstruos muerto del talley y manera dicha. Y Juan de Charagas vezino de la ciudad d̄ la Paz me dixo y afirmo, q̄ en Guanuco le dezian los Indios q̄ oyran aullidos destos diablos o monas. De manera q̄ esta fama ay deste peccado cometido por estos malauenturados. Tambien he oydo por muy cierto: que Francisco de almenbras, que fue vezino de la villa de Plata tomo a vna india y a vn perro: cometiendo este peccado y que mando quemar la India. Y sin todo esto he oydo a Lope de Mendieta, y a Juan Boetiz de çarate, y a otros vezinos de la villa de Plata, que oyeron a Indios suyos como en la prouincia de Tulaga pario vna India ò vn perro tres o çtro monstruos, los çles biuieron pocos dias. Dlega a nro

señor Dios, que aunque nuestras maldades sean tantas y tan grandes, no permita q̄ se cometan peccados tan feos y innores.

Capitul. xcvi. Como en todas las mas de las Indias vsaron los naturales dellas traer yerua o rayzes en la boca: y d̄ la preciada yerua llamada Coca, que se cria en muchas partes deste reyno.



Or todas las partes de las Indias que yo he andado he notado, que los Indios naturales muestran gr̄a d̄leytaciō en traer en las bocas rayzes ramos, o yeruas. Y assien la comarca de la ciudad de Antiocha algunos vsan traer de vna Coca menuda: y en las prouincias ò Arima de otras yeruas. En las de Quimbaya y Anzerma de vnos arboles medianos tiernos, y q̄ siēpre estan muy verdes, cortan vnos palotes, con los quales se dan por los dientes sin se cansar. En los mas pueblos de los que estan sujetos a la ciudad de Cali y Popayan traen por las bocas de la Coca menuda ya dicha y ò vnos pequeños calabacos sacan cierta mixtura o confacion que ellos hazen: y puesto en la boca lo traē por

ella;haziendo lo mismo de cierta tierra que es amañera de cal. En el Peru en todo el se vso y vsa traer esta Coca en la boca: y desde la mañana hasta que se vā a dormir la traen sin la echar della. Preguntando a algunos Indios, porque causa traē siempre ocupada la boca cō aquesta yerua (la qual no comen, ni hazen mas de traerla entre los dientes) dicen, que sienten poco la hambre, y que se hallan en gran vigor y fuerça. Creo yo que algo lo deue de causar: aunq̄ mas me parece vna costumbre auiciada y conueniente para semejante gente que estos Indios son. En los Andes desde Suamanga hasta la villa de Plata se siembra esta Coca: la qual da arbores pequeños, y los labran y regalan mucho, para que den la hoja que llaman Coca, que es a manera de arrayhan. Y sacanla al sol, y despues la ponen en vnos cestos largos y angostos, que terna vno dellos poco mas de vna arroua. Y fue tan precia da esta Coca o yerua en el Peru el año de mill e quinientos y quarēta y ocho, quarta y nueue, cinquenta, cinquenta y vno, que no ay para que pensar, que en el mūdo ay a auido yerua ni razz, ni cosa criada de arbol que crie y produzca cada año como esta, fuera la especeria, que es cosa diferente, se estimasse tanto: porque valierō los repartimientos en estos años: digo los mas del Cuzco, la ciudad de la paz, la villa de

Plata a ochenta mill pesos de renta, y a sessenta, y a quarenta, y a veznte, y a mas, y a menos: todo por esta Coca. Y al que le dauan encomienda de Indios, luego ponía por principal los cestos de Coca que cogia. En fin teníanlo como por possessiō de yerua de Truzgillo. Esta coca se lleuaua a vender a las minas de Potosi: y dieronse tanto al poner arbores della, y coger la hoja, que es esta Coca, que no vale ya tātō ni con mucho mas nūca dexara de ser estimada. Algunos estan en España ricos con lo que ouieron del valor desta Coca, mercandola, y tornandola a vender: y rescataandola en los tiāguez o mercados a los Indios.

Capitulo .xcvij. Del camino que se anda desde el Cuzco hasta la ciudad de la Paz: y dōs pueblos que ay hasta salir de los Indios que llaman Cāchez.



Desde la ciudad del Cuzco hasta la ciudad de la Paz ay ochēta leguas poco mas o menos. Y es de saber, que antes que esta ciudad se poblasse, fueron terminos del Cuzco todos los pueblos y valles que ay sujetos a esta nueva ciudad dō la Paz.

Parte primera de la

Digo pues, que saliendo del **Luzco** por el camino real de **Collasuz** yo se va hasta llegar a las angosturas de **Mohina**: quedando a la siniestra mano los aposentos de **Quispicanche**. Ha el camino por este lugar, luego que salen del **Luzco**, hecho ò calçada ancha y muy fuerte de canteria. En **Mohina** esta vn tremadal lleno de cenagales: por los quales va el camino hecho en grandes cimientos, la calçada de suso dicha. Ouo en este mohina grandes edificios: ya estan todos perdidos y deshechos. Y quando el gouernador don **Francisco Pizarro** entro en el **Luzco** cò los **Espaniòles**, dicen q̄ hallarò cerca destes edificios, y en ellos mismos mucha cantidad de plata y de oro, y mayor de ropa, ò la precia da y rica q̄ otras vezes he notado. Y a algunos **Espaniòles** he oyo dezir, q̄ ouo en este lugar vn bulto de piedra, conforme al talle de vn hombre, cò manera de vestidura larga y quentas en la mano: y otras figuras y bultos. Lo qual era grandeza de los **Ingas** y señales que ellos queriã que quedasse para en lo futuro. Y algunos eran y dolos en que adorauan.

A delãte de **Mohina** esta el antiguo pueblo de **Ercos**: que estara seys leguas del **Luzco**. En este camino esta vna muralla muy grãde y fuerte, y segun dicen los naturales, por lo alto della venian caños de agua sacada con grãde industria de algun rio, y trayda con

la policia y orden que ellos hazen sus acequias. Estaua en esta grã muralla vna ancha puerta: en la qual auia porteros, que cobrauan los derechos y tributos q̄ erã obligados a dar a los señores. Y otros mayor ordomos de los mismos **Ingas** estauan en este lugar, para prender y castigar a los que con atreuimiento eran osados a sacar plata y oro de la ciudad del **Luzco**. Y en esta parte estauã las cãteras, de donde sacauan las piedras para hazer los edificios: que no son poco de ver. Esta assentado **Ercos** en vn cerro: donde vuo aposentos para los señores. De aqui a **Quixana** ay tres leguas todo de sierras bien asperas. Por medio de ellas abaga el rio de **Yucay**: en el qual ay puente de la hechura delas otras que se ponen en semejantes rios. Cerca deste lugar estã poblados los **Indios** que llaman **Cauinas**: los quales antes q̄ fuessen señoreados por los **Ingas**, tenian abiertas las orejas, y puesto en el redondo dellas aquel ornamento suyo, y eran **Orejones**. **Mango** capa fundador de la ciudad del **Luzco** dicen que los atrago a su amistad. Andan vestidos con ropa de lana, los mas dellos sin cabellos: y por la cabeça se dan buelta con vna trẽca negra. Los pueblos tienen en las sierras, hechas las casas de piedra. Tuuierò antiguamente vn templo en gran veneracion: a quien llamauan **Aucancata**: cerca del qual dicen que sus

passados

passados vicrō vn ydolo o demonio cō la figura y trage q̄ ellos traē conel q̄l teniā su quenta, haziendo le sacrificios a su vso. Y quentan estos Indios, que tuuieron en los tiēpos passados por cosa cierta, q̄ las animas q̄ salia de los cuerpos yuā a vn grā lago: donde su vana creēcia les hazia entēder auer sido su principio: y q̄ de alli entrana en los cuerpos d̄ los q̄ nasciā. Despues como los señorearō los Ingas, fuerō mas polidos, y de mas razō, y adozarō al sol: no olvidādo el reuerenciar a su antiguo tēplo.

Adelante desta prouincia estā los Lanches: q̄ son Indios bien domesticos y de buena razō, faltos d̄ malicia, y q̄ siempre fueron prouechosos para trabajo, especialmēte para sacar metales de plata y de oro: y possyerō mucho ganado d̄ sus ouejas y carneros. Los pueblos q̄ tienē no son mas ni menos q̄ los de sus vezinos, y assi andan vestidos: y traē por señal en las cabeças vnas trēças negras q̄ les viene por debajo de la barua. Antiguamēte quentan q̄ tuuieron grādes guerras cō Airacocheynga, y con otros de sus predecessores: y q̄ puestos en su señorio, los tuuierō en mucho. Usan por armas algunos dardos, y hondas, y vnos q̄ llamā Ayllos, con q̄ p̄diā a los enemigos. Los enterramiētos y religiones suyas cōformauan con los ya dichos: y las sepulturas tienen hechas por los cāpos de piedra altas: en las quales metian a

los señores cō algunas de sus mugeres, y otros siruientes. No tienē quenta de honrra ni pompa: aunq̄ es verdad, q̄ algunos de los señores se muestran soberuos con sus naturales, y los tratā asperamēte. En señalados tiempos del año celebrauan sus fiestas. Teniēdo para ello sus dias situados. En los apolentos de los señores teniā sus plaças para hazer sus bayles, y adonde el señor comia y beuia.

Hablauan con el demonio en la manera q̄ todos los demas. En toda la tierra de los Lanches se da trigo y mayz, y ay muchas perdizes, y Condores: y en sus casas tienen los Indios muchas gallinas: y por los rios toman mucho pescado bueno y sabroso.

Capitulo. xcviij. De la prouincia de los Lanas: y de lo que dizen de Ayauiro, que en tiempo de los Ingas fue a lo que se tiene gran cosa.



Sego q̄ salen de los Lanches, se entra en la prouincia de los Lanas, q̄ es otra nasciō de gēte: y los pueblos d̄ ellos se llaman en esta manera: Hatūcana, Chiquana, Hozuro, Cacha, y otros q̄ no quēto. Andan todos vestidos, y lo mismo sus mugeres y en la cabeza vsan ponerse vnos

Parte primera de la

bonetes de lana grandes y muy redondos y altos.

Antes q̄ los Ingas los señoreasse tuuierō en los collados fuertes sus pueblos: de dōde salia a darse guerra. Despues los bararon a lo llano, haziendolos concertadamēte. Y tãbiē hazē como los Lanches sus sepulturas en las heredades, y guardã y tienē vnas mismas costumbres. En la comarca de estos canas ouo vn tēplo a quiē llamauã Ancocagua: en dōde sacrificauã cōforme a su ceguedad. Y en el pueblo d̄ Lacha auia grãdes aposentos hechos por mādado de Topaynga Yupague. Passado vn rio estavn pequeño cercado: dētro del q̄l se halla alguna cãtidad de oro: por q̄ dicen, q̄ a comemoraciō y remēbrança de su dios Licuiracocha, a q̄n llamã hazedor, estaua hecho este tēplo, y puestto en el vn ydolo d̄ piedra, de la estatura de vn hōbre, cō su vestimēta y vna corona o thiarra en la cabeza. Algunos dixerō q̄ podia ser esta hechura a figura de algũ Apostol q̄ llego a esta tierra. De lo q̄l en la segunda parte tratare lo q̄ desto senti y pude entender, y lo q̄ dicen del fuego del cielo que abaxo: el q̄l cōuirtio en ceniza muchas piedras. En toda esta comarca de los Canas haze frio: y lo mismo en los Lanches: y es bien proueyda de mantenimētos y ganados. Al poniente tienen la mar del Sur: y al oriēte la espessura de los Andes. Del pueblo de Chiquana q̄ es desta prouincia de los

Canas hasta el de Ayauire aura quinze leguas: en el q̄l termino ay algunos pueblos de estos Canas, y muchos llanos y grãdes vegas biē aparejadas pa criar ganados: aunq̄ el ser fria esta regiō demasiadamēte lo estorua. Y la muchedũbre de yerua q̄ en ella se cria no da prouecho, sino es a los guanacos y vicunias. Antiguamēte fue (a lo q̄ dicen) grã cosa de ver este pueblo de Ayauire, y en este tiēpo lo es: especialmēte las grãdes sepulturas q̄ tiene, q̄ son tãtas, q̄ ocupan mas cãpo q̄ la poblacion. A si mã por cierto los Indios q̄ los naturales deste pueblo de Ayauire fuerō del linage y prosapia de los Canas: y q̄ Inga Yupague tuuo cō ellos algunas guerras y batallas: en las q̄les de mas de quedar vēcidos d̄l Inga, se hallarō tan quebrãtados q̄ ouierō de rēdirse y darse por sus siervos, por no acabar de perderse. Mas como algunos de los Ingas deuiēro ser vėgatiuos: quentã mas, q̄ despues de auer cō engaño y cautela muerto el Inga mucho numero de indios de Copacopa y de otros pueblos cōfinãtes ala mōtãña de los Andes: hizo lo mismo de los naturales de Ayauire: d̄ tal manera, q̄ pocos o ningunos q̄dãrō biuos: y los q̄ escaparō, es publico q̄ andauan por las sementeras llamando a sus mayores muertos de mucho tiēpo: y lamētãdo su perdiciō cō gemidos de grã sentimēto la destruycion que por ellos y por su pueblo auia venido. Y como

este Ayauire esta en grã comarca, y cerca del coze vn rio muy bueno mado Inga Yupangue, q̄ le hizie ssen vnos palacios grãdes: y cõfor me al vso dellos se edificarõ: hazie do tãbien muchos depositos pegados a la falda de vna pequeña sierra, donde metian los tributos. Y como cosa importante y principal mandofundar templo del sol.

Hecho esto: como los naturales d Ayauire faltassen por la causa dicha: Inga Yupãgue mando q̄ vi niessen d las naciones comarcanas Indios cõ sus mugeres (q̄ son los q̄ llaman Mitimaes) para q̄ fues sen señores de los cãpos y heredas de los muertos: y hizies sen la poblaciõ grande y cõcertada junto al tẽplo del sol y a los aposentos principales. Y dende en adelante fue en crecimiento este pueblo: hasta q̄ los Españoles entraron en estereyno. Y despues con las guerras y calamidades passadas ha venido en grã disminuciõ, como todos los de mas. Yo entre en el en tiẽpo q̄ estaua ecomẽdado a Juã de pãcorbo vezino d l Luzco: y cõ las mejores lãguas q̄ se pudieron auer se entẽdio este suceso q̄ escriuo. Cerca deste pueblo esta vn tẽplo desbaratado: dõde antiguamẽte hazia los sacrificios. Y tuue por cosa grãde las muchas sepulturas que estan y se parecen por toda la redonda deste pueblo.

Capitulo, xcix. De la grã comarca q̄ tienen los

Collas: y la disposiciõ de la tierra donde estan sus pueblos: y de como tenia puestos Mitimaes para proueymiento dellos.



Sta parte q̄ llama Collas es la mayor comarca a mi ver de todo el Peru, y la mas poblada. Des de Ayauire comie-

can los Collas, y llegã hasta Laracollo. Al oriente tienẽ las montañas de los Andes: al poniete las cabeçadas d las sierras neuadas, y las vertietes dellas q̄ vã a parar a la mar del sur. Sin la tira q̄ ocupã cõ sus pueblos y labores ay grãdes despoblados y q̄ estan biẽ llenos de ganado syluestre. Es la tierra del Collao toda llana, y por muchas partes corẽ rios de buen agua. Y en estos llanos ay hermosas vegas y muy espaciosas: y q̄ siẽpre tienẽ yerua en cãtidad, y a tiẽpos muy verde: aunq̄ en el estio se agosta como en españa. El inuier no comieça (como ya he escripto) de Octubre, y dura hasta Abril. Los dias y las noches son casi yguales: y en esta comarca haze mas frio q̄ en ningũa otra de las d l Peru, sacra los altos y sierras neuadas: y causalõ ser la tira alta: tãto q̄ ay na eparejara cõ las sierras. Y cierto si esta tira del collao fuera vn valle hõdo, como el d Xaura, o Choquiabo, q̄ pudiera dar mayz, se tuuiera por lo mejor y mo-

Parte primera de la

rico de gran parte destas Indias. Caminando con viento, es gran trabajo andar por estos llanos del Collao: faltado el viento, y haziendo sol, da grã cõtẽto ver tã lindas vegas y tan pobladas: pero como sea tã fria no da fructo el mayz, ni ay ningũ genero de arboles. Antes es tã esteril, q̃ no da fructas de las muchas q̃ otros valles producen y cria. Los pueblos tienen los naturales jũtos, pegadas las casas vnas cõ otras no muy grãdes todas hechas de piedra, y por cobertura paja, ò la q̃ todos en lugar ò teja suelen vsar. Y fue antiguamente muy poblada toda esta regiõ de los collas: y adonde ouo grãdes pueblos todos jũtos. Alrededor de los q̃les tienen los Indios sus semeteras, dõde siembrã sus comidas. El principal mätenimiento dellos es papas: q̃ son como turmas de tierra, segũ otras vezes he declarado en esta hystoria: y estas las secan al sol, y guardã de vna cosecha para otra. Y llamã a esta papa despues de estar seca Chuno: y entre ellos es estimada y tenuta en grã precio: porq̃ no tiene agua ò aceqas como otros muchos desterey no para regar sus cãpos: antes si les falta el agua natural para hazer las semeteras, padescẽ necesidad y trabajo, sino se hallã con este mätenimiento de las papas secas. Y muchos Españoles enriquecieron, y fuerõ a España prosperos cõ sola mête llevar deste chuno a veder a las minas de Potosi. Tienẽ otra

fuerte de comida llamada Oca: q̃ es por el cõsiguiẽte puechosa: aunq̃ mas lo es la semilla q̃ tãbien cogẽ llamada quinua, q̃ es menuda como arroz. Siẽdo el año abũdãte, todos los moradores deste Collao biuen contentos y sin necesidad: mas si es esteril y falto de agua, pasan grãdissima necesidad. Aunq̃ a la verdad como los reyes Ingas q̃ mãdarõ este imperio fuerõ tã sabios y de tã buena governaciõ, y tãbien proueydos, establecieron cosas, y ordenarõ leyes a su vsança q̃ verdadera mête sin fuera mediãte ello, las mas de las gentes de su señorio passarã grã trabajo, y biviẽrã cõ grã necesidad, como antes q̃ por ellos fuerõ señoreados. Y esto he lo dicho, porq̃ en estos collas y en todos los mas valles del Perũ, q̃ por ser frios no erã tan fertiles y abundantes como los pueblos calidos y biẽ proueydos: mandaron q̃ pues la gran serrania de los Andes comarcava con la mayor parte de los pueblos, que de cada vno saliesse cierta cantidad de Indios con sus mugeres: y estos tales puestos en las partes que sus Caciques les mandauã y señalauan, labrauã los cãpos: en donde sembrauã lo q̃ faltaua en sus naturalezas proueyẽdo con el fructo q̃ cogian a sus señores o capitanes, y eran llamados Mitimaes. Oy dia siruẽ y estan de baxo de la encomienda principal: y cria y curã la preciada Oca. Por manera q̃ aunq̃ en todo el Collao no se cogẽ

ni siēbra mayz, no les falta a los señores naturales del, y a los que lo quierē procurar con la ordē ya dicha: porq̄ nunca dexā de traer cargas de mayz, Loca, y fructas de todo genero, y cātidad de miel: la q̄l ay en toda la mayor pte destas espessuras criada en la cōcauidad de los arboles, de la manera q̄ con te en lo de Quimbaya. En la provincia de los charcas ay desta miel muy buena. Frācisco de Carauajal maestro de cāpo de Bōcalo Di carro, el q̄l se dio por traydor, dizē q̄ siēpre comia desta miel, y aunq̄ la beuia como si fuera agua o vino afirmādo hallarse con ella sano y muy rezio: y affiēstaua el quando yo lo vi justiciar en el valle de Xaquiraguana con grā sujeto: aunq̄ passaua de ochenta años su edad, a la quenta suya.

Capit. c. De lo que se dize destes Collas de su origē y trage: y como hazian sus enterramientos quando morian.

Muchos destes Indios quentan q̄ oyerō a sus antiguos, q̄ ouo en los tiēpos passados vn di luuio grande, y de la manera q̄ yo escriuo en el tercero capitulo de la se gūda parte. Y dan a entender, q̄ es mucha la ātiguēdad d̄ sus antepa ssados: de cuyo origē quentā tātos dichos y fabulas, si lo son, que no quiero detenerme en lo escreuir: por q̄ vn̄os dizen q̄ salerō de vna fuē-

te: otros q̄ devna peña: otros de lagunas. De manera q̄ de su origen no se puede sacar dellos otra coīa. Concuerdan vn̄os y otros que sus antecessores biuiā con poca ordē, antes q̄ los Ingas los señorea ssen: y q̄ por lo alto de los cerros teniā sus pueblos fuertes: de dō de se dauā guerra, y q̄ eran viciosos en otras costūbres malas. Despues tomaron de los Ingas lo q̄ todos los q̄ q̄ dauā por sus vassallos apredian: y hizieron sus pueblos de la manera q̄ agora los tienē. Andā vestidos de ropa de lana ellos y sus mugeres. Las q̄les dizen, q̄ puesto q̄ antes q̄ se casen, puedan andar sueltamēte, si despues d̄ entrega da al marido le haze trayciōvsando d̄ su cuerpo cō otro varō, la matauā. En las cabeças traē puestos vn̄os bonetes a manera de moxeros hechos de su lana, q̄ nombran chucos: y tienē las todos muy largas y sin colodrillo: porq̄ desde niños se las quebrātan y ponē como quierē, segū tēgo scripto. Las mugeres se ponē en la cabeza vn̄os capillos casi del talle de los q̄ tienen los frayles. Antes q̄ los Ingas rey nassen: quentā muchos indios destes collas, q̄ ouo en su puincia dos grādes señores: el vno tenia por nōbre çapana, y el otro Cari: y q̄ estos cōquistarō muchos pucares q̄ son sus fortalezas. Y q̄ el vno d̄ ellos entro en la laguna de Titicaca: y q̄ hallo en la ysla mayor q̄ tiene aq̄l palude gentes blancas, y q̄ teniā baruas: con los q̄les peleo

Parte primera de la

de tal manera, que los pudo matar a todos. Y mas dizen, q̄ passa do esto, tuuieron gr̄des batallas con los **L**anas, y con los **L**anches. Y al fin de auer hecho notables cosas estos dos tyranos o señores q̄ se auian leuantado en el **C**ollao, boluieron las armas contra si: dándose guerra el vno al otro procurando el amistad y fauor de **T**iracoché Inga, q̄ en aquellos tiempos reynaua en el **C**uzco: el q̄ trato la paz en **C**hucuyto con cari: y tuuo tales mañas, q̄ sin guerra se hizo señor de muchas gētes destos **C**ollas. Los señores principales andā muy acompañados y quādo van camino los lleuā en andas: y son muy seruidos de todos sus **I**ndios. Por los despo blados y lugares secretos teniā sus **S**uacas o templos, dōde hōrrauā sus dioses: vsando de sus vanidades: y hablādo en los oraculos cō el demonio los q̄ para ello erā elegidos. La cosa mas notable y de ver q̄ ay eneste **C**ollao ami ver es las sepulturas de los muertos.

Quādo yo passe por el, me detenia a escreuir lo q̄ entēdia de las cosas q̄ auia q̄ notar destos **I**ndios. Y verdaderamente me admiraua, en pēsar como los biuos se dauā poco por tener casas gr̄des y galanias: y con quāto cuydado adorauā las sepulturas dōde se auian de enterrar: como si toda su felicidad no consistiera en otra cosa. Y assi por las vegas y llanos cerca d̄ los pueblos estauā las sepulturas

destos **I**ndios hechas como peq̄ñas torres de q̄tro esquinas: vnas de piedra sola, y otras de piedra y tierra: algunas anchas y otras angostas: en fin como teniā la posibilidad, o erā las personas q̄ las edificauan. Los chapiteles algunos estauā cubiertos cō paja: otros cō vnas losas gr̄des. Y pareciome q̄ tenian las puertas estas sepulturas hazia la parte de leuāte. Quādo moriā los naturales eneste **C**ollao, llorauālos con gr̄des lloros muchos dias: teniendo las mugeres bordones en las manos, y ceñidas por los cuerpos: y los parientes del muerto traya cada vno lo q̄ podia, assi de ouejas, corderos, ma yz, como de otras cosas: y antes q̄ enterrassen al muerto, matauan las ouejas, y poniā las assaduras en las plaças q̄ tienen en sus aposentos. En los dias q̄ lloran a los difuntos antes de los auer enterrado, d̄l mayz suyo, o del q̄ los parientes hā ofrecido haziā mucho d̄ su vino o breuage pa beuer. Y como ouiesse gr̄ cātidad deste vino, tienē al difunto por mas honrrado, q̄ si se gastasse poco. Hecho pues su breuage, y muertas las ouejas y corderos, dizen q̄ lleuauā al difunto a los cāpos, dōde teniā la sepultura: y d̄do (si era señor) acōpañando al cuerpo la mas gente del pueblo: y jūto a ella q̄mauā diez ouejas, o veinte, o mas o menos, como quiē era el difunto. Y matauā las mugeres, niños, y criados que auian de embiar con el, para que le

siuiesse, conforme a su vanidad. Y estos tales juntamēte con algunas ouejas, y otras cosas de su casa entierran junto con el cuerpo en la misma sepultura: metiendo (segū tambien se vsa entre todos ellos) algunas personas biuas. Y enterado el difunto desta manera, se bueluen todos los q̄ le auian ydo a honrrar a la casa donde le sacaron: y alli comen la comida que se auia recogido, y beuē la chicha q̄ se auia hecho: saliendo de quando en quādo a las plaças que ay hechas junto a las casas de los señores: en donde en corro, y como lo tienen de costumbre, baylan llorando. Y esto dura algunos dias: en fin de los quales, auiendo mandado juntar los Indios y Indias mas pobres, les dan a comer y beber lo que ha sobrado. Y si por caso el difunto era señor grande: dize que no luego en muriendo le enterran: porque antes que lo hiziesse lo tenia algunos dias, vsando de otras vanidades que no digo. Lo qual hecho, dicen q̄ salen por el pueblo las mugeres que auian quedado sin se matar, y otras siruietas con sus mātās y capirotes. Y destas vnās llevan en las manos las armas del señor, otras el ornamento que se ponian en la cabeza, y otras sus ropas: finalmente lleuā el duho en que se sentaua, y otras cosas: y andauan a son de vn atābor q̄ lleva delante vn indio q̄ va llorando: y todos dicen palabras dolorosas y tristes. Y assi

van endechando por las mas partes del pueblo: diziendo en sus cantos lo q̄ por el señor passo siendo biuo: y otras cosas a esto tocātes. En el pueblo de Micasio me acuerdo quādo yua a los Charcas, q̄ yzendo jūtos vn Diego de Uzeda vezino q̄ es de la ciudad de la Paz y yo, vimos ciertas mugeres andar de la suerte y a dicha: y con las lenguas del mismo pueblo entendimos q̄ dezian lo contado en este capitulo q̄ ellos vsan: y aun dixovno de los q̄ alli estauan, quādo acabē estas Indias de llorar, luego se hā de ēbziagar y matarse algunas de ellas, para yz a tener cōpañia al señor q̄ agora murio. En muchos otros pueblos he visto llorar muchos dias a los difuntos: y poner se las mugeres por las cabeças sogas de esparto, para mostrar mas sentimiento.

Capitu. c. De como vsaron hazer sus hōrras y cabos de año estos Indios: y de como tuuieron antiguamēte sus tēplos.



Como estas gentes tuuiesse en tanto poner los muertos en las sepulturas, como se ha declarado en el capitulo ante deste. Passado el entierro las mugeres y seruientes que quedauā se tresquilauan los cabellos, poniēdose las mas comunes ropas suyas

Parte primera de la

sin darse mucho por curar de sus personas. Sin lo qual por hazer mas notable el sentimiento se ponía por sus cabeças sogas de esparto y gastauan en cōtinuos llozos, si el muerto era señor vn año, sin hazer en la casa donde el moria lumbze por algunos dias. Y como estos fuessen engañados por el demonio, por la permission de Dios, como todos los de mas, con las falsas apariencias que hazia, haziendo con sus illusiones demostración de algunas personas de las q̄ eran ya muertas, por las heredades: parenciales que los vian adornados y vestidos como los pusieron en las sepulturas. Y para echar mas cargo a sus difuntos, vsaron y vsan estos Indios hazer sus cabos de año: para lo qual leuā a su tiempo algunas yeruas, y animales: los quales matan junto a las sepulturas, y quemā mucho sebo de corderos. Lo qual hecho, vierten muchas vasijas de su breuage por las mismas sepulturas, y con ello dan fin a su costumbre tan ciega y vana. Y como fuesse esta nacion de los Collas tan grande, tuuieron antiguamente grandes tēplos, y sus ritos: venerādo mucho a los que tenian por sacerdotes, y que hablaban con el demonio. Y guardauan sus fiestas en el tiempo del coger las papas, que es su principal mantenimiento: matando de sus animales para hazer los sacrificios semejantes. En este tiempo no sabemos que tengan templo

publico: antes por la voluntad de nuestro Dios y señor se han fundado muchas yglesias catholicas donde los sacerdotes nuestros predicā el sancto euangelio: enseñando la fe a todos los que de estos Indios quieren recibir agua del bautismo. Y cierto sino ouiera auido las guerras, y nosotros con verdadera intencion y proposito ouieramos procurado la conversion de estas gentes, tengo para mi, q̄ muchos que se han cōdenado de estos Indios se ouieran saluado. En este tiempo, por muchas partes deste collao andan y estā frailes y clerigos, puestos por los señores que tienen encomienda sobre los Indios, que entienden en doctrinarlos. Lo qual plega a Dios lleue adelante, sin mirar nuestros peccados. Estos naturales del Collao dicen lo q̄ todos los mas de la sierra, que el hazedor de todas las cosas se llama Ticeuiracocha: y conoscien q̄ su asiento principal es el cielo. Pero engañados del demonio, adorauā en dioses diuersos: como todos los gentiles hizieron. Usan de vna manera de romāces o cantares: con los q̄les les queda memoria de sus acaescimientos, sin se les olvidar: aunque carecen de letras. Y entre los naturales deste Collao ay hombres de buena raxon: y que la dan de si en lo q̄ les preguntan y dellos quieren saber. Y tienen cuenta del tiempo: y conoscieron algunos mouimientos, assi del sol como de la luna

que es causa que ellos tengan su cuenta al uso de como lo aprendieron de tener sus años: los quales hazen de diez en diez meses. Y assi entendi yo dellos que nombrauan al año **Mari**: y al mes **Luna** **Uespaquere**, y al dia **Auro**.

Quando estos quedaron por vasallos de los **Ingas**: hizieron por su mandado grandes templos: assi en la ysla de **Liticaca**, como en **Hatuncolla**, y en otras partes. Destos se tiene, que aborrescian el peccado nefando: puesto que dicen que algunos de los rusticos que andauan guardando ganado lo vsauan secretamente: y los que ponian en los tēplos por induzimiento del demonio: como ya tengo contado.

Capit. cij. De las antiguallas que ay en Ducara: y dello mucho que dizē que fue Hatuncolla: y del pueblo llamado Assagaro: y de otras cosas que de aqui se cuentan.



Yaque he tractado algunas cosas de lo que yo pude entēder de los **Collas**, lo mas breue mente que he podido: me parece proseguir con mi escriptura por el camino real: para dar relacion particular de los pue-

blos que ay hasta llegar a la ciudad de la paz, que esta fundada en el valle de **Cpuquiabo**, terminos desta gran comarca del **Collao**.

De lo qual digo, que desde **Ayauire**, yendo por el camino real, se va hasta llegar a **Ducara**, que quiere dezir cosa fuerte, que esta quatro leguas de **Ayauire**. Y es fama entre estos **Indios**, que antiguamente ouo en este **Ducara** gran poblado. En este tiempo casi no ay **Indio**. Yo estuue vn dia en este lugar mirádolo todo. Los comarcanos a el dicen, que **Lopaynga Yupā** fue tuuo en tiempo de su reynado cercados estos **Indios** muchos dias: porq̄ primero que los pudiesse sujetar, se mostraron tan valerosos, que le mataron mucha gente. Pero como al fin quedassen vencidos, mado el **Inga** por memoria de su victoria hazer grandes bultos de piedra: si es assi yo no lo se, mas de lo que dicen. Lo que vi en este **Ducara** es, grandes edificios ruynados y desbaratados: y muchos bultos de piedra, figurados en ellas figuras humanas, y otras cosas dignas de notar. Deste **Ducara** hasta **Hatuncolla** ay cantidad de quinze leguas. En el comedio dellas estan algunos pueblos como son **Micasio**, **Xullaca**, y otros. **Hatuncolla** fue en los tiempos passados la mas principal cosa del **Collao**. Y afirmā los naturales del, que antes que los **Ingas** los sojuzgassen los mādaron **capana** y otros descendientes suyos: los quales

Parte primera de la

pu dieron tanto, que ganaron muchos despojos en batallas que dieron a los comarcanos. Y despues los Yngas adornaron este pueblo con crecimiento de edificios, y mucha cantidad de depositos: adonde por su mandado se ponian los tributos que se trayan de las comarcas: y auia templo del Sol con numero de Adamaconas y sacerdotes para seruicio del, y cantidad de Aditimaes, y gente de guerra puesta por frontera para guarda de la prouincia, y seguridad de que no se leuantesse tyzano ninguno contra el que ellos tenian por su soberano señor. De manera que se puede con verdad afirmar, auer sido Hatuncolla gran cosa: y assi lo muestra su nombre: porque Hatun quiere decir en nuestra lengua grande. En el tiempo presente todo esta perdido y faltan de los naturales la mayor parte, que se han consumido con la guerra. De Ayauire (el que ya queda atras) sale otro camino que llaman Omasuyo, que passa por la otra parte de la gran laguna de que luego dire, y mas cerca de la montaña de los Andes: y uia por el a los grandes pueblos de Horuro, y Assillo, y Assangaro, y a otros, que no son de poca estima antes se tienen por muy ricos assi de ganados como de mantenimiento. Quando los Yngas señoreauan este reyno: tenian por todos estos pueblos muchas manadas de sus ouejas y carneros. Esta en el parage dellos en el monte de la serrania el nõbrado y riqui-

ssimo rio de Caruaya: donde en los años passados se sacaron mas de vn millon y setecientos mill pesos de oro tan fino que subia de la ley: y de este oro toda via se halla en el rio, pero sacasse con trabajo, y con muerte de los Indios, si ellos son los que lo han de sacar, por tenerse por enfermo aquel lugar, a lo que dicen pero la riqueza del rio es grande.

Capitulo . ciiij. De la gran laguna que esta en esta comarca del Collao: y quan honda es: y del templo de Titicaca.



omo sea tan grande esta tierra del Collao (segun se digo en los capitulos passados) ay sin lo poblado muchos desiertos y montes neuados, y otros ca-

pos bien poblados de yerua, que sirve de mantenimiento para el ganado capesino, que por todas partes anda. Y en el comedio de la provincia se haze vna laguna la mayor y mas ancha que se ha hallado ni visto en la mayor parte destas Indias: y junto a ella está los mas pueblos del Collao. Y en y las grandes que tiene este lago siembran sus sementeras, y guardan las cosas preciaadas por tenerlas mas seguras, que en los pueblos que están en los caminos. Acuerdome, que tengo ya dicho, como haze en esta provincia tanto frio, que no solamente no ay arboledas de fructales, pero el mayz no se siembra, por que tampoco da fructo por la misma razon. En los juncuales deste lago ay grande numero de pararos de muchos generos, y patos grandes, y otras aues, y matan en ella dos o tres generos de peces bien sabrosos, aunque se tiene por enfermo lo mas dello. Esta laguna es tan grande, que tiene de contorno ochenta leguas, y tan honda, que el capitán Juan ladrillero me dixo a mi, que por algunas partes della andando en sus vergatines se hallaua tener setenta y ochenta brazas y mas, y en partes menos. En fin en esto y en las olas que haze quando el viento la sopla parece algun seno de mar. Querier yo dezir como esta reclusa tanta agua en aquella laguna: y de donde nace, no lo se: porque puesto que muchos rios y arroyos entré en ella,

pareceme que dellos solos no bastaua a se hazer lo que ay: mayormente saliendo lo que desta laguna se desagua por otra menor que llaman de los Aulagas. Podria ser que del tiempo del diluuió quedo allí con esta agua que vemos: por que si ami ver si fuera ojo de mar, estuuiera salobre el agua y no dulce: quanto mas que estara de la mar mas de sessenta leguas. Y toda esta agua desagua por vn rio hondo, y que se tuuo por gran fuerça para esta comarca, al qual llaman el desaguadero: y entra en la laguna que digo arriba llamarse de los Aulagas. Otra cosa se nota sobre este caso, y es: que vemos como el agua de vna laguna entra en la otra (esta es la del Collao en la de los Aulagas) y no como sale: aunque por todas partes se ha andado el lago de los aulagas. Y sobre esto he oydo a Españoles y Indios, que en vnos valles de los que estan cercanos a la mar del Sur se han visto y veen continuo ojos de agua que van por debajo de tierra a dar a la misma mar: y creé que podria ser que fuese el agua de estos lagos, desaguando por algunas partes, abriendo camino por las entrañas de la misma tierra, hasta y a parar donde todas van, que es la mar. La gran laguna del Collao tiene por nombre Titicaca, por el templo que estubo edificado en la misma laguna. De donde los naturales tuuieron por opinión vna vanidad muy grande, y es: que quentán estos Indios

Parte primera de la

que sus antiguos lo afirmaró por cierto, como hizieron otras burlesrias que dizen, que carecieron de lumbze muchos dias: y q̄ estando todos pueustos en tinieblas y obscuridad, salio desta ysla de Titica ca el Sol muy resplandeciēte: por lo qual la tuuieron por cosa sagrada: y los Yngas hizieró enella el templo q̄ digo: que fue entre ellos muy estimado y venerado a hōrra de su Sol: poniendo enel mugeres virgines y sacerdotes con grādes thesoros. De lo qual pueusto q̄ los Españoles en diuersos tiempos han auido mucho, se tiene q̄ falta lo mas. Y si estos Indios tuuieró alguna falta de la lumbze q̄ dizen: podria ser causado por algū eclipse de del sol. Y como ellos son tā agoreros fingirian esta fabula: y tambien les ayudarian a ello las ilusiones del demonio, permitiēdo lo Dios por sus peccados dellos.

Capitul. ciiij. En q̄ se continua este camino, y se declará los pueblos que ay hasta llegar a Tiaguanao.

Des boluiendo a donde dexe el camino que prosigo en esta scriptura, que fue en Hatincolla: digo que del se passa por Paucarcolla, y por otros pueblos desta nasció de los Collas

hasta llegar a Chuquito: que es la mas principal y entera pobiazion q̄ ay en la mayor parte deste gran reyno: el qual ha sido y es cabeza de los indios q̄ su magestad tiene enesta comarca. Yes cierto, q̄ antiguamente los Yngas tambien tuuieron por importāte cosa a este Chuquito: y es de lo mas antiguo de todo lo q̄ se ha scripto, a la quēta q̄ los mismos Indios dā. Carriapassa fue señor de este pueblo: y para ser Indio fue hombre bien entendido. Y enel grandes aposentos: y antes que fuesen señoreados por los Yngas, pudieron mucho los señores de este pueblo: de los q̄ les quentan dos por los mas principales, y los nōbran Cari y Yumalla. En este tiēpo es (como digo) la cabecera de los Indios de su magestad, cuyos pueblos se nōbran, Xuli, Chilane, Acos, Pomata, Cepita: y enellos ay señores y mādan muchos Indios. Quando yo passe por aquella parte era corregido: Ximō pinto, y gouernador don Gaspar indio harto entendido y de buena razon. Son ricos de ganado de sus ouejas y tienen muchos mantenimientos de los naturales. Y elas yslas y en otras partes tienen pueustos Aditimacs para sembrar su Coca y mayz. En los pueblos ya dichos ay yglefias muy labradas, fundadas las mas por el reuerendo padre fray Thomas de sant Martin prouincial de los dominicos. Y los mochachos y los que mas quieren se

juntá a oyr la doctrina euangelica que les predicá frayles y clergos. Y los mas de los señores se han buuelto Christianos. Por junto a Lepita passa el ósaguadero: dóde en tiempo de los Yngas solia auer portalgueros que cobrauan tributo de los que passauan la puéte: la qual era hecha de haces de auena, de tal manera que por ella passan cauалlos y hombres, y lo de mas.

En vno destos pueblos llamado Xuli dio garrote el maestre ó capo Fráncisco de Carauajal alcapitá Hernando Bachicao: en exemplo para conoscer q̄ pudo ser acote de Dios las guerras ciuiles y de bates que ouo en el Peru: pues vnos a otros se matauán con tanta crueldad: como se dirá en su lugar.

Des adeláte destos pueblos esta Suaqui: donde ouó aposentos de los Yngas: y esta hecha en el yglesia para q̄ los niños oyan en ella la doctrina a sus horas.

Capitulo. cv. Del pueblo de Tiaguanaco, y de los edificios tan grâdes y antiguos q̄ en el se veē.



Tiaguanaco no es pueblo muy grande, pero es mentado por los grâdes edificios que tiene q̄ cierto son cosa notable y pa ver. Cerca ó los aposentos principales esta vn collado

hecho a mano armado sobre grâdes cimientos de piedra. Mas adelante deste cerro estan dos ydolos de piedra del talle y figura humana muy primamente hechos y formadas las fazciones, tâto que parece que se hizieró por mano de grandes artifices o maestros. Sô tan grandes, que parecen pequeños gigâtes: y veese que tienen forma de vestimentas largas, diferenciadas de las que vemos a los naturales destas prouincias. En las cabeças parece tener su ornamento. Cerca destas estatuas de piedra esta otro edificio, del qual la antigüedad suya y falta de letras es causa para que no se sepa que gentes hizieron tan grandes cimientos y fuerças: y que tanto tiempo por ello ha pasado: porque de presente no se ve mas que vna muralla muy bien obrada, y que deve de auer muchos tiempos y edades q̄ se hizo. Algunas de las piedras estan muy gastadas y cõsumidas. Y en esta parte ay piedras tan grandes y crecidas, que causa admiracion pensar, como siendo de tanta grandeza bastaron fuerças humanas a las traer donde las vemos. Y muchas destas piedras que digo, está labradas de diferentes maneras: y algunas dellas tienen forma de cuerpos de hombres, q̄ deuieron ser sus ydolos. Junto a la muralla ay muchos huecos y concavidades de baxo de tierra.

En otro lugar mas hazia el poniente deste edificio está otras mayores

Parte primera de la

antiguallas, porque ay muchas portadas grâdes con sus quicios, vnbrales, y portales, todo d vna sola piedra. Lo que yo mas note, quando anduue mirando y escriuiendo estas cosas, fue q destas portadas tan grâdes salian otras mayores piedras sobre q estauan formadas: de las quales tenian algunas treynta pies en ancho y de largo quinze y mas: y de frente seys. Y esto y la portada y sus quicios y vnbrales era vna sola piedra: q es cosa de mucha grandeza bien considerada esta obra. La q l yo ni alcanço ni en tiendo con q instrumentos y herramieta se labro: porq bien se puede tener que antes que estas tan grâdes piedras se labrasen, ni pusiessen en perfeciõ mucho mayores deuiã estar, para las dejar como las vemos. Y notase por lo que se ve de estos edificios, q no se acabaron de hazer: porque en ellos no ay mas q estas portadas y otras piedras de estraña grandeza, que yo vi labradas algunas y aderaçadas para poner en el edificio, del qual estava algo desuiado vn retrete pequeño: dõde esta puesto vn gran y dolo d piedra en que deuiã de adorar. Y aun es fama, que junto a este y dolo se hallo alguna cãtidad de oro: y al rededor deste templo auia otro numero de piedras grandes y pequeñas, labradas y talladas como las ya dichas.

Otras cosas ay mas q dezir deste Tiaguanaco, q passo por no dete

nerme: concluyendo que yo para mi tẽgo esta antigualla por la mas antigua de todo el Peru. Y assi se tiene, que antes q los Ingas reynassen con muchos tiempos, estauan hechos algunos edificios de estos: porque yo he oydo afirmar a Indios, que los Ingas hizierõ los edificios grandes del Luzco por la forma q vieron tener la muralla o pared que se ve en este pueblo. Y aun dizen mas, que los primeros Ingas praticaron de hazer su corte y asiento della en este Tiaguanaco. Tambien se nota otra cosa grãde y es, que en muy gran parte dsta comarca no ay ni se ve rocas, canteras, ni piedras dõde pudiessen auer sacado las muchas que vemos. Y para traerlas no deuia de juntarse poca gẽte. Yo preguntẽ a los naturales en presencia de Juan de Baragas (que es el q sobre ellos tiene encomienda) si estos edificios se auian hecho en tiempo de los Ingas: y rieronse de esta pregunta, afirmando lo ya dicho: que antes que ellos reynasse estauan hechos: mas que ellos no podian dezir ni afirmar quien los hizo: mas de que oyeron a sus passados que en vna noche remaneciõ hecho lo que allise via. Por esto, y por lo q tambien dizen auer visto en la ysla de Titicaca hõbres baruados, y auer hecho el edificio de Tiaque semejante gente, digo q por ventura pudo ser que antes q los Ingas mandassen, deuiõ de auer alguna gẽte de entendimẽto

en estos reynos, venida por alguna parte que no se sabe, los quales harian estas cosas, y siendo pocos y los naturales tantos, serian muertos en las guerras.

Por estar estas cosas tan ciegas, podemos dezir, que bienaventurada la inuencion de las letras, que con la virtud de su sonido dura la memoria muchos siglos: y hazen que buela la fama de las cosas que suceden por el vniuerso: y no ignoramos lo que queremos, teniendo en las manos la letura. Y como en este nuevo mundo de Indias no se aygan hallado letras, vamos a tino en muchas cosas. Apartados de estos edificios, estan los aposentos de los Yngas, y la casa donde nacio Diego Ynga hijo de Guaynacapa. Y estan junto a ellos dos sepulturas de los señores naturales deste pueblo, tan altas como torres anchas y esquinadas, las puertas al nacimiento del sol.

Capitulo. cvj. De la fundacion de la ciudad llamada nuestra señora de la paz y quien fue el fundador: y el camino que della ay hasta la villa de Plata.



El pueblo de Tiaguanaco, yendo por el camino derecho, se va hasta llegar al de Tiache, que esta de Tiaguanaco siete

leguas: queda a la siniestra mano los pueblos llamados Lacayauri, Laquingora, Mallama, y otros desta calidad, que me parece va poco en que se nombren todos en particular. Entre ellos esta el llano junto a otro pueblo que no se llaman Guarina, lugar que fue donde en los dias passados se dio batalla entre Diego Centeno y Gonzalo Pizarro. Fue cosa notable (como se escriuira en su lugar) y adonde murieron muchos capitanes y caualleros de los que seguian el partido del rey, debajo de la vanderá del capitan Diego Centeno, y algunos de los que eran complices de Gonzalo Pizarro: el qual fue Dios seruido que quedasse por vencedor della. Para allegar a la ciudad de la Paz, se dexa el camino real de los Yngas, y se sale al pueblo de Lara. Adelante del vna jornada esta la ciudad puesta en la angostura de vn pequeño valle que haze las sierras: y en la parte mas dispuesta y llana se fundo la ciudad, por causa del agua y leña, de que ay mucha en este pequeño valle, como por ser tierra mas templada que los llanos y vegas de Collo, que estan por lo alto della: a donde no ay las cosas, que para proueymiento de semejantes ciudades requiere que ay. No embargante que se ha tractado entre los vezinos de la mudar cerca de la laguna grande de Titicaca, o junto a los pueblos de Tiaguanaco, o de Guaqui. Pero ella se quedara

Parte primera de la

fundada en el asietto y aposentos
del valle de Chuquiabo q̄ fue dōde
en los años passados se fizo gran
cantidad de oro de mineros ricos
que ay en este lugar. Los Yngas
tuuieron por gr̄a cosa a este Chu-
quiabo. Cerca del esta el pueblo de
Oyune: donde dizen que esta en la
cumbre de vn gran monte de nieue
gran thesoro escondido en vn tem-
plo que los antiguos tuuieron: el
qual no se puede hallar, ni saben a
q̄ parte esta. Fundo y poblo esta
ciudad de nuestra seņora de la paz
el capitan Alonso de Mendoza
en nōbre del Emperador nuestro
seņor, siendo presidente en este re-
yno el licenciado Pedro de la Saca:
año de nuestra reparaciō d̄ mill
y quinientos y quarenta y nueue
años. En este valle que hazen las
sierras donde esta fundada la ciu-
dad, siembran mayz, y algunos
arboles aunque pocos, y se cria
hortaliza, y legūbres de España.
Los Españoles son bien prouez-
dos de mantenimētos y pescado
de la laguna, y de muchas fructas
que traen de los valles calientes:
adonde se siembra gran cantidad
de trigo: y crian vacas, cabras, y
otros ganados. Tiene esta ciu-
dad asperas y dificultosas salidas
por estar como digo entre las sie-
rras. Junto a eila passa vn peque-
ño rio d̄ muy buena agua. Desta
ciudad de la Paz hasta la villa de
Plata, que es en la prouincia d̄ los
Charcas, ay nouenta leguas po-
co mas o menos. De aqui para

profeguir con ordē, boluere al ca-
mino real que dexe: y assi digo, que
desde Uacha se va hasta hayo-
yo: donde ouo grandes aposentos
para los Yngas. Y mas adelante
de hayo-ayo esta Siquifica: que
es hasta dōde llega la comarca de
los Collas. Puesto q̄ a vna par-
te ya otra ay destos pueblos otros
algunos. Desto pueblo de Siqui-
fica van al pueblo de Caracollo,
que esta onze leguas del: el q̄l esta
assentado en vnas veguas de cam-
paña cerca de la gran prouincia de
Paria, q̄ fue cosa muy estimada
por los Yngas. Y andā vestidos
los naturales de la prouincia de Pa-
ria como todos los demas: y traen
por ornamento en las cabeças vn
tocado a manera de bonetes pe-
ñños hechos de lana. Fuerō los se-
ņores muy seruidos de sus indios
y auia depositos y aposentos rea-
les para los Yngas, y templo del
sol. Agora se vee gr̄a cantidad de
sepulturas altas, donde metiā sus
difuntos. Los pueblos de Indios
sujetos a Paria, q̄ son Capono-
ta y otros muchos, dellos estan en
la laguna, y dellos en otras partes
de la comarca. Mas adelante de
Paria estā los pueblos d̄ Poo-
ta, macha, Caracara, Moromo-
ro. Y cerca de los Andes estā otras
prouincias y gr̄ades seņores.

**Capitulo. cvij. De la
fundaciō de la villa d̄ pla-
ta, q̄ esta situada en la pro-
uincia de los Charcas.**



cabras. Y algunos de los vezinos desta villa son de los ricos y proferos de las Indias: porq̄ el año de mill y quinientos y quarenta y ocho, y quarenta y nueue vuo repartimiento, que fue el del general Pedro de Hinojosa, q̄ rento mas de cien mill castellanos: y otros a ochenta mill: y algunos a mas.

Por manera que fue gran cosa los thesoros que ouo en estos tiempos. Esta villa de Plata poble y fundo el capitā Berançurez, en nombre de su magestad del emperador y rey nuestro señor: siēdo su gouernador y capitā general del Peru el adelantado don Francisco Pizarro, año de mill y quinientos y treynta y ocho años. Y digo, que sin los pueblos ya dichos, tiene esta villa a Lotoa, Tapacari, Sipisipe, Cochambamba, los Carangues, Quillaca Chayata, Chacui, y los Chichas: y otros muchos, y todos muy ricos, y algunos como el valle de Cochababa fertiles para sembrar trigo y mays y criar ganados. Mas adelante desta villa esta la prouincia de Tuquma, y las regiones donde entraron a descubrir el capitā Philippe Suterrez, y Diego de Rojas, y Nicolas de Heredia: por la qual parte descubrieron el rio de la plata y allegaron mas adelante hazia el Sur: de donde esta la fortaleza q̄ hizo Sebastia Saboto. Y como Diego de Rojas murio de vna herida de flecha con yerua q̄ los Indios le dieron: y despues con gran

A noble y leal villa de Plata poblacion de Españoles en los charcas assentada en Chuquisaca es muy metada en los reynos del Peru, y en mucha parte del mundo, por los grandes thesoros que della hā y do estos años a España. Y esta puesta esta villa en la mejor parte que se halla: aquiē (como digo) llaman Chuquisaca: y es tierra de muy buē temple, muy aparejada para criar arboles de fructa, y para sembrar trigo y ceuada, viñas y otras cosas. Las estacias y heredamientos tienen en este tiempo grā precio, causado por la riqueza que se ha descubierto de las minas de potosi. Tiene muchos terminos, y passā algunos rios por cerca della de agua muy buena. Y en los heredamientos de los Españoles se criaban muchas vacas, yeguas, y

Parte primera dela

soltura Fráncisco de Mendocá pre-
dio a Philippegutierrez, y le cōs-
triño boluer al Peru cō harto ries-
go, y el mismo Fráncisco de Men-
docá a la buelta q̄ boluo d̄l descu-
brimiento del rio fue muerto, junta-
méte con su maesse de cāpo Ruz-
sanches de Binososa por Nicolas
de Bredia, no se descubrieron en-
teramente aquellas partes: porq̄
tantas passiones tuieron vno cō
otros, q̄ se boluieron al Peru. Y
encontrado con Lope de Mendocá
maesse de campo del capitā
Diego Centeno: que venia huyē-
do de la furia de Carauajal capi-
tan de Gonçalo Pizarro, se junta-
ron conel. Estando a diuididos
y en vn pueblo que laman Poco-
na, fueron desbaratados por el mis-
mo Carauajal: yuego con la dis-
ligencia q̄ tuuo p̄ellos en su poder
el Nicolas de Bredia, y Lope de
mendocá: y muertos ellos y otros.
Mas adelant esta la gouernaci-
on de Chile: que es gouernador
Pedro de Valdiuia: y otras tie-
rras comarcas conel estrecho q̄
dizen de Magallanes. Y porque
las cosas de Chile son grandes, y
conuendria hazer particular rela-
ciō dellas: he yo escripto lo que he
visto desde Araua hasta Potossi
que está junto con esta villa, cami-
no tan grāde que amiver aura (to-
mādo desde los terminos que tiene
Araua hasta salir de los de la villa
de Plata) bien mill y dozientas le-
guas, como ya he escripto: por tan-
to no passare de aqui en esta prime

ra parte: mas de dezir, d̄ los indios
siojetos a la villa de Plata, pues
sus costūbres y las de los otros s̄
todas vnas. Quādo fueron sojuz-
gados por los Ingas, hizierō sus
pueblos ordenados: y todos an-
dan vestidos y lo mismo sus mu-
geres. Y adorā al Sol, y en otras
cosas. Y tuieron templos en que
hazian sus sacrificios. Y muchos
dellos, como fueron los que llama
naturales Charcas, y los Carā-
gues fueron muy guerreros.

Esta villa salierō en diuersas ve-
zes capitanes cō vezinos y solda-
dos a seruir a su magestad en las
guerras passadas: y siruieron leal-
méte: con lo qual hago fin en lo to-
cante a su fundacion.

Capitulo. cviii. De la riqueza que ouo en Por- co: y d̄ como en los termi- nos de esta villa ay gran- des vetas de plata.



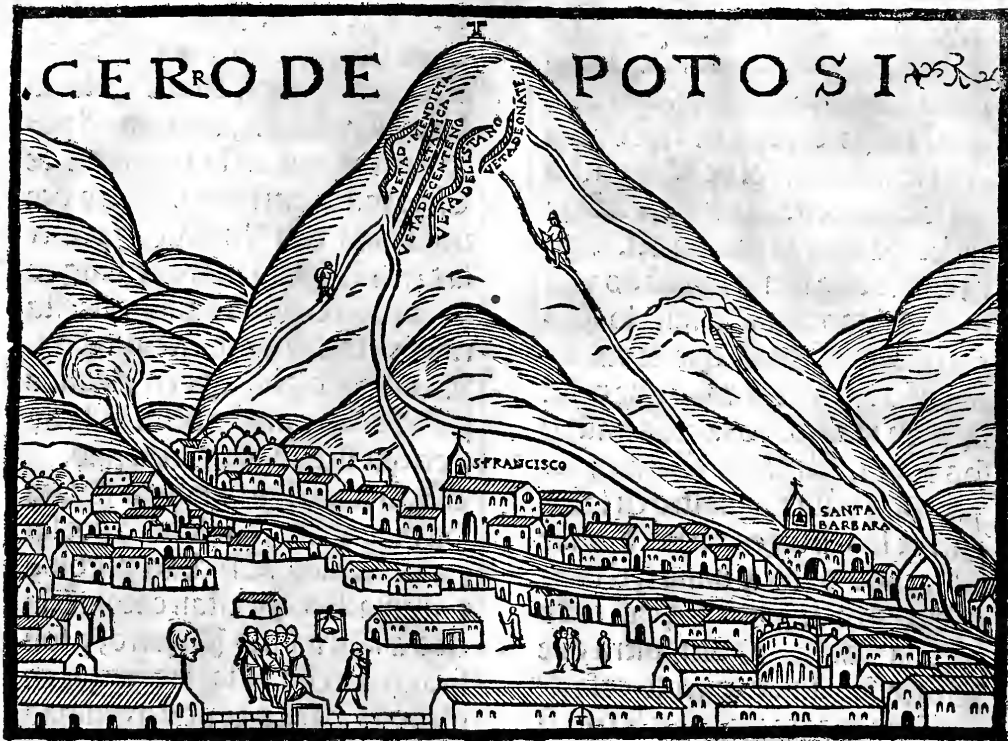
Resce por lo que
oy que los Indios
dizen, que en tiēpo
que los reyes In-
gas mandaron este
grā rey no d̄l Peru
les sacauan en algunas partes de
esta prouincia de los Charcas ca-
tidad grande de metal de plata, y
para ello estauan puestos Indios
los quales dauan el metal de plata
que sacauan a los veedores y dele-
gados suyos. Y en este cerro de

Pozco, que esta cerca de la villa d^e Plata, a una minas donde sacauā plata para los señores. Y afirman que mucha de la plata que estaua en el templo del sol de Curicācha fue sacada deste cerro: y los Españoles hā sacado mucha del. Algo ra en este año se esta limpiādo vna mina del capitan Hernando Pizarro: que afirman que le valdra por año las ansedradas que della sacaran mas de dozientos mill pesos de oro. Antomo Aluarez vez zino d^esta villa me mostro en la ciudad de los Reyes vn poco de metal, sacado de otra mina q̄ el tiene en este cerro de Pozco, q̄ casi todo parecia plata. Por manera que Pozco fue antiguamente cosa riquissima, y agora lo es: y se cree, q̄ sera para siempre. Tambien en muchas sierras comarcanas a esta villa de Plata y de sus terminos y jurisdiccion se han hallado ricas

minas de plata. Y tienese por cierto, por lo que se vee, que ay tanto deste metal, que si ouiesse quien lo buscasse, y sacasse, sacarian del pozco menos que en la prouincia de Vizcaya sacan hierro. Pero por no sacarlo con Indios, y por ser la tierra fria para negros y muy costosa: parece que es causa que esta riqueza tan grande este perdida. Tambien digo, que en algunas partes de la comarca desta villa ay rios que lleuan oro y bien fino.

Mas como las minas de Plata son mas ricas, danse poco por sacarlo. En los Chichas pueblos derramados, que estan encomendados a Hernando Pizarro, y son sujetos a esta villa, se dize que en algunas partes dellos ay minas de plata: y en las montañas de los Andes nascen rios grandes, en los quales si quisierē buscar mineros de oro, tengo que se hallaran.

Capitulo . cix . Como se descubrieron las minas de Potosi, dōde se ha sacado riqueza nunca vista ni oyda en otros tiempos, de plata: y dō como por no correr el metal la sacā los Indios con la inuencion de las guayras.



Las minas de Potosí, y otras que se han visto en estos reynos muchas dellas desde el tiempo de los Incas está abiertas y descubiertas las vetas de donde sacan el metal: pero las que se hallaron en este cerro de Potosí (de que quiero agora screuir) ni se vio la riqueza que auia, ni se sacó del metal hasta que el año de mill y quinientos y quarenta y siete años, andado vn español llamado Villarreal con ciertos Indios a buscar metal que sacar, dio en esta grandeza que está en vn collado alto de la postura que aquí va figurado: el mas hermoso

y bien asentado que ay en toda aquella comarca. Y porque los Indios llaman Potosí a los cerros y cosas altas, quedosele por nombre Potosí, como le llama. Y aunque en este tiempo Gonzalo Pizarro andaua dando guerra al visorey, y el reyno lleno de alteraciones causadas de esta rebellion, se pobló la falda deste cerro: y se hizieron casas grandes y muchas: y los Españoles hizieron su principal asiento en esta parte: pasandose la justicia a él: tanto que la villa estaua casi desierta y despoblada. Y así luego tomaron minas, y descubrieron por lo alto del cerro cinco vetas riquissimas: que nombrá veta rica, veta del

estaño, y otra dcenteno, y la quarta de mendieta, y la quinta de oña te. Y fue tã sonada esta riqueza, q̄ de todas las comarcas veniã Indios a sacar plata a este cerro, el sitio del qual es frio: porque junto a el no ay ningun poblado. Pues tomada possession por los Españoles començarõ a sacar plata: de esta manera, que al q̄ tenia mina, le dauan los Indios que en ella entrauan vn marco. Y si era muy rica dos cada semana. Y sino tenia mina, a los señores comēderos de Indios les dauan medio marco cada semana. Largo tanta gente a sacar plata, que parecia a q̄l sitio vna gran ciudad. Y porq̄ forçado ha de yr en crecimiento, o venir en diminucion tãta riqueza: digo q̄ para q̄ se sepa la grandeza de estas minas: segun lo q̄ yovi el año del señor de mil y quiniētos y quatro renta y nueue en este assiento, siēdo corregidor en el y en la villa d̄ Plata por su Magestad el licenciado Polo, q̄ cada sabado en su propia casa dōde estauã las caças de las tres llaves se hazia fundicion, y de los quintos reales venian a su magestad treynta mil pesos, y veynete y cinco, y algunos poco menos, y algunos mas de quarenta. Y con sacar tanta grandeza que montaua el quinto de la plata que pertenece a su magestad mas de ciēto y veynete mill castellanos cada mes dezian que salia poca plata: y que no andauan las minas buenas. Y esto que venia a la fundicion era so-

lamente metal de los Christianos y no todo lo que tenian: porq̄ mucho sacauan en tejuelos, para llevar do querian: y los Indios verdaderamente se cree que lleuaron a sus tierras grandes thesoros.

Por donde con grã verdad se podrá tener, que en ninguna parte del mundo se hallo cerro tã rico: ni ningun principe de vn solo pueblo como es esta famosa villa de Plata tuuo ni tiene tantas rentas ni provechos: pues desde el año de mill y quiniētos y quatro y ocho hasta el de cinquenta y vno le hã valido sus quintos reales mas de tres millones de ducados: que mōta mas que quanto ouieron los Españoles de Atabalipa, ni se hallo en la ciudad del Luzco, quando la descubrieron.

Parece por lo que se vee, q̄ el metal de la plata no puede correr con fuelles, ni quedar con la materia del fuego conuertido en plata. En Porco y en otras partes deste reyno donde sacan metal, hazen grãdes planchas de plata: y el metal lo purificã y apartã del escoria que se cria con la tierra con fuego, teniendo para ello sus fuelles grãdes.

En este Potosi, aunque por muchos se ha procurado, jamas han podido salir con ello: la rezura del metal parece que lo causa, o algun otro misterio: porq̄ grãdes maestros han intētado como digo de los sacar con fuelles, y no ha prestado nada su diligēcia. Y al fin como pa todas las cosas puedan hallar los

Parte primera de la

hombres en esta vida remedio, no les faltó para sacar esta plata con vna inuencion la mas estraña del mundo, y es, que antiguamente como los Ingas fueron tan ingeniosos, en algunas partes q̄ les sacauan plata deuia no querer cozer con fuelles como en esta de Potosí: y para aprouecharse del metal hazian vnas formas de barro, del talley manera que es vn alibabaquero en España: temendo por muchas partes algunos agujeros o respiraderos. En estos tales ponian carbon, y el metal encima: y puestos por los cerros o laderas donde el viento tenia mas fuerza, sacauan del plata: la qual apurauan y afinauan despues con sus fuelles pequeños, o cañones con que soplan. Desta manera se sacó toda esta multitud de plata que ha salido de este cerro. Y los Indios se yuan con el metal a los altos de la redóda del a sacar plata. Llaman a estas formas Guayras. Y de noche ay tantas dellas por todos los campos y collados que parecen luminarias. Y en tiempo que haze viento rezio, se saca plata en cantidad: quando el viento falta, por ninguna manera pueden sacar ninguna. De manera que assi como el viento es prouecho para navegar por el mar, lo es en este lugar para sacar la plata. Y como los Indios no ay an tenido veedores, ni se pueda yzles a la mano, en quanto al sacar la plata, por llevar la ellos (como esta ya dicho) a sa-

car a los cerros, se cree que muchos han enriquecido, y llevado a sus tierras gran cantidad desta plata. Y fue esto causa, que de muchas partes del reyno acudian Indios a este asiento de Potosí, para aprouecharse: pues auia para ello tan grande aparejo.

Capitulo. cx. De como junto a este cerro de Potosí ouo el mas rico mercado del mundo, en tiempo que estas minas estaua en su prosperidad.

En todo este reyno del Peru se sabe por los que por el auemos andado, que ouo grandes tiangués, que son mercados: donde los naturales cōtratauan sus cosas: entre los quales el mas grande y rico que vno antiguamente fue el de la ciudad del Luzco: porque aun en tiempo de los Españoles se conoscio su grandeza por el mucho oro que se compraua y vendia en el, y por otras cosas que trayan de todo lo que se podia auer y pensar. Mas no se ygualo este mercado o tiangués ni otro ninguno del reyno al soberuio de Potosí: porque fue tan grande la cōtractacion, q̄ solamente entre Indios, sin entreenir Christianos, se vendia cada dia en tiempo

q̄ las minas andauan prosperas
 veynete e cinco e treynta mill pesos
 de oro: e dias de mas de quarenta
 mill: cosa estraña, e q̄ creo q̄ ningu
 na feria del mūdo se ygulo al trato
 deste mercado. Yo lo note algūas
 vezes: e via que en vn llano que
 hazia la plaça de este assiento, por
 vna parte del yua vna hilera de ce
 stos de Loca, que fue la mayor
 riqueza de estas partes: por otra
 rimeros de mantas e camisetas ri
 cas delgadas e bastas: por otra
 parte estauan montones de mayz
 e de papas secas e de las otras sus
 comidas: sin lo qual auia gr̄a nu
 mero de quartos de carne de la me
 jor que auia en el reyno. En fin se
 vendian otras cosas muchas que
 no digo: e duraua esta feria o mer
 cado desde la mañana hasta que
 escurecia la noche. Y como se saca
 se plata cada dia, e estos Indios
 son amigos de comer e beuer, espe
 cialmente los q̄ tratan con los Es
 pañoles, todo se gastaua lo que se
 traya a vender. En tanta manera
 que de todas partes acudian con
 bastimentos e cosas necessarias
 para su proueymiento. Y assi mu
 chos Españoles enriquecieron en
 este assiento de potossi con solamē
 te tener dos otras Indias que les
 contractauan en este tianguetz. Y
 de muchas partes acudieron gr̄a
 des quadrillas de Inaonas, q̄
 se entienda ser Indios libres, que
 podian seruir a quien fuesse su vo
 luntad: e las mas hermosas indi
 as del Luzco e de todo el reyno se

hallauan en este assiento. Una cosa
 mire el tiempo que en el estuie, que
 se hazian muchas trapaças, e por
 algunos se tratauan pocas verda
 des. Y al valor de las cosas, fuerō
 tantas mercaderias, q̄ se vendian
 los ruanes, paños, e olandas casi
 tā barato como en España. Y en
 almoneda vi yo vender cosas por
 tan poco precio, que en Sevilla se
 tuuieran por baratas. Y muchos
 hombres que auian auido mucha
 riqueza, no hartado su codicia in
 saciable, se perdieron en tractar de
 mercar e vender: algunos de los
 quales se fuerō huyendo a Chile,
 e a Tuquma, e a otras partes
 por miedo de las deudas. Y assi
 todo lo mas q̄ se trataua era plez
 tos e de bates que vnos con otros
 tenia. El assiento deste potossi es
 sano especialmente para Indios,
 por q̄ pocos o ningunos adolecia
 en el. La Plata lleuā por el cami
 no real del Luzco, o a dar ala ciu
 dad de Arequipa, cerca de donde
 esta el puerto de Quilca. Y toda
 la mayor parte della lleuan carne
 ros e ouejas: que a faltar estos, cō
 gran dificultad se pudiera contra
 tar ni andar en este reyno: por la
 mucha distancia q̄ ay de vna ciu
 dad a otra, e por la falta d̄ bestias

**Capitulo. cxj. De los
 carneros, ouejas, Guana
 cos, e Vicunias que ay
 en toda la mayor parte d̄
 la ferrania del Peru.**

Parte primera de la



Desceme que de ninguna parte del mundo se ha oydo ni entendido, que se ouiesse hallado la manera de ouejas como son las destas Indias: especialmente en este reyno, en la gouernacion de Chile, y en algunas de las prouincias del rio de la Plata: puesto que podra ser, que se hallen y vean en partidas q̄ nos estã ignotas y escõdidas. Estas ouejas digo que es vno de los excellẽtes animales q̄ Dios crió, y mas prouehoso. El qual parece que la magestad diuina tuuo cuydado de criar este ganado en estas partes, para que las gentes pudiesen biuir y sustentarse. Porque por via ninguna estos Indios, digo los serranos del Peru, pudieran passar la vida sino tuvieran deste ganado o de otro que les diera el prouecho que del sacã. El qual es de la mas

nera que en este capitulo dire. En los valles de los llanos, y en otras partes calientes siembrã los naturales algodõ: y hazẽ sus ropas del, con q̄ no sienten falta ninguna: porque la ropa de algodõ es conueniente para esta tierra. En la serrania en muchas partes como es en la prouincia de Collao los Soras, y Charcas de la villa de Plata y en otros valles no se cria arbol: ni el algodõ aunque se sembrara daria fructo. Y poder los naturales, sino lo tuieran de suyo por via de contractaciõ auer ropa para todos: fuera cosa imposible. Por lo qual el dador de los bienes, que es Dios nro sumo biẽcrio en estas partes tanta cãtidad del ganado q̄ nosotros llamamos ouejas: que si los Españoles con las guerras no dieran tanta pziessa a lo apocar: no auia quẽto ni summa, lo mucho que por todas partes auia. Mas como tengo dicho en Indios y ganado vino grã pestilencia con las guerras, que los Españoles vnos con otros tuieron. Llaman los naturales a las ouejas Llamas, y a los carneros Arcos. A nos son blancos, otros negros, otros pardos. Su talle es que ay algunos carneros y ouejas tan grandes como pequeños asnillos, crecidos õ piernas, y anchos de barriga: tira su pescueço y talle a Camello: las cabeças son largas parecen a las de las ouejas de España. La carne deste ganado es muy buena si esta gordo; y los

corderos son mejores y de mas sa-
 bor que los de España. Es gana-
 do muy domestico, y que no da
 ruydo: los carneros lleuan a dos
 y a tres arrovas de peso muy biẽ:
 y en cansando no se pierde, pues
 la carne es tan buena. Verdadera-
 mente en la tierra del Collao es
 gran plazer, ver salir los Indios
 con sus arados en estos carneros:
 y a la tarde verlos boluer a sus ca-
 sas cargados de leña. Comen de
 la yerua del cãpo. Quãdo se que-
 ran, echandose como los camellos
 gimen. Otro linage ay deste gana-
 do a quien llaman Guanacos, de
 esta forma y talle: los quales son
 muy grandes, y andan hechos
 monteses por los campos mana-
 das grandes dellos: y a saltos vã
 corriendo con tanta ligereza, que
 el perro que los ha de alcançar ha
 de ser demasido ligero. Sin estos
 ay assi mesmo otra suerte de estas
 ouejas o llamas, a quien llaman
 Vicunias: estas son mas ligeras q̃
 los Guanacos, aunque mas peq̃-
 ños: andan por los despoblados,
 comiendo de la yerua que en ellos
 cria Dios. La lana destas vicu-
 nias es excelente, y toda tan bue-
 na, que es mas fina que la de las
 ouejas merinas de España. No
 se yo si se podria hazer paños della
 se que es cosa de ver la ropa que se
 hazia para los señores desta tierra.
 La carne destas vicunias y Gua-
 nacos, tira el sabor de ella a carne
 de môte, mas es buena. Y en la ciu-
 dad dela Paz comi yo en la posar-

da del capitan Alonso de Mendos-
 doça cecina de vno destes Guana-
 cos gordos, y me parecio la mejor
 que auia visto en mi vida. Otro
 genero ay de ganado domestico,
 a quien llaman Pacos, aunque
 es muy feo y lanudo. Es del talle
 de las llamas o ouejas: saluo que
 es mas pequeño: los corderos quã-
 do son tiernos, mucho se parece a
 los de España. Pare en el año
 vna vez cada vna de estas ouejas
 y no mas.

**Capitul. cxij. Del ar-
 bol llamado Molle: y de
 otras yeruas y rayzes q̃
 ay en este reyno del Peru.**



Quando escreui lo
 tocante a la ciu-
 dad de Guaya-
 quile tracte de la
 çarçaparrilla, yer-
 ua tan prouecho-
 sa como saben los que han anda-
 do por aquellas partes. En este
 lugar me parecio tractar de los ar-
 boles llamados Molles: por el
 prouecho grande que en ellos ay.
 Y digo, que en los llanos y valles
 del Peru ay muy grandes arbole-
 das: y lo mismo en las espessuras
 de los Andes, con arboles de dife-
 rentes naturas y maneras, de los
 quales pocos o ningunos ay que
 parecen a los de España. Algun-
 nos dellos, que son los Aguacates
 Guayaños, Caymitos, Guauos

Parte primera de la

lleuan fructa de la suerte y manera que en algunos lugares desta scriptura he declarado: los de mas son todos llenos de abrojos o espinas o montes claros: y algunas **Leybas** de gran grandor, en las quales, y en otros arboles que tienen huecos y concauidades, crian las abejas miel singular, con grande orden y concierto. En toda la mayor parte dlo poblado desta tierra se veen vnos arboles grandes y pequeños, a quien llaman **Molles**. Estos tienen la hoja muy menuda, y en el olor conforme a hinojo, y la corteza o cascara deste arbol es tan prouechosa, que si esta vn hombre cō graue dolor de piernas y las tiene hinchadas, con solamente cozerlas en agua y lauarse algunas vezes, queda sin dolor ni hinchazon. Para limpiar los dientes son los ramicos pequeños prouechosos. De vna fructa muy menuda que cria este arbol hazen vino o breuage muy bueno y vinagre y miel harto buena, con no mas de deshazer la cantidad que quieren desta fructa cō agua en alguna vasija, y puesta al fuego, despues de ser gastada la parte pertenesciente queda conuertida en vino, o en vinagre, o en miel, segū es el cozimiento. Los indios tienen en mucho estos arboles. Y en estas partes ay y cruas de gran virtud, delas quales dire de algunas q̄ yo vi. Y assi digo, que en la prouincia de **Quimbaya** dōde esta situada la ciudad de **Cartago** se crian vnos **Beruz**

cos o rayzes, por entre los arboles que ay en aquella prouincia, tan prouechosos para purgar, que con solamente tomar poco mas de vna braça dellos, que seran del gordoz de vn dedo, y echarlos en vna vasija de agua que tenga poco menos de vn acumbre, embeue en vna noche que esta en el agua la mayor parte della: de la otra beuiendo cantidad de medio quartillo de agua es tan cordial y prouechosa para purgar, que el enfermo queda tan limpio como si ouiera purgado cō ruybarbo. Yo me purgue vna o dos vezes en la ciudad de **Cartago** con este **Beruco** o rayz, y me fue bien: y todos lo teniamos por medicinal. Otras hauas ay para este effeto, que algunos las alaban y otros dicen que son dañosas.

En los apolentos de **Bilcas** me adolescio a mi vna esclaua, por yz enferma de ciertas llagas que lleuaua en la parte inferior: por vn carnero que di a vnos **Indios**, vi q̄ traxeron vnas yeruas que echauan vna flor amarilla, y las tastaron a la candela para hazerlas poluo: y con dos o tres vezes que la vntarō quedo sana.

En la prouincia de **Andaguay** las vi otra yerua tã buena para la boca y dentadura, que limpiandose cō ella vna hora o dos, dexaua los dientes sin olor, y blãcos como nieve. Otras muchas yeruas ay en estas partes, prouechosas para la salud dlos hōbres: y algunas tã dañosas, q̄ muerē con su pōçõña.

Capitulo. cxiij. De como en este reyno ay grandes salinas y baños: y la tierra es aparejada para criarse oliuos y otras frutas de España: y de algunos animales y aues que en el ay.

Des conluz en lo tocante a las fundaciones de las nuevas ciudades que ay en el Peru: bien sera dar noticia de algunas particularidades y cosas notables, antes de dar fin a esta primera parte. Y agora dire de las grandes salinas naturales que vemos en este reyno: pues para la sustentación de los hombres es cosa muy importante. En toda la gouernacion de Popayan conte como no auia salinas ningunas: y que dios nuestro señor proueyo de manátielas salobres, del agua de los quales las gentes hazen sal có que passan sus vidas. Aca en el Peru ay tan grandes y hermosas salinas, que dellas se podrian proueer de sal todos los reynos de España, y Italia, Francia, y otras mayores partes. Cerca de Tübez y de Puerto viejo dentro en el agua, junto a la costa de la mar sacan grandes piedras de sal, que lleuan en naos a la ciudad de Cali, y a la tierra firme, y a otras partes donde quieren. En los llanos y arenales de

este reyno no muy lexos del valle que llaman de Suaura, ay unas salinas muy buenas y muy grandes: la sal aluissima, y grandes montones della: la qual toda esta perdida, q̄ muy pocos Indios se aprovechan della. En la serrania cerca de la puincia de Suaylas ay otras salinas mayores que estas. A media legua de la ciudad del Luzco estan otras pozas, en las quales los Indios hazen tanta sal, que basta para el proueymiêto de muchos dellos. En las prouincias de Lódesuyo, y en algunas de Anzdesuyo ay sin las salinas ya dichas algunas bien grâdes y de sal muy excellête. Por manera que podre afirmar, que quanto a sal es bien proueydo este reyno del Peru.

Ay assi mesmo en muchas partes grandes baños, y muchas fuentes de agua caliente, dōde los naturales se bañauā y bañan. Muchas dellas he yo visto por las partes que anduue del.

Y en algūos lugares deste reyno como los llanos y valles de los rios y la tierra tēplada de la serrania son muy fertiles, pues los trigos se criā tan hermosos, y dan fructo en gran cantidad: lo mismo haze el mayz y ceuada. Pues viñas no ay pocas en los terminos de sant Digoel, Trugillo, y los Reyes: y en las ciudades del Luzco y Suamāga, y en otras de la serrania comiença ya a las auer: y se tiene grande esperança de hazer buenos vinos. Marañales, granados, y

Parte primera de la

otras fructas, todas las ay de las que hã traydo de España, como las de la tierra. Legumbres de todo genero se hallan. Y en fin gran reyno es el del Peru: y el tiempo andando sera mas: por que se aurã hecho grandes poblaciones adõde ouiere aparejo para se hazer. Y passada esta nuestra edad se podran sacar del Peru para otras partes trigo, vinos, carnes, lanas, y aun sedas. Porque para platar mozeras ay el mejor aparejo del mũdo. Sola vna cosa vemos que no se ha traydo a estas indias, q̄ es oliuos, que despues del pã y vino es lo mas principal. Parece me a mi, que si traẽ en ertos dellos para poner en estos llanos y en las vegas de los rios de las sierras, q̄ se haran tan grandes montañas dellos como en el Ararife de Sevilla, y otros grandes oliuares q̄ ay en España. Porque si quiere tierra templada la tiene, si con mucha agua lo mismo, y sin ninguna y con poca. Jamas truena, ni se vee relampago, ni caẽ nieues, ni ye los en estos llanos, que es lo que daña el fructo de los oliuos. En fin como vengã los en ertos tan bien vendra tiempo en lo futuro, q̄ prozuea el Peru de azeyte como de lo de mas. En este reyno no se han hallado enzinales. Y en la prouincia de Collao, y en la comarca del Luzco, y en otras partes del, si se sembrassen, me parece lo mismo q̄ de los oliuares, que aura no pocas de hefas. Por tanto mi parecer es

que los cõquistadores y pobladores destas partes, no se les vaya el tiempo en contar de batallas y alcances: entiendan en platar y sembrar, que es lo q̄ aprouechara mas. Quiero dezir aqui vna cosa q̄ ay en esta serrania del peru: y es, vnas raposas no muy grãdes: las quales tienen tal propiedad: que echã de si tan pestifero y hediondo olor que no se puede compadescer. Y si por caso algunas destas Raposas ozina en alguna lança o cosa otra aunq̄ mucho se laue, por muchos dias tiene el mal olor ya dicho. En ninguna parte del se hã visto lobos ni otros animales dañosos, taluo los grandes tigres que con te que ay en la montaña del puerto de la Buena ventura, comarcana a la ciudad de Cali: los quales hã muerto algunos Españoles, y muchos Indios. Abestruzes adelante de los Charcas se han hallado y los Indios las teniã en mucho. Ay otro genero de animal que llaman Uiscacha del tamaño de vna liebre y de la forma, saluo que tienẽ la cola larga como raposa: crian en pedregales, y entre rocas. Y muchas matan con ballestas y arcabuzes, y los Indios con lazos: son buenas para comer, como estẽ manidas: y aun de los pelos o lana de estas Uiscachas hazen los Indios mantas grandes, tan blãdas como si fuesen de seda: y son muy preciadas. Ay muchos balcones, que en España serian estimados. Perdizes, en muchos luga

res he dicho auer dos maneras de ellas, vnas peq̄nas y otras como gallinas. Hurones ay los mejores del mundo. En los llanos y en la sierra ay vnas aues muy hediondas, a quien llaman Turas: m̄a- tienense de comer cosas muertas, y otras vefcosidades. Del linage destas ay vnos Condores grandissimos, que casi parecen Grifos algunos acometen a los corderos y guanacos peq̄nos de los cāpos.

Capitu. cxiij. De como los indios naturales deste reyno fueron grandes maestros d̄ plateros y de hazer edificios: y de como para las ropas finas tuuierō colores muy perfectas y buenas.

Roz las relaciones q̄ los indios nos dā se entiende, que antiguamente no tuuieron el orden en las cosas: ni la pulicia que despues que los Ingas los señorearō y agora tienē. Por q̄ cierto entre ellos se hā visto y veen cosas tan primamente hechas por su mano, que todos los que dellas tienen noticia se admirā. Y lo que mas se nota es, que tienen pocas herramientas y aparejos para hazer lo que hazen: y con mucha facilidad lo dan hecho cō grā primor.

En tiempo que se gano este reyno por los Españoles, se vieron piezas hechas de oro y barro y plata soldado lo vno y lo otro: de tal manera, que parecia que auia nascido assi. Vieronse cosas mas estrañas d̄ argēteria de figuras, y otras cosas mayores, que no quento por no auerlo visto. Baste que afirmo auer visto que con dos pedaços d̄ cobre, y otras dos o tres piedras vi hazer bagillas, y tan bien labradas, y llenos los bernegales fuentes, y candeleros de follages y labores, que tuuierā bien que hazer otros oficiales en hazer lo tal y tā bueno con todos los adereços y herramientas que tienen. Y quando labran no hazē mas de vn hornillo de barro donde ponen el carbon: y con vnos cañutos soplā en lugar de fuelles. Sin las cosas de plata, muchos hazē estāpas, cordones y otras cosas d̄ oro. Y muchachos, que quien los vee juzgara que aun no saben hablar, entiēden en hazer destas cosas. Poco es lo que agora labrā en comparacion de las grandes y ricas piezas que hazian en tiempo de los Ingas. Pues la chaquirā tan menuda y pareja la hazē, por lo q̄ parece auer grādes plateros en este reyno. Y ay muchos de los que estauan puestos por los reyes Ingas en las partes mas principales del. Pues de armar cimientos fuertes edificios, ellos lo hazen muy biē. Y assi ellos mismos labrā las moradas y casas de los Españoles:

Parte primera de la

que hazen el ladrillo y teja: y assien-
tan las piedras bien grâdes y cres-
cidas, vnas encima de otras; con
tanto pñmoz, que casi no se parez-
ce la juntura. Tambien hazen bul-
tos y otras cosas mayores. Y en
muchas partes se hã visto que los
han hecho y hazen sin tener otras
herramientas mas que piedras, y
sus grâdes ingenios. Para sacar
acequias, no creo yo que en el mũ-
do ha auido gente ni nascion, que
por partes tan asperas ni dificulto-
sas las sacassen y lleuassen, como
largamete declare en los capitulos
dichos. Para texer sus mãtas tie-
nen sus telares pequeños. Y anti-
guamente en tiempo que los reyes
Ingas mandaron este reyno: co-
mo tenian en las cabeças de las
prouincias cãtidad de mugeres q̃
llamauan mamaconas, que estauã
dedicadas al seruicio de sus dioses
en los templos del sol que ellos te-
niã posagrados. Las quales no
entendian sino en texer ropa finissi-
ma para los señores Ingas de la
na de las Uicunias. Y cierto fue
tan prima esta ropa, como auran
visto en España: por alguna que
alla fue luego q̃ se gano este reyno.
Los vestidos destos Ingas eran
camifetas desta ropa: vnas pobla-
das de argenteria de oro, otras de
esmeraldas y piedras preciosas: y
algunas de plumas de aues: otras
de solamente la manta. Para haz-
er estas ropas tuieron y tienen
tan pñfetas colores de carmesi, azul
amarillo, negro, y de otras suertes:

que verdaderamente tienen venta-
ja a las de España.

En la gouernacion de Popayã
ay vna tierra, con la qual y con
vnas hojas de vn arbol queda tex-
ñido lo q̃ quierẽ de vn color negro
perfeto. Recitar las particularida-
des, con que y como se hazen estas
colores: tengolo por menudencia.
Y pareceme que basta contar sola-
mente lo principal.

Capitulo. cxy. Como en la mayor parte de este reyno ay grandes mine- ros de metales.



Desde el estrecho d̃
Magallanes co-
mienza la cordille-
ra o longura de sie-
rras que llamamos
Andes: y atravie-
ssa muchas tierras y grandes pro-
uincias: como escreui en la descrip-
cion desta tierra, y sabemos que a
la parte de la mar del Sur (que es
al ponete) se halla en los mas rios
y collados gran riqueza. Y las tie-
rras y prouincias q̃ caen a la par-
te de Levante se tienen por pobres
de metales: segũ dizẽ los q̃ passarõ
al rio de la plata conquistando: y
salieron algunos dellos a el Peru
por la parte de Potosi. Los qua-
les cuentan, que la fama de riques-
za los trayo a vnas prouincias tã
fertiles de bastimento, como pobla-
das de gente, q̃ estã a las espaldas

de los Lharcas pocas jornadas adelante. Y la noticia que tenían no era otra sino el Peru. Ni la plata que vieron que fue poca salio de otra parte que de los terminos de la villa de Plata. Y por via de contratación la auia los de aquellas partes. Los que fueron a descubrir con los capitanes Diego de Rojas, Philippe gutierrez, Nicolas de Heredia, tan poco hallarõ riqueza. Despues de entrados en la tierra que esta passada la cordillera de los Andes, el adelantado Francisco de Orillana yendo por el Marañon en el barco, al tiempo que andando en el descubrimiento de la canela, lo embio el capitán Gonzalo Pizarro: aunq̄ muchas vezes daua con los Españoles en grandes pueblos, poco oro ni plata o ninguno vierõ. En fin no ay para que tractar sobre esto: pues si no fue en la prouincia de Bogotã, en ninguna otra de la otra parte de la cordillera de los Andes se ha visto riqueza ninguna. Lo qual todo es al contrario por la parte del Sur: pues se han hallado las mayores riquezas y thesoros que se han visto en el mundo en muchas edades. Y si el oro que auia en las prouincias que estan comarcanas al no grande de sancta Martha, desde la ciudad de Popayan hasta la villa de Popoy, estuuiera en vn poder y de vn solo señor, como fue en las prouincias del Peru ouiera mayor grandeza que en el Cuzco. En fin por las faldas de

esta cordillera se han hallado grandes mineros de plata y oro: assi por la parte de Antiocha, como de la de Cartago, que es en la gouernacion de Popayã: y en todo el reyno del Peru. Y si ouiesse quẽ lo sacasse, ay oro y plata que sacar para siempre jamas. Porque en las sierras y en los llanos, y en los rios y por todas partes q̄ cauen y buelquen, hallaran plata y oro.

Sin esto ay gran cantidad de cobre, y mayor de hierro por los secadales y cabeçadas de las sierras q̄ abaxã a los llanos. En fin se halla plomo: y de todos los metales que Dios crió es bien proueydo este reyno. Y ami pareceme q̄ mientras ouiere hombres no dexara de auerse gran riqueza en el. Y tanta ha sido la que õl se ha sacado, que ha encarecido a España, de tal manera qual nunca los hombres lo pensaron.

Capitul. cxvi. Como muchas naciones destos Indios se dauan guerra vnos a otros: y quã opresos tienen los señores y principales a los Indios pobres.



Verdaderamente yo tengo q̄ ha muchos tiempos y años que ay gentes en estas indias segũ lo demuestra

Parte primera de la

ius antigüedades y tierras tã anchas y grandes como han poblado, y aunque todos ellos son morrenos lampiños, y se parecē en tãtas cosas vnos a otros: ay tanta multitud de lenguas entre ellos, q̄ casi a cada legua y en cada parte ay nueuas lenguas. Pues como ay an passado tantas edades por estas gentes, y ay an biuido suelta mente, vnos a otros se dieron grãdes guerras y batallas, quedãdo se con las prouincias que ganauã. Y assi en los terminos de la villa de Arma de la gouernaciõ de Popayan esta vna gran prouincia, a quien llamã Carrapa: entre la q̄l y la de Quimbaya (que es donde se fundo la ciudad de Cartago) auia cantidad de gente. Los quales lleuando por capitã o seõor a vno de ellos el mas principal llamado Yrrua, se entraron en Carrapa, y apesar de los naturales se hizieron seõores de lo mejor de su prouincia. Y esto se, porq̄ quando descubrimos enteramēte aquellas comarcas, vimos las rocas y pueblos quemados que auian dexado los naturales de la prouincia de Quimbaya. Todos fueron lãzados della antigüamente por los q̄ se hizierõ seõores de sus campos: segun es publico entre ellos.

En muchas partes dlas prouincias desta gouernaciõ de Popayã fue lo mismo. En el Peru no hablan otra cosa los Indios, sino decir que los vnos vinieron de vna parte y los otros de otra, y cõ gue

rras y contiendas los vnos se hazia seõores dlas tierras dlos otros, y bien parece ser verdad, y la gran antigüedad desta gente, por las señales de los campos que labrauã ser tantos. Y porque en algunas partes que se vee que ouo sementeras y fue poblado, ay arboles nascidos tan grandes como bueyes. Los Yngas claramente se conõce que se hizieron seõores deste reyno por fuerça y por maña: pues cuentan que Adangocapa el que fundo el Luzco tuuo poco principio: y duraron en el seõorio hasta q̄ auiendo diuisiõ entre Suascar vnico heredero y Atabalipa sobre la gouernacion del imperio, entraron los Españoles, y pudieron facilmente ganar el reyno, y a ellos apartarlos de sus posesias. Por lo qual parece, que tambien se vïo de guerras y tyranias entre estos Indios como en las de mas partes del mudo: pues leemos, que tyranos se hizieron seõores de grandes reynos y seõorios. Yo entendi en el tiempo que estuue en aquellas partes, que es grande la opressiõ que los mayores tienen a los menores, y con el rigor que algunos de los Lacques mandan a los Indios. Por que si el encomendero les pide alguna cosa: o que por fuerça ay an de hazer algun seruicio personal, o cõ hacienda: luego estos tales mandan a sus mãdones que lo prouea. Los quales andan por las casas de los mas pobres mandãdo que lo cumplan. Y si dã alguna excusa aunq̄

aunq̄ sea justa, no solamēte no los
 oye, mas maltratālos, tomādoles
 por fuerça lo q̄ quierē. En los In-
 dios d̄l rez, y en otros pueblos del
 Collao oy yo lamentar a los por-
 bres indios esta opressiō, y en el va-
 lle de Xaura, y en otras muchas
 partes: los q̄les aunq̄ recibē algū
 agrauio, no saben q̄rarfe. Y si son
 necessarias ouejas o carneros, no
 se va por ellos a las manadas de
 los señores, sino a las dos o tres q̄
 tienē los tristes indios. Y algunos
 son tā molestados: q̄ se ausentā por
 miedo de tātos trabajos como les
 mandā hazer. Y en los llanos y va-
 lles d̄los Yūgas son mas trabaja-
 dos por los señores, q̄ en la serrania.
 Verdad es, q̄ como ya en las mas
 puincias deste reyno estē religiosos
 doctrinādolos, y algunos entiēdā
 la lēgua: oyen estas q̄ras, y reme-
 diā muchas dellas. Todo va ca-
 da dia en mas ordē: y ay tanto te-
 mor entre xp̄ianos y Laciques, q̄
 no osan poner las manos en vn in-
 dio, por la grā justicia que ay, con-
 auerfe puesto en aquestas partes
 las audiēcias y chācillerias reales
 cosa de grāde remedio para el go-
 uerno dellas.

Capitu. cxxij. En q̄ se
 declarā algunas cosas q̄
 en esta hystoria se hā tra-
 tado cerca de los indios:
 y de lo q̄ acaescio a vn cle-
 rigo cō vno de ellos en vn
 pueblo deste reyno.

Dez q̄ algunas personas
 dizē de los indios grādes
 males, cōparādolos cō
 las bestias: diziendo, q̄
 sus costūbres y manera d̄ biuir son
 mas de brutos q̄ de hōbres: y q̄ son
 tā malos, q̄ no solamēte vsan el pe-
 cado nefando, mas q̄ se comē vnos
 a otros. Y puesto q̄ en esta m̄ h̄z
 stozia yo ay a escripto algo desto, y
 d̄ algunas otras fealdades y abu-
 sos dellos: quiero q̄ se sepa, q̄ no es
 mi intinció dezir q̄ esto se entienda
 por todos: antes es de saber, q̄ si en
 vna puincia comē carne humana
 y sacrifican sangre de hōbres: en
 otras muchas aborrescē este peca-
 do. Y si por el cōfiguiēte en otra el
 pecado d̄ cōtra natura: en muchas
 lo tienē por grā fealdad, y nolo aco-
 stūbran, antes lo aborrescē: y assi
 son las costūbres dellos. Por ma-
 nera q̄ sera cosa injusta: condēnar-
 los en general. Y aun destes males
 q̄ estos haziā, parece q̄ los descar-
 ga la falta q̄ temā de la lūbre de nra
 sancta fe, por lo q̄l ignorauā el mal
 q̄ cometiā: como otras muchas na-
 ciones: mayor mēte los passados
 gentiles, q̄ tambié como estos In-
 dios estuieron faltos de lūbre de fe
 sacrificauā tāto y mas que ellos.
 Y aun si miramos, muchos ay q̄
 han professado nuestra ley y rece-
 bido agua del sancto baptismo: los
 quales engañados por el demonio
 cometē cada dia graues pecados.
 De manera que si estos Indios
 vsauan de las costumbres que he
 escripto, fue porque no tuuieron

Parte primera de la

quie los encaminasse en el camino de la verdad en los tpos passados. Agora los q oyen la doctrina del scto euangelio, conose las tinieblas de la perdicio q tienen los q della se aparta. Y el demonio como le crece mas la inuidia de ver el fructo q sale de nra scta fe, procura de enganar con temores y espantos a estas gētes pero poca parte es, y cada dia sera menos, mirado lo q dios nro señor obra en todo tpo en ensalcamiento de su scta fe. Y entre otras notables dire vna q passo en esta puincia en vn pueblo llamado **Lāpaz**: segun se cōtiene en la relaciō q me dio en el pueblo de **Astangarō**, repartimēto de **Antonio** de quinones vezino del **Luzco**, vn clerigo: cōtādome lo q le passo en la cōuersiō de vn indio al q yo rogue me la diesse por escrito de su letra: que sin tirar ni poner cosa alguna es la siguiente.

Marcos Otaço clerigo vezino de **Valladolid** estando en el pueblo de **Lāpaz** doctrinādo los indios a nra scta fe xpiana año d. **MD. D. xvij.** en el mes de mayo: siēdo la luna llena: vinieron ami todos los caciques y principales a me rogar muy ahincadamiēte les diesse licencia pa q hiziesen lo q ellos en aq̄l tiēpo acostūbrauā hazer: yo les respondí q auia de estar presente, por q si fuesse cosa no licita en nra scta fe catholica, o alli adelāte no la hiziesse. Ellos lo tuuierō por biē, y assi fuerō todos a sus casas. Y siēdo ami ver el medio dia en pūto, comēçarō a tocar en diuersas partes mu

chos atabales con vn solo paso: q̄ assi los tocā entre ellos: y luego fuerō en la plaça en diuersas partes de ella echadas por el suelo mātās a manera de tapices para se assentar los **Caciques** y principales, muy adereçados y vestidos de sus mejores ropas: los cabellos hechos trenças hasta abaxo, como tienen por costūbre: de cada lado vna crizneja de q̄tro ramales tejida. Sēta dos en sus lugares, vi q salierō derecho pa cada cacique vn moçacho de edad de hasta doze años, el mas hermoso y dispuesto de todos muy ricamēte vestido a su modo: de las rodillas abaxo las piernas a manera de saluage, cubiertas de borlas coloradas: assi mismo los brazos. Y en el cuerpo muchas medallas y estampas de oro y plata.

Traya en la mano derecha vna manera de arma como alabarda: y en la yzquierda vna bolsa de lana grande, en q ellos echan la **Coca**. Y al lado yzquierdo venia vna moçacha de hasta diez años muy hermosa vestida de su mismo traje: saluo q por detras traya gran falda, q̄ no acostūbrauā traer las otras mugeres. La qual falda le traya vna india mayor, hermosa de mucha authozidad. Tras esta venia otras muchas **Indias** a manera de dueñas cō mucha medida y criança. Y aquella niña lleuaua en la mano derecha vna bolsa de lana muy rica llena de muchas estāpas de oro y plata. De las espaldas le colgaua vn cuero de leon pequeño

q̄ las cubria todas. **T**ras estas dueñas venian seys Indios a manera de labradores, cada vno con su arado en el ombro; y en las cabeças sus diademas y plumas muy hermosas de muchas colores.

Luego venia otros seys como sus moços, con vnos costales de papas tocado su atâbor. **Y** por su orden llegaron hasta vn passo del señor. **E**l muchacho y niña y adichos, y todos los de mas como yua en su ordē le hizierō vna muy grā reuerēcia barādo sus cabeças. **Y** el caciq̄ y los de mas la recibierō inclinādo las suyas. **H**echo esto cada q̄l a su cacique, que eran dos parcialidades: por la misma ordē q̄ yuan el niño y los de mas, se boluierō hazia tras sin quitar el rostro dellos, q̄nto veynte passos, por la orden q̄ tengo dicho. **Y** alli los labradores hincarō sus arados en el suelo en ringlera: y dellos colgaron aq̄llos costales de papas muy escogidas y grādes. **L**o q̄l hecho, tocado sus atabales, todos en pie sin se mudar de vn lugar hazia vna manera d̄ bayle: alcādose sobre las puntas de los pies. **Y** de rato en rato alcana haziarniba aq̄llas bolsas q̄ en las manos tenia. **S**olamēte hazia esto estos q̄ tengo dicho: q̄ eran los q̄ yuan cō aquel moçacho y muchacha, cō todas sus dueñas. **P**orq̄ todos los caciques y la de mas gēte estauan por su orden sentados en el suelo, con muy grā filēcio escuchādo y mirādo lo q̄ hazian. **E**sto hecho se sentarō y

traxerō vn cordero de hastavn año sin ninguna mancha todo de vna color otros indios q̄ auia y do por el: y delāte del señor principal cercado de muchos indios alrededor, porq̄ yo no lo viesse: tendido en el suelo biuo le sacarō por vn lado toda el assadura: y esta fue dada a sus agozoros, q̄ ellos llamauā **S**uaca camayos, como sacerdotes entre nosotros. **Y** vi q̄ ciertos indios de ellos lleuauā a priessa quāto mas podiā de la sangre d̄l cordero en las manos, y la echauā ētre las papas q̄ teniā en los costales. **Y** en este instante salio vn principal, q̄ auia pocos dias q̄ se auia buuelto **C**hristiano como dire abaxo: dando bozes llamādolos de perros y otras cosas en su lengua q̄ no entēdi. **Y** se fue al pie de vna cruz alta q̄ estaua en medio de la plaça: desde dōde a mayores bozes, sin ningun temor osadamēte reprehendia aquel rito diabolico. **D**e manera que cō sus dichos y mis amonestaciones se fueron muy temerosos y corridos sin auer dado fin a su sacrificio: dōde pronosticā sus sementeras y successos de todo el año. **Y** otros que se llama **H**omo: a los q̄les preguntan muchas cosas por venir: porq̄ hablan con el demonio, y traen cō sigo su figura hecha de vn hueſso hueco, y ēcima vn bulto d̄ cera negra q̄ aca ay. **E**stando yo en este pueblo de **L**āpaz, vn jueves de la cena vino a mi vn muchacho mio q̄ en la yglesia durmia muy espantado, rogādo me leuantasse y fuesse

Parte primera de la

a baptizar a vn Cacique que en la yglesia estaua hincado de rodillas delante delas ymagines, muy temeroso y espantado. El q̄l estando la noche passada, q̄ fue miercoles de tinieblas metido en vna guaca, q̄ es donde ellos adoran, dezia auer visto vn hōbre vestido de blanco: el qual le digo que q̄ hazia alli con aquella estatua de piedra, que se fuesse luego, y viniessse para mi a se boluer christiano. Y quando fue de día yo me leuante y reze mis horas. Y no creyendo q̄ era assi, me llegue a la yglesia para dezir missa y lo halle dela misma manera hincado de rodillas. Y como me vio se echo a mis pies rogandome mucho le boluiesse Christiano: a lo q̄l le respondi q̄ si haria. Y oire missa la qual oyerō algunos christianos q̄ alli estauā: y dicha lo baptize, y salio con mucha alegria, dādo bozses: diziendo q̄ el ya era christiano y no malo como los Indios. Y sin dezir nada a persona ninguna, fue a dōde tenia su casa y la quemo y sus mugeres y ganados repartio por sus hermanos y parietes, y se vino a la yglesia donde estuuo siēpre predicādo a los indios lo q̄ les conuenia para su saluaciō: amonestandoles se apartassen de sus pecados y vicios. Lo q̄l hazia cō grā heruor, como aq̄l q̄ estaua alūbrado por el espiritu sancto: y a la cōtina estaua en la yglesia, o junto a vna cruz. Muchos indios se boluierō xpianos por las persuassiones de este nueuo cōuertido. Contaua, q̄

el hōbre q̄ vio estādo en la guaca o tēplo del diablo era blanco y muy hermoso, y q̄ sus ropas assi mismo erā resplādecietes. ¶ Estomedio el clerigo por escrito: y yo veo cada dia grādes señales: por las q̄les Dios se sirue en estos tiēpos mas q̄ en los passados. Y los indios se cōuertē, y vā poco a poco olvidādo sus ritos y malas costūbres. Y si se hā tardado, ha sido por nro descuydo mas q̄ por la malicia de ellos. Porq̄ el verdadero cōuertir los indios ha de ser amonestando y obrādo bien: para q̄ los nueuamente cōuertidos tomen exemplo.

Capitū. cxviii. De como queriendo se boluer christiano vn cacique comarcano dela villa de Anzeruia visiblemente a los demonios, que con espātos le queriā quitar de su buē proposito.



¶ En el capitulo passado escreui la manera como se boluio Christiano vn Indio en el pueblo de Lāpaz: aqui dire otro estraño caso: para q̄ los fieles glorifiquen el nōbre de Dios q̄ tantas mercedes nos haze: y los malos y incredulos teman y reconozcā las obras del señor. Y es, q̄ siendo gouernador de la prouincia de Popayā el adelātado Belalca

car en la villa de Anzerma donde era su teniēte vn Gomez hernández sucedio, q̄ casi quatro leguas desta villa esta vn pueblo llamado Pirsa. Y el señoz natural del, teniendo vn hermano macebo de buē parecer q̄ se llama Tamaraqunga, y inspirado Dios enel, deſseaua boluerſe Chriſtiano: y queria venir al pueblo d̄ los xp̄ianos a recibir baptiſmo. Y los demonios q̄ no les deuia agradar el tal deſſeo, peſãdoles de perder lo q̄ tenian por tã ganando, eſpãtauan a aqueſte Tamaraqunga de tal manera, q̄ lo aſſõbrauã. Y permitiẽdolo Dios, los demonios en figura d̄ vnas aues heciondas llamadas Turas, ſe ponian en dõde el Cacique ſolo las podia ver. El qual como ſe ſintio tã perſeguido del demonio, embio a toda prieſta a llamar a vn Chriſtiano q̄ eſtaua cerca d̄ allí: el qual fue luego dõde eſtaua el Cacique, y ſabida ſu intenciõ lo ſigno con la ſeñal de la cruz: y los demonios lo eſpantauã mas q̄ primero, viẽdo los ſolamente el Indio en figuras horribles. El Chriſtiano via q̄ cayã piedras por el ayze, y ſilbauan. Y viniẽdo del pueblo de los xp̄ianos vn hermano de vn Juan Pacheco vezino de la miſma villa, q̄ a la ſazon eſtaua en ella en lugar del Gomez hernández, q̄ auia ſalido a lo q̄ diſe Caramãta, ſe jũto con el otro y vian q̄ el Tamaraqunga eſtaua muy deſmayado y mal tratado d̄ los demonios, tãto q̄ en preſencia de los xp̄ianos lo trazã por el ayze

de vna parte a otra, y el quegando ſe: y los demonios ſilbauã y dauã alaridos. Y algunas vezes eſtãdo el caciq̄ ſentado, y teniẽdo delãte vn vaſo para beuer, vian los dos xp̄ianos como ſe alçaua el vaſo cõ el vino en el ayze, y dẽde a vn poco pareſcia ſin el vino: y acabo de vn rato viã caer el vino en el vaſo: y el cacique atapauaſe cõ mãtas el roſtro y todo el cuerpo, por no ver las malas viſiones q̄ tenia delante. Y eſtãdo aſſi ſin ſe tirar ropa ni deſatapar la cara, le poniã barro en la boca, como que le queriã ahogar. En ſin los dos xp̄ianos q̄ nunca dexauã de rezar, acordarõ d̄ ſe boluer a la villa y llevar al Cacique para q̄ luego ſe baptizaſſe. Y vinieron cõ ellos, y cõ el caciq̄ paſſados de doziẽtos indios: mas eſtauã tã temeroſos de los demonios, q̄ no oſauã allegar a el cacique. E yendo cõ los xp̄ianos, allegarõ a vnos malos paſſos: dõde los demonios tomarõ a el Indio en el ayze para deſpeñar lo. Y el daua bozes, diſiẽdo valeme xp̄ianos, valeme. Los q̄les luego fuerõ a el, y le tomarõ en medio: y los Indios ninguno oſa ua hablar q̄nto mas ayudar a eſte q̄ tanto por los demonios fue perſeguido pa prouecho de ſu anima, y mayor confuſion y inuidia deſte cruel enemigo n̄ro. Y como los dos xp̄ianos viẽſſen q̄ no era Dios ſeruido de q̄ los demonios dexaſſen a aq̄l indio: y q̄ por los riſcos lo q̄nã deſpeñar: tomaronlo en medio: y atando vnas cuerdas a los cintos,

Parte primera de la

rezado y pidiendo a Dios los oyese, caminaron con el Indio en medio de la manera ya dicha, llevando tres cruces en las manos: pero toda via los derribaron algunas vezes, y con trabajo grande llegaron a una subida, donde se vieron en mayor aprieto. Y como estuiesse cerca de la villa, embiaron a Juã pacheco un Indio, para que viniesse a los socorrer: el qual fue luego alla. Y como se junto con ellos, los demonios arrojauan piedras por los ayres: y desta suerte llegaron a la villa y se fueron derechos con el Cacique a las casas deste Juan pacheco: a donde se juntaron todos los mas de los Christianos que estauan en el pueblo: y todos via caer piedras pedrinas de lo alto de la casa: y oyan siluos. Y como los Indios quando van a la guerra dicen hu hu hu, asy oyen que lo dezian los demonios muy aprieta y rezio. Todos comenzaron a suplicar a nro señor, que para gloria suya y salud del anima de aquel infiel, no permitiesse que los demonios tuuiesse poder de lo matar. Por que ellos por lo que andauan segun las palabras que el Cacique les oya era, porque no se boluiesse Christiano. Y como tirassen muchas piedras, salieron para yr a la yglesia: en la qual por ser de paja no auia sacramento. Y algunos Christianos dicen, que oyeron passos por la misma yglesia, antes que se abriessse: y como la abrieron, y entraron dentro. El indio Tamaraunga dicen que dezia, que via los demonios

con fieras cataduras, las cabeças abaxo y los pies arriba. Y entrando un fray le llamado fray Juã de sancta Maria, de la orden de nra señora de la merced a le baptizar, los demonios en su presencia y de todos los Christianos, sin los ver mas que solo el Indio, lo tomaron y lo tuuieron en el ayre: poniendolo como ellos estauan la cabeza abaxo y los pies arriba. Y los Christianos diziendo a grandes bozes jesus christo, jesus christo sea con nosotros y signandose con la cruz, arremetieron a el Indio y lo tomaron: poniendo le luego una Estola, y le echaron agua bendita: pero toda via se oyan aullidos y siluos dentro en la yglesia: y Tamaraunga los via visiblemente, y fuero a el, y le dieron tantos bofetones, que arrojaron lejos de alli un sombrero que tenia puesto en los ojos, por no los ver: y en el rostro le echauan saliva podrida y hedionda. Todo esto passo de noche y venido el dia, el fray le se vistio para decir missa, y en el punto que se comenzo en aquel nose oyo cosa ninguna, ni los demonios osaron pasar, ni el Cacique recibio mas daño. Y como la missa scitissima se acabo, el Tamaraunga pidio por su boca agua del baptismo, y luego hizo lo mismo su muger y hijo. Y despues de ya baptizado dixo, que pues ya era xpiano que lo dexassen andar solo, para ver los demonios si tenian poder sobre el, y los xpianos lo dexaron yr: quedando todos rogando a nuestro señor, y suplicandole, que

para enfalçamiento de su sancta fe y para que los Indios infieles se conuertiesen, no permitiese que el demonio tuuiese mas poder sobre aquel que ya era Christiano. Y en esto salio Tamara quinga cō gran alegria diziendo xpiano soy, y alabādo en su lēgua a Dios, dio dos o tres bueltas por la yglia, y novio ni sintio mas los demonios: antes se fue a su casa alegre y contento, obrando el poder de Dios. Y fue este casotā notado en los Indios, que muchos se boluierō Christianos, y se bolueran cada dia. Esto passo en el año de mill y quientos y quarenta y nueue años.

Capitulo. cxix. Como se han visto claramente grandes milagros en el descubrimiento destas indias: y querer guardar nuestro soberano señor Dios a los Españoles: y como tambien castiga a los que son crueles para con los Indios.



Antes de dar cōclusion en esta primera parte: me parece dezir aqui algo de las obras admirables que Dios nuestro señor ha tenido por bien de mostrar en el descubrimiento q̄ los Christianos Españoles han he-

cho en estos reynos: y assi mismo el castigo q̄ ha permitido en algunas personas notables: q̄ en ellos han sido. Porque por lo vno y por lo otro se conozca como le auemos d̄ amar como a padre, y temer como a señor y juez justo. Y para esto digo, q̄ dexando a parte el descubrimiento primero, hecho por el almirante dō Christoual colon: y los successos del marques dō Fernādo cortes: y los otros capitanes y gouernadores q̄ descubrierō la tierra firme. Por q̄ yo no quiero contar de tā atras: mas solo dezir lo q̄ passo en los tiēpos presentes. El marques don Frāçisco Piçarro, quātos trabajos passo el y sus cōpañeros, sin ver ni descubrir otra cosa q̄ la tierra q̄ queda a la parte del noxe del rio de sant Juā: no bastarō sus fuerzas, ni los socorros q̄ les hizo el adelātado don Diego de Almagro, para ver lo de adelante. Y el gouernador Pedro de los rios por la cōpla q̄ le escriuieron q̄ dezia. Al señor gouernador, mirado bien por entero, alla va el recogedor, aca queda el carnicero. Dādo a entender, que Almagro yua por gēte para la carniceria de los muchos trabajos, y Piçarro los mataua en ellos. Por lo qual embio a Juā tafur de Panama con mandamiēto para q̄ los tratasse. Y descōfiados de descubrir se boluierō todos con el: sino fuerō treze Christianos, q̄ quedaron con dō Francisco Piçarro. Los quales estuuiērō en la ylla de la Borçona

Parte primera de la

hasta q̄ don **Diego de Almagro** les embio vna nao, con la qual a su ventura nauegaró. Y quiso **Dios** q̄ lo puede todo, q̄ lo que en tres o quatro años no pudieró ver ni descubrir por mar ni por tierra, lo descubriessen en diez o doze dias.

Y assi estos treze **Christianos** con su capitan descubrieron al **Peru**. Y despues acabo de algũos años quando el mismo marq̄s con ciento y sessenta **Espanoles** entro en el no bastaran a defenderse dela multitud de los **Indios**: sino permitiera **Dios**, q̄ ouera guerra crudelissima étre los dos hermanos **Suascar** y **Atabalipa**: y ganaron la tierra. Quando en el **Cuzco** generalmente se leuataron los **Indios** contra los **christianos**, no auia mas de ciento y ochenta **Espanoles** de a pie y de cauallo. Pues estãdo contra ellos **Wango Inga** con mas de dozientos mill **indios** de guerra: y durando vn año entero, milagro es grande escapar de las manos de los **Indios**: pues algunos dellos mismos afirman, que viã algunas vezes, quando andauan peleãdo con los **Espanoles**, q̄ junto a ellos andaua vna figura celestial que en ellos hazia gran daño. Y vieró los **Christianos**, q̄ los **Indios** pusieron fuego a la ciudad, el q̄l ardio por muchas partes, y emprendiendo en la yglesia, que era lo que deseauan los **Indios** ver deshecho: tres vezes la encendieron, y tantas se apago de suyo, a dicho de muchos que en el mismo **Cuzco** o llo

me informaron, siẽdo en donde el fuego ponian paja seca sin mezcla ninguna.

El capitan **Francisco Cesar** que salio a descubrir de **Cartagena** el año de mill y quinientos y treynta y seys, y anduuo por grandes montañas passando muchos rios hõdables y muy furiosos, cõ solamente sessenta **Espanoles** a pesar de los **Indios** todos estuuó en la prouincia del **Buaca**: dõde estaua vna casa principal del demonio: dela qual sacó de vn enterramiento treynta mill pessõs de oro. Y viendo los **Indios** quã pocos eran: se juntaron mas de veynte mill para matarlos: y los cercaró a todos: y tuvieron con ellos batalla. En la q̄l los **Espanoles**, puesto q̄ eran tan pocos como he dicho, y venã desbaratados y flacos, pues no comian sino raxzes, y los caualllos desherrados, los fauoreció **Dios** de tal manera quemataron y hirieron a muchos **Indios**, sin faltar ninguno de ellos. Y no hizo **Dios** solo este milagro por estos **Christianos** antes fue seruido de los guiar por camino que boluieró a **Trana** en diez y ocho dias: auiedo andado por el otro cerca de vn año.

Destas marauillas muchas hemos visto cada dia mas: baste decir, q̄ pueblã en vna prouincia dõde ay treynta o quarenta mill **Indios** quarenta o cinquenta **Christianos**: a pesar dellos ayudados de **Dios** estã y puedẽ tanto, q̄ los subjetan y atraen a si. Y en tierras

temerosas de grãdes lluuias y terremotos cõtinuos, como xpianos entrẽ en ellas, luego vemos claramẽte el fauor de Dios: porq̃ cessa lo mas de todo, y rasgadas estas tales tierras dan prouecho, sin se ver los huracanes tan continos: y rayos y aguaceros, q̃ en tiempo que no aua Chrianos se vian. Mas es tãbien de notar otra cosa: q̃ puesto q̃ Dios buelua por los suyos, que lleuan por guia su estandarte que es la cruz, quiere que no sea el descubrimiento como tyranos: por que lo q̃ estos hazen vemos sobre ellos castigos grandes. Y assi los que tales fueron, pocos murieron sus muertes naturales, como fuerõ los principales que se hallaron en tractar la muerte de Atabalipa: q̃ todos los mas hã muerto miserablemente y con muertes desastradas. Y aun parece, que las guerras q̃ ha auido tan grandes en el Peru, las permitio Dios para castigo de los q̃ en el estauan. Y assi a los q̃ esto considerarẽ les parece ra que Carauajal era verdugo de su justicia: y que biuió hasta que el castigo se hizo: y despues pago el con la muerte los pecados graues que hizo en la vida. El mariscal don Jorge Robledo consintiẽdo hazer en la prouincia d̃ Pozo grã daño a los Indios: y que con las ballestas y perros mataffen tãtos como dellos mataron, Dios permitio, que en el mismo pueblo fuesse sentenciado a muerte: y que tuuiesse por su sepultura los vientres

de los mismos Indios: muriendo assi mismo el comendador Hernã rodriguez de Sosa, y Baltasar d̃ Ledesma, y fueron juntamente cõ el comidos por los Indios: auiendo primero sido demasiadamente crueles cõtra ellos. El adelantado Belalcaçar que a tantos Indios dio muerte en la prouincia de Quito Dios permitio de le castigar cõ q̃ en vida se vio tirado del mado d̃ gouernador por el juez q̃ le tomo cuẽta: y pobre, y lleno de trabajos tristeza y pensamiẽtos murio en la gouernacion de cartagena, viniendo con su residencia a España. Frãncisco garcia de touar, q̃ tan temido fue de los indios, por los muchos que mato, ellos mismos le mataron y comieron. No se engañe ninguno en pensar q̃ dios no ha de castigar a los que fuerẽ crueles para cõ estos indios: pues ninguno dego de recibir la pena conforme al delicto. Yo conosco vn Roque martin vezino de la ciudad de Cali: que a los Indios q̃ se nos murierõ, quãdo viniendo d̃ Cartagena llegamos aquella ciudad, haziendolos quartos los tenia en la percha para dar de comer a sus perros: despues Indios lo mataron, y aun creo que comierõ. Otros muchos pudiera dezir que dego, concluyendo con que puesto q̃ nuestro seño en las cõquistas y descubrimientos fauorezca a los Chistianos: si despues se buelue tyranos, castigalos seueramẽte: segun se ha visto y vee: permitiẽdo

Parte primera de la

que algunos mueran de repente, q̄ es mas de temer.

Capitulo. cxx. De las Diocesis o obispados q̄ ay en este reyno del Peru: y quien son los obispos dellos: y de la chãcelleria real q̄ esta en la ciudad de los Reyes.



Des en muchas partes desta escriptura he tractado los ritos y costumbres de los indios y los muchos templos y adoratorios que temian: dō de el demonio por ellos era visto y seruido: me parece sera biẽ escreuir los obispados que ay, y quien hã sido y son los que rigen las yglesias: pues es cosa tan importante el tener como tienen a su cargo tãtas animas. Despues q̄ se descubrio este reyno: como se ouiesse hallado e la cōquista el muy reuerẽdo señoꝝ dō fray Nicenõ de Baluerde de la orde de señoꝝ sancto domingo, traydas las bulas del summo pōtifice, su magestad lo nombro por obispo del reyno: el qual lo fue, hasta q̄ los Indios lo matarõ en la ysla de la Puna. Y como se fuessẽ poblãdo ciudades de Españoles, acrecetarõ se los obispados: y assi se proueyo por obispo del Cuzco el muy reuerendo señoꝝ don Juan Sola-

no de la orden de señoꝝ sancto Domingo, q̄ biue en este año de mill y quientos y cinquẽta, y es al presente obispo del Cuzco: dōdo esta la silla episcopal, y de Suamanga Arequipa, la nueva ciudad de la Paz. Y de la villa de Plata, de la ciudad de los Reyes, y Trugillo, Guanaco, Chachapoyas lo es el reuerẽdissimo señoꝝ dō Hieronymo de Loaysa frayle de la misma orden: el qual en este tiempo se nõbro por arçobispo de los reyes. De la ciudad de sant Frãisco del Quito, y de sant Miguel, puerto viejo, Guayaquil es obispo dō Garcia diaz Arias, tiene su silla en el Quito que es la cabeça de su obispado. De la gouernaciõ de Popayan es obispo don Juã Valle: tiene su assiẽto en Popayã, que es cabeça de su obispado: en el qual se incluyen las ciudades y villas que conte en la descripcion de la dicha prouincia. Estos señoꝝ son los q̄ yo dexe por obispos al tiempo q̄ sali del reyno: los quales tienẽ en los pueblos y ciudades o sus obispados cuydado de poner curas y clrigos q̄ celebren los diuinos officios. La gouernaciõ del reyno respplandece en este tiempo en tãta manera, q̄ los Indios enteramẽte son señoꝝ de sus hazienas y personas: y los Españoles temen los castigos q̄ se hazen. Y las tyraniãas y malos tractamiẽtos de indios hã ya cessado por la volutad o Dios q̄ cura todas las cosas cõ su gracia. Para esto ha aprouechar

do poner audiencias y chancillerias reales: y q̄ en ellas esten varones doctos y de autoridad: y q̄ dando exemplo de su limpieza, o sen executar la justicia. Y auer hecho la tasacion de los tributos en este reyno. Es viso rey el excellente señor dō Antonio de Mēdoça, tā valeroso y abastado de virtudes quāto falto de vicios: y oydores los señores el licenciado Andres de ciaca, y el doctor Brauo de sarauia, y el licenciado Hernando de Sātillan. La corte y chancilleria real esta puesta en la ciudad dō los reyes. Y concluyo este capitulo con q̄ al tiempo q̄ en el cōsejo de su magestad de Indias se estava viendo por los señores del esta obra, vino de dōde estava su magestad el muy reuerendo señor dō fray Thomas de sant Martin proueydo por obispo de las Charcas: y su obispado comiença desde el termino dōde se acababa lo q̄ tiene la ciudad del Cuzco hazia Chile, y allega hasta la prouincia dō Luquma: en el q̄l quedā la ciudad de la Paz y la villa de Plata: q̄ es cabeza de este nuevo obispado que agora se prouee.

Capitulo. cxxj. De los monesterios q̄ se hā fundado en el Peru desde el tiempo que se descubrio hasta este año dō mill y quinietos y cinquēta años.



Des en el capitulo pasado he dclarado breuemente los obispados q̄ ay en este reyno: cosa conueniēte sera, hazer minciō de los monesterios q̄ se han fundado en el, y quiē fuerō los fundadores: pues en estas casas asisten graues varones, y algunos muy doctos. En la ciudad del Cuzco esta vna casa dela ordē de señor sancto Domingo: en el proprio lugar q̄ los indios temā su principal tēplo. Fundola el reuerendo padre fray Juā de olias. Y otra casa de señor sant Frācisco: fundo la el reuerēdo padre fray Pedro portugues. De nuestra señara de la merced esta otra casa: fundola el reuerendo padre fray Sebastiā. En la ciudad dela Paz esta otro monesterio de señor sant Francisco: fundolo el reuerēdo padre fray Frācisco de los angeles. En el pueblo de Chuquyto esta otra de dominicos: fundola el reuerendo padre fray Thomas de sant Martin. En la villa de Plata esta otra de Frānciscos: fundola el reuerendo padre fray Hieronymo. En Suamanga esta otro de Dominicos: fundolo el reuerendo padre fray Martin dō esquiuel: y otro monesterio de nra señara dela merced, fundolo el reuerendo padre fray Sebastiā. En la ciudad de los reyes esta otro de Frānciscos: fundo lo el reuerēdo padre fray Frācisco de sctā Ana: y otro de dominicos:

Parte primera

fundolo el reuerendo padre fray Juã de Olias. Otra casa esta de nuestra señora dela merced: fundo la el reueredo padre fray Miguel de Orenes. En el pueblo de Chinchay esta otra casa de sancto Domingo: fundola el reuerendo padre fray Domingo de scto Thomas. En la ciudad de Arequipa esta otra casa desta orden: fundola el reueredo padre fray Pedro d'Alloa. Y en la ciudad de Leõ de Guanuco esta otra: fundola el mismo padre fray Pedro de Alloa. En el pueblo de Chicama esta otra casa desta misma orden: fundola el reueredo padre fray Domingo de sancto Thomas. En la ciudad de Trugillo ay monesterio de Frãscos: fundado por el reuerendo padre fray Frãscos dela cruz: y otro de la merced, q̄ fundo el reuerendo padre fray Pedro de Alloa. En el Quito esta otra casa de Dominicos: fundola el reueredo padre fray Alonso de Mõte negro: y otro d'la merced, q̄ fundo el reuerendo padre fray Pedro de Alloa: y otro de Frãscos, q̄ fundo el reueredo padre fray Jodoco rique flamenco. Algunas casas auran mas de las dichas, que se auran fundado

084
y otras q̄ se fundaran, por los muchos religiosos que siempre vienen proueydos por su magestad y por los de su consejo real de Indias: a los quales se les da socorro cõ que puedã venir a entender en la cõuersion destas gentes de la hazienda del rey, porque assi lo mãda su magestad, y se ocupan en la doctrina destes Indios con grãde estudio y diligencia. Lo tocante a la tassacion, y a otras cosas q̄ conuenia tractarse q̄dara para otro lugar: y con lo dicho hago fin con esta primera parte: a gloria de Dios todo poderoso nuestro señor y de su bendita y gloriosa madre señora nuestra. La qual se començo a escreuir en la ciudad de Cartago de la gouernacõ de Popayan, año de mill y quiniẽtos y quarẽta y vno. Y se acabo de escreuir original mente en la ciudad de los Reyes del reyno del Peru a ocho dias d'el mes de Septiẽbre de mill y quiniẽtos y cinquenta años.

Siẽdo el authoz de edad de treynta y dos años: auiedo gastado los diez y siete dellos en estas Indias.

Adcaue
¶ Laus deo.

¶ Impresa en Sevilla en casa de Martin de montesdoca. Acabose a quinze de Março de mill y quinientos y cinquenta y tres años.

-B 553
-C 369 p





